



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Xochimilco

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

“TUVÉ QUE CAMBIAR, EVOLUCIONAR O MORIR”

TRABAJO, REPRODUCCIÓN Y SALUD

IDONÉA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

QUE PRESENTA

CINTIA ISABEL ENRÍQUEZ SAUCEDO

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

DIRECTOR: DR. RICARDO CUÉLLAR ROMERO

Enero/2024

AGOSTO, 2023.

Contenido

Agradecimientos:.....	4
Resumen.....	5
Summary.....	7
Introducción.	9
Capítulo 1. Contextualización estructural de la política, economía y cultura.	28
1.1 Neoliberalismo.	29
1.2 La Globalización.	31
1.3. Pensamiento conservador.	34
1.4. Etapa posmoderna- ideología.	37
Capítulo 2. Marco conceptual.	43
2.1 Introducción.	43
2.2 El trabajo.	58
2.3 Proceso de trabajo.	60
2.4 Trascendencia del animal al humano.	62
2.5 La familia.	65
2.6 División del trabajo.	73
2.7 Fuerza de trabajo como mercancía.	77
2.8 El valor de la fuerza de trabajo.	82
2.9 El Plusvalor.	84
2.10 El salario.	87
2.11 Salario familiar.	90
2.12 El papel de la fuerza de trabajo familiar en la acumulación de capital.	92
2.13 La totalidad del ser supeditado a la acumulación de capital.	95
2.14. La condición de la madre trabajadora está en función de la acumulación de capital.	101
Capítulo 3. La mujer en el proceso social de producción y reproducción del capital.....	105
3.1 El trabajo doméstico como valor de uso para la reproducción de la fuerza de trabajo.	107
3.2 La Fuerza de trabajo femenina e infantil.	110
3.3 División sexual del trabajo productivo.	112

3.4 Condiciones laborales de las mujeres.	114
3.5 Consecuencias sobre el ser de las mujeres.	117
Capítulo 5. Historia oral.	122
5.1 Preservar la voz. Recursos de la investigación	123
6.2. Técnica.	127
Capítulo 6. Conversaciones con una madre trabajadora.	129
6.1 <i>“La realidad tal cuál es (...)”</i> . Primer encuentro.	140
6.2 <i>“(...) un análisis para que entiendas por qué haces ciertas cosas (...)”</i> . Segundo encuentro.	143
6.3 <i>“(...) necesito que alguien venga a ayudarme (...)”</i> . Tercer encuentro.	147
Capítulo 7. <i>“Un poco de mí”</i> . Análisis de la narrativa de una madre trabajadora.	150
7.1 <i>“(...) es todo un reto ser papá trabajador y además es una hazaña lograrlo”</i> .	152
7.2 <i>“(...) mi mamá sufría totalmente porque al final del día también era una mamá trabajadora (...)”</i> . 158	
7.3 <i>“(...) siempre te educan en el pueblo para casarte (...)”</i> .	165
7.4 <i>“(...) yo no pensaba tener hijos. O sea, jamás, jamás (...) y si nació, y la verdad es que si vino a cambiar la vida”</i> .	168
7.5 <i>“Porque siempre el trabajo de la casa es cansado”</i> .	175
7.6 <i>“(...) yo me pongo a trabajar y me desconecto (...)”</i> .	182
7.7 <i>“¿Quién es Sandra?”</i> .	190
Capítulo 8. Conclusiones.	194
8.1 La madre trabajadora como mercancía fuerza de trabajo.	197
8.2 El papel de la madre trabajadora en la reproducción biológica y social de la fuerza de trabajo presente y futura. El salario familiar.	201
8.3 La existencia de la madre trabajadora bajo su condición de clase se pone a disposición del capital.	209
8.4 El pensamiento posmoderno como precondition para enfrentar las contradicciones del capital con salidas individuales y no soluciones colectivas.	215
<i>Las experiencias que vivimos definen nuestra trayectoria vital. Bauman.</i>	219
Referencias.	226

Agradecimientos:

A Sandra y Perseo, sus vivencias nos permitieron ampliar la mirada y encontrar en su historia, la realidad tal cuál es.

A Iktan e Iskra, criaturas fantásticas son revolución gestada en mi entraña, alimentada por mis pechos y motivada por su presencia en mi realidad. Los amo, este trabajo se realizó con y por ustedes.

Mario, Celia, Beto, Nadia, querida familia seguimos en el camino.

Dr. Ricardo, su paciencia y sabiduría fueron una invitación constante a la reflexión, misma que nos motivo a salvaguardar esa mirada amplia. Me siento profundamente honrada de haber contado con usted.

Dra. Margarita, su lectura y aportaciones fueron para mi un regalo no solo de confianza, sino de esperanza.

Maestros Edy Hernandez y Juan Francisco, agradezco sus lecturas y que formen parte de la coronación de este proceso.

A Estephane, Hannah, Becka y Diana cada una desde diferentes lugares sostienen mi mundo. Querida tribu aprendo de ustedes todos los días.

A mis profesores y compañeras de la maestría, ser parte de esta generación me permitió no solo adquirir conocimientos metodológicos y científicos en favor de las trabajadoras y los trabajadores, sino que conocí personas que desde su ser humano, experiencias laborales y perspectivas de distintas disciplinas me motivaron a profesionalizarme desde la integralidad y cooperación.

Al CONAHCYT por el financiamiento otorgado para la realización de este proyecto de investigación.

Miguel eres parte de esto y lo agradezco.

Que la vida me siga dando muestras de que los sueños se materializan y su concreción nos motiva a seguir adelante.

¡GRACIAS TOTALES!

Resumen

Ser madre trabajadora es *una hazaña*; su existencia se enfoca en tareas que nunca terminan, pararse muy temprano, hacer el desayuno para la familia, levantar a los hijos y prepararlos para la guardería o la escuela; al mismo tiempo que se alista para ir al centro de trabajo, en el cual tiene que cumplir con la carga de trabajo impuesta bajo determinadas relaciones y condiciones laborales, para después terminar la jornada, por un salario que le permita cubrir y complementar los gastos mínimos de su familia, misma que tiene que cuidar realizando las actividades de limpieza, alimentación y escolares; sin olvidar los actos de cariño y cuidado emocional tanto a los hijos como al esposo. Todo esto lo hace con un cuerpo que siempre esta alerta, corre, cumple con las tareas laborales, limpia, cocina, cría, ama, piensa y hace, *nunca se sienta*.

El presente trabajo tiene el objetivo de ubicar el papel y las condiciones de las madres trabajadoras dentro de la sociedad mercantil capitalista; para ello, en un primer momento, nos situamos en la actual etapa económica neoliberal y nos apoyamos de la teoría crítica a la economía política, para resaltar que el modo de producción capitalista se basa en la explotación de una mercancía fuerza de trabajo que se produce y reproduce en un nivel familiar; cuyo valor hoy en día se ve mermado por las condiciones contemporáneas de flexibilización y precariedad laboral que afectan de una manera particular a las madres trabajadoras, debido a que las tareas que realizan para la producción y reproducción social y biológica se encuentran en función de la lógica de explotación capitalista, sustentándose en una ideología posmoderna-individualista, que descarga el peso de cumplir con todas las tareas impuestas principalmente a ellas.

En un segundo momento, a través del recurso que nos brinda la historia oral, recuperamos la narrativa de una mujer que se enfrenta a las condiciones económicas, políticas, sociales actuales que impone el modo de producción y reproducción capitalista, presentándose ante ella todos los días, conformando experiencias que le han permitido construir un cúmulo de significados para darle un sentido a su existencia y la de su familia.

El capital se produce y reproduce en la vida cotidiana; es decir, la clase trabajadora debe producirse y reproducirse todos los días, en cada ámbito de su vida como mercancía fuerza de trabajo y, son las mujeres trabajadoras quienes la mantienen en el momento en que las tareas de limpieza, cuidado, alimentación y cariño son impuestas y asumidas como únicamente propias; sumando a ello la perpetuación de la fuerza de trabajo al convertirse en madres.

Pero en esencia, la mercancía fuerza de trabajo, implica nada menos que, la existencia de seres humanos, que despojados de los medios de subsistir se ven obligados a ofrecer al capital no solo su vida sino también la de sus descendientes, seres que en tanto organicidad, son cuerpo, mente, emociones y espíritu, se degradan todos los días, dentro y fuera del centro de trabajo, en cada ámbito de la vida cotidiana cuya libertad se amuralla bajo los límites que se forjan en función de la acumulación de capital.

Bajo este esquema las madres trabajadoras constituyen un elemento fundamental para la perpetuación del capital; por lo que, es necesario imponer una ideología posmoderna-individualista que no rompa con las estructuras; *evolucionar o morir*, desde la individualidad implica adaptarse a las nuevas necesidades de esta sociedad, cambiar desde el yo para seguir sosteniendo lo que ya está impuesto y no muera. Rebelarse ante ello sería un paso que permita romper con las estructuras impuestas que amenazan la existencia humana.

Palabras clave: *madres trabajadoras, mercancía fuerza de trabajo familiar, producción y reproducción, historia oral, vida cotidiana, posmodernismo.*

Summary

Being a working mother is a feat; their existence revolves around never-ending tasks—waking up early, making breakfast for the family, getting the children ready for daycare or school while she preparing for work. Simultaneously, they face the demands of their job under specific work relationships and conditions. After finishing the workday, they earn a salary to cover their family's minimal expenses.

They also take care of household chores, meals, and school-related activities while providing affection and emotional support to both children and spouse. All of this is done with a body that is always alert, running, working, cleaning, cooking, nurturing, loving, thinking, and doing—never resting.

This work aims to examine the role and conditions of working mothers within capitalist society. At first, within the current neoliberal economic, we draw on critical theory of political economy to emphasize that the capitalist mode of production exploits the commodity labor power, produced and reproduced within the family unit.

The value of the commodity labor power is diminished in contemporary times due to the conditions of labor flexibility and precarity, affecting working mothers disproportionately. Their tasks for social and biological reproduction align with the logic of capitalist exploitation, influenced by a postmodern-individualistic ideology that places the burden of fulfilling these tasks primarily on them

In a second part, using oral history as a resource, we share the narrative of a woman facing the economic, political, and social conditions imposed by the capitalist mode of production and reproduction. These conditions shape her daily experiences, allowing her to construct meaning and purpose for her existence and that of her family.

Capital is produced and reproduced in everyday life. The working class must produce and reproduce itself daily as a commodity of labor power. Women workers play a crucial role as tasks like cleaning, caring, feeding, and providing affection are imposed and assumed as exclusively theirs, contributing to the perpetuation of the workforce through motherhood.

Essentially, the commodity labor power involves human beings who, deprived of means of subsistence, are forced to offer not only their own lives to capital but also those of their descendants. As beings—body, mind, emotions, and spirit—they degrade every day within and outside the workplace, restricted by the limits set for capital accumulation.

In this scheme, working mothers are a fundamental element for the perpetuation of capital. Therefore, an individualistic postmodern ideology is imposed to adapt to

society's new needs. Evolving from within oneself becomes essential to sustain what is already established. Rebelling against this would be a step toward breaking the imposed structures that threaten human existence.

Keywords: working mothers, family labor power commodity, production and reproduction, oral history, everyday life, postmodernism.

En la experiencia del absurdo, el sufrimiento es individual. A partir del movimiento de la rebeldía cobra conciencia de ser colectivo, es la aventura de todos (...) En la prueba cotidiana que es la nuestra, la rebeldía representa el mismo papel que el *cogito* en el orden de pensamiento: es la primera evidencia. Pero esta evidencia saca al individuo de su soledad. Es un lugar común que funda en todos los hombres el primer valor. Me rebelo, luego existimos (Camus, *El hombre rebelde*, 1951)

Introducción.

En el presente trabajo ubicamos a las madres trabajadoras en un momento histórico donde el capitalismo en su forma neoliberal determina las estructuras que la obligan a relacionarse bajo su condición de clase no solo a un nivel individual sino familiar, con la particularidad de que pone a disposición del capital, su fuerza de trabajo y capacidad reproductiva; que no es nada menos que su existencia y la de sus descendientes.

En la producción y reproducción capitalista es imperante que la lógica de explotación trascienda los límites de la fábrica o centro de trabajo; requiere que las madres trabajadoras vivan, experimenten, sientan y se reproduzcan como clase obrera en todos los ámbitos de su vida; mismos que son permeados por una ideología posmodernista que prioriza la solución de los conflictos de origen estructural a un nivel individual, limitando con ello la posibilidad de comprender y transformar una realidad que se nos muestra ya dada, pero que como cualquier otro modo de vida tiene sus límites históricos.

Apostamos por ubicar la problemática de las madres trabajadoras dentro del marco categórico que nos ofrece la crítica a la economía política de Marx; y con ello, tomamos como herramienta la historia oral para acercarnos a las vivencias de una mujer que a través de su narrativa nos permite conocer el cómo experimenta, siente, significa e incluso acciona en una cotidianeidad que no escapa a la lógica de la sociedad mercantil capitalista.

La vida de una mujer trabajadora; es un punto de anclaje entre dos niveles de la realidad, lo cotidiano y las estructuras sociales, como lo menciona Gramsci (1999) en *los cuadernos desde la cárcel*; entre el *saber* intelectual y el *sentir* de aquellos y aquellas que, viven la *realidad económica* sin un *manual de economía* como lo apunta Karel Kosik (1967) en *dialéctica de lo concreto*. Ambos autores ponen sobre la mesa que la comprensión y la búsqueda de la esencia de las cosas implica tanto el conocimiento intelectual del fenómeno, como el sentir y experimentar este en su forma viva.

En consecuencia, Lowe (1986) menciona la importancia de derrocar el mito de estudiar a los sujetos como objetos, pasando por alto la realidad de que son conocedores ubicados en espacios temporales que junto con lo conocido constituyen un todo.

Los seres humanos en un mundo deciden vivir sobre la base del conocimiento del que disponen en ese mundo. Sin embargo, ese mundo no es una colección aleatoria de seres humanos y su conocimiento: una estructura intersubjetiva, en el sentido de que los habitantes de un mundo ya están organizados en una estructura de expectativas. Luego, mantienen y transforman tal estructura por medio de la acción y su contracción (Lowe, 1986, p. 294)

Desde este lugar y por medio de la historia oral, buscamos recopilar el conocimiento vivo de una madre trabajadora; es ella, a través de sus experiencias, sentimientos y construcción de significados, la gran conocedora de aquello que se le presenta como realidad. La misma que no se escapa de las estructuras sociales del momento histórico en el que vive, pero vista como un ser humano activo capaz de transformar su realidad a un nivel individual, familiar y/o colectivo.

Antes de acercarnos a ella, era preciso presentar lo conocido, responder a la pregunta: ¿Cuál es el espacio- temporal en el que ubicamos a las madres trabajadoras? Para ello, presentamos el contexto, político, económico, social y cultural.

En el primer capítulo, pretendemos ubicar la situación económica que vive México, en concordancia con las políticas económicas neoliberales que se han implementado a nivel mundial desde 1970 a la fecha, la cuáles han impactado la vida de las trabajadoras y los trabajadores con sus familias; condiciones laborales flexibles, cambios en los tipos de trabajo dentro de procesos de producción, distribución y consumo que operan de forma globalizada e ideologías posmodernistas que priorizan al individuo antes que la colectividad.

Las problemáticas que hoy en día enfrentan las madres trabajadoras son resultado de este contexto, la flexibilidad laboral, los tipos de trabajo a los que pueden acceder y la forma en que asumen los procesos de trabajo son parte de las imposiciones económicas, políticas y sociales del modelo neoliberal.

El cómo afrontan estas problemáticas son permeadas por pensamientos posmodernos centrados en el “*individuo*” y en la búsqueda inmediata de la felicidad, satisfacción y éxito; dejando de lado, la reflexión o crítica sobre los problemas estructurales y las circunstancias que aquejan la vida de los seres humanos en una sociedad determinada.

Esta sociedad neoliberal requiere reproducir rasgos a nivel individual para fortalecer la competencia, el consumo, el hedonismo (Muñoz, 2005) y, sobre todo, controlar la capacidad de organización social que le permita subsistir; de tal manera que, se vuelve necesario convencer a cada ser de que el control de la realidad está en la mente, en sus propios pensamientos y emociones de tal manera que sea capaz de transformar no la realidad sino *su realidad* para llegar a un supuesto punto álgido de felicidad y satisfacción.

Por lo tanto, aquel o aquella que no sea capaz de cultivar emociones y pensamientos positivos, su realidad no le permitirá disfrutar de las gratificaciones que otorgan los esfuerzos cada vez más heroicos. (Ehrenreich, 2009)

Un ser humano centrado en sí mismo, convencido de que es responsable de crear su propia realidad gracias a sus pensamientos y emociones, se envuelve en un vacío existencial que conlleva soledad, ansiedad y culpa; debido a que, tarde o

temprano se da cuenta de que le es imposible enfrentarse a esa realidad que diariamente le recuerda lo insuficiente de su existencia.

Este aislamiento limita la posibilidad de mirar esa realidad como un común denominador, es conveniente al capital que, un trabajador despedido, asuma la situación como un problema personal de falta de capacidad y liderazgo, que con un reacomodo en las formas de acumulación de capital traducido en políticas públicas, económicas y sociales a las cuáles podría hacerles frente de manera colectiva, a través del reconocimiento del despido como una situación derivada de su condición de clase y no de falta de actitud positiva ante la realidad.

Por lo tanto, este modo de vida narcisista convence, principalmente a aquellos y aquellas de los cuáles extrae su ganancia, de seguirse reproduciendo como mercancías y para ello, limitando la colectividad y difuminando al sujeto social en tiempos y espacios efímeros, a través de la tecnología principalmente, donde todo es susceptible de compra y consumo. En cada ámbito de la vida cotidiana se posibilita la disociación del sí mismo con el mundo, obteniendo la justificación ideológica perfecta para venderse al mercado.

Todo ser humano que es despojado de los medios que le permitan subsistir se encontrará viviendo en una libertad amurallada, como menciona Cohen (1983), por las propias condiciones que el modo de producción y reproducción en ese momento histórico le imponga, lo que en la sociedad mercantil capitalista implica venderse como fuerza de trabajo.

En un segundo capítulo presentamos el marco conceptual, que tiene como objetivo responder a la pregunta ¿Dónde se ubica la madre trabajadora dentro de la sociedad capitalista? Para lo cual, nos apoyamos de la teoría crítica a la economía política que, consideramos nos permite tener una mirada amplia de los procesos productivos y reproductivos mercantiles que desde las diferentes formas, estructuras y relaciones sociales permean en la vida humana para garantizar su permanencia.

Karel Kosik (1967) y Federico Engels (2017) aportan elementos que nos dan un punto de partida; el trabajo como proceso y acción que posibilitan la transformación de animal a ser humano, desde una visión biológica, mental y social; con ello ponemos de relieve que la historia del trabajo es la historia de la humanidad donde subsiste la capacidad de transformar la naturaleza interna y externa que da pie a los diferentes modos de vida social donde el cuerpo se relaciona en tanto, biología, mente, espíritu. “El trabajo es un *proceso* que invade *todo* el ser del hombre y constituye su carácter específico” (Kosík, 1967, p.177).

La característica humana, la diferencia con otros animales se suscita en la praxis del trabajo que a través del tiempo determina la realidad histórica social y por lo tanto las relaciones sociales, pero esto no es algo que solo ocurre en la consciencia o inconsciencia; sino que el cuerpo físico va cambiando y evolucionando conforme se da la interrelación con la naturaleza, la fisiología humana; la músculos, los ligamentos, los huesos de la mano han adquirido una perfección mayor, realizando acciones cada vez más sofisticadas.

De esta manera el cuerpo humano se fue diferenciando de otros animales adaptándose a su propio desarrollo en relación con el entorno a través del trabajo. Engels (2003) nos explica que el hombre al modificar la naturaleza, la obliga a servirle, esta cualidad humana viene a ser efecto del trabajo mismo, pero esta acción no nos abstrae, nosotros pertenecemos a la naturaleza, nuestra carne, sangre y cerebro es parte de ella, solo que a diferencia de los demás animales hemos desarrollado la capacidad de entender sus leyes y de aplicarlas en nuestro beneficio.

El ser humano no solo tuvo que evolucionar sus características y capacidades físicas, sino también reproducirse a sí mismo como especie, pues de esta manera garantizaba su propia trascendencia, para ello aumentar en cantidad se vuelve fundamental para hacer frente a los retos que la naturaleza impone en términos de fuerza y división de tareas. En este punto la tribu, la comunidad y sus formas de organización trazan parte del entretejido evolutivo.

Es en estos modos de vida social donde ubicamos el papel de la familia, como primera unidad de cooperación humana que, si bien subsiste hoy en día, ha desarrollado diferentes formas hasta llegar a lo que conocemos como “familia monogámica”, Engels (2017) logra poner de relieve el gran descubrimiento de Johan Bachofen sobre el “derecho materno”; presente en los primeros estadios, donde se privilegiaba la línea de sangre materna para determinar la inclusión o exclusión de los miembros de las “gens”, las primeras tribus humanas; y por lo tanto, resalta la importancia del papel femenino en estas primeras organizaciones sociales en comparación con las formas patriarcales que prevalecen hoy en día, cuestionando así su “origen natural”

Conforme se genera un avance de fuerzas productivas, es necesario reducir el número de miembros en las organizaciones familiares para garantizar que el exceso de producción que producía un varón se quedara en su línea de sangre, así aparece el “derecho paterno” y con ello la monogamia femenina aparejada de la infidelidad masculina; lo que más que un tema moral implica, el sometimiento de un trabajo en el hogar a la descendencia de un solo hombre y no al de todas las hermanas de la mujer.

Recuperamos un concepto clave de la teoría crítica a la economía política, la división del trabajo, que nos permite poner en la mesa del análisis que, es el papel del hombre y de la mujer como sexos diferentes el primer paso a la división del trabajo que conforme la historia avanza adquiere matices acordes al modo de vida imperante.

El modo de producción capitalista se instala como modelo dominante a partir de la revolución industrial, y es aquí donde el trabajo se desdobra como actividad humana y como mercancía. (Marx, 2014)

La sociedad se divide en dos clases, los que son dueños de los medios de producción y por el otro los que solo tienen su fuerza de trabajo, estos últimos son obligados a venderla a los primeros, quienes la consumen para producir otras mercancías; obteniendo con ello una ganancia.

La clase social como un elemento central de la comprensión de la realidad no es una cuestión menor; desde el materialismo histórico se desarrolla la concepción de que la pertenencia del ser humano en el mundo es lo que da pie al significado de su existencia, sus modos de actuar; sus intereses obedecen a este espacio que ocupa en la estructura social, desarrollando un modo de conciencia y una forma particular de relacionarse de acuerdo con el modo de producción histórico en el que se encuentre.

De tal suerte que son las condiciones materiales las que determinan los modos de vida de los seres humanos; dando pie a la forma en que nos relacionamos. En el modo de producción capitalista existe un antagonismo originado por aquellos que son dueños de los medios de producción y de los que son dueños de su fuerza de trabajo, dando pie a una relación de explotación entre capital-trabajo.

El trabajador asalariado o la trabajadora asalariada surge cuando el hombre y la mujer que no cuentan con medios para garantizar su existencia se ven obligados a vender su fuerza de trabajo; con ello, ofrecen su valor de uso a cambio de su valor (Cuellar y Peña, 1985), que se determina por “(...) el valor de los artículos de primera necesidad imprescindible para producir, desarrollar y perpetuar la fuerza de trabajo” (Marx, 2010, p.51); y es el salario, la expresión en dinero de este valor que puede fluctuar en términos de oferta y demanda. (Marx, 2010)

Es la fuerza de trabajo que al consumirse en el proceso de trabajo crea un producto, la cantidad de valor que crea al término de su jornada es mayor que el salario que recibe por su fuerza de trabajo, esta creación de valor excedente no es pagada por el dueño de los medios de producción, el capitalista; por lo que, el origen de su riqueza se encuentra en el proceso de valorización y su objetivo es acumularla. (Marx, 2014)

El proceso de valorización es la base indispensable para este modo de producción pues la acumulación de riqueza se obtiene de este trabajo no pagado y de la garantía de que la fuerza de trabajo se reproducirá para la siguiente jornada laboral, perpetuando su existencia. (Cuellar, 1985)

La clase trabajadora se ve obligada entonces a venderse como mercancía fuerza de trabajo a cambio de un salario que le permita seguir subsistiendo y reproduciéndose como tal para garantizar la existencia de un modelo económico.

En esencia la fuerza de trabajo no está dissociada de los cuerpos de hombres y mujeres; por lo tanto, lo que ponen a disposición del capital al venderle su capacidad de trabajo, es su propia existencia.

La vida, evolución y reproducción del ser humano ya no es la intención final del proceso de trabajo, ha sido sustituido por la obtención de ganancia. Se ha vuelto su propio esclavo, sometido a sus leyes dentro y fuera de la fábrica, atado no solo a una maquina sino a un salario que apenas permite su subsistencia y la de los suyos.

¹El análisis para comprender la problemática de la madre trabajadora parte del antagonismo entre clases, es decir, como desposeída de los medios para garantizar su existencia, participa en la acumulación de capital bajo una relación de explotación primero.

Do Santos (1970) nos dice que, el intercambio de mercancías es un intercambio de cosas, que en esencia son productos del trabajo humano y por lo tanto una forma de relacionarse entre seres humanos; pero es el modo de relacionarse lo que

¹ Cuando hablamos de la madre trabajadora, estamos apuntando dos elementos esenciales de donde partimos para el análisis de la problemática que viven; por un lado, su condición de clase y segundo su condición sexual y de género. Dejando en claro que lo segundo no escapa a lo primero, siendo además que la clase social evidencia la esencia de la contradicción capital-trabajo que se vive en la sociedad mercantil capitalista.

Si bien, en cada elemento categórico (división del trabajo, valor, mercancía fuerza de trabajo, salario familiar, etc.) que retomamos de la teoría crítica a la economía política en el presente trabajo, está implícito la cuestión de la lucha de clases, e incluso hacemos un pequeño apunte en un apartado final del capítulo del marco teórico, invitamos a las lectoras y a los lectores a profundizar más en este tema a través de los siguientes autores: Thompson, E.P. (1963). Formación de la clase obrera en Inglaterra; Anderson, P. (2012). Teoría, política e historia. Un debate con E.P. Thompson; Cuellar, R. y Pulido, N. (2016) Experiencia de vida e historia oral. Reflexiones desde el trabajo y la salud-enfermedad; Do Santos, T. (1970) El concepto de clases sociales. Córdova, A. (2022). Sociedad y Estado en el mundo moderno; Lenin, V. (s/F). Una gran iniciativa. En Marx, Engels y el marxismo; Bagú, S. (1980). Marx-Engels. Diez conceptos fundamentales en proyección histórica

determina que esta relación se inscriba bajo el modo de producción histórico en el que se encuentre, y son las clases sociales la personificación del mismo.

Partimos entonces de categorías que son esenciales para la comprensión de la realidad misma, a partir de las cuales se derivan los modos de producción, una vez ubicado la posición que el hombre o la mujer ocupan en la sociedad con respecto a la contradicción que da origen al modo de producción, que en la actualidad es capital-trabajo, empiezan a intervenir otros elementos que dotan de complejidad la realidad.

Para el interés de la presente investigación la condición de madre adquiere un interés primordial por el papel tan importante que ejerce como mercancía fuerza de trabajo con capacidad de gestar y cuidar otras mercancías fuerza de trabajo.

La organización de la clase trabajadora se da en unidades familiares principalmente monogámicas cuyos integrantes (hombres, mujeres e hijos) viven y se reproducen como mercancías fuerza de trabajo; el salario que perciben aquellos miembros que están insertos en el mercado productivo es entonces un salario familiar. Garantizando así la subsistencia de la futura fuerza de trabajo para perpetuar la explotación.

La madre trabajadora dentro de la clase desposeída de medios de producción se ve obligada en diferentes momentos de su vida a realizarse como mercancía fuerza de trabajo; sostener y cuidar a otras mercancías fuerza de trabajo y si es necesario, reproducir biológicamente a la mercancía fuerza de trabajo futura.

Esta tarea es fundamental para el capital, en la medida en que es en su existencia física, mental y emocional, donde recae la perpetuación de la posibilidad de extracción de plusvalor, pero la magnitud de esta problemática tiene su origen en el antagonismo capital -trabajo; es decir, en la condición de clase de las mujeres que tienen hijos, esta contradicción principal que da origen a las características de su opresión.

El capital requiere mercancía fuerza de trabajo y ha dispuesto una estructura que imponga a través de mecanismos ideológicos, políticos, jurídicos, sociales que

empujen a un grupo de seres humanos a venderse como tal, en este intercambio las mercancías fuerza de trabajo tienen características diferentes siendo el sexo y la edad algunas de ellas.

Dentro de la clase trabajadora, las mujeres ofrecen algo más que su fuerza de trabajo; su capacidad biológica de gestar y parir es aprovechada y controlada por la estructura del capital en su beneficio. Por lo tanto, su condición biológica está supeditada a su condición de clase que a su vez se encuentra en función de la acumulación de capital.

Por lo tanto, las mujeres madres no se relacionan como seres humanos sino como mercancías fuerzas de trabajo femeninas que cumplen más de un rol en torno a las necesidades del capital, dejándolas incluso en desventaja con respecto a la mercancía fuerza de trabajo masculina para poder realizarse.

Siendo además que los mecanismos de sometimiento y control se reproducen en todos los ámbitos muchas veces con altos grados de violencia cotidiana.

En estas dificultades propias de la madre desde su condición de clase y mujer, consideramos, tres aspectos:

El primero, es que la fuerza de trabajo al ser familiar está supeditada a las leyes de las relaciones capitalistas. Dirckxsens (1979) menciona que esto genera dinámicas poblacionales conforme a las necesidades del capital, provocando flujos migratorios, aumentos o disminución de tasas de natalidad y de incorporación de la mujer al mercado laboral.

El segundo, las condiciones en que la fuerza de trabajo femenina ingresa al proceso productivo acorde a las necesidades del capital.

La mujer, en esta división del trabajo debe cumplir el papel que le fue conferido; pero al mismo tiempo el hombre trabajador bajo las condiciones salariales impuestas no puede solventar sus necesidades y las de su descendencia, dando paso a la incorporación de la mujer al proceso productivo de explotación en condiciones aún más precarias pues al habersele asignado ya un papel en el hogar no puede tener el mismo salario que el hombre; por lo tanto, este solo es un

complemento. (Scott, 1993). Se vuelve una anomalía de la división del trabajo muy conveniente para las tasas de plusvalor.

El tercero, sobre el papel femenino dentro del hogar en las tareas de limpieza y cuidado de los hijos, considerados como futura fuerza de trabajo.

En otro momento histórico el cuidado de los hijos y el trabajo eran tarea de todos y todas como parte de un continuum que garantizaba la vida, así como su evolución, pero este sistema de explotación traslada la división del trabajo en división social y sexual de la sociedad, separando el trabajo doméstico y el trabajo fabril.

El proceso de explotación se traslada de la fábrica al hogar; si en la fábrica la subordinación es del obrero al capital en el hogar es de la mujer al hombre, si en la fábrica el hombre ya no es dueño de la riqueza que produce, en el hogar la mujer tampoco tiene poder alguno sobre los bienes familiares.

En la fábrica el hombre vende su fuerza de trabajo para obtener un ingreso; salario, que garantice tanto su mantenimiento y reproducción, como la de su familia; en el hogar la mujer está supeditada a gestar, parir, criar, alimentar y cuidar a la siguiente generación que suplirá la fuerza de trabajo actual; y al igual que el hombre pone su cuerpo a este servicio.

De esta manera el trabajador garantiza la producción del capital para el dueño de los medios de producción capitalista y la mujer del trabajador garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo que se consumirá en el proceso de producción presente y futuro; estas relaciones sociales son determinadas por la subordinación al capital.

Las madres trabajadoras se ubican dentro del modo de producción capitalista como fuerza de trabajo femenina que forma parte de unidades familiares que se encuentran en una clase social que no cuenta con los medios de producción para subsistir; y como tal, forman parte de una división del trabajo que les asigna tareas de producción y reproducción tanto en el mercado laboral en condiciones más precarias que los hombres; como dentro del hogar haciéndose cargo de labores de limpieza, cuidado, alimentación, gestación y crianza.

Las diversas funciones que cumplen dentro del proceso de producción y reproducción capitalista nos llevan al siguiente planteamiento: ¿Qué es lo que se pone en juego cuando las madres trabajadoras realizan estas funciones dentro de la sociedad mercantil capitalista?

El cuerpo femenino fisiológicamente diseñado para la gestación de la vida y sobrevivencia de la especie al menos los primeros años de vida, asume una labor biológica en el proceso reproductivo, gestar, parir y lactar; familiar con la alimentación, limpieza y cuidado; y social, en cuanto a la crianza, educación.

También se pone a disposición del capital incorporándose al proceso productivo, pero en condiciones diferentes a los hombres de su misma clase, con menor salario y una doble carga debido a que las tareas del hogar no necesariamente se comparten

El reconocimiento de la madre trabajadora como mercancía fuerza de trabajo que se produce y reproduce dentro y fuera de la fábrica nos obliga a acercarnos a esta problemática desde una mirada de largo alcance que trasciende necesariamente la jornada laboral dentro del proceso y centro de trabajo y se refleja en cada ámbito de la vida cotidiana familiar en donde también se producen y reproducen relaciones de explotación.

Es la vida cotidiana donde se construyen de significaciones, emociones, dinámicas o acciones que incluso llegan a la violencia entre sus miembros, como un medio de desahogo de presiones e imposiciones de las estructuras del capital.

Lowe (1986) ubica a ser humano como un sujeto reflexivo que se conoce a sí mismo desde el lugar que ocupa en el mundo, el cual es una interacción dinámica y estructurada de seres humanos.

En esta interacción los seres humanos crean modos de vida que Marx llama modos de producción en donde se dan determinadas relaciones sociales; el antagonismo capital-trabajo es uno de los ejes fundamentales donde ubicamos a las madres de la clase trabajadora; si bien, existen diferencias fundamentales que desarrollamos a lo largo del escrito con respecto a los hombres trabajadores, no pretendemos entrar

en un pensamiento posmoderno donde la condición de género, en tanto grupo sea nuestro objeto de investigación, debido a que nuestro análisis se enfoca y apuesta por señalar como las estructuras dentro del capitalismo buscan someter en su beneficio a aquellas madres que no cuentan con los medios de producción.²

Por otro lado, también hacemos la aclaración de que al destacar la presencia del pensamiento posmoderno no estamos dejando de lado los actos de resistencia, rebeldía y transformación que las madres trabajadoras ejecutan; como menciona Giroux (1985) los mecanismos de reproducción social nunca son completos, siempre hay conflictos y contradicciones que permiten la intervención crítica de los sujetos, mas estando en una posición de subordinación de clase. Aunque es verdad, que el presente trabajo dejará pendiente este tema para un análisis más profundo a posterior.

La condición de la mujer en el marco de este modelo económico nos obliga a usar el genérico ser humano en concordancia con nuestro objeto de investigación que son las mujeres trabajadoras y de cara a que los conceptos desarrollados por Marx que explican, el proceso de trabajo, división del trabajo, la producción y reproducción y el valor del trabajo, hablamos de una la clase social oprimida por el capital, que no son únicamente hombres sino también mujeres e infantes que se presentan como mercancía fuerza de trabajo no solo dentro de la fábrica sino también fuera de ella.

Es el cuerpo de las trabajadoras como materialización de su existencia lo que se encuentra a merced del capital, para su uso y desecho. De tal suerte, que estos cuerpos deben ser capaces de entrar y salir del mercado laboral a necesidad de la acumulación, al mismo tiempo que, usar su capacidad reproductiva para tener o no tener hijos o hijas, en tanto sean criados como futura mercancía fuerza de trabajo, todo ello bajo diversas formas en las que puedan conformarse las unidades

² Desde el pensamiento posmoderno hay un privilegio por poner al centro de la discusión a los grupos y las minorías, si bien es cierto es importante y necesario visibiliza como se ejerce la violencia sistémica de formas particulares, estas mismas no escapan a la lógica capitalista, donde el antagonismo de clases sigue siendo el reflejo de la contradicción capital-trabajo; por lo tanto, la mujer madre trabajadora va a producirse y reproducirse bajo su condición de clase. Ponemos a consideración del lector la siguiente bibliografía: Marx (2014); Engels (2017); Dierckxsens, (1979); DelBosco (2007); Muñoz (2005); León (2000); Peña (2007); Sandoval (2002); Scott (1993); Tortosa (2009); Boltansky (1975)

familiares cuyos miembros sean capaces de entrar a la dinámica de explotación tan pronto sea posible.

Y cuando hablamos de cuerpos encontramos formas vivas que, sienten, se emocionan, relacionan entre sí, construyen significados, viven la opresión, violencia y explotación³.

Osorio (2006) nos habla de que como cualquier otra mercancía se vende por su valor de cambio, y el comprador la explota por su valor de uso, pero a diferencia de las demás mercancías, la fuerza de trabajo es mercancía viva; es decir, no puede desprenderse de su dueño, del trabajador o de la trabajadora, por lo que sus capacidades físicas, mentales y creativas no son ajenas al cuerpo de aquellos que son obligados a venderla, en última instancia venderse a sí mismos en tanto seres vivientes.

En esta compra-venta de la existencia, la clase trabajadora tiene o intenta al menos recuperar la integridad de su ser incluida su capacidad de trabajo al final de la jornada. Este intento se ve mermado, debido a que, aun habiendo terminado su jornada laboral, lo que continúa, el tiempo que le queda, apenas le da para recuperarse físicamente, pues queda pendiente espacio para recrearse o desahogarse mental y socialmente.

Siendo madres trabajadoras, ese tiempo restante no puede dedicarlo al ocio o recreación de cualquier tipo pues el trabajo en casa está pendiente y los hijos requieren de su presencia física, su cuerpo, para cubrir sus necesidades básicas, al final, sigue trabajando para la reproducción del capital.

“El vínculo capital -corporeidad viva del trabajador destaca los cimientos de un orden social que reposa, como exclusión, en el poder del capital sobre la vida, siendo esta lo verdaderamente incluido” (Osorio, 2006, p. 7)

³ Esto puede implicar varios problemas graves que tampoco mencionamos aquí, como la trata de personas, que más bien es una forma de esclavitud moderna; o los vientres de alquiler, donde los cuerpos de mujeres en capacidad reproductiva intercambian el proceso de gestación e hijos por dinero en una forma grave de mercantilizar el útero femenino, enajenándolo con ello del cuerpo de las mujeres, la mayoría de ellas con necesidades económicas que las obligan a participar en este tipo de intercambio.

Osorio (2006) menciona que el tiempo restante como tiempo improductivo encausado al servicio del capital, donde la mujer juega un papel preponderante para la reproducción de las condiciones que permitan la explotación del día siguiente.

La salud entonces bajo las condiciones de la sociedad mercantil capitalista radica en la disponibilidad de la mercancía fuerza de trabajo para ofrecerse al mercado al día siguiente cada día, aquellas afecciones que pueda la clase trabajadora ir solventando sin mayores contratiempos no lo hace para desarrollar sus habilidades y capacidades como ser humano; sino para disponerse como mercancía.

En este sentido, el presente trabajo opta por no poner en el centro de la investigación a aquellos accidentes o enfermedades producto de los procesos de trabajo durante la jornada laboral, no porque se consideren menores o no requieran la mirada científica; sino que, con el objetivo de tener una mirada amplia de la mano de los autores expuestos aquí dejamos dicho que es la existencia misma lo que está en juego y se pone en entre dicho dentro y fuera de la fábrica, afectando órganos y extremidades, pero también sentimientos, emociones, decisiones, formas de ver la vida, pensamientos que impactan en la cotidianidad y por lo tanto en la sociedad.

Canguilhem (1978) reflexiona en torno al tema de la salud, como vida donde los órganos se encuentran en silencio retomando a Leriche; por lo tanto, la enfermedad son los órganos hablando, infraccionando la norma y apoyándose de Minkowski aclara que esta última no es más que un juicio de valor que delimita el máximo de capacidad física que determina la extensión de la vida. Pero añadiríamos que en este trayecto hay un elemento material; el cuerpo, que se compone no solo de órganos sino de experiencias llenas de emociones y significados.

La cultura e ideología refuerzan las relaciones de explotación, muchas veces a través de violencia física y psicológica, no solo en la fábrica, sino que, en la misma clase social, el hombre trabajador reproduce la violencia que recibe en la fábrica en su propio hogar, haciendo las veces de capataz con la mujer y los hijos a quien

toma no como sus iguales sino como su propiedad privada, ejerciendo poder y decisión sobre la vida de ella y ellos.

Llegamos al planteamiento que nos permite conocer el ¿Cómo estos cuerpos femeninos que son capaces de cuidar a otros seres humanos viven condiciones de mercancías fuerza de trabajo?; ¿Cómo las significan, reconstruyen y encuentran sentido a su propia existencia y la de aquellas personas que cuidan?; sin que eso implique que lo hacen de forma consciente en función del capital, que impone formas de vida y estructuras que limitan sus decisiones, sus acciones y su libertad.

Brecht (1934) en su poema *preguntas de un obrero que lee*; nos invita a cuestionarnos ¿Quiénes son aquellos que edifican las grandes murallas?, ¿Quiénes son los que luchan en las batallas y dan honor a los grandes personajes que todos conocemos?, y añadiríamos a esas preguntas ¿Quiénes les dan de comer a los obreros que explota el capital? ¿Quiénes gestan, paren y crían a los hijos que el capital explotará el día de mañana?, para evitar lo que Adichie (2009) nos alerta como, el peligro de contar una sola historia.

Retomamos aquí a autores como De Garay (1999); Pla (1990); Necochea (2015), quienes nos invitan a que por medio de la Historia Oral invitemos creemos otras fuentes de conocimiento de la realidad basada en lo que Gramsci llamaría el *sentir*, aquel que se construye desde la experiencia y que nos permiten acceder a ella desde su propia oralidad, que deja ver expresiones, emociones.

De Garay (1999) nos habla de cómo la Historia Oral nos ayuda a llenar los silencios, los hábitos y la vida diaria, donde el discurso se aparta de la forma tradicional en el que generamos conocimiento y pone en evidencia aquella realidad que sin la voz de los que viven seríamos incapaces de distinguir.

Es en esta cotidianeidad donde ocurre “el modo de ser de todos los elementos de un proceso de producción” (Cohen,1983 p.18), en un complejo orgánico donde convergen la estructura social y la vida misma llena de sentimientos, significados y simbolismos. “Es en la vida cotidiana donde se sitúa el núcleo racional, el centro real de la praxis (reproducción de las relaciones de producción)” (Cohen,1983 p.22)

Es a través de la oralidad de una mujer trabajadora que buscamos distinguir y evidenciar que, la emocionalidad y la significación es parte de la realidad de una vivencia del presente que obliga a recordar el pasado desde otro lugar, y como menciona Neocochea (2015) se vuelve una suerte de memoria heredada que contribuye a modificar la expectativa dominante lo que conlleva en sus entrañas, un progreso revolucionario. *Evolucionar o morir* no en un sentido académico del autor o teoría que elijamos, sino en el sentir vivo que revela la experiencia de la mujer que nos permitió recopilar su historia, donde la frase cobra su propia significación.

Esta memoria es, en historia oral la fuente de información que nos permite conocer la experiencia directa, en contexto y su interpretación, como la puesta en práctica de una respuesta que esta dictada por la cultura y determinada por la estructura, donde los sujetos descartan y escogen de una gama de posibilidades para accionar; todo en un proceso dialectico donde la experiencia constituye a un sujeto que sigue construyendo experiencia. (Necoechea, 2015)

Es en la praxis de la vida cotidiana donde encontramos hábitos, repeticiones que revelan el modo de ser bajo la estructura impuesta a manera de lo que Cohen (1983) llama una libertada amurallada, por aquello que se nos presenta como impuesto; sin embargo, existen rupturas que, como menciona Pla (1990), son momentos de quiebre de un determinado periodo o un solo día que resumen la vida de un individuo y que no necesariamente coinciden con hechos históricos en la medida en que estos mismos son o no capaces de irrumpir en la vida diaria de las personas de a pie.

“Ubicar y explicar continuidades y rupturas en el tiempo, es historiar. Pero explicar conlleva a otro elemento: encontrar los vínculos, los cruces, los puntos de contacto entre procesos diversos que inciden entre sí.” (Pla, 1990, p.16)

El recurso que nos brinda la historia oral nos permite encontrar una relación íntima entre el sentir y la estructura en el espacio-tiempo que le tocó vivir a una madre trabajadora, que desde su voz nos brinda la posibilidad de conocer y explicar con sus propias significaciones su realidad.

Con ello, nos acercamos a una mujer, madre de un niño de siete años, que trabaja fuera del hogar para una empresa privada, y que esté en disposición de contarnos su vida, para integrar al conocimiento de la problemática de nuestro interés el cómo vive, experimenta, siente, significa y construye un mundo que no escapa al mundo impuesto por la sociedad mercantil capitalista a través de condiciones de vida, estructuras, espacios, cultura e ideología.

Parafraseando a Gramsci y a Kosik, damos paso al sentir de los que viven; a través de tres encuentros en diferentes días, donde nuestra entrevistada, quien de manera expresa nos permite dar su nombre real; Sandra, nos brinda un relato que cuenta su presente con espacios que le permiten ir al pasado, recorrido que le permite encontrar una reflexión de que es lo que quiere ella para sí misma, para su hijo y para su familia.

En este relato encontramos una vida de hábitos y repeticiones, pero también momentos de ruptura que como menciona Cohen (1983) terminan siendo incluidas en la repetición que no es otra cosa que la reproducción de la sociedad capitalista.

Posteriormente con esta narrativa damos paso a un análisis donde resaltamos elementos que nos permiten responder los planteamientos que hemos desarrollado en la presente introducción, recuperando de manera textual la narrativa de Sandra, con el objetivo de que sea ella quien cuente su propia historia.

Para finalizar hemos realizado un esfuerzo por presentar las conclusiones derivadas de esta presentación que nos permita integrar; el saber, las categorizaciones aquí propuestas a través de la teoría crítica a la economía política con el sentir de Sandra a través de su narrativa, sus significaciones destacando aquellos elementos de interés en la presente investigación.

En este último capítulo realizamos un entramado entre la categorización propuesta por la Teoría Crítica a la Economía Política donde ubicamos a las madres trabajadoras con las vivencias de una mujer que nos permite conocer su propia historia en medio de la realidad impuesta por las estructuras capitalista, ella ubica en su experiencia los puntos de quiebre donde encuentra caminos para evolucionar

o cambiar las condiciones que inicialmente le fueron dadas y construir a partir de ello un conjunto de significados que le dan sentido a su existencia; que si bien no busca romper con las estructuras de explotación si al menos cambiar su propia realidad.

A manera de inspiración, retomamos a Ramírez (1976) quién declara en su tesis de maestría *sobre el método de Marx*, que quizá su análisis carezca de una aparente neutralidad tan exigida en la producción académica, siendo que de manera consciente y clara su trabajo adopta el punto de vista del proletariado. Por nuestra parte, reconocemos que es la experiencia personal como madre trabajadora uno de los momentos donde nuestra “rebeldía cobra consciencia del ser colectivo”. (Camus, 1951), provocando el interés e inicio del presente trabajo.

Nos permitimos agregar una nota al final, donde compartimos esta experiencia personal, aludiendo al cuestionamiento: ¿Qué experiencias y significados tienen para mi ser madre trabajadora?⁴. Con el objetivo de hacer un ejercicio que nos permitiera aclarar las ideas propias; y compartir cual fue recorrido reflexivo para retomar la teoría crítica a la economía política donde con todo y *asegunes* logramos ubicar a la madre trabajadora, y también la ideología posmodernista-individual.

Con la convicción de que la construcción de conocimiento es colectiva, creemos importante exponerlo para el servicio de las lectoras y los lectores del presente trabajo, sobre todo madres trabajadoras.

⁴ Beauvoir, Simone (1949) *Segundo Sexo*. Kayleigh, En el prólogo a la edición española por Teresa López Pardina cuenta que el libro no surgió de una motivación propiamente feminista, sino que fue un cuestionamiento personal a la pregunta ¿Qué significa ser mujer? Lo que la llevo a cuestionarse la condición de la mujer en las sociedades occidentales. como una forma de hurgar en “lo singular de la contingencia del sujeto la universalidad de su condición” (Beauvoir, Lopez, T., 1949, p. 5)

Capítulo 1. Contextualización estructural de la política, economía y cultura.

“Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.” (Marx, *El 18 brumario de Luis Bonaparte*, 2003)

Los acontecimientos políticos, económicos y culturales son más que un mero panorama escenográfico que revisten la problemática que estamos analizando, Thompson (2002); nos habla de que pensar en la cultura desde una concepción estructural nos devela la constitución de significados y la contextualización social de aquello que le llamamos formas simbólicas, mismas que en los últimos tiempos han estado sujetas a procesos de mercantilización y transmisión que ahora poseen un carácter global.

Son estas formas simbólicas que se producen y reproducen bajo el orden histórico predominante que conforman la estructura en la que se desenvuelven, someten y provocan las relaciones sociales actuales; es decir, las estructuras simbólicas en determinado espacio-tiempo dotan de significado las relaciones sociales, mismas que hoy en día se encuentran en sometimiento, resistencia o transformación a la lógica de la explotación capitalista.

Por lo tanto, pretendemos ubicarnos de 1970 a la fecha, debido a que es una época caracterizada por la introducción de políticas neoliberales y la globalización que junto con la tecnología ha sentado nuevos lineamientos de la forma en que se produce, distribuye y consume, esto ha impactado los acontecimientos políticos, sociales y culturales a un nivel global.

Primero explicaremos las principales características del modelo neoliberal y la globalización, para posterior ver el impacto que ha tenido en México, haciendo un recorrido en los tres principales sexenios de implementación del modelo (1982 al 2000) con las políticas y acontecimientos más importantes que marcaron la época para finalizar con la ideología imperante en esta época, el pensamiento que justifica la acción y como ha impregnado en la forma en que nos relacionamos.

De tal manera que podamos sentar las bases para entender el problema a investigar y generar un abordaje idóneo que nos permita visibilizar de manera esencial la situación sin desproveerla de su contextualización social, para darle organicidad a la problemática de las madres trabajadoras entre la estructuración simbólica en términos de Thompson (2002) y lo fenoménico en términos de Kosik (1967).

1.1 Neoliberalismo.

Después de la 2da Guerra Mundial la Unión Soviética se erigió como potencia económica, política e ideológica, la instauración del socialismo real junto a los movimientos sindicales que cada vez estaban más fortalecidos en contra posición al capitalismo se volvían el enemigo a vencer o a controlar. Los países capitalistas no tuvieron más remedio que hacer concesiones a las clases trabajadoras principalmente con políticas de asistencia social, salud, leyes laborales y educación; a lo que se le llamo el Estado de Bienestar, esto elevo la calidad de vida de la población. Sin embargo, esto no duro mucho tiempo, para 1970 el capital entro en crisis, se perdía la rentabilidad y fue imposible seguir manteniendo los apoyos sociales.

Desde la revolución industrial del siglo XIX, las maquinas ya eran capaces de realizar producciones masivas y requerían un mercado de la misma magnitud para poder consumirlas, por lo que hubo la necesidad de incentivar el consumo de productos y expandir el mercado, pero no en función de las necesidades humanas

sino de la acumulación del capital. El neoliberalismo es el nuevo carácter del viejo capitalismo y este es regido por la mano invisible del mercado. (Betto, 2005)

El capital como sistema de reproducción buscará siempre la máxima rentabilidad para garantizar su subsistencia, como tal no está exento de contradicciones que se vuelven crisis o boom económicos, después de la crisis del 29 hubo una recuperación económica que permitió otorgar concesiones al grueso de la población, lo que significaba una era de modernidad y calidad de vida dignas, pero esto no podía ser eterno, el avance de la tecnología y los detractores del capital empezaban a retomar fuerza llevando el sistema a una nueva crisis.

En 1970 el capital entraba en una nueva y profunda crisis, el socialismo real tomaba fuerza como contra parte ya no solo ideológica sino económica y política. Ante este panorama habría que tomar medidas extremas, Estados Unidos como país cúspide del capitalismo busca controlar toda Latinoamérica provocando golpes de estado para frenar los movimientos socialistas y las conquistas sociales, así como generar una lucha férrea para erosionar al bloque socialista en Europa y como parte de las medidas económicas se instauraron organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cuyo fin es generar deuda externa en los países en crisis para controlar de esta manera su poder económico (Betto, 2005)

Las conquistas sociales que garantizaban la calidad de vida fueron mermadas de manera constante durante el siguiente periodo lo que significó el abandono del Estado de Bienestar como un paso obligado para garantizar la rentabilidad del capital, eso implicaba que el aparato estatal se desmantelará dejando en manos de empresas privadas los servicios sociales y que sea el mismo trabajador quien cargue con el costo de estos. (Salazar, 2004)

El capital cada vez rompe fronteras más profundas, crea organismos y políticas internacionales que garanticen su subsistencia, lo que provocara un nuevo orden mundial a una escala de interconexión nunca vista

Si el capitalismo transforma todo en mercancía, el neoliberalismo lo refuerza mercantilizando incluso los servicios sociales agua, energía, salud, educación, cultura, arte, dieta alimentaria, todo es posible de volver mercancía todo con el fin de acumular riqueza, sin importar si es necesario o no para el ser humano. (Betto, 2005)

1.2 La Globalización.

Es vista como un proceso que deriva del neoliberalismo cuyo objetivo es implementar políticas desregulatorias y liberación de los mercados financieros marcando la interdependencia global de los capitales a través de redes que se crean gracias a las tecnologías de información y comunicación, la mundialización de los mercados (Castells, 2002; Salazar, 2004)

El proceso de producción se da a escalas globales con ritmos vertiginosos a través de la conexión instantánea, situación que solo es posible gracias al avance tecnológico.

La economía se mueve a un ritmo de la inversión de capital, la producción de bienes y servicios esta globalizada en torno a redes productivas, por lo que es en el comercio internacional donde se expresa la internacionalización del sistema productivo. (Castells, 2002)

Características:

La Red, el capital ha segmentado lo más posible el proceso de trabajo de tal manera que para crear un producto se requieren muchas empresas en distintos lugares del mundo para lograr el cometido, el reto aquí es la coordinación, pero tiene grandes ventajas al lograr la adaptación a las necesidades del mercado y optimizar tiempos, cuando no es necesaria, la red es capaz de disolverse y volverse a crear cuantas veces sea necesario; por lo tanto, se vuelve flexible. A nivel jurídico la empresa puede seguir siendo una que es donde se acumula el capital, pero a nivel operativo la empresa esta segmentada lo más posible y sigue dependiendo de todos los integrantes de la red. (Castells, 2019)

Trabajar a nivel global implica regulación y coordinación que permita responder a las necesidades del mercado de forma óptima, para ello se requiere de la creación de organismos e instituciones que permitan monitorear, regular y proponer políticas de control, como ejemplos de estos organismos tenemos el G-8, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud, etc.; así como acuerdos comerciales que involucren empresas y estados para generar objetivos específicos.

El empleo bajo este nuevo orden se modifica todo el tiempo para adaptarse a los requerimientos. Es común que se creen nuevos tipo de empleo y otros de tipos desaparezcan o cambien de residencia, esto depende básicamente del tipo de tecnologías y los requerimientos para su operación, por ejemplo, los trabajos en torno a la programación, informáticos, analistas financieros tienen su auge en la era de la globalización y es probable que los expertos en estas áreas tengan que desplazarse de su lugar de origen, el empleo incluso puede aumentar en términos porcentuales pero no necesariamente significa que el poder adquisitivo haya aumentado (Castells, 2019)

La capacidad de sobrevivencia de las empresas depende de su agilidad para penetrar en los mercados globales con tecnología de punta y mano de obra de vanguardia, por lo que su cualificación sobre todo en algunas ramas de la producción y el sector servicios es indispensable, tomando en cuenta que la interconexión y dependencia se da en todos los sectores y el trabajador de igual manera tiene que seguir al capital a donde quiera que vaya, adaptando sus capacidades y habilidades.

Trabajo autoprogramable, es parte de esa adaptación conforme a la tecnología imperante y al nuevo puesto de trabajo, esto supera la cualificación que pueda haber tenido en su educación o en la misma empresa, ahora tiene que identificar cuales son las nuevas exigencias, donde están, como aprenderlas y aplicarlas, como capacidad social entre el trabajo y la educación (Castells, 2019)

Cuando la economía se mueve a través de las tecnologías de información que cambian constantemente, la cualificación se vuelve obsoleta todo el tiempo, por lo tanto el trabajador tiene que sumar una nueva habilidad; su capacidad de saber que se requiere, donde tiene que aprenderlo y cuando.

Trabajo generico que cumple con funciones específicas y por lo tanto es fácilmente reemplazable ya sea por una máquina o bien por fuerza de trabajo más barata, lo que implica la pérdida de su valor y con ello toda capacidad de negociación de mejores condiciones propias o colectivas.(Castells, 2019)

Los nuevos tipos de trabajo deben ser flexibles al igual que todo el proceso productivo, pero esto crea una contradicción entre flexibilidad y productividad.

La fuerza de trabajo depende de que se cuente con la información adecuada y en el momento preciso, del conocimiento de los principales procesos donde interviene para lograr el objetivo impuesto y su capacidad de procesamiento para aprovechar mejor la tecnología a su disposición. Todo ello eleva la productividad. Considerando que todos estos elementos están en constante cambio la capacidad que tiene el trabajador para responder a ellos se considera un valor agregado, pero al tener condiciones precarias de trabajo con contratos temporales genera incertidumbre y movilidad de la fuerza de trabajo de una empresa a otra provocando que este valor adquirido se diluya y pierda su valor bajando los niveles de productividad. En el mejor de los casos el trabajador guarda este conocimiento para negociar en su próxima oferta de empleo, pero esto es algo subjetivo de lo que el capital no va a tener completo control, mientras tanto este nuevo orden implica un alto grado de flexibilidad que al mismo tiempo se vuelve en su contrario bajando los niveles de productividad y con ello la rentabilidad del capital.(Castells, 2019)

Bajo este contexto donde podemos hacer más con menos esfuerzo en una lógica donde se privilegie la calidad de vida y la reivindicación social sería importante

plantear el tema de la jornada laboral, pues tecnológicamente hablando esto es posible siempre y cuando se mantenga el sueldo (Castells, 2019)

Las relaciones ya no requieren un espacio físico para poder darse, ahora es posible realizar determinada actividad productiva a distancia lo que implica que las empresas se planteen un nuevo uso de los recursos y estrategias mas focalizadas para intervenir en el mercado. Esto tambien implica que haya una individualización del trabajo y por lo tanto una disminución de las relaciones laborales y sociales, perdiendo con ello su poder colectivo que podían tener a través de sus organizaciones sindicales, desigualdad y polarización social (Castells, 2019)

1.3. Pensamiento conservador.

Para 1970 el sistema fordista ya no era suficiente y se integraron los procesos de trabajo a través de redes productivas a escala mundial que transformaron la producción, distribución y consumo, las tecnologías de información crearon nuevas ramas industriales y nuevos tipos de trabajo, mientras el capital se encontraba en una crisis profunda afectando directamente el Estado de Bienestar, la devaluación del dolar obligo a fijar a través del Fondo Monetario Internacional nuevos tipos de cambio y junto con ello la mayoría de los países sufrieron devaluaciones provocando desequilibrios, habia estancamiento económico, se fundaron organizaciones internacionales para controlar precios y se generaron deudas externas que impactarian el mercado global.

En México el modelo Neoliberal se instauro alrededor de 1982 con Miguel de la Madrid cuyo gobierno se caracterizo por crisis económica y agricola , inflación, deuda pública, deuda externa através del FMI, desempleo, para hacer frente se inicio el proceso de liberación de la economía y su apertura a la inversión extranjera directa incorporandose al GATT, se reformo el articulo 25 constitucional, recorto el presupuesto e implemento políticas de fiscalización, restricción del gasto social,

eliminación de subsidios y venta de empresas estatales, así como se fijo un tope salarial para controlar la inflación. (Salazar, 2004)

Cuando termina el sexenio de Miguel de la Madrid el país se encuentra sumido en una crisis profunda, donde no hubo crecimiento y las desigualdades sociales se recrudecieron, se priorizo el pago de la deuda externa lo que impidio la recuperación económica a pesar de las políticas implementadas, el panorama para el siguiente periodo no se torno alentador; sin embargo la política implementada en Estados Unidos para flexibilizar los pagos de la deuda externa que permitieran incentivar el comercio en America Latina sento una base para que México tuviera un margen de acción y continuara con las políticas de liberalización del mercado.

En 1988 en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari pudo renegociar la deuda externa, se mantuvieron los acuerdos entre estado, sector privado y trabajadores para controlar la inflación, el primero lograba la regulación, el segundo asumia parte de los costos reduciendo su margen de ganancia y los terceros absorbian el impacto en el salario reduciendo el nivel adquisitivo, en cuanto a politica exterior se firmo el Tratado de Libre Comercio y se ingreso al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (AGAC), se consolido la maquila como un sector productivo importante; con estos elementos buscaba obtener competitividad del mercado internacional orientada a la exportación, al mismo tiempo la industria agro y mineria se fueron rezagando, se siguio con el programa de venta de las paraestatales como TELMEX, para poder lograr una completa liberalización del mercado se modificaron los articulos 3, 27 y 130 constitucionales. (Salazar, 2004)

Al termino de este sexenio (1988-1994) se lograron avances para estabilizar la economía sobre todo la inflación regreso a un digito; todo pendia de un hilo que se rompio al final del mismo.

Para 1994 surgieron acontecimientos políticos y económicos que provocaron una desestabilización, el asesinato del principal candidato a la presidencia para el

periodo 1994-2000 Luis Donald Colosio, generó vulnerabilidad en los inversionistas del país que se reflejó en el tipo de cambio, para poder lograr el equilibrio se tuvieron que implementar medidas de aumentos ligeros en la banda de flotación, información que fue filtrada a los empresarios provocando pánico y fuga de capitales, esto obligó a devaluar el peso y libre flotación. Ernesto Zedillo Ponce de León ingresa como presidente en sustitución de Luis Donald Colosio en un país sumido en la crisis y con pánico en los mercados cambiarios y financieros por el colapso de las reservas acumuladas de la deuda pública a corto plazo, sin la posibilidad de obtener otro préstamo por parte de Estados Unidos, la banca se declaraba en bancarrota, la cartera vencida se eleva y en Chiapas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional anuncia un levantamiento armado, el gobierno rescata a los banqueros con el FOBAPROA y aumenta el IVA del 10 al 15% en medio de toda la voragine social. (Salazar, 2004)

La liberación del mercado en México estuvo marcado por un recrudecimiento de la desigualdad social, la pobreza, el desempleo, la deuda y el descontento social, los sindicatos poco a poco han perdido fuerza política provocando que las condiciones laborales se adapten a este proceso, siendo cada vez más flexibles y precarios.

1.4. Etapa posmoderna- ideología.⁵

“La producción de las ideas y representaciones, de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material” (Marx y Engels, 1974, p. 25-26)

El modelo neoliberal como el capital en su versión mas actualizada y adaptada al movimiento de las fuerzas tecnológicas tiene el objetivo de encontrar nuevas estrategias de sobrevivencia, a costa del lugar donde obtiene su valor; es decir, de la fuerza de trabajo. Pero así como se sirve de él para garantizar su rentabilidad tiene que convencerlo de seguirlo hasta su muerte, de la forma en que se le imponga morir.

Fusfeld (1978) habla del surgimiento de esta filosofía individualista como una respuesta a las teorías Marxistas principalmente por el filosofo inglés Herbert Spencer, que sostiene la frase de la “supervivencia de los más aptos” como un elemento que sera base para el progreso, que se traduce en el bienestar individual, y el sociólogo norteamericano William Graham Sumner, quién examina como las instituciones se tienen que desarrollar y adaptar constantemente a las necesidades individuales, de tal manera, que si no logran el bienestar deben ser reemplazadas, para lograr un sistema social mas elevado.

⁵ Hemos realizado un esfuerzo por indagar y dar un buen soporte al tema del pensamiento posmoderno dada la importancia que a lo largo de la investigación fue adquiriendo; sobre todo en la etapa del análisis de la entrevista a través de la herramienta de la historia oral, donde resaltamos que la forma en que nuestra entrevistada enfrentaba una problema estructural a un nivel individual obedecía a este *ser posmoderno*, del cual, resalta la idea de que el control y la solución a todos los problemas que presenta la realidad se encuentran en cada persona, desdeñando la posibilidad de la participación, organización y cambio desde la colectividad, lo social, olvidando que pertenecemos a un mundo con estructuras ya impuestas que son susceptibles de cambio; para darle más profundidad a este análisis invitamos a las lectoras y lectores a profundizar con más detenimiento este tema a través de los siguientes autores: Zygmunt Bauman, Gilles Lipovetsky, Barbara Ehrenreich, Blanca Muñoz, Daniel Fusfeld, citados de manera general para no limitar la recomendación en cuanto a los textos tomados para el presente apartado.

El ser humano se tiene que adaptar no solo en lo concreto sino también en lo abstracto, en el pensamiento y el movimiento posmoderno surge dentro de este ámbito y en contraposición a otros tratamientos universales que ocupaban el pensamiento filosófico en una etapa de ilustración y avance científico, donde la discusión entre la esencia y la apariencia son fundamentales pero que ya no funcionan para libre mercado y el libre consumo.

Las teorías individualistas consideran que el individuo ascenderá o descenderá del sistema social de acuerdo con sus capacidades individuales dentro de una competencia, donde aquellos con características débiles serán relegados y los que demuestren superioridad traeran consigo el progreso social, pues son ellos los que tengan las posibilidades de desarrollar ideas. (Fusfeld, 1978)

El Estado de Bienestar y la modernidad prometía un aumento en la calidad de vida; sin embargo con la nueva crisis y el abandono de estas políticas para dar paso a la liberalización de los mercados y el proceso de producción globalizado imponen nuevos paradigmas con costos a todos los niveles que la misma sociedad tiene que llevar a costas, la flexibilidad que lleva consigo una adaptabilidad constante implica precariedad, carencia y consumo no de necesidades básicas sino de mercancías impuestas por el sistema.

Ehrenreich, B. (2009); menciona que “la mente por encima de la materia” aparece como un pensamiento que prolifera en casi todas las variantes de espiritualidad norteamericana desde el siglo XIX, donde, la actitud mental del individuo, ya no sujeto social, será la variable que le permitirá encontrar la felicidad, o sus nuevos sinónimos, éxito o satisfacción personal, dejando de lado los elementos circunstanciales como factores determinantes para conseguir estos objetivos; sino que, todo recae en el esfuerzo personal y cada reto es una oportunidad.

Aparece un nuevo estadio del individualismo: el narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con él mismo y su

cuerpo; con los demás, el mundo y el tiempo, en el momento en que el “capitalismo” autoritario cede el paso a un capitalismo hedonista y permisivo, acaba la edad de oro del individualismo, competitivo a nivel económico, sentimental a nivel doméstico, revolucionario a nivel político y artístico, y se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistían aún con el reino glorioso del *homo economicus*, de la familia, de la revolución u del arte; emancipada de cualquier marco trascendental, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta como está únicamente a los deseos cambiantes de los individuos. Si la modernidad se identifica con el espíritu de empresa, con la esperanza futurista, esta claro que por su indiferencia histórica el narcisismo inaugura la posmodernidad, la última fase del *homo aequalis* (Muñoz, 2005,p.105)

Los deseos cambiantes de los individuos estan ligados a la satisfacción personal, que es el resultado de la actitud positiva y esfuerzo personal ante la realidad; no hay crítica o cuestionamiento a las estructuras existentes, sino mas bien, una ideología conservadora ligada a ellas, perpetuando las desigualdades por que de acuerdo con la psicología positiva de Seligman mencionado por Ehrenreich (2009), es inutil cambiar las circunstancias, dejando la evasión como unica salida; por lo tanto, como menciona Lipovetski; “el autentico problema es que ya no sufrimos por nada y eso es un escándalo”. (Loeza, 2011, prólogo)

En el sentido neoliberal el pensamiento posmoderno busca la individualización renegando las contradicciones entre la esencia y apariencia, para no profundizar en sentidos y significados que no promueven el consumo; la exposicion descarada de la superficialidad y la banalidad de todos los ambitos como la cultura y el arte se vuelven la panacea, misma que es efimera de corta duración hasta que llegue un nuevo marketing, el artista es un destructor transformando en mercancía su creación minimizando la capacidad transformadora de la renovación artistica e intelectual, pues es un producto mas del marketing, todo acorde a la gran industria y con una gran masa de consumidores que con el sello “individual” buscan relacionarse con personas afines (Muñoz, 2005)

La mercantilización de todo es la panacea; el arte, la cultura, el amor, todo es susceptible de ofrecerse a la venta, la relación de sociedad de masas frente a la individualización es una construcción cultural basada en el consumo, apropiándose del tiempo de ocio del ciudadano atomizado pero considerado como parte de una “masa”, lo que sería una falsa individualización a través de un consumo masivo de productos impuestos que enarbolan el narcisismo.

La tecnología al servicio del capital ahora tiene la capacidad de crear productos y ofrecerlos de manera masiva a escala global y las políticas neoliberales facilitan su inserción no solo en las localidades sino en la cotidianidad de la sociedad donde también puede interconectarse sin necesidad de relacionarse de manera física y espacial urbana.

Lipovetsky menciona que, en esta época donde el individuo se encuentra más solo que nunca, una vez que la sociedad ha desechado las grandes ideologías políticas e incluso religiosas; permea un vacío existencial, no hay una sola guía, solo objetivos de perfeccionamiento constante vinculados a una permanente necesidad de consumo que se vuelven inalcanzables generando ansiedad, soledad, miedo e incertidumbre que se traduce en altos porcentajes de depresión y suicidio. (Loaeza, 2011, prólogo)

Muertas las ideologías y sin rumbo fijo no hay camino que andar, el futuro es una nube gris que nunca aclara, y el presente se muestra como una exigencia constante que, como menciona Muñoz (2005), el ser humano se desubica de su espacio y tiempo, provocando desorientación que lo limita para reconocerse como un ser social, y es esta sustitución del sentido del tiempo por el espacio del objeto; el valor de cambio puro desprovisto el objeto del valor de uso, rompiendo la cadena significativa.

La justificación de esta disociación de sí mismo, es lo que termina por permitir la obtención de la mercancía fuerza de trabajo; seres humanos que reconozcan y afilien su valor de uso, que es su capacidad de trabajo, para disponerla al mercado con una sonrisa en el rostro como si se tratara de un objeto a pulir y decorar con las mejores piedras brillantes, para llamar la atención del mejor comprador que este dispuesto a adquirirlos, obteniendo así su valor de cambio. En una sociedad de consumo, la mejor mercancía es aquella que se puede pulir sola y revenderse cuantas veces sea necesario creyendo firmemente que al realizarse como tal, alcanzará el máximo de la felicidad como recompensa a su esfuerzo.

Ehrenreich (2009) comenta como los empresarios usan la psicología positiva para que aquellas personas afectadas por las reestructuraciones y supervivientes generaran un esfuerzo extraordinario. Son estas teorías las que justifican la posición económica y social de las élites que se encuentran en posiciones de poder en la estructura social, resaltando que son ellos, desde sus capacidades individuales los únicos con las características adecuadas para ostentar esos espacios y gozar de los privilegios que conllevan esas posiciones; en contraste con aquellos que no logran escalar peldaños y se quedan debajo de la estructura, haciendo el trabajo duro y solo gozando de algunos beneficios sociales.

“Una filosofía que asociaba el éxito con lo justo y el fracaso con el error, la riqueza con el servicio público y la pobreza con la inutilidad” (Fusfeld, 1978, p.143),

Antes de la Gran Depresión, existían sindicatos y movimientos encargados de denunciar los abusos y excesos de los ricos, para el siglo XXI hay camarillas promulgando mensajes donde el esfuerzo personal permitiría que todo fuera mejor a pesar de las desigualdades sociales, donde las familias trabajadoras corren el riesgo de perder sus empleos en cualquier momento. Ehenreich (2009).

Lipovetski nos habla incluso, de la condición de las mujeres trabajadoras, que se desgarran entre la esfera doméstica y profesional, las que trabajan no pueden

ocuparse de los hijos y las que se ocupan de los hijos no se pueden desempeñar con plenitud en lo profesional, situación que se manifiesta a nivel individual como un sentimiento de culpabilidad; de tal manera, que los grandes problemas de la existencia se encuentran no solo en la vida privada sino también en la profesional, las aspiraciones están muy por encima de lo que en la realidad se puede obtener, hiriendo en lo más profundo al ser posmoderno y provocando ansiedad y temor. (Loaeza, 2011, prólogo)

Es en la pobreza donde la filosofía tiene su límite, aquellos que se encuentran en situaciones desfavorables y que viven una realidad económica que no les permite cubrir con las necesidades básicas, encuentran contradicción con esta aspiración hedonista, la satisfacción constante puede tornarse casi imposible y el universo individualista provoca una guerra de todos contra todos, donde la competencia por ser mejores deja en la indefensión a los que son más débiles, al punto de la degradación de las relaciones sociales. Llevando al vacío y al sin sentido.

Capítulo 2. Marco conceptual.

2.1 Introducción.

La experiencia vital de las mujeres es ya en sí un punto de partida conceptual, la vivencia personal es tan válida como reconocer que cada ser humano es y existe por sí mismo, porque además en este espacio personal es donde las condiciones generales de una realidad puesta en marcha convergen en acción, sentimientos y emociones; nuestra labor en el presente apartado es enmarcar esa experiencia con aquellos elementos que nos permitan comprenderla y darle su justo valor.

Para ello nos apoyamos en la teoría crítica a la economía política que como una especie de apuesta, consideramos nos aporta una mirada amplia que invita a reconocer la esencia del origen de la vida humana, con el objetivo de desenmascarar la lógica de un modo de producción basado en una relación de explotación que se reproduce en cada espacio de realidad que pareciera ya dada e inamovible y donde no solo encontramos que las mujeres madres trabajadoras tienen un papel y una función, en razón a esta lógica sino que además podemos exponer aquello que ponen en juego que es la existencia misma, en tanto organicidad corpórea, emocional, espiritual y mental y dada su capacidad reproductiva, la continuidad misma de la especie.

La manifestación de la vida humana comienza por la diferenciación con los demás animales y esto es posible a partir de que el ser humano “comienza a producir sus medios de vida, paso que se halla condicionado por su organización corporal,” (Marx y Engels, 1974, p.19)

Situamos el papel y la condición de la mujer, madre trabajadora, dentro de un modo de producción y reproducción que garantiza a toda costa y en todas las esferas una relación de explotación que garantice su existencia.

Todo proceso social de producción es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción [...] La producción capitalista por lo tanto [...] produce no sólo mercancías, no sólo plusvalor, sino que también produce y reproduce la relación

capitalista: por un lado, el capitalista, por el otro al trabajador asalariado” (Marx,1969 citado por Giroux,1985 p. 36).

A partir de que la vida humana trasciende su animalidad produciendo sus propios medios de subsistencia comienza un movimiento marcado por la transformación de su propia organicidad física pero también de las diferentes formas en que manifiesta la producción de sus medios de subsistencia y su reproducción, estos modos están condicionados al perfeccionamiento de las herramientas, del cuerpo humano y social, así como de la naturaleza externa a la cual tiene acceso.

A través de la teoría crítica a la economía política Carlos Marx y Federico Engels dejan en claro que el modo en que el ser humano reproduce sus medios de vida está condicionado a los medios que provee la naturaleza misma, lo que no solo garantiza la reproducción de sí mismos de manera física sino también el modo en que manifiestan su existencia, su modo de vida que recae en lo que producen y como lo producen (Marx y Engels, 1974)

El modo en que el ser humano garantice su propia existencia como individuo y la de su especie, se define en un proceso de producción y reproducción que se va modificando a través de su historia y cada paso marca la antesala del siguiente. El proceso de reproducción se objetiva en el proceso productivo y en su totalidad representan una característica exclusiva del ser humano y social, el cual establece un propósito o intención que le permite organizar su entorno y durante este trayecto se auto realiza y transforma al mismo tiempo que está transformando (Echeverria,1984).

Los diferentes modos de vida han definido la historia humana y es a través de ellos que se crea un mundo de representaciones comunes que aparecen como condiciones naturales, pero no son más que el resultado de las acciones de los seres humanos que se desarrollan superficialmente y que es necesario desenmascarar para comprender la lógica de esta manifestación, la cual se encuentra en contradicción con su propia esencia.

La historia de la humanidad nos encamina al proceso de la verdad en tanto que nos lleva a su esencia, y esta solo es posible entenderla a través del trabajo como acción y proceso cuyo desarrollo determina cada etapa histórica y por lo tanto, se vuelve necesario desentrañar para exponer el mundo fenoménico actual que es el modo de producción y reproducción capitalista y sus consecuencias sobre el ser del humano, sobre su existencia misma.

El capital como modo de producción y reproducción requiere una relación de explotación para garantizar su existencia, y las bases para que esto suceda se encuentra en el trabajo, pero es justo ahí donde no solo podemos hablar de acción y proceso sino de vitalidad, la organicidad del humano en tanto sus capacidades mentales, emocionales, físicas y su propio espíritu están supeditadas a esta forma que lo compromete en su totalidad y no conforme con ello, por si fuera poco es imprescindible que esta relación desigual, supeditada y mortífera se reproduzca en cada esfera de la vida humana transgrediendo aquellos espacios que en otras épocas históricas eran propios de la naturaleza misma.

Es la sociedad mercantil capitalista la que ha puesto al trabajo en contra del ser humano, aquello que lo dotaba de características evolutivas con respecto a los animales se ha vuelto su contrario, pues la relación de explotación que se traslada a cada rincón de la realidad humana encontrando un camino de enfermedad, tortura y muerte, reduciendo las capacidades, habilidades y calidad orgánica de la existencia humana.

El trabajo es un proceso donde ocurre una transformación, se crea lo nuevo y el deseo animal se convierte en un deseo humano donde además aparece la tridimensionalidad del tiempo, el humano descubre el futuro como aquel espacio donde ve concretados sus deseos, transforma lo dado por la naturaleza y lo adapta a sus necesidades (Kosik,1967). Son esas necesidades objetivadas, los fines práctico-utilitarios que se van manifestando a través del tiempo que definen los diferentes modos históricos de vida con significados y representaciones.

La satisfacción de necesidades asegura la existencia del ser humano y las creaciones que va dejando a su paso lo vuelven eterno y marcan su movimiento, es

una metamorfosis de sí mismo y su realidad (Kosik, 1967). La mirada que nos brinda Karel Kosik al concepto de trabajo nos aporta de manera amplia la posibilidad de comprender esta acción y proceso como algo más que una serie concatenada de pasos que tienen como consecuencia una cosa con utilidad práctica; sino más bien, como aquel espacio donde se encuentran elementos propios de la naturaleza y en cuyo acto de interacción existe una metamorfosis de sí mismos, creación de una intención y dominación de uno sobre el otro, este movimiento que va dejando huellas a su paso no es más que la historia de la humanidad y la manifestación de la realidad en la cual se desarrollan acontecimientos donde el ser humano se pone a prueba a sí mismo, se relaciona con otros seres de su especie y con la naturaleza externa a él.

Entonces, es el cuerpo humano, la organicidad física, intelectual, emocional y espiritual, que se expone a esta metamorfosis, porque es el ser mismo, el que está volcado a este proceso como un elemento más de la naturaleza, que en una suerte de ensayo y error va adquiriendo conocimiento no solo a nivel intelectual sino orgánico, la fisionomía se va transformando en tanto que se va desarrollando su interacción con la naturaleza y los elementos que el mismo crea en la acción y proceso de trabajo.

En este punto, Federico Engels (2003) en *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, puesto que pone sobre la mesa de discusión, que la transformación de la fisionomía humana y su evolución es resultado de avances progresivos entre la interacción del cuerpo con la naturaleza dada y los instrumentos creados por el mismo humano, como las manos no son solo elementos del trabajo sino que su adaptación y perfeccionamiento son resultado del mismo y que se transmite genéticamente, de generación en generación a través de siglos de historia humana; de la misma manera, la laringe, las cuerdas vocales y el cerebro se desarrollaron a tal punto que es posible producir sonidos cada vez más articulados que permitan la creación del lenguaje, la posición erguida es un elemento importante que define nuestra incapacidad para nacer de manera más

desarrollada pero al mismo tiempo es una adaptación humana que marca nuestra interacción social en los primeros años de vida.

El dominio del ser humano por la naturaleza evidenciada en la acción y proceso del trabajo marca su propia transformación orgánica, los instrumentos más elaborados y la alimentación de la que es capaz de proveerse gracias a estos y a los conocimientos adquiridos por el paso del tiempo.

Sobre todo, después de los grandes progresos logrados en este siglo por las Ciencias Naturales, nos hallamos en condiciones de prever, y, por tanto, de controlar cada vez mejor las remotas consecuencias naturales de nuestros actos en la producción... Y cuanto más sea esto una realidad, más sentirán y comprenderán los hombres su unidad con la naturaleza, y más inconcebible será esa idea absurda y antinatural de la antítesis entre el espíritu y la materia, el hombre y la naturaleza, sino que nosotros, por nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro pertenecemos a la naturaleza, nos encontramos en su seno, y todo nuestro dominio sobre ella consiste en que, a diferencia de los demás seres, somos capaces de conocer sus leyes y de aplicarlas adecuadamente” (Engels,2003, p.7)

Engels, nos dice, que somos parte de la naturaleza en tanto organicidad biológica y fisiológica pero también en tanto alma y espíritu, así en entero, en totalidad interactuamos y aprendemos a dominar la naturaleza a través del proceso y acción del trabajo, que no realizamos en tanto individuos aislados sino en tanto especie, nuestro carácter social que permite no solo la suma de fuerzas físicas sino también la reproducción humana.

De esta manera vemos dos supuestos fundamentales para la producción y reproducción de la vida inmediata; por un lado, el trabajo que nos permite obtener los medios de subsistencia; y, por otro lado, tenemos la reproducción del ser humano como especie, dando pie a la reunión de seres con lazos consanguíneos que estructuran las primeras organizaciones sociales que garantizan la subsistencia humana.

El ser humano en esencia es parte de la naturaleza, la cual lo provee de una biología básica como hombre o mujer, y a través del uso de su cuerpo realiza las primeras interacciones para modificar su entorno y así mismo, la interacción con la naturaleza es el trabajo mismo, un intercambio que de principio es cuerpo a cuerpo va desarrollándose de manera más compleja, se va perfeccionando como ser natural, biológico, pero también en su relación con otros, como ser social. Y desde este lugar biológico -social interactúa con el entorno a través del trabajo, acción que no solo le permite crear herramientas sino también formas de organización que de inicio le permiten garantizar su propia existencia procurando con ello obtener los medios necesarios para vivir como si mismos y como especie.

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. (...). Toda historiografía tiene que partir necesariamente de estos fundamentos naturales y la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres. (Marx, 1974, p.19)

De nueva cuenta Federico Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* nos otorga elementos fundamentales para nuestro estudio; por un lado, deja de manifiesto que mientras menos desarrollado este el trabajo menos productos habrá, de tal manera que los lazos familiares serán importantes para garantizar la vida de los miembros existentes así como su descendencia y conforme el desarrollo del trabajo permita alcanzar un excedente de producción, dando pie a la propiedad privada y a la necesidad de emplear a individuos ajenos a la familia como un preámbulo de los antagonismos de clase, será necesario desmembrar los lazos de parentesco; y, por otro lado, no menos importante, se refiere a que esos lazos de parentesco son en los primeros estadios de la humanidad por línea materna; es decir, que el reconocimiento del derecho materno como antecesor al derecho paterno marca un hito en la historia, un punto de partida donde la posición y la situación actual de la mujer no se puede vislumbrar como una cuestión natural

sino como un flujo de cambios históricos que obedecen a condiciones materiales que se fueron gestando para dar pie a la producción y reproducción del orden económico capitalista actual.

Los lazos consanguíneos aparecen como una forma primitiva de cooperación social, que es en sí misma una fuerza productiva en tanto que permite renovar la vida de manera diaria y a procrear otros seres humanos, lo que implica que la primera división del trabajo es un acto sexual, lo que comienza con la relación hombre- mujer, para después pasar a padres e hijos que conforman una familia consanguínea que, al ir aumentando, aumentan también las necesidades, multiplicando estas relaciones sociales es lo que permite ir renovando gradualmente la condición y concepto de familia; por lo tanto, la producción de la vida misma es natural y social al mismo tiempo, y este modo de cooperación es en sí mismo una fuerza productiva, la suma de ellas conlleva a un estado social. (Marx y Engels, 1974)

El desarrollo de las fuerzas productivas trae como consecuencia la división del trabajo institucionalizada, antes de ello era de alguna manera natural debido características biológicas sexuales (hombre-mujer) o físicas , pero no es hasta que hay una separación del trabajo físico e intelectual que aparece de manera explícita y es a través de ella que se organiza la distribución cualitativa y cuantitativa del trabajo y sus productos, que está íntimamente relacionada con las diferentes formas de propiedad privada (Marx y Engels, 1974)

Conforme las fuerzas productivas avanzan, dando pie a diferentes formas de cooperación social y propiedad privada, la división del trabajo va generando contradicciones que se traducen en desigualdades en la forma de distribución y organización del trabajo; el interés individual se somete al colectivo en tanto este garantice su subsistencia se va situando como un poder ajeno que los somete, un poder comunitario. (Marx y Engels, 1974)

La división del trabajo aparejado a la propiedad privada y al desarrollo de las fuerzas productivas trae consigo las desigualdades sociales, por un lado las tareas asignadas a cada individuo son impuestas por la comunidad pero también por su

condición biológica, física, capacidad intelectual, desarrollo de habilidades y sus posesiones materiales, de tal suerte que si tiene la suficiente propiedad privada que le permita comprar o someter a otros seres humanos la posición social será privilegiada.

El establecimiento del capitalismo, como un modo de producción y reproducción donde se han dado las condiciones materiales para que el desarrollo tecnológico permita la producción en masa, trae consigo la posesión de los medios de producción en solo una pequeña parte de la población que con la posibilidad de generar los productos que requiere la sociedad para vivir empuja a todos aquellos que no cuentan con esos medios, ni con la posibilidad de desarrollarlos, a vender su capacidad de trabajo bajo las condiciones que les sean impuestas, esto deriva en, una sociedad dividida principalmente en dos clases sociales en términos de Marx; burguesa, dueña de los medios de producción y proletaria, dueña de su fuerza de trabajo.

En términos fenoménicos pareciera que cuando hablamos de la fuerza de trabajo, esa capacidad que tendría cualquier ser humano de crear, primordialmente un producto útil para la vida en sociedad; fuera algo que podemos extraer de su contenedor; es decir, se enajenara de su dueño, para ofrecerla por una cantidad de dinero y tiempo determinado. Y es aquí, donde resaltamos otra característica primordial en la teoría crítica a la economía política y es que esta fuerza de trabajo que forma parte de un ser humano de la cual, en términos concretos, físicos es imposible separar es tratada como una mercancía.

La sociedad mercantil capitalista opera los intercambios sobre mercancías de igual valor; el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir un vaso es intercambiado por otra mercancía de igual valor; bajo esta dinámica no habría ninguna ganancia, todos los poseedores de mercancías intercambiarían sus productos como trueques ya sea por dinero que les permita comprar otras mercancías necesarias, con un valor de uso o bien poniendo a la venta una cosa que pueda ser útil para la sociedad y por lo tanto sea susceptible de compra, con un valor de cambio.

El proletario no tiene manera de poner mercancías a la venta en el proceso de intercambio porque no posee los medios para producirlas o si los tenía como en el caso de los artesanos es probable que su tiempo de producción era demasiado elevado como para competir con la gran industria capaz de producir mercancías gracias al desarrollo tecnológico adquirido en el menor tiempo posible; por esa razón, vemos que aquellos que tenían un oficio fueron fácilmente desplazados y obligados a ingresar a la industria como obreros, ofreciendo lo único que poseen: su capacidad para trabajar, para operar una máquina, pulir un tornillo, manejar una máquina de hilado.

Marx, nos invita a reflexionar de manera más profunda; si entonces, este orden económico se basa en un intercambio de mercancías de igual valor entre hombres libres ¿Por qué existe una parte de la población que está acumulando una riqueza infinita de la cual otra parte de la población no puede gozar?, siendo que esta segunda es la que se encuentra todos los días realizando un esfuerzo frente a la maquina y a la materia prima.

Vayamos paso a paso, el proletariado vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario, el burgués o capitalista obtiene a cambio una cierta cantidad de productos en un tiempo determinado para ofrecer al mercado, aquel ser humano libre de medios de producción vende su fuerza de trabajo como una mercancía pero al incorporarse al proceso productivo no solo incorpora su capacidad física, sino su existencia, todo su ser se pone a disposición para consumo del capitalista, el cuál aprovechará al máximo para crear no solo aquellos productos que igualen el valor de sus gastos en tanto valor de fuerza de trabajo, maquinaria, herramientas, materia prima, renta y cualquier otro; sino que buscara producir una cantidad mayor, una creación de valor mayor, un plusvalor. (Marx, 2014,2010)

A diferencia de la maquinaria, equipo, materia prima, renta que solo transfieren su valor al nuevo producto, el ser humano es capaz de crear nuevo valor, generar más productos de lo que su fuerza de trabajo vale, este plusvalor es la verdadera fuente de riqueza del capitalista, es en este lugar donde encontramos que una parte de la población ha sido despojada de su trabajo y por lo tanto de la riqueza que de él

deriva, porque al vender su fuerza de trabajo, no vende su trabajo sino solo la posibilidad de que su capacidad de crear nuevos productos sea consumida, ¿cuántos productos? los máximos posibles, de tal manera que el capitalista pueda poner en la esfera de circulación las suficientes mercancías que a través del intercambio le permitan obtener no solo aquel dinero que invirtió para pagar el valor para producirlas sino también ese extra derivado del producto de trabajo que no pago a su trabajador y del cual se apropia y acumula en forma de ganancia. (Marx, 2014,2010)

Todo esto bajo la legalidad aparente de que no está pagando por el producto del trabajo sino por la fuerza de trabajo, una condición desigual dado que una parte de la población fue despojada de los medios que le permiten su subsistencia, están obligados en tanto que la acción contraria implicaría su muerte, en ese sentido, el trabajador al no ser dueño del producto de su trabajo se ve en la necesidad de aceptar esta relación donde es explotado como una mercancía y destinado a reproducirse como tal. Marx pone al descubierto el gran engaño del mundo del capital de seres humanos libres... de ser explotados.

Una vez que nos dimos a la tarea de poner sobre la mesa como opera la lógica de explotación del capital, a través de la cual se produce y reproduce para garantizar la acumulación de ganancia, retomamos la importancia de que esta ley se traslada a todos los espacios de la realidad. El capital, es capaz de reconocer que para garantizar su existencia requiere que los trabajadores renueven su fuerza de trabajo y se reproduzcan como tal, es por eso que con el salario, como ese intercambio en forma monetaria del valor de la fuerza de trabajo, no solo le permita regenerarse a sí mismo sino también a su familia, aquella que dentro de un esquema monógamo donde sea capaz de reproducirse, tener hijos que sean criados como fuerza de trabajo futura, por lo tanto es salario deber ser un salario familiar.

La mujer dentro de este esquema tiene una posición fundamental, donde no solo cumpla funciones de mantenimiento de la fuerza de trabajo presente, incluso poniéndose ella misma disponible dentro del mercado de trabajo; sino que, debe ser capaz de procrear, gestar, criar y mantener a la fuerza de trabajo futura. Para

que ello suceda, así como el obrero se somete a las órdenes, leyes y ritmo de la explotación laboral en la fábrica bajo el capital, la mujer debe someterse a la misma ley en el seno del hogar bajo el hombre; de tal manera que el ciclo de producción y reproducción capitalista se repita sin fin, pues los hijos; hombres y mujeres aprenderán su papel dentro del sistema.

El capital ha reducido al ser humano, al menos a una gran parte de la sociedad a una mercancía cuantificable por el tiempo socialmente necesario para su reproducción, de tal manera que los seres humanos son definidos por su valor de uso en tanto fuerza de trabajo y valor de cambio en tanto salario.

Kosik (1967) señala que esta imagen justificada por el positivismo ha empobrecido el mundo humano, deformando la realidad, reduciéndola a un solo aspecto: la dimensión de la extensión y de las relaciones cuantitativas, dentro del cual nunca es posible mirar la potencialidad del ser humano entero.

Por esta razón, es imperante para la presente investigación retomar la discusión entre la esencia y la apariencia, para ello realizar un recorrido sobre los principios naturales que nos permite desencarnar este mundo fenoménico que se nos impone como dado e inamovible.

La naturaleza dotó de dos condiciones biológicas al ser humano; hombres y mujeres como dicotomía básica que permita su reproducción como especie desde un lugar inicial.

El tercer factor que aquí interviene de antemano en el desarrollo histórico es el que los hombres renuevan diariamente su propia vida comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a procrear: es la relación entre hombre y mujer, entre padres e hijos, la familia. Esta familia que al principio constituye la única relación social, más tarde, cuando las necesidades, al multiplicarse, crean nuevas relaciones sociales, y a su vez, al aumentar el censo humano, brotan nuevas necesidades (...)" (Marx, 1974, p. 29)

La existencia humana en tanto biología determina aquellas características físicas a través de las cuales establecemos las primeras relaciones humanas, desde su lado más instintivo rescatamos la necesidad de procreación como especie, entre otras como la de alimentación o cubrirse del clima. La condición fisiológica entre el hombre y la mujer va a ser un parte aguas que permitirá la creación de la familia y esta a su vez, será un principio de cooperación social; en tanto unidad que se relaciona y organiza para obtener sus medios de subsistencia que permitan la sobrevivencia de cada uno de sus miembros, en los modos de organización familiares iniciales la línea de descendencia se encontraba marcada no por el hombre sino por la mujer, en una lógica irrefutable donde es desde este lugar donde se puede garantizar la línea de sangre tomando en cuenta que había las relaciones sexuales no tenían una carga moral, sino un instinto salvaje, pero más importante que siendo las mujeres las únicas capaces de gestar y parir, yo agregaría lactar, eran veneradas y sagradas en tanto garantizaban la reproducción de la familia y por lo tanto de la especie.

La función sexual no es algo que le sea ajeno al capital; por lo tanto, el control sobre la capacidad reproductiva y productiva de la mujer dentro y fuera del hogar, debe ser una prioridad para mantener a raya los salarios; de tal manera que, las dinámicas poblacionales se gestionan en función de las necesidades de acumulación de capital.

La producción y reproducción de la fuerza de trabajo se encuentran en función de las leyes que rigen el orden económico, Wim Dierckxsens nos permite poner sobre la mesa que la población se va a reproducir ante todo como fuerza de trabajo, por lo que las familias de la clase trabajadora, hombres, mujeres y niños se encuentran supeditadas a las relaciones capitalistas. Dirckxsens (1979) nos menciona como el salario como forma precio del valor de fuerza de trabajo no solo debe garantizar la regeneración de aquel trabajador que participa directamente en el proceso productivo, sino que debe incluir a la mujer que garantiza con alimento, limpieza y cuidado del trabajador en activo y a los hijos como la fuerza de trabajo futura. El salario como un salario familiar pone sobre la mesa que el papel de la mujer en el

proceso de acumulación del capital puede ser de forma directa al vender su fuerza de trabajo o indirecta al encargarse de la regeneración y procreación de está o ambas.

Entonces llegamos a un punto nodal de la investigación, primero hemos definido el trabajo como la acción que define al ser humano como tal, pero como tal incluye una biología que se va perfeccionando en cada interacción con la naturaleza y no solo ello sino que en tanto ser viviente que puede reproducirse, existen hombres y mujeres que se relacionan entre si como un principio de cooperación y procreación de la especie, por lo que el ser humano es un ser natural-biológico-social que se enfrenta a la naturaleza a través del trabajo, la forma en que se da esta mediación implica modos sociales de producción y reproducción.

A través de la crítica a la economía política hemos rescatado que el modo de producción y reproducción capitalista se basa en una condición de explotación, misma que determina la forma en que los seres humanos se relacionan y viven; es decir, no solo abarca el proceso productivo sino que se extiende a otros ámbitos que le van a permitir continuar su régimen de extracción de plusvalor, uno de estos ámbitos es la familia cuya organicidad ha venido modificándose ocupando un lugar primordial en cada momento histórico, el hombre con su capacidad física ha tomado el papel principal de fuerza de trabajo, la mujer ha oscilado entre su labor doméstica, etapa reproductiva y participación como fuerza de trabajo complementaria y los hijos como futura fuerza de trabajo, todos y todas en función de la acumulación de capital.

Nuestro interés principal es que una vez puestas las piezas del juego sobre la mesa enfoquemos la mirada en la mujer, quien en una suerte de desvalorización se vuelve un comodín en función del capital; es decir, en tanto ama de casa, madre y trabajadora, ejerciendo una, dos o las tres funciones separadas o al mismo tiempo, pero esta condición tiene un impacto mucho mayor que la mera realización de funciones dinámicas.

La importancia del papel de la mujer dentro o fuera del proceso productivo tiene un lugar más profundo, para ello, es importante traer a Jaime Osorio (2006), quien

retomando a Marx y a Foucault hace hincapié en que si bien la clase social trabajadora libres de medios de producción venden durante un tiempo determinado su capacidad física, como seres humanos no pueden desprenderla de sí mismos, por lo tanto se incorporan en cada proceso productivo, como una totalidad, realizan la actividad con todo su ser físico, psicológico y espiritual, no pueden destinarse a sí mismos en otra actividad que no sea la impuesta durante la jornada laboral, no pueden disociar de sí mismos su capacidad física de toda su demás existencia, no pueden leer un libro mientras trabajan, no pueden disfrutar un juego infantil con sus hijos mientras trabajan, no pueden convivir con su pareja mientras trabajan, no pueden comer mientras trabajan, ni siquiera pueden mirar las estrellas o la luz del sol, para hacer todo ello tendrían que parar y eso implicaría no producir. El trabajador o la trabajadora tiene que mirar, respirar, moverse y pensar en torno a una máquina que le impone un ritmo, una cadencia que les permita desarrollar su capacidad productiva al máximo, esto conlleva que toda su existencia biológica, social, emocional y espiritual tiene que SER en función de su libre explotación; es decir, poner su propia existencia, su vida a la postre de la obtención de plusvalor.

Y así como en el proceso de trabajo, el mismo Osorio (2006) realiza que también aquellos espacios fuera del lugar de trabajo, que pudieran llamarse “improductivos”, giran en función de la explotación. El hombre y la mujer pertenecientes a la clase trabajadora deben regenerarse en tanto fuerza de trabajo, por lo que, el tiempo libre, la procreación, las relaciones humanas, los intereses propios y familiares están trastocados por este poder despótico que el capital ejerce en cada ámbito de la vida. Entonces no solo es la fuerza de trabajo lo que está consumiendo el capital sino la existencia misma de los y las trabajadoras lo que está consumiendo el capital y de lo que se sirve para garantizar su riqueza y para ello ejerce un super poder que le permite trastocar cada momento de la vida para seguir prevaleciendo como modo social de producción y reproducción.

Así como el hombre supedita su existencia dentro y fuera del proceso productivo, la mujer también lo hace, cuando realiza labores directas en el proceso productivo, se encuentra sometida a la misma relación de explotación y además es relegada a

trabajos considerados exclusivamente femeninos y con salario inferior al de los hombres ya que es considerado como complemento del ingreso familiar, aun haciendo el mismo trabajo, en las labores del hogar: la elaboración de alimentos, la limpieza de la casa, la procuración de vestimenta, ocupa su cuerpo pero también su mente, sus preocupaciones y conocimientos son utilizados para la programación, organización y proceso de cada una de las actividades en el hogar; para la procreación de los hijos, es el único ser humano que la naturaleza doto con órganos que permiten gestar y parir otro ser humano, además la posibilidad de alimentarlo con leche materna que contiene todos los nutrientes necesarios para los primeros años de vida, único alimento que produce el cuerpo humano con la posibilidad de cambiar sus nutrientes acorde a las necesidades del bebé, como un alimento vivo, las capacidades reproductivas del cuerpo femenino en tanto biología, expresa de forma más perfeccionada la evolución de la especie humana, y en la crianza: atiende no solo las necesidades básicas de los niños sino también tiene que estar dispuesta emocionalmente a sostener sus regulaciones emocionales y su cuerpo, además de transmitirles los valores sociales.

La situación actual de la mujer en el proceso de producción y reproducción capitalista nos va a permitir poner en el foco de atención en una dimensión mucho más amplia donde la participación femenina que, mucho más que fuerza de trabajo, es su SER, su existencia, su cuerpo, su capacidad reproductiva, su intención y contención emocional, incluso sus más profundos deseos están supeditados a los designios del capitalismo cuya principal encomienda es producir y reproducirse como fuerza de trabajo; entonces ella sale a trabajar en tanto requiere complementar el ingreso familiar o bien se quedó sin otra fuente (por soltería, divorcio o viudez), elabora los alimentos en tanto le permitan saciar el hambre, la calidad y variedad de los mismos no serán preocupación de primer orden, vestirá ropas que le sean funcionales y de acuerdo a las actividades diarias, encontrará viviendas donde pueda pagar una renta, no importando si el espacio y su comodidad son funcionales ante el número de miembros de la familia; tendrá hijos que “dios le mande” o bien encontrará métodos de planificación familiar enfocados principalmente a la mujer sin tomar en cuenta los desórdenes hormonales que esto

le pueda provocar, parirá en algún lugar que su economía le permita o bien tendrá una cesárea no sin antes le indiquen que es incapaz de parir, lactará a sus hijos con ideas preconcebidas sobre si “su leche es aguada” o “no llena a su bebé y esté se queda con hambre” o en todo caso gastará cada céntimo para comprar una formula láctea y alimentarlo, mandará a sus hijos a la guardería o la estancia infantil, quienes garantizaran sus cuidados de limpieza, alimento y sueño, pero no de contención emocional o cariño, para que ella pueda salir a trabajar y de regreso hacer espacio para todo lo demás. Para poner contexto sobre estas especificidades nos permitimos traer a colación a las siguientes autoras DelBosco (2007), Scott (1993) y Tortosa (2009), quienes hacen un recorrido sobre las principales problemáticas de la mujer dentro y fuera del hogar, además de la conquista por sus derechos políticos y sociales.

La mujer pone a disposición del capital su SER y esto en si ya es un fatalismo que pone en entredicho su propia existencia; cuyos síntomas se podrían manifestar desde una lumbalgia, gripa, depresión, fatiga, ansiedad hasta la muerte, que si bien no es menos importante de señalar qué, si a pesar que de que el capital infesta cada espacio, hay uno, aunque sea pequeño donde las mujeres puedan sostenerse a sí mismas para levantarse todos los días, quizá lo que buscamos encontrar es que a través de la historia oral de una mujer-madre, nos transmita desde su voz, sus vivencias dentro y fuera del proceso productivo, ¿cómo se enfrenta a estas condiciones todos los días?.

2.2 El trabajo.

El trabajo es una actividad realizada únicamente por el ser humano y se vuelve imprescindible en la medida en que este le debe su propia existencia; ambos se vuelven complementarios puesto que el primero invade la esencia misma del otro y el segundo es el artífice del primero, no existen separados. El único animal que trabaja es

el humano, entonces ¿Qué es el trabajo?, ¿Qué es el humano? ¿que hace que esta actividad lo diferencie de los demás animales? Desenmarañar su esencia y las diferentes formas de representación que de ella se derivan nos permiten abordar las problemáticas laborales del mundo actual con más claridad.

Si el trabajo es acción o proceso, en el que *algo* ocurre al hombre y a su ser, así como también al mundo del hombre, es natural y comprensible que el interés filosófico se concentre en el esclarecimiento del carácter de tal “proceso” y tal “acción”, en el descubrimiento del secreto de ese “algo” (Kosík, 1967, p.178)

La naturaleza se encarga de proveer elementos que permiten la subsistencia, desarrollo y reproducción de todas las formas de vida habitables en la tierra. El humano toma de ella los elementos que requiere para su sobrevivencia, nada distinto a lo que hacen otras formas de vida, la diferencia radica en la forma en que el humano y la naturaleza median, a través del trabajo.

La forma en que nos relacionamos con la naturaleza nos da ventaja con respecto a otros animales, el proceso, la acción del trabajo nos permite interactuar con ella de una forma particular debido a que se realiza con una intención, con la consciencia de cubrir una necesidad en primera instancia y la forma en que se va a cumplir el objetivo, la intención.

Esta motivación cuya satisfacción no puede ser inmediata, obliga al humano a contenerse, rendirse a un futuro próximo; de esta manera determina el tiempo como una medida donde reconoce el futuro en su contención, el pasado en su deseo y el presente en la acción concreta que recae sobre la naturaleza para cubrir su necesidad

El trabajo es tanto transformación de la naturaleza como realización de los designios humanos en ella. Es proceso o acción en el que, se constituye la unidad del hombre y de la naturaleza sobre la base de su reciproca transformación: el hombre se objetiva en el trabajo, y el objeto es arrancado del contexto natural originario, modificado y elaborado. El hombre alcanza en el trabajo su objetivación, y el objeto es humanizado. En la humanización de la naturaleza y en la objetivación

(realización) de sus intenciones, el hombre constituye el *mundo* humano. El hombre vive en el mundo (de sus propios significados y creaciones), mientras que el animal está atado a las condiciones naturales.” (Kosík, 1967, p.167)

2.3 Proceso de trabajo.

La naturaleza provee de materiales que el ser humano a través del trabajo convierte en riqueza y esto es lo que lo diferencia de los animales, al compararnos con los monos; por ejemplo, la mano se ha venido perfeccionando por miles de años debido al trabajo mismo, realizando funciones cada vez más complejas, minuciosas y planificadas, pero no solo por una persona.

La economía es una esfera del mundo humano, la cual tiene diversas formas de representación que se crean y transforman todo el tiempo dando espacio a la racionalidad del humano, donde se concibe como un ser social. El trabajo en esta esfera regula y genera una estructura activa de las relaciones sociales en la producción generando riqueza social misma que puede tomar varias formas de acuerdo con el momento histórico determinado. (Kosík, 1967)

El trabajo es el uso de la fuerza de trabajo donde el hombre pone en acción todo su ser para llevar a cabo el control y regulación de la materia que la naturaleza le provee, modificándola con un fin objetivo, pero al mismo tiempo modificando su propia naturaleza. Este proceso es, en sí mismo independiente a la forma social determinada que pueda adoptar y su ejecución requiere; los medios y el objeto de trabajo. (Marx,2014)

El proceso de trabajo es una actividad humana encaminada a un fin que produce valores de uso, apropiándose de lo que ofrece la naturaleza para hacerlo servir a las necesidades humanas, lo que es una condición general para operar el metabolismo hombre-naturaleza (Marx, 2014). Condición natural y eterna de la vida

humana, independiente de cualquier forma de esta y común a todas las formas de sociedad.

Las distintas formas de representación social son producto del desarrollo de todas las condiciones de la relación humano-naturaleza, de tal manera que llegamos al punto donde una persona no puede transformar la naturaleza porque no tiene los medios para hacerlo, se ve obligada a venderle su capacidad de trabajo -fuerza de trabajo- a quien, si los tiene y obtener a cambio de ella, no el producto de su trabajo, sino únicamente los medios de subsistencia que le permitan regenerarse. Así surge el trabajador, como dueño de la fuerza de trabajo y el capitalista, como dueño de los medios de producción.

Dentro del proceso de trabajo tenemos que los medios de trabajo sumado a la fuerza de trabajo actúan sobre un objeto para modificarlo con un fin específico, un valor de uso (Marx, 1971); mismo que puede servir para otro proceso de trabajo o bien directamente para el consumo humano, esto lo mantiene vivo, escapando de la letalidad de los agentes naturales, de tal manera que a través del trabajo el hombre va dejando huella de su historia.

El proceso de trabajo situado dentro del modo de reproducción capitalista tiene la característica del despojo, el trabajador es obligado a vender la única posesión que tiene- su fuerza de trabajo- a cambio de su propia subsistencia, perdiendo con ello su valor de uso. El capitalista, le arrebató a la persona su capacidad creadora, imponiendo los horarios, lineamientos y actividades que él considere para obtener la mejor eficiencia de los medios de producción. El trabajador bajo este esquema ejerce su fuerza de trabajo impregnando de trabajo vivo a los elementos muertos, pero el consumo de su fuerza de trabajo fue comprado por el capitalista de ahí que el producto de ello sea de su propiedad. (Marx, 2014)

Todo producto resultado del proceso de trabajo tiene un valor de uso, un fin para el que estuvo destinada su creación, pero en cuanto este producto entra al mercado

adquiere un valor de cambio convirtiéndose en mercancía; cuyo valor es el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla que puede igualarse bajo esta medida con otra mercancía diferente, no importando que cada uno tenga elementos distintos en su calidad.

Los valores de los medios de producción y de la materia prima están expresados en el precio, estos dos primeros elementos deben cumplir dos condiciones; que la materia prima haya servido realmente para producir el producto y no se emplee más que el tiempo de trabajo socialmente necesario. La cantidad de materia prima tiene su valor en tanto cantidad de tiempo de trabajo invertido en ella y este mismo se transfiere al valor de la mercancía, pero no así en el caso de la fuerza de trabajo ya que la cantidad de tiempo que se desgasta durante el proceso es mayor a lo que recibe, pues esto es únicamente lo equivalente a la cantidad de tiempo de trabajo necesario para producir los medios para su sustento. (Marx, 2014)

2.4 Trascendencia del animal al humano.

A través del trabajo, el humano ejerce un dominio sobre la naturaleza supeditándola a sus intenciones, de tal manera en que la transforma para crear un objeto nuevo que tiene que cumplir un propósito, una intención determinada, constituyendo el mundo humano con sus propios significados y creaciones, construyendo su historia; por otro lado, el animal está atado a sus condiciones naturales.

El trabajo tiene una finalidad que debe desarrollarse en movimiento, actividad, duración (tiempo) y lugar (espacio), estas dimensiones son esenciales de la existencia humana, su historia se cuenta a través de aquellas cosas que se derivaron del trabajo como formas específicas del movimiento del hombre en el mundo, crea el tiempo como medida debido a su proceso de trabajo y es a través su objetivación que lo trasciende, es el único animal con la consciencia de su mortalidad.

El humano para lograr trascender su animalidad, media con la naturaleza a través de este proceso, pero se requiere de “algo” que permita esa interacción, la mano misma del hombre, un elemento de su propia corporeidad y naturaleza le dotan de uno de los instrumentos más sofisticados que existen.

Desde que el ser humano se paró sobre las extremidades inferiores y dejó libre las superiores tuvieron que pasar miles de años para que estas pasaran de funciones sencillas a complejas, sin embargo, ya era capaz de desarrollar destreza, habilidad, flexibilidad, mismas que, se transmitían de generación en generación de manera genética, pero desarrollándose a través del trabajo, como órgano y producto de este proceso.

El dominio sobre la naturaleza a través de la perfección de la mano dentro del proceso de trabajo fue creando nuevas necesidades y condiciones tanto para su evolución, como para el de otros elementos que se tornarían con el paso del tiempo parte de las características esenciales del humano; como la laringe que daría pie a los primeros sonidos que serían los precursores de modulaciones más perfeccionadas del lenguaje y como un engranaje de varias condiciones generar un desarrollo cerebral, así como los demás sentidos.(Engels, 2003)

Hay algunos animales que pueden imitar sonidos guturales muy similares a los humanos e incluso pueden desarrollar capacidades cognitivas como la memoria o bien tienen sentidos más desarrollados que su misma necesidad y naturaleza requirieron para sobrevivir, pero sin alcanzar la especialización que el ser humano tiene.

La alimentación que ofrece la naturaleza muchas veces implica devorar un área llena de recursos, provocando una búsqueda incansable de los mismos en lugares nuevos, adaptándonos con ello a distintas plantas y frutos, en un inicio, lo que cambiaría la composición química de la sangre. El ser humano al igual que otros animales fue nómada buscando de lugar en lugar el alimento, otorgando con ello elementos en su sangre que le permitirían tales desarrollos físicos y cognoscitivos.

El trabajo inicia con el instrumento orgánico más elemental que es la mano, misma que a su vez crea otros instrumentos, principalmente para la recolección del alimento como la caza o la pesca. Lo que supone el cambio de alimentación vegetal a mixta, integrando la carne a su dieta lo va a proveer de ingredientes esenciales al metabolismo que junto con el descubrimiento del fuego le va a permitir digerir los alimentos más rápido. (Engels, 2003)

Con el dominio del uso del fuego, la alimentación mixta y las primeras herramientas el ser humano ve factible instalarse en casi cualquier rincón del planeta, dando pie a otras operaciones como la ganadería, agricultura, tejidos, extracción de metales, este conocimiento acumulado son la base de las fases tempranas del desarrollo de la sociedad.

El animal destruye/consume lo que ve a su paso, pero al mismo tiempo preparan el suelo para nuevas plantas, sin tener consciencia de ello, de esta manera cada cosa que un ser vivo hace afecta todo el ecosistema. El ser humano con un poco de consciencia y planificación puede llevar plantas, animales de un continente a otro a través de la navegación afectando el ecosistema, modificando componentes que servirán de base para nuevos alimentos o la destrucción de otros.

El ser humano es parte de esta naturaleza no solo modifica su entorno se modifica a si mismo al cambiar de alimentación, al crear nuevos instrumentos de trabajo, el dominio que ejerce sobre ella radica en el conocimiento que albergamos sobre sus leyes y aplicación, esto nos permite planificar, prever y controlar en el mejor de los casos las consecuencias; sin embargo esto dependerá del proceso de producción en el que la historia se encuentre, en un mundo de clases antagónicas la actividad tiene un objetivo y no es el cubrir las necesidades humanas sino la obtención de la ganancia que de manera voraz busca acumularse de tal suerte que estas consecuencias no tienen importancia inmediata.

La diferencia entre el animal y el humano es que, esté adelanta la construcción en su cabeza antes de poner el primer ladrillo y con ello antes de que el proceso de trabajo obtenga su resultado, este ya se encontraba a manera de idea en la mente del ser humano. No con el objetivo de modificar la naturaleza, sino que ella se

vuelve un medio para concretar el fin propuesto, consciente y al que se supedita mientras dura el trabajo, mantiene todo el esfuerzo físico y la tensión de la voluntad que tiene un objetivo, sosteniendo la atención del humano.

El humano transforma su naturaleza con el objetivo de cumplir con una necesidad y a esto le llama trabajo; mismo, que le garantiza su existencia, pero dentro de las actividades humanas también existen aquellas que son de libre creación como las que se dan en la esfera del arte, sin embargo, el trabajo y la libertad no son esferas separadas, el primero genera las premisas del segundo, en ningún modo están contrapuestas. (Kosík, 1967)

2.5 La familia.

La historia de la humanidad es producción y reproducción de la vida; por un lado, la producción de los medios de subsistencia, así como los instrumentos para poder crear esos medios y por otro lado la producción del ser humano mismo como especie; el orden social, por lo tanto, está condicionado por el nivel de desarrollo del trabajo y por la familia.

La sociedad en la medida en que no desarrolle el trabajo y por lo tanto exista una cantidad de productos apenas suficientes, los lazos de parentesco serán más importantes; conforme se vaya desarrollando y la riqueza aumente la importancia de estos lazos se irán desmembrando, lo que implica que el exceso que genera el aumento de la productividad es el primer paso a la propiedad privada y para mantenerla es necesario emplear fuerza de trabajo ajena, y con ello la posibilidad de los antagonismos de clase (Engels, 2017).

El papel de la familia en la historia de la humanidad no es menor, en tanto su estructura y funcionamiento como orden social que se modifica conforme las fuerzas productivas se desarrollan es un punto de partida para analizar las condiciones actuales en las que esta se ha transformado de acuerdo con orden económico existente.

Engels (2017) realiza un análisis exhaustivo y crítico del libro publicado por Bachofen como el *derecho materno* donde, si bien, reconoce que el autor pone sobre la mirada del análisis histórico el descomunal descubrimiento que la base de las familias o tribus antiguas se estructuraban desde la línea materna y no desde la paterna, le da un vuelco desde la teoría de la crítica económica, pues este brutal hecho sienta las bases para realizar un análisis de la historia que no solo recupera el papel predominante de la mujer en el desarrollo de la humanidad, sino que la transición del derecho materno al paterno coinciden con el sometimiento a las leyes patriarcales basadas en la propiedad privada, cuyo origen da pie al antagonismo de clases y al sometimiento de la mujer en la producción y reproducción el orden capitalista existente.

El recorrido de este análisis incluye la estructura matrimonial y por lo tanto de parentesco que las tribus o gens antiguas tienen durante los periodos iniciales de la vida humana:

1. El periodo salvaje dividido en tres estadios;
 - a) El inferior que se caracteriza por la utilización o descubrimiento de productos ya hechos o dados por la naturaleza, se le puede conocer como la infancia del género humano, presumiendo que vivían en las copas de los árboles alimentándose principalmente de nueces, frutos y raíces y se presume los inicios de un lenguaje articulado;
 - b) El medio, donde se descubre el fuego y por lo tanto es posible consumir otros alimentos, principalmente pescado, empezando a seguir los ríos, haciéndose independientes al clima con la posibilidad de extenderse en territorio; se le conoce como la edad de piedra y con ello los inicios de la cacería y,
 - c) El superior, donde ya vemos herramientas más elaboradas como el arco y la flecha, lugares de asentamiento fijos, tejidos a mano, incluso instrumentos como vasijas.

2. La Barbarie, dividido de la misma manera:

- a) El inferior, donde ya existen instrumentos para alimentación que se van perfeccionando como el recubrimiento para que sean resistentes al fuego, ya existe la agricultura en diversas partes del mundo sobre todo de plantas y cereales, sobre todo de él maíz y algunos animales domesticados, como la llama.
- b) Medio, aquí ya vemos animales domesticados para el suministro de leche y carne, la combinación entre herramientas más sofisticadas permitiendo una alimentación más variada marca un desarrollo diferente en cada una de las áreas geográficas, entre las que comen carne y las que su dieta está basada en vegetales.
- c) Superior, la fundición del metal, escritura alfabética, arado, tala de bosques, desarrollo de la agricultura, el aumento de la población en torno a grandes cultivos de tierra, las ciudades amuralladas, barcos, carros de pelea, ciudades amuralladas, nos da una mirada hacia la gran producción con la que contaban en este estadio de barbarie.

Bajo este contexto donde la historia de la civilización va dando sus primeros pasos, se encuentra el origen de la familia, la lucha del ser humano por salir de la animalidad implica partir de la unidad hombre y mujer, pero a medida que se requiere la fuerza física es imprescindible que la unidad crezca, mientras más personas es posible acceder a una mayor evolución de lo contrario el aislamiento hubiera destruido la civilización sin siquiera haberse percatado de ello; por lo tanto, la ausencia de celos y la promiscuidad inicial de relaciones carnales sin límite de parentesco van conformando grandes grupos de hombres y mujeres que se pertenecían mutuamente, el matrimonio por grupos (Engels, 2017)

En esta estructura familiar de matrimonio por grupo, no hay posibilidad de saber quién es el padre, pero si la madre cuyas obligaciones no solo abarcan a sus propios hijos e hijas, sino también a los hijos e hijas de sus hermanas; por lo tanto,

la descendencia solo puede establecerse por linaje femenino. El reconocimiento de la línea materna como punto de partida para la conformación de comunidades familiares sobre todo en los primeros estadios de la civilización desde los pueblos salvajes hasta el estadio inferior de la barbarie, permite la constitución de la “gens”. (Engels, 2017)

Engels (2017) identifica los siguientes tipos de familia para llegar a la monogámica como la conocemos hoy:

- 1) El matrimonio por grupos; es donde todo un grupo de hombres se casa con todo un grupo de mujeres, prohibiendo toda clase de comercio sexual, aquí pueden existir exógamos o endógamos; es decir, donde las mujeres se casan con hombres de otros grupos los cuales son aceptados por la tribu de las mujeres y los hombres de la tribu inicial son excluidos para que se casen y sean aceptados por otras tribus; o bien, endógamos, donde los matrimonios son entre hombres y mujeres de la misma tribu.
- 2) La familia punalúa; supone el establecimiento fijo de comunidades primitivas, aquí se prohíbe el matrimonio entre hermanos y empiezan a haber exclusiones o restricciones consanguíneas.
- 3) Familia sindiasmica; una derivación del matrimonio por grupos con la variante de la conformación de parejas por un tiempo más o menos largo; es decir, aparecen jerarquías donde hay un hombre y una mujer principal, esto derivado del crecimiento numérico de los hermanos y hermanas que hacían ya imposible el matrimonio por grupos.

La evolución de la familia en los tiempos prehistóricos consiste en una constante reducción del círculo en cuyo seno prevalece la comunidad conyugal entre los sexos, círculo que en su origen abarcaba la comunidad entera. La exclusión progresiva primero de los parientes cercanos, después de los lejanos y, finalmente, de las personas meramente vinculadas por alianza, hace imposible en la práctica todo matrimonio por grupos; en último término no queda sino la pareja,

unida por vínculos frágiles aún, esa molécula con cuya disociación concluye el matrimonio en general (Engels, 2017, p. 16)

El “amor conyugal” cuya base pareciera sostener hoy en día el matrimonio monogámico, poca importancia tenía en el matrimonio por grupos, la disponibilidad entre hombres y mujeres era basta, hasta que hubo escasez lo que provocó que iniciaran las prácticas como el rapto o de comercio con mujeres, que después terminaban siendo acuerdos entre familias donde los implicados no tenían voz ni voto, las parejas eran comprometidas sin siquiera conocerse y los familiares obtenían “regalos” producto de ese convenio, prácticas que poco tenían que ver con el amor entre dos personas; por otro lado, la libertad sexual existía para ambos sexos, pero no siempre en las mismas circunstancias lo que podría pensarse que la libertad de conservar la castidad fuera algo deseado e impulsado por las mismas mujeres para no hacer frente a diversos rituales que las exponían sexualmente a todo el grupo de hombres y fue en el matrimonio sindiasmico donde la monogamia es estricta para las mujeres (Engels, 2017)

El reconocimiento de la madre no solo era considerado, sino que su lugar era muy importante, predominando las “gens” de línea materna, gobernando la casa y destituyendo a todo aquel que no aportara su parte no importando los hijos que tuviera, esto les otorgaba poder y obligaciones; la división del trabajo no tenía nada que ver con la posición de la mujer en la sociedad. (Engels, 2017)

Con la familia sindiasmica el grupo se reduce a la unidad hombre-mujer y sobre todo en occidente hay un desarrollo sobre la cría de ganado, domesticación de animales y agricultura que permitió generar abundancia de alimento, lo que nos lleva a la cuestión de la pertenencia; es decir, seguramente esta proliferación de recursos beneficiaba en un primer momento a toda la gens; pero los excesos tenían que tener un resguardo los cuáles podrían administrarse por el hombre miembro de la gens que los generaba o el jefe de la “gens”, mantener estos recursos y los subsecuentes probablemente implicaba el empleo de mano de obra esclava o prisionera, siendo que la fuerza de trabajo en el seno de la tribu no siempre fuera suficiente, la división del trabajo de la gens indicaba que los hombres producían el

alimento y los instrumentos de trabajo, lo que indicaba que en caso de separación se los podrían llevar, así como la mujer conservaba sus instrumentos de trabajo domésticos y a los hijos. Por lo tanto, este tipo de familia puso en el centro no solo a la mujer sino también al hombre y la herencia de sus bienes. (Engels, 2017)

El derecho materno indicaba que la descendencia sólo podía realizarse por línea femenina, sus miembros heredaban al principio de su pariente gentil fenecido, los bienes quedaban en la gens, sin embargo, estos no eran tan importantes ni abundantes, pero aun así pasaban a los parientes más próximos consanguíneos. Ahora los hijos del difunto hombre no pertenecían a su gens sino al de la madre podrían heredar de ella, pero no de él, significaba que sus bienes pasaban a los hermanos y a sus sobrinos, quedando sus propios hijos desheredados. (Engels, 2017, 40)

A medida que las riquezas abundaban, el papel del hombre se volvía cada vez más importante siendo necesario modificar el orden y abolir el derecho materno para garantizar el provecho social de su línea de descendencia, lo que implicaba mantener una monogamia femenina que garantizara su paternidad y por lo tanto la perpetuación de su riqueza y pertenencias, lo que no necesariamente lo obligaba a él mantener esa exclusividad sexual. Según Engels (2017), no hubo ninguna reticencia a este cambio más que el simple hecho de hacer una identificación por el nombre, lo que hoy se conoce como apellido haciendo énfasis del comentario donde Marx decía que los hombres tienen una habilidad de modificar la tradición sin salirse de ella, dando un paso natural al patriarcado.

La gran derrota histórica del sexo femenino fue el derrocamiento del derecho materno, cambio la empuñadura de las riendas de la casa, convirtiéndose en servidora, esclava sexual e instrumento de reproducción del hombre (Engels, 2017)

Los griegos y romanos dan paso a la nueva civilización donde vemos como de la familia sindiasmica, encontramos estructuras más actuales. (Engels, 2017)

- 1) La familia patriarcal, donde el hombre tiene poder sobre la vida misma de la mujer y todos sus miembros, es el deber de todos ellos cuidar los

bienes, obedecer y servir al jefe de la familia, la monogamia es el origen histórico de la fidelidad femenina para resguardar la descendencia, las necesidades económicas y el paso de la propiedad común a la privada, donde existe el conflicto del sometimiento de un sexo por el otro.

- 2) El matrimonio burgués, donde la mujer es vendida de una vez y para siempre, mujeres aparentemente libres en condiciones de trata, son intercambiadas por beneficios.
- 3) El matrimonio proletario, repleto de carencia, no alcanza a cumplir los estándares de la abundancia y riqueza requeridos para mantener una estructura, el capital emplea a todos sus miembros a necesidad no importando si son hombres o mujeres o niños de tal manera que quedan desprovistos de todos los vestigios que fundamentan la familia monogámica, excepto la brutalidad ejercida sobre la mujer, siendo que la poligamia masculina se vuelve eterna compañera de la monogamia.

Aunque las mujeres han recuperado derechos, y en sentido estricto hombres y mujeres tienen mismos derechos y deberes, esto en la práctica no lo es. El contrato puede reflejar igualdad, pero la condición económica y social supone el rompimiento necesario de ese acuerdo, mismo que se puede dar en forma violenta sin que las leyes se ocupen de ello.

En el hogar comunista la dirección y administración del hogar se encontraba en el mismo nivel jerárquico que la recolección u obtención de alimento, esto era una administración social cuyo carácter se perdió al transitar a la familia patriarcal y monogámica que no solo relegó las tareas al ámbito privado, sino que también a las mujeres que las realizaban reduciéndolas a servidumbre y desvalorizando su labor para la producción social. (Engels, 2017)

La gran industria y el paso al trabajo proletario supuso una condición más, ya que si la mujer se hace cargo de los deberes domésticos en automático se excluye de la obtención de ingresos y el trabajo socialmente reconocido o al revés. (Engels, 2017)

Cuando la mujer ingresa al trabajo social, la distribución del trabajo en el hogar no necesariamente es compartido con el hombre; eso da pie a que ella regrese a casa a cumplir una segunda jornada laboral, al desplazar actividades que comúnmente se realizan en el día para la noche o los días de descanso y el uso del apoyo social ya sea de instituciones otorgadas por el estado, red familiar; o bien, pagar servicios privados que implican un gasto familiar extra, todo para que se libere de parte de la carga de cuidados y pueda ocupar un lugar en el trabajo productivo que le permita obtener sus propios ingresos con los cuáles contribuya a la economía familiar.

La redistribución de tareas domésticas está condicionada no solo a la disposición del varón sino a su presencia misma, pues muchas veces terminan abandonando el hogar; dejando claro que no son asumidas como una obligación jurídica, social, cultural, moral o ética.

Lo mismo que en la fábrica, le acontece a la mujer en todas las ramas del trabajo, incluidas la medicina y la abogacía. La familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica franca o más o menos disimulada de la mujer, y la sociedad moderna es una masa cuyas moléculas son las familias individuales...Hoy, en la mayoría de los casos, el hombre tiene que ganar los medios de vida, que alimentar a la familia, por lo menos en las clases poseedoras; y esto le da una posición preponderante que no necesita ser privilegiada por la ley. El hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella el proletariado. (Engels, 2017, p. 32)

La importancia de la familia como unidad económica y su desarrollo como evidencia de la evolución social nos permite no solo reconocer la estructura, funcionalidad y orden social, sino que además revela el papel activo de cada uno de sus miembros para la producción y reproducción de la vida misma; y en tanto que esta es en esencia el fin último de la existencia humana, retomamos el papel de la mujer en su justa proporción.

Engels (2017) pone en primer plano, nunca como un hecho menor, el origen de la línea materna como rectora de la procreación de la especie y el derrocamiento del derecho materno como un hecho histórico que permite la instauración del patriarcado y la monogamia que posibilitan no solo en la opresión de una clase por otra, sino en el reconocimiento de que dentro de las familias proletarias, en el ámbito privado, las mujeres particularmente son oprimidas por el sistema y por su esposo como representante del mismo, aun siendo él mismo, un proletario y haber jurado amor eterno.

(...) el carácter particular del predominio del hombre sobre la mujer en la familia moderna, así como la necesidad y la manera de establecer una igualdad social efectiva de ambos, no se manifestarán con total nitidez sino cuando el hombre y la mujer tengan, según la ley, derechos absolutamente iguales. Entonces se verá que la manumisión de la mujer exige, como condición primera, la reincorporación de todo el sexo femenino a la industria social, lo que a su vez requiere que se suprima la familia individual como unidad económica de la sociedad. (Engels, 2017, p.33)

La salida de la mujer del ámbito privado tiene una implicación dinámica, marcada en gran medida por su valor como mercancía fuerza de trabajo y su capacidad de procreación.

2.6 División del trabajo.

Desde la visión Marxista, es la vida la que determina la consciencia y la división del trabajo que se deriva de la propiedad privada es el preámbulo de las desigualdades sociales, el desarrollo de las fuerzas productivas indica el modo en que se desarrolla la visión del trabajo, primero entre el campo y la ciudad, posterior el industrial y comercial, esta condición muestra claramente las distintas fases de la propiedad, tribal, comunal y la del Estado. (McLellan, 1979)

El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata

de reproducir. Este modo producción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo como producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción” (Marx,1974, p.19)

El ser humano logra trascender su origen animal a medida que produce sus medios de vida, y las condiciones materiales en que estos medios se producen determinan un modo de existencia física, de actividad y de manifestar su vida material, a medida que se van produciendo medios de vida más complejos, se desarrollan fuerzas que elevan la capacidad de producción y con ellas se va desdoblado la división del trabajo. (Marx,1974).

Las tribus como primeras organizaciones sociales lograron producir herramientas que les permitían cazar, pescar y apropiarse de pedazos de tierra, tenían una división del trabajo limitada al seno familiar, no fue, sino hasta que varias tribus se unieron dando paso a la propiedad comunal, al esclavismo y saqueo o conquista y posterior a ello a la propiedad feudal cuyo poderío abarcaba grandes extensiones de tierra, que permitió un desarrollo de la agricultura por un lado y por el otro incipientes gremios de artesanos, lo que permitió que la división del trabajo empezará a desarrollarse de manera más compleja no solo entre aquellos que se dedicaban al campo sino a aquellos que realizaban actividades de artesanos en las ciudades.(Marx, 1974)

El ser humano entonces tiene que mantenerse en vitalidad; es decir, la primera condición de su existencia es garantizar su vida misma en tanto cumpla los requerimientos que su ser orgánico requiera: alimentarse, vestirse, beber, cubrirse de las inclemencias del tiempo, pero no sólo eso, sino que como especie también se reproduce a sí mismo, siendo la pareja, hombre-mujer la primera relación social cuyas características fisiológicas determinan una división sexual, pero en su reproducción se va aumentando el censo poblacional creando más necesidades y por lo tanto desarrollando sus capacidades productivas. La producción de la vida

entonces tiene una doble relación, natural y social, en esta última existe una cooperación de individuos del cual se va a desprender un modo de producción y por lo tanto un modo de cooperación que es en si ya una fuerza productiva, la suma de las fuerzas productivas conllevan a un estado social. (Marx, 1974)

En la medida en que la población va creciendo y por lo tanto las necesidades, la capacidad de producción aumenta y por lo tanto la división del trabajo se desarrolla, a cada uno de los miembros de la sociedad se les asigna una tarea, el ser humano no necesariamente tiene la capacidad de elegir el papel que desempeñara en el momento histórico que le tocó vivir, su interés sobre determinadas actividades productivas o no son supeditadas a las necesidades que en ese momento se requieren cubrir ya sean físicas o intelectuales, dependiendo la familia en la que nació y primariamente su sexo, “es una relación de mutua dependencia de los individuos entre quienes aparece distribuido el trabajo” (Marx, 1974, p.34)

La división del trabajo determina la forma en que los seres humanos se relacionan que va aparejada del avance de sus fuerzas productivas y es a través de ellas que materializan su vida, comienza desde las características físicas del ser humano en tanto su condición sexual: hombre o mujer, cuya división de actividades empieza a imponerse en el seno familiar hasta el gremio al que pertenecen y por lo tanto las tareas sociales que les toca desempeñar que pueden ser físicas o intelectuales.

La forma en que se asignan las actividades determinadas por el avance de las fuerzas productivas no solo dependen del sexo o de la condición física e intelectual sino también de las formas de propiedad; mientras que en las primeras organizaciones en el seno de la tribu, el sexo, la fortaleza física y la condición de esclavitud determinaba las tareas a realizar; en las sociedades feudales, el gran señor dueño de grandes propiedades sometía a todos los demás individuos a su servicio y con la gran industria, el lugar que le corresponde depende de la posesión o no que tenga el individuo sobre los medios de producción, de tal manera que el interés individual es sometido al interés colectivo de un sistema económico

El ser humano no tiene más remedio que acatar las actividades impuestas por el interés colectivo pues de ello depende garantizar sus medios de subsistencia, lo

que implica un poder material sobre él, que deja entrever una contradicción entre el interés personal y el colectivo, al cual es sometido y donde se generan las luchas reales de las diferentes clases (Marx,1974)

La división del trabajo es más que una necesaria asignación de actividades para cubrir las necesidades de una población o sociedad, sino que implica la imposición del lugar desde donde los individuos se relacionan de manera desigual, en tanto que la distribución de actividades depende en gran medida del modo de producción que impone tareas para cada uno de sus miembros que permiten su reproducción bajo condiciones de sometimiento, Marx (1974) explica lo siguiente:

Con la división del trabajo, que lleva implícitas todas las contradicciones y que descansa, a su vez, sobre la división natural del trabajo en el seno de la familia y en la división de la sociedad en diversas familias contrapuestas, se da, al mismo tiempo, la distribución y, concretamente, la distribución desigual, tanto cuantitativamente como cualitativamente, del trabajo y de sus productos; es decir, la propiedad, cuyo primer germen, cuya forma inicial se contiene ya en la familia, donde la mujer y los hijos son los esclavos del marido. La esclavitud, todavía muy rudimentaria, ciertamente, latente en la familia, es la primera forma de propiedad, que, por lo demás, ya aquí corresponde perfectamente a la definición de los modernos economistas, según la cuál es el derecho a disponer de la fuerza de trabajo de otros. Por lo demás, división del trabajo y propiedad privada son términos idénticos: uno de ellos dice, referido a la esclavitud, lo mismo que el otro, referido al producto de ésta. (p.33-34)

Las mujeres en el seno de la familia, por el hecho de nacer mujeres van a tener tareas asignadas impuestas de acuerdo con la división del trabajo; donde su destino es estar condenadas a servir a su marido hasta su muerte, relacionándose con él como si fuera una esclava con su amo; así como aquel que vende su fuerza de trabajo tiene que cumplir con una jornada laboral todos los días, ambos se relacionan desde el papel de subordinación que les fue asignado dado que no cuentan con ninguna posesión más que su propia existencia.

La primera división de trabajo es la que se da entre el hombre y la mujer para la procreación de los hijos, siendo también la opresión del sexo masculino sobre el femenino, el primer antagonismo en la sociedad humana. (Engels, 2017)

La cooperación de todos los individuos organizada en la división del trabajo permite generar una fuerza de producción multiplicada que solo es posible en la medida en que las fuerzas productivas se van desarrollando cada vez más, esto se traduce en poder social que es ejercido por aquellos que determinan esta forma de organización y la imponen como un poder ajeno a aquellos que están destinados a realizar las tareas.

2.7 Fuerza de trabajo como mercancía.

Hemos mencionado que el trabajo media la relación entre la naturaleza y el ser humano, donde este se apropia de ella para obtener “cosas” con un objetivo específico que garantizan la existencia de si mismo, de su especie y que además lo dota de características que lo diferencian de los demás animales.

La historia del trabajo es la historia del ser humano y al revés, ambas se entretajan a través de relaciones de producción mismas que determinan las relaciones humanas y toda una estructura que las manifiesta y llena de significados. A este respecto Kosik nos dice:

En la relación práctico-utilitaria con las cosas, en la cual la realidad se manifiesta como un mundo de medios, fines, instrumentos, exigencias y esfuerzos para satisfacerla, el individuo "en situación" se crea sus propias representaciones de las cosas y elabora todo un sistema correlativo de conceptos con el que capta y fija el aspecto fenoménico de la realidad.” (Kosik,1967, p.15)

Marx a través de la crítica a la economía política nos propone un marco donde a través de la historia económica se puede entender esta dinámica, cuyos momentos históricos se caracterizan como modos de producción que manifiestan y significan todo aquello que les es útil desechando, modificando u absorbiendo lo que no.

Particularmente en el modo de producción capitalista la sociedad se divide principalmente en dos clases, por un lado los poseedores de los medios de producción; burgueses, y por otro aquellos que poseen únicamente su fuerza de trabajo libre para venderla como una mercancía; proletarios.

La fuerza de trabajo de aquellos desposeídos de los medios de producción es su único medio para subsistir, la acción de todo su ser puesta a la venta para recibir un salario, que les permite obtener los medios de subsistencia para reproducirse; y como rasgo predominante de este sistema de producción este dinero no equivale al producto de su trabajo; es decir, produce más de lo que recibe por ello. El capitalista por lo tanto obtiene más producto de lo que paga por su producción generando un excedente, que termina siendo su ganancia, este trabajo no pagado llamado plusvalor, determina la subordinación de una clase desposeída frente a otra clase, cuya riqueza se basa en una relación de explotación.

De esta manera el sistema capitalista manifiesta toda su estructura (medios, instrumentos, exigencias, esfuerzos, ideología) y relaciones que de ella derivan sobre la base de su existencia que es; la obtención de ganancia, que extrae por la explotación de la fuerza de trabajo de la clase desposeída de los medios de producción.

El capitalismo para obtener esta ganancia requiere usar el producto obtenido dentro del proceso de producción como una mercancía que pone al mercado para su venta y es en el intercambio donde puede obtener el excedente que se generó durante el proceso de valorización, por lo tanto la cosa vuelta mercancía completa el ciclo.

La producción capitalista es, ante todo, una producción de mercancías, de valores de uso que son valores de cambio. El conjunto de mercancías puede dividirse en dos sectores: en primer lugar, la fuerza de trabajo y, en segundo lugar, todas las demás mercancías.(Dierckxsens, 1979, p. 16)

La fuerza de trabajo dentro del capitalismo adquiere el carácter de mercancía y como toda mercancía debe tener valor, valor de uso y valor de cambio.

El valor de uso tiene dos vertientes, valor de uso para alguien mas y para si mismo, en el mundo de las mercancías donde solo unos cuantos son dueños de los medios de producción es imperante que el valor de uso sea para alguien mas; es decir, que el producto tenga alguna utilidad reconocida como una necesidad social (Dierckxsens, 1979).

El valor de cambio se sustenta en el valor de uso puesto que el reconocimiento del producto como una necesidad social por su utilidad representa al mismo tiempo la necesidad de obtenerla y al no contar con los medios para producirla es necesario intercambiarla (Dierckxsens, 1979).

Por lo tanto una mercancía debe tener un uso reconocido como una necesidad social y en la división social del trabajo solo unos cuantos podrian producirlo para que al ponerlo en el mercado adquiriera su valor de cambio; es decir, haya quien este dispuesto a intercambiarlo no solo porque lo necesita sino porque además no podria producirlo por si mismo. Entonces, si bien hay una necesidad social reconocida del producto, el consumo final termina siendo individual.

Este intercambio de mercancías dentro del mercado solo podria darse por valores iguales, el valor es una magnitud que se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario de acuerdo a las condiciones, intensidades y habilidades medias dadas en el momento historico, por lo tanto el valor no solo es forma o utilidad sino tambien contenido que implica el trabajo invertido (Dierckxsens, 1979).

Entonces las mercancías son intercambiadas por valores iguales; tiempos de trabajo socialmente necesarios iguales para producirlas, esto devela un importante acotación, pues la forma en que yo obtengo una mercancía no es por el uso que le voy a dar sino por el tiempo de trabajo socialmente necesario que se requirio para producirla, aqui la mercancía adquiere un caracter social

En una economía mercantilizada el trabajo privado se vale del trabajo social para poder intercambiarse pues es en el mercado donde a las propiedades concretas del producto que le dan su utilidad y valor de uso se abstraen del mismo para adherirse a sus propiedades abstractas convirtiendo el trabajo concreto en abstracto, con su

trabajo socialmente igualado, esto es una contradicción que separa la forma del contenido y se supera en el acto del intercambio; en la economía comunitaria donde la fuerza de trabajo de cada individuo se une con la de los demás para crear productos que cubran sus propias necesidades, el carácter social es intrínseco, pues el trabajo es común para un objetivo social, aquí no hay valor de cambio. (Dierckxsens, 1979).

Una vez que el objeto producido se ha convertido en mercancía con valor de uso y valor de cambio, es necesario que sea intercambiada en el mercado para completar el ciclo. En una economía simple se ofrece una Mercancía para obtener Dinero que permita comprar otra Mercancía (M-D-M), el interés principal se da en el valor de uso; en una economía capitalista se ofrece Dinero por una Mercancía para obtener más Dinero (D-M-D), el interés principal se centra en el valor de cambio. (Dierckxsens, 1979)

Sabemos que el mercado pone mercancías que pueden ser intercambiadas por valores; es decir, tiempos de trabajo socialmente necesarios para producirlas equivalentes y aunque la forma precio oscile hacia arriba o abajo por desequilibrios entre oferta y demanda, engaño o ignorancia, el valor no cambia, por lo tanto la ganancia si bien se concreta en la circulación en forma dinero, se obtiene del proceso de valorización a través de la fuerza de trabajo dentro del proceso productivo de mercancías (Dierckxsens, 1979).

Cuando compramos un producto como el aceite, reconocemos su utilidad para cocinar alimentos, esto es su valor de uso y al tener la necesidad de obtenerlo porque de otra manera no podríamos cocinar, por lo tanto alimentarnos, reconocemos su valor de cambio; sin embargo, el acto de intercambio se da por su valor, el tiempo de trabajo socialmente necesario que se requirió para producirlo, esta magnitud se puede dar en forma precio el cual pagamos con dinero, esto significa que no pagamos por la cantidad de alimentos que cocinaremos con ese aceite, sino por el tiempo que se requirió para producirlo, y una vez apropiado podemos utilizarlo a nuestro antojo y/o necesidad generando la comida para consumo personal, familiar o para venderla obteniendo con el aceite otros

productos; sin embargo, este aceite se consume en cada uso y una vez se terminamos vemos obligados a comprar otro en determinado tiempo, esto sucede con las mercancías en general, menos una: La fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo en el modo de producción capitalista adquiere las características de una mercancía; entonces una persona libre de medios de producción debe ser dueña exclusivamente de su fuerza de trabajo y como cualquier otra mercancía debe tener un valor de uso; es decir, debe ser útil, particularmente para los dueños de los medios de producción y por lo tanto tiene también un valor de cambio al no tener nada más que ofrecer ajeno a su cuerpo en el mundo de las mercancías pone a la venta su fuerza de trabajo que radica en su propia corporalidad, en su ser lo cual es reconocida como socialmente necesaria (Dierckxsens, 1979)

El capitalista requiere la fuerza de trabajo para consumir dentro del proceso productivo, pero no solo eso sino que encuentra en ella la única mercancía que produce más valor del que se intercambia por ella.

En el trabajo se consume productivamente la utilidad de la fuerza de trabajo, de los medios de trabajo y de las materias primas, pero no su valor. Durante el trabajo, el nuevo producto absorbe el valor del medio de trabajo y de las materias primas, a medida que estas, al transmitir su utilidad, transmiten su valor. Las materias primas y los medios de trabajo jamás transmiten al producto más valor del que se pierde por su desaparición en el curso del trabajo, y por tanto se llaman capital constante (...) El valor de uso de la fuerza de trabajo consiste, entonces, en su capacidad para producir plusvalía. (Dierckxsens, 1979, p.35)

Dentro del proceso productivo las materias primas y los medios de producción fueron adquiridas por un valor, mismo que se va desgastando en cada uso, de tal manera que va transfiriendo de manera proporcional su valor a la nueva mercancía, hasta consumirse por completo o volverse obsoleto; pero la mercancía fuerza de trabajo es parte de la corporeidad del trabajador, quien se ve obligado a regenerarse para que siga disponible al mercado.

La mercancía fuerza de trabajo es la única capaz de producir su valor equivalente y un extra del cual no recibe nada, ese extra es al que Marx llama plusvalor, excedente o ganancia para el capitalista.

Por lo tanto, la producción de plusvalía no es mas que la producción de valor prolongada más allá de cierto punto. Si el proceso de trabajo dura hasta determinado momento, en que un nuevo equivalente repone el valor de la fuerza de trabajo pagado por el capital, hay simple producción de valor, cuando va mas allá de este límite, hay producción de plusvalia” (Richter, 1974 citado en Dierckxsens, 1979, p.35) y añade “El valor de la fuerza de trabajo es menor al valor de la mercancía producida mediante el trabajo. (Dierckxsens, 1979, p.36)

En el mundo de las mercancías la única que no es intercambiada por un valor equivalente es la fuerza de trabajo, es por eso que existe un proceso de valorización dentro de la fase de producción, el trabajador no recibe una paga equivalente a lo que produce, debido a que no vende su trabajo sino su fuerza de trabajo, se enajena del objeto de su trabajo y a cambio solo obtiene lo mínimo necesario para reproducirse como valor de uso, que adquiere fenomenológicamente la característica de mercancía, como única posesión que le permite subsistir en tanto se siga regenerando como tal, poniendo todo su ser a disposición de la explotación de plusvalor.

2.8 El valor de la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo cumple con todas las condiciones de cualquier otra mercancía, por un lado, su valor de uso, que es la puesta en acción de su vitalidad y por otro, su valor de cambio, la posibilidad de encontrarse libre de cualquier otra posesión para poder ofrecerla en el mercado, entonces como en cualquier otra mercancía que requiere ser intercambiada es importante preguntarnos ¿Cuál es el valor por el cual se va a intercambiar?

La sustancia social de todas las mercancías es el trabajo mismo; la cantidad de tiempo que se invierte en cada una de ellas, pero no para consumo individual sino para satisfacer una necesidad social y por qué representa una parte de la suma de trabajo invertido por la sociedad, la cual se encuentra inmerso en una división social del trabajo. El valor de una mercancía guarda en ella el valor de todas las demás mercancías previamente producidas que se usaron para su creación; es decir el tiempo invertido en una mercancía guarda el tiempo invertido de todas las demás mercancías que se ocuparon para su producción (Marx, 2010)

El tiempo de trabajo socialmente necesario que se invierte no es una cuestión menor, dado que revela un carácter histórico y de condiciones sociales Marx (2010) nos explica que si un productor incorpora un telar de vapor para producir un lienzo en 10 horas y un artesano para crear el lienzo con sus manos y herramientas rudimentarias ocupan 20 horas, el trabajo de este se media de acuerdo a las condiciones en las que se encuentra, por lo tanto su trabajo de 20 horas vale únicamente 10 horas, aquí el término social equivale a tomar en cuenta desde la intensidad, habilidades, destreza de un trabajador medio especializado hasta las herramientas y maquinaria utilizadas durante la época y por lo tanto, el tiempo de trabajo socialmente necesario es una magnitud variable a consecuencia del avance de las fuerzas productivas.

Si el valor de una mercancía esta en relación directa con el tiempo de trabajo medio socialmente invertido en ellas, entonces el desarrollo de las fuerzas productivas marca el paso con respecto al trabajo invertido en ellas, modificando la división social del trabajo, los métodos, la tecnología y la utilización de elementos químicos y biológicos, además de las condiciones naturales en que se desarrolle el trabajo.

La magnitud tiempo es la unidad que nos permite intercambiar una mercancía por otra completamente diferente, por lo tanto un kilo de arroz cuyo valor se expresa en "x" tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlo se puede intercambiar por medio kilo de garbanzos con "x" tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlo.

Pero entonces cuando hablamos de la fuerza de trabajo ¿como podemos definir cuanto vale 10 horas de trabajo?

La fuerza de trabajo es y existe en la corporeidad del ser humano y como mercancía solo aparece en aquellos que no tienen otra cosa que ofrecer al mercado, Marx, nos explica:

La fuerza de trabajo de un hombre existe, pura y exclusivamente, en su individualidad viva. Para poder desarrollarse y sostenerse, un hombre tiene que consumir una determinada cantidad de artículos de primera necesidad.” (2010, p. 50)

El valor de uso de la fuerza de trabajo es vital para quien la compra, el capitalista; el valor de cambio es necesario para quien la vende, el trabajador; el valor es el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de los medios de subsistencia que permite la conservación y/o reproducción que permitan el funcionamiento continuo de la capacidad de trabajar, es una mercancía viva (Dierckxsens, 1979).

Para mantener la fuerza de trabajo viva como mercancía es necesario conservarla, esta existe en el “ser” del trabajador o trabajadora por lo tanto la conservación de si mismo presupone la conservación de su propia y única mercancía: su fuerza de trabajo.

“(…), el valor de la fuerza de trabajo se determina por el valor de los artículos de primera necesidad imprescindibles para producir, desarrollar, mantener y perpetuar la fuerza de trabajo”. (Marx, 2010, p.51)

2.9 El Plusvalor.

En una economía donde el trabajo individual se encamina para satisfacer las necesidades colectivas, el producto de ese trabajo individual se transforma en un trabajo social de manera intrínseca, de tal manera que no existe contradicción,

mismo que ni siquiera podríamos pensar, imaginar, visualizar sino es porque dentro de la economía capitalista hay una serie de factores que crean esta oposición y nos permite desentrañar una serie de mecanismos.

La apropiación de la naturaleza por el ser humano se da mediante las fuerzas productivas, la relación entre la producción y los productos esta mediatizada por la distribución, esta distribución esta regulada por leyes sociales que también determinan el consumo, este ciclo esta regulado por leyes sociales.

Dentro del sistema económico capitalista debe haber alguien que tenga los medios de producción para producir un producto que nadie o casi nadie pueda, el cuál debe tener una utilidad, un valor de uso, y una necesidad social que es reconocida expresada en un valor de cambio; ahora bien para ser adquirido se requiere una magnitud, para lo cuál se usa la cantidad de tiempo socialmente necesario para producir ese producto, como una media de acuerdo a herramientas, conocimientos e intensidad de trabajo puesto a disposición de la creación de un nuevo valor en una época determinada, la determinación del valor de una mercancía permite ponerla en el mercado para intercambiarla por el equivalente de cualquier otra, pero esto nos lleva a que si en el proceso de circulación solo se cambian valores equivalentes entonces ¿que sentido tiene para aquellos dueños de los medios de producción realizar todo un proceso que no les va a generar ninguna ganancia.?

Así como se requiere que una parte de la sociedad sea dueña de los medios de producción es necesario que otra parte sea “libre”; es decir, no tenga en su poder absolutamente nada para intercambiar mas que su fuerza de trabajo como mercancía, que tenga un valor de uso, situación que se cumple al ser de utilidad para el capitalista y valor de cambio, que tenga la posibilidad de adquirirla por un valor, mismo que se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir los medios que requiere para su subsistencia, bajo estas condiciones el capitalista compra la mercancía fuerza de trabajo por una jornada determinada a cambio de un salario que es la expresión en precio del valor de la fuerza de trabajo y del cual ahondaremos mas adelante.

El capitalista al pagar el valor de la fuerza de trabajo adquiere derecho de uso durante un tiempo determinado, durante esta jornada el trabajador o trabajadora pone en acción su fuerza vital en relación con la maquinaria, herramientas y materia prima para producir un nuevo valor, que no es más que el producto resultante de este proceso; sin embargo, resulta que el valor pagado en la expresión salario se crea en la mitad de la jornada y el resto es valor no pagado, es un plusvalor.

El valor de la fuerza de trabajo en expresión salario es igual a la cantidad de artículos de primera necesidad imprescindibles que el trabajador o trabajadora puede adquirir producir, desarrollar y mantenerse equivale a 6 horas de su jornada; suponiendo que el total de la jornada dura 12 horas, diríamos que el capitalista recupera el gasto en salarios durante la primera parte, pero el compra el derecho de uso de la fuerza de trabajo durante 12 horas por lo que el producto generado por el trabajador durante las siguientes 6 horas, es un plus producto del cual podrá disponer para sí mismo, porque el trabajador o trabajadora no vendió su trabajo sino su fuerza de trabajo por la cual el capitalista intercambia por su valor, ni más ni menos, su uso, la utilidad que de ella derive serán propiedad del capitalista, situación que le permite obtener un plusvalor. (Marx, 2010)

Este plusvalor es creado en el proceso de producción como un proceso de valorización donde la acción de la fuerza de trabajo es imprescindible pues es la única que genera nuevo valor, las materias primas, las herramientas, las maquinarias únicamente pueden transferir su valor al nuevo producto; si en 12 horas se crearon 200 lapices en cada uno de ellos impregnara la misma cantidad de valor proporcional al que fueron adquiridas y su desgaste será en la misma proporción; en cambio la mercancía fuerza de trabajo es la única que puede regenerarse y su valor está determinado para que garantice los medios indispensables para perpetuarse como mercancía, no así como ser humano, por lo tanto el capitalista se apropia de la plusvalía generada por otro ser humano bajo las condiciones y legalidad que le permiten seguir perpetuando su sistema.

La conversión de plusvalor en ganancia se realizará en la fase de circulación donde los productos generados en el proceso productivo se intercambian por otros con valor equivalente ni mas ni menos, de tal manera que al venderlas concretara ese plusvalor en forma de dinero que se convertira en la ganancia del capitalista.

“Lo que la mercancía le cuesta al capitalista y lo que en realidad cuesta, son cosas distintas” (Marx, 2010,p.56)

El capitalista una mercancía, la única que es capaz de conservarse, reproducirse y crear nuevo valor dentro del proceso productivo que incluye un extra del cual puede disponer, para extraer este plus debe asegurarse de conservar y reproducir todas aquellas condiciones que impliquen su libre explotación, lo que a su vez, va a garantizar la ganancia, que acumulara para generar su riqueza y por lo tanto su posición dentro del sistema. La existencia del capitalista depende de la subsunción del trabajo asalariado que le permita crear la plusvalía. El obrero perece si el capital no lo compra y el capital desaparece sin la explotación de la fuerza de trabajo. (Marx, 2010)

2.10 El salario.

La fuerza de trabajo mercancía tiene un valor, que es el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir las mercancías necesarias para el trabajador o trabajadora puedan subsistir como tal, el cual tiene un valor de cambio variable que se expresa como salario, el cual es la forma precio del valor.

La forma Mercancía- Dinero- Mercancía pone el acento en la obtención del valor de uso que permite obtener los productos para poder desarrollar al ser como humano, en la forma Dinero- Mercancía-Dinero pone la atención en la obtención de ganancia que permita desarrollarse al ser como mercancía. Ante esto la fuerza de trabajo se ve obligada a conservarse y reproducirse como tal. (Dierckxsens, 1979).

El salario es la forma fenomenica en que el valor se presenta de acuerdo a la época, país y condiciones en que un trabajador o trabajadora ofrece su fuerza de trabajo por lo que se presentará como:

“(…) la cantidad de dinero que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de una tarea determinada” (Marx, 2010, p. 98)

El trabajador para entrar al juego del intercambio se enajena de si mismo; sin embargo en esencia pone a disposición del proceso de valorización todo su ser; cerebro, musculos, corazón, mismo que se desgasta en cada jornada laboral de acuerdo al tipo de trabajo que realice; pero como mercancía viva, tiene la capacidad de regenerarse, conservarse, recomponerse para estar en condiciones de vigorosidad y salud que le permitan volver a venderse en la siguiente jornada. Esto implica que es necesario que adquiera los medios de subsistencia que garanticen esta condición.(Dierckxsens, 1979). La conservación de la fuerza de trabajo implica la existencia misma del ser humano, del trabajador o trabajadora en este caso y para ello requiere un salario, dinero con el cual pueda adquirir lo mínimo indispensable.

Las necesidades básicas que requiera un trabajador o trabajadora para subsistir, así como la forma en que las satisface dependera de alimentación, vestimenta, vivienda, periodos de descanso, vacaciones, salud, elementos particulares de condiciones climaticas y sociales del lugar donde se vive y conforme las fuerzas productivas se desarrollan, el capital requiere aptitudes y habilidades que le permitan atender los requerimientos técnicos de las nuevas maquinarias, procesos o métodos de trabajo, que implica aspectos educativos(Dierckxsens, 1979), adicional a los hábitos y la cultura como un producto historico de un lugar determinado, elementos morales que determinan las diferentes formas en que se conserva y reproduce la mercancía fuerza de trabajo (Marx, 2014), todo aquello que es inherente a un ser viviente que no solo tiene cerebro, musculos y organos que tiene que alimentar y vestir; sino que además, su realización básica en la vida tambien depende de hábitos, tradiciones, elementos historicos y naturales que lo determinan de acuerdo al lugar donde rádica.

El salario al ser el precio de la mercancía fuerza de trabajo como todos los precios de las demás mercancías es variable, esto puede depender de la oferta y demanda o bien otros factores que modifiquen el salario hacia arriba o hacia abajo de su valor; a la cantidad que recibe el trabajador se le llama *salario nominal*; independiente del dinero que reciba no siempre va a obtener las mismas mercancías, por lo tanto, a la cantidad de mercancías que puede adquirir va a determinar su *salario real*, y la proporción de trabajo pagado en relación con el trabajo no pagado que se apropia el capitalista, es el *salario relativo* (Marx,2010)

Es importante acotar que el salario es una expresión histórica y variable que se determina para que el trabajador o la trabajadora tengan la posibilidad de obtener mercancías para conservarse como mercancía,

El precio de la venta de mercancías se compone de sus costes de producción, en primer lugar es el gasto realizado previamente en materias primas, máquinas y herramientas, en segundo lugar es el salario nominal desembolsado como la forma precio del valor de la fuerza de trabajo mercancía (mismo que puede coincidir y oscilar arriba o abajo del verdadero valor), y el tercero es el remanente que una vez hecha la compra-venta en la fase de circulación se convierte en la ganancia del capitalista. El pago de la mercancía repone los primeros dos que son gastos desembolsados, el segundo y tercero son producto del obrero del que solo se le repone el segundo porque el tercero es la parte del nuevo valor que el capitalista se apropia (Marx,2010).

El valor de una mercancía incluye en ella el valor de la fuerza de trabajo en su forma precio como salario nominal y el plusvalor, por lo tanto en la circulación sigue prevaleciendo el intercambio de productos de valores equivalentes, si el salario es menor o mayor al valor esto solo afectará la proporción de tasa de plusvalor que el capitalista podrá extraer como ganancia en el proceso de compra-venta de dicha mercancía.

La condición salarial de un sector de la sociedad que es libre de cualquier medio para producir y solo cuenta con su fuerza de trabajo para vender en el mundo de las mercancías es por un lado la única alternativa para garantizar su propia existencia,

pero esta existencia esta condicionada a seguir reproduciendose no como ser humano sino como fuerza de trabajo susceptible, dispuesta de venderse todos los días, los medios de subsistencia que puede adquirir con su salario le permiten conservarla como tal, por lo tanto el trabajo asalariado es la garantia de vivir bajo y únicamente una condición de explotación y no mas.

El capital requiere esta condición salarial para mantener su tasa de ganancia y si la quiere aumentar tendrá que ser en detrimento de la forma precio del valor de la fuerza de trabajo; por lo tanto los intereses del capital y del trabajo son opuestos y al mismo tiempo uno es condición de la existencia del otro. Cuando se dice que mientras el obrero incrementa las riquezas del capital mas migajas le caeran habría que añadir por tanto que mas esclavizado estará, tanto él como su descendencia, pues esas migajas podrán incrementar su calidad de vida quiza solo de manera temporal, nunca podrá suprimir su condición de explotación.(Marx, 2010)

2.11 Salario familiar.

Los medios de subsistencia minimos para poder reproducirse como fuerza de trabajo es el valor, que expresado en forma precio se otorga al trabajador o trabajadora a través del salario, que no es mas que el dinero que le permite comprar las mercancías que le permitiran desarrollarse y conservarse en condiciones de vigor y salud para la siguiente jornada.

Hemos mencionado que la fuerza de trabajo es una mercancía inherente al ser humano que la contiene, por lo tanto es una fuerza vital que requiere mantenerse con requerimientos minimos fisicos, sociales y morales, porque si bien se puede reproducir como ninguna otra, tambien es susceptible a morir como cualquier elemento vivo de la naturaleza. Las necesidades que debe cubrir el trabajador no son las necesidades humanas, son las necesidades en tanto mercancía

Las necesidades que efectivamente determinan la producción, no son las necesidades originarias en crudeza natural, sino las necesidades originadas por la misma producción. Las necesidades son tan producidas como los productos y como las varias habilidades del trabajo” (Dierckxsens, 1979,p.37)

La obligación del obrero para reproducirse como mercancía no solo abarca la alimentación, vestimenta, vivienda, condiciones climaticas, morales, sino tambien su propia especialización, destreza y habilidades que le permitan adaptarse mejor a los procesos productivos que le imponga el capital y como si no fuera suficiente requiere incluso superar su propia mortalidad através de su descendencia que podra sustituirlo una vez su cuerpo ya no responda para poder venderse una vez mas. El capital requiere una ganancia eterna y esto solo puede suceder si los mismos obreros ofrecen a sus hijos en garantia, a cambio de ello es imprescindible que el salario abarque a los reemplazantes, perpetuando así la raza poseedora de la fuerza de trabajo (Dierckxsens, 1979)

De tal manera que el capital debe preocuparse si quiere seguir existiendo no solo de que el trabajador o trabajadora como propietario de la fuerza de trabajo que crea valor y de la cual el capitalista se queda un excedente, sino tambien de sus descendencia, que le permita seguir extrayendo este plusvalor por la eternidad; sin embargo, aqui habría que preguntarnos ¿quien guarda en su vientre a esos hijos?¿quien los pare?¿quien los procura? ¿quien los alimenta de su propio seno o prepara sus alimentos?¿quien lava la ropa del que se va a la fabrica o de los hijos?¿quien realiza el aseo?¿quien cuida en la enfermedad?. Entonces no solo quién realiza estas actividades imprescindibles para la reproducción y conservación de la fuerza de trabajo, sino ¿En donde se realizan? ¿En la fabrica? Donde el único y principal objetivo es poner en marcha la fuerza creadora y valorizadora,difícilmente se encuentra algún momento o lugar para lavar la ropa o atenderse en la enfermedad, en medio de maquinaria, herramienta y un capataz que no da tregua al descanso.

El valor de la fuerza de trabajo es igual al valor del total de todas las mercancías necesarias para reproducirla, y como sus propietarios son mortales se tiene que

incluir a los hijos para garantizar los reemplazos, lo que implica inversión de trabajo para cumplir las necesidades de cuidado y educación, compras, lavar ropa, hacer de comer, trastos, limpieza, etc. Estas actividades se encuentran dentro del seno familiar como auto consumo como formas no-valor, por lo que la forma valor depende de la forma no valor para su reproducción pues estos trabajos implican un tiempo del cual el obrero no dispone (pues esta puesto a disposición del capitalista) y un lugar que no puede ser la fabrica, por lo que alguien mas lo tiene que realizar: La mujer, por lo tanto el valor de la fuerza de trabajo debe incluir la reproducción de la fuerza de trabajo de la mujer. La ejecucion de estas actividades garantizan la maxima capacidad de plusvalia (Dierckxsens, 1979)

Por lo tanto, dentro de la división del trabajo, principalmente el hombre se encarga de ofrecer su fuerza de trabajo en la fabrica, los hijos se preparan para sustituirlo y la mujer de mantener a ambos en vigor y condiciones para su actual o futura explotación, obteniendo a cambio un salario familiar, que considera a cada uno de ellos como parte del engrane que garantizará la ganancia perpetua del capital.

2.12 El papel de la fuerza de trabajo familiar en la acumulación de capital.

El desarrollo capitalista como cualquier otro sistema debe garantizar su propia existencia y manutención; es decir, se produce y reproduce con el objetivo de extraer plusvalor en las diferentes maneras que le permitan aumentar las tasas de ganancia y así poder acumular el mayor capital posible.

La sociedad se reproduce a si misma a cada momento y en cada extracto de la vida de acuerdo con el momento historico; para ello crea estructuras sociales que lo permiten. Echeverría, Bolivar (1984) nos explica que desde la visión Marxista la reproducción social tiene como función primordial la existencia humana y para ello crea diferentes tipos de organización a lo largo de la historia en las cuáles se generan cierto tipo de relaciones de convivencia lo que implica que los individuos sociales se clasifiquen de acuerdo a la intervención que desempeñan tanto en las

actividades laborales como de recreación, dentro del sistema de producción capitalista el proceso de reproducción social traiciona la esencia de la naturaleza del ser humano que es garantizar su propia existencia para poder ejercer el papel que le corresponde en función de la acumulación de capital.

Su forma de producción y reproducción debe trascender los límites fabriles, requiere que las estructuras sociales (educativas, familiares, religiosas, jurídicas), ideológicas, simbólicas, así como los métodos de producción, distribución y consumo se creen, controlen, regulen, modifiquen, destruyan y reconstruyan en torno a las leyes que rigen el sistema al cuál se subordinan, buscando trascender sus propias contradicciones para superarse a sí mismo sin necesidad de modificar su esencia. La población trabajadora despojada de los medios de producción, de acuerdo con Dierckxsens (1979), esta destinada a reproducirse como forma valor; es decir, como mercancía fuerza de trabajo y la forma precio que obtiene a cambio de su venta es el salario; el cual, al menos en un principio debe ser igual al tiempo de trabajo socialmente necesario para producir todas las mercancías que garanticen de forma mínima su subsistencia (sin olvidar que el salario como forma precio del valor de la fuerza de trabajo, es posible que sea menor o mayor a este por las leyes de la oferta y demanda o la presión de la lucha de clases).

En la unidad familiar cada integrante cumple una función, de tal suerte que al menos uno de ellos sale a la fábrica para ofrecerse como mina de extracción de plusvalor, misma que será más o menos exitosa dependiendo de su capacidad para reproducirse todos los días; lo cual dependerá de que los demás miembros de la familia cumplan su función; el capital reconoce que su capacidad para reproducirse no depende solo de la persona que se encuentra frente a la máquina dentro de la fábrica sino de la red que lo sostiene para levantarse todos los días a cumplir su jornada laboral, por ello reconoce que el valor de su fuerza de trabajo que se traduce en salario, debe garantizar que cada integrante siga cumpliendo las tareas que permitan al capital seguir extrayendo plusvalor de tal suerte que aún los demás integrantes no estén participando de manera directa en el proceso productivo si que están participando en el proceso de acumulación en la medida en que no solo

garantizan la extracción de plusvalor para el día siguiente sino que se encuentran listos para ofrecerse al mercado cuando este así se lo requiera.

Dierckxsens,(1979),menciona que la fuerza de trabajo se reproduce en función de la reproducción ampliada de capital, pero no a un nivel individual sino familiar es por ello que el salario tiene forzosamente que contemplar y garantizar la sobrevivencia de todos los integrantes. A cambio de ello, espera que cada uno ponga a su disposición su *ser-corporiedad* para las tareas que requiera ya sea en la fabrica, en la familia o en ambos. En un primer momento podriamos decir, que el hombre participa directamente en el proceso productivo, fungiendo como principal proveedor económico, la mujer, se encarga de gestar, parir y criar a los hijos, además del cuidado de la casa, preparación de alimentos y atención de enfermedades y los hijos se preparan para ofrecerse al mercado de trabajo cuando asi las leyes o necesidades lo permitan o los obliguen.

Por lo tanto existe una división del trabajo donde el hombre produce plusvalía y la mujer produce servicios que aún no se pueden adquirir, encargandose del cuidado de los hijos hasta que puedan ofrecer su fuerza de trabajo como sustitución. Esto permite maximizar la capacidad de plusvalía que se extrae del obrero” (Dierckxsens,1979, p.49)

La fabrica es el espacio productivo público donde la relación entre la máquina y el obrero, ahi transcurre el tiempo, como jornada de trabajo, es en este lugar donde las relaciones de poder burgues-trabajador se efectúan, donde el trabajador esta obligado a obedecer, donde la fuerza de trabajo se subsume al capital, de tal suerte que si lo trasladamos a la fuerza de trabajo familiar encontramos que este espacio es el hogar, la casa que de igual manera cuenta con una distribución determinada por la división del trabajo, la cocina donde se preparan los alimentos y frecuentemente esta la mujer, el comedor donde se relacionan todos los integrantes para alimentarse, platicar sobre su día a día e incluso discutir, ponerse de acuerdo, organizarse o establecer relaciones de poder por su lugar en la mesa; las habitaciones que muchas ocasiones son compartidas, Giroux (1985) reconoce por ejemplo en la escuela que cada espacio se organiza diferente según la función

dentro de la institución y esta aseveración podemos trasladarla a la casa, donde cada integrante asume su posición y organiza su espacio de acuerdo a su función, pero que además ocupan para reproducir las configuraciones ideológicas, religiosas y materiales, espacios que se llenan de simbolismos acordes a la cultura familiar dominante que regularmente se encuentra acorde al sistema económico y la clase social a la que pertenece pero también puede no ser así.

En la medida que cada integrante asuma, sostenga su función dentro de la estructura seguirá reproduciendo su propia condición de explotación, pero la institución familiar como cualquier otra no es homogénea y libre de contradicciones, sus integrantes guardan en sí mismos la posibilidad de resistir a la imposición del papel que les fue otorgado, desde la posibilidad o no de tener hijos o la forma de criarlos, hasta el intercambio de papeles donde la mujer es la principal proveedora y el hombre el principal cuidador. Estas posibilidades pueden en un principio no ser en sí mismas transformadoras, incluso pueden obedecer a una adaptación o reconfiguración del mismo sistema que requiere un control poblacional o una extracción más alta de la tasa de ganancia; sin embargo, no deja de ser un cambio de paradigma en las estructuras tradicionales que permiten de inicio visualizar otras posibilidades que tengan como resultado la abolición de la relación de explotación. Giroux (1985), analiza estas posibilidades de resistencia dentro de las estructuras educativas como actos o conductas de rebeldía que bien pueden ser base de cambios posteriores.

2.13 La totalidad del ser supeditado a la acumulación de capital.

En Marx, la fuerza de trabajo libre de medios de producción que se ofrece al mercado como una mercancía no puede abstraerse de sus condiciones biológicas humanas, si bien socialmente conforma una clase dentro del sistema capitalista, fisiológicamente mantiene las características por las que de manera natural fue dotada de principio como lo es la sexualidad masculina y femenina, ambas permiten

la procreación del ser humano como especie; sin embargo estas condiciones dentro del sistema se encuentran supeditadas a las necesidades de acumulación.

En la actualidad el cuerpo humano puede ser estudiado desde distintas disciplinas, por ejemplo, sus movimientos, su afecciones, la alimentación, antropometría, todas ellas basadas en entender y por lo tanto, dominar al cuerpo desde una cuestión práctica, específica y de demanda social muchas veces definida por la división del trabajo (Boltansky, 1975), esta dominación del cuerpo en función de la necesidad es solo un ejemplo de como el cuerpo esta disociado en cada una de sus partes y se encuentra supeditado a las necesidades sociales,

Aquellos hombres, mujeres y niños en su individualidad y totalidad como seres corpóreos que. sienten, se emocionan, se enamoran, trabajan, se educan y socializan, se enferman, viven y mueren, que pertenezcan a la clase obrera tenderan a producir y reproducirse dentro y fuera de la fabrica conforme la división del trabajo capitalista lo enmarca; es decir, como mercancía fuerza de trabajo. Es la corporeidad del ser humano la premisa fundamental de la cuál debemos partir, sus atributos naturales que permiten a este ser relacionarse entre si y con la naturaleza que lo rodea, son sus características físicas la que le permiten ser capaz de producir sus medios de vida que determinan su vida material.

Mas allá de una cuestión meramente biológica o social, la totalidad del ser es el cuerpo, la mente, la psique, las emociones, la existencia misma El ser cumple ciertos procesos biológicos y también se integra como tal a la sociedad (Osorio, 2006.), el crecimiento poblacional, se conforman organizaciones sociales mas amplias y aumentan las necesidades, obligandolas a desarrollar herramientas que les permitan conseguir los medios de vida y por lo tanto se genera una división del trabajo que permita ordenar la suma de fuerzas individuales para que por medio de la cooperacion se establezca un poder social que garantice cubrir estos requerimientos de primera necesidad para de principio la continuación de la vida.

Sin embargo, a medida en que avanzan las fuerzas productivas y con ello se establece un excedente de producción que permite la apropiación privada de medios de subsistencia por unos cuantos, esta división del trabajo es supeditada a

los intereses de la clase que domina y ejerce el poder sobre aquellos que no cuentan con los medios de subsistencia, por lo que les son asignadas actividades que en su calidad de desposeedores les permitan obtener los medios mínimos para continuar con la vida, en primera instancia que les permitan la recuperación de su fuerza física.

De tal manera que el modo de producción articula todos los ámbitos de la vida en favor de sus intereses; es decir, que para garantizar su reproducción ejerce un poder más allá de la esfera de la producción, circulación y consumo, sino que le es necesario transgredir todos aquellos espacios que le permitan reproducirse, sobre todo en el ser de aquellos individuos que como clase social están destinados dado su condición de desposeídos de los medios de producción y de los cuáles necesita invariablemente para la extracción de plusvalor.

Este ejercicio de poder sobre el ser, implica su existencia corporea con condiciones físicas sexuales determinadas por la naturaleza pero también su existencia misma en tanto mente, espíritu.

Veamos por un lado, las condiciones corporales en tanto biología determinada por la naturaleza, Peña (2007) nos explica que las diferencias sexuales se vuelven desigualdad social en la medida en que con base en el sexo se atribuyen una serie de categorizaciones, tareas, cargas sociales que deben ser atendidas de tal manera si eres hombre y/o mujer, dentro del sistema capital es claro el lugar que se ocupa desde el ámbito productivo-público para el hombre y el ámbito improductivo-doméstico-privado para la mujer que desde la visión de Engels son condiciones que se impusieron con el surgimiento de la propiedad privada.

En distintas épocas de la historia de la humanidad, la condición sexual ha sido determinante para imponer ciertas cargas culturales, simbólicas, ideológicas, materiales y económicas, el lenguaje de lo que se nombra y no se nombra, todas ellas condiciones sociales que no necesariamente tienen que estar ligadas con una característica fisiológica otorgada en un principio de manera natural; sin embargo han estado relacionadas a lo largo de la historia y son preámbulo de desigualdades sociales sobre todo principalmente a la mujer (Peña, 2007)

La condición física-sexual esta supeditada a las leyes capitalistas; así como el hombre, bajo sus condiciones fisiológicas condiciona todo su *ser* al servicio del capital, concentrando todo aquello que lo compone cuerpo (organos, musculo, huesos), espíritu, emociones, pensamientos, conocimientos y experiencias, en la fuerza de trabajo que durante la jornada laboral de ma bajo condiciones de explotación a cambio de y otras veces trasladando esas mismas condiciones a otros ámbitos de su existencia, incluyendo la familiar; la mujer, tambien pone a disposición del capital su *ser*, la cual tiene la característica fisiológica natural que es la única con la posibilidad de gestar, parir y lactar a los nuevos seres humanos, y de manera social se le ha adjudicado la habilidad para la realización de tareas domésticas que permiten la limpieza y la alimentación, pero además tienen la posibilidad de ofrecer su fuerza de trabajo directamente al proceso productivo si así lo requiere el capital.

El ser en tanto cuerpo femenino implica condición reproductiva; es decir la decisión de tener o no tener hijos, la forma de gestar, de tener un parto o una cesarea, lactar o ofrecer formula, críar a los hijos para ser mas productivos o mas cooperativos, prepararlos para ser grandes profesionistas que tengan dos idiomas, o bien reproduzcan creencias religiosas, preparen a los hijos varones para las tareas domesticas o para las tareas manuales de carga pesadas o bien tareas intelectuales o artisticas y las hijas mujeres para ser grandes científicas o bien para conseguir marido o tener un marido y aun así no perder de vista sus grandes sueños.

Osorio (2006) retoma de Foucault que para él el bio-poder es un elemento para que el capitalismo se afirmará como tal; ejerciendo el poder sobre los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de controles poblaciones que le permitia controlar el crecimiento de los grupos humanos y por lo tanto la expansión de las fuerzas productivas.

Pero tambien mencionamos que el ejercicio del poder sobre el ser, implica algo más que biología, sino mente y espíritu que tambien componen la existencia misma del

que el capital dispone para su reproducción; situación que no es una cuestión menor, pues como lo menciona

El trabajo, como *trabajo útil*, es condición de vida del hombre, al permitir la gestación de valores de uso, de bienes que permiten su vida y la reproducción de la sociedad. Esta condición perenne y natural del intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza asume, sin embargo, una impronta particular en el capitalismo, convirtiéndose en una actividad en donde la vida misma de los trabajadores queda expuesta y en entredicho. (Osorio, 2006, p.77)

El trabajador ofrece su mercancía fuerza de trabajo al capital, pero no puede hacerlo sino entrega su vida misma, pues si bien aparentemente no es esto lo que compra el capitalista por un tiempo determinado en esencia es lo que el trabajador le entrega pues al consumirse no solo consume sus energías sino se consume así mismo en tanto humano, en tanto ser, no solo en tanto cuerpo, sino en tanto ilusiones, emociones, conocimientos, habilidades, intereses, porque todo su ser esta supeditado a su función, no puede desprenderse de todo ello ni siquiera por un segundo, "(...) el plus entrega su propia base material como ser viviente" (Osorio, 2006, p.78). El trabajador no solo entrega nuevo valor se entrega a sí mismo, el plus es su existencia en su totalidad.

La fuerza de trabajo sólo existe como actitud del ser viviente. Su producción supone, por tanto, la existencia de este, Y. partiendo del supuesto de la existencia del individuo, la producción de la fuerza de trabajo consiste en la reproducción o conservación de aquel, Por lo que el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la existencia de sus productores el capital (Osorio, 2006, p.124)

Asegurar su existencia, es una suerte de re apoderamiento; es decir, pareciera que en cada termino de jornada pudiera recuperar aquello que entrego en apariencia de forma voluntaria y como un acuerdo entre iguales, pero que en esencia fue de manera obligada al no tener más opción que vender su fuerza de trabajo para subsistir; pero aquello que se presenta como un espacio privado de recreación, reencuentro, descanso, es solo un espacio destinado para la reposición de aquello

que se gastó y mientras más corto sea el tiempo es mejor, de tal suerte que le es imposible recuperarse a sí mismo.

Osorio (2006), expone la transgresión del capital a través del bio-poder sobre los tiempos y espacios de la existencia del trabajador, mismos que deben someterse a su mando despótico que no tiene otra cosa que un hambre insaciable por reducir el tiempo de regeneración de la fuerza de trabajo y aumentar el tiempo excedente.

El ser humano en condiciones de explotación no puede ser libre, en tanto que no puede, no tiene tiempo para disfrutar la vida, encontrarse con la naturaleza, realizar actividades familiares, ejercitar la mente, aumentar sus conocimientos fuera de los intereses de su actividad laboral, acceder al arte y a la cultura, en tanto hombres o mujeres, no se es libre de decidir cuantos hijos tener, no se es libre de criar a sus hijos en función del amor y el instinto de cuidado de la vida más que el objetivo de mantener fuerza de trabajo futura, de reencontrarse con congéneres y desplegar sus ideas que les permitan un desarrollo humano que goce de la felicidad y las alegrías que cada individuo mujer u hombre determinen o bien educar a sus hijos en torno a sus habilidades, capacidades, intereses y no en tanto su nivel de competencia y productividad que garanticen ser una fuerza de trabajo disciplinada.

Hombres y mujeres como fuerza de trabajo activa o inactiva como seres con cuerpo, alma, mente, espíritu son sometidos por el biopoder del capital, el cual al comprarlos como mercancía obtiene toda su existencia, por lo que al consumirla pone en entredicho todo su ser, su totalidad como humanos, al despojarlos de su capacidad de trabajo los despoja de sí mismos. El capital principalmente es una relación social como mando, dominio y poder despótico que se ejerce sobre la vida de los hombres “libres”, esto es lo que sella, condensando lo político y económico como una unidad que integra la apropiación de la vida. (Osorio, 2006)

2.14. La condición de la madre trabajadora está en función de la acumulación de capital.

El concepto de clase social sólo se puede comprender en el contexto de las contradicciones y leyes de desarrollo de un determinado modo de producción de una determinada formación social. Toda sociedad produce y reproduce, en un proceso continuo, su modo de producción material y espiritual de la vida social. (Cuellar y Pulido, 2017, p.296)

En consecuencia, este proceso continuo de producción material y espiritual requiere trascender los límites de las paredes fabriles; por lo que, la familia cuya unidad organizativa es fundamental para sostener de forma presente y futura la mercancía fuerza de trabajo no escapa a las necesidades de acumulación de capital.

El materialismo histórico nos permite plantear como elemento central del análisis, el antagonismo entre clases poseedoras de medios de producción y poseedoras de fuerza de trabajo, dando pie con ello a la relación de explotación que existe en la sociedad capitalista, y para que esta persista deben de generarse mecanismos políticos e ideológicos que la sostengan, construyendo una superestructura. (Cuellar y Pulido, 2017)

Esta superestructura son los límites a través de los cuáles la clase trabajadora se desenvuelve y relaciona entre sí y con sus explotadores; por lo tanto, la función que cada miembro de la unidad familiar cumple, ya sea, para percibir ingresos, labores de limpieza, atención y cuidados será siempre en función de su condición de clase y posterior en cuanto sexo, género y edad.

Se conoce la historia de vida de cada uno de los miembros de la unidad familiar, sus formas de actuar y la manera de significar su mundo, sus cuerpos y a los otros en función de la clase social a la que pertenecen y en el momento histórico que viven. (Cuellar y Pulido, 2017)

Dentro de la clase trabajadora existe una organización social del trabajo que se da en función de distintos factores sociales, culturales, pero también biológicos. Desde

este lugar, no podemos mas que resaltar que la forma en que las diferentes mercancías fuerza de trabajo se relacionan si conforme a estos factores pero en función de la acumulación de capital.

Cuellar y Pulido (2017) retomando a Lenin, nos dicen, que la clase social son grandes grupos que se diferencian por el lugar que ocupan en el sistema de producción social, las relaciones con respecto a los medios de producción, el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, además del modo y proporción en que perciben parte de la riqueza social.

El modo de producir determina la relaciones sociales; encaminandose a perpetuar un sistema que no busca la preservación de la vida; por lo tanto, la estructura que se impone sirve para producir y reproducir las relaciones de explotación, para ello, requiere que las familias se produzcan y reproduzcan como mercancías fuerzas de trabajo conforme a sus propias características, intelectuales, físicas, sexuales y de edad; por lo tanto, el vinculo amoroso pareciera una fachada fenomenica.

La condición de la mujer desde una perspectiva de clase, nos permite ampliar la visión sobre la situación de sobre explotación, violencia, limitación de derechos jurídicos y humanos, pues no se relaciona como mujer sino como una mercancía fuerza de trabajo que a diferencia de otras mercancías fuerza de trabajo (de su misma clase) tiene la capacidad de gestar, parir, criar y cuidar, pero que además no lo hace al libre albedrío sino bajo una superestructura que impone y limita a sus modos, mediante la cultura, ideología, estructuras jurídicas y sociales.

Marx nos explica que la fuerza de trabajo es la única mercancía capaz de crear mas valor del que recibe a cambio y que además tiene la virtud de regenerarse, esta regeneración ocurre en el seno familiar no solo en el presente; sino también, en el futuro, pero aqui es donde el papel de la mujer es fundamental, por que es ella, la que tiene las características biológicas para perpetuar el ciclo de explotación.

Las madres trabajadoras viven su condición de mercancía bajo lineamientos creados por este modo de producción, através de la cultura machista, el control

poblacional, la educación basada en roles de género; todo acorde a la necesidad de acumulación de capital.

Según Do Santos (1970) las personas dentro del antagonismo de clases son personificaciones de categorías económicas, por lo tanto, cada miembro de la sociedad se encuentra ubicado en cuanto a la relación que tiene con los medios de producción, poseedores o desposeídos y con base en ello definen sus intereses de clase y relaciones de clase.

Subsumirse a un sistema implica adherirse a sus entrañas de forma consciente e inconsciente al punto tal que se reproduce la violencia de la que se es víctima para poder ampliar los tentáculos y mantener así el orden existente.

Las mujeres experimentan formas duales de dominación en casa y en el lugar de trabajo, la dinámica en como estas formas se interconecta, se reproduce y media resulta un elemento importante de investigación para Giroux (1985)

El hombre se despoja de su fuerza vital durante la jornada laboral y fuera de ella, pero el capital le tiene contemplada a una persona para ayudarlo a recuperarla sobre todo en el menor tiempo posible, siendo esto labor principal de la mujer; sin embargo, ella, cumple aún fuera del proceso productivo una jornada interminable supeditada además a los tiempos y ritmos del marido y los hijos, sin tener a alguien destinado para garantizar su recuperación manteniéndola en condiciones de desfalco.

Por lo tanto, esta jornada interminable implica condiciones de desgaste distintas debido a que no solo es físico, sino también emocional, mental y espiritual al ser las principales responsables de otras vidas que en la esencia del término son humanas; seres pequeños que dependen completamente de un adulto y que en su naturaleza no cumplen con ritmos mecánicos, sino lloran, comen, requieren abrazos, teta, cuidado y cariño a toda hora; entonces la exigencia para la madre no solo es física sino también emocional, de contención y sosten.

Cuellar y Pulido (2017) retomando a Marx y Engels mencionan que la clase social asigna la posición en la vida de los seres humanos, absorbiendo con ello el desarrollo personal, lo mismo pasa con la división del trabajo; y para romper esto se requiere la abolición de la propiedad privada.

La posibilidad de que hombres y mujeres puedan relacionarse de forma mas equitativa tiene que pasar invariablemente por la abolición de la contradicción capital-trabajo; es decir, la socialización de los medios de producción para garantizar la vida, garantiza que la condición de madre y trabajo no sea una contradicción en si misma.

⁶El ejercicio de la violencia y sometimiento hacia las madres trabajadoras viene plagada de la necesidad de que cumplan con su condición de clase; es decir, con su condición de mercancías, por lo tanto, la recuperación de la existencia viene de la mano con el desarrollo de conciencia sobre el papel que juegan, quien o quienes se benefician con ello, para despues tomar acciones que permitan la transformación del modo de producción que da pie a esta relación de explotación, priorizando la ganancia y no la vida misma.

⁶ El antagonismo entre clases es un concepto fundamental en Marx que deriva del materialismo histórico como metodología para estudiar la historia de la humanidad. Las grandes categorías entre grupos sociales que personifican categorías económicas nos permiten evidenciar las contradicciones esenciales de los diferentes modos de producción a lo largo de la historia.

Esto conlleva a que el irremediable paso de un modo de producción a otro no solo implico un avance en las fuerzas productivas sino también un desarrollo en la conciencia de aquellas personas que forman parte de estos grupos antagonicos sobre su propio papel en esta lucha. La conciencia de si y para si es una discusión que la presente investigación no abarca; sin embargo, no estamos ajenos de la importancia de esta, como elemento de la discusión sobre como surgen las transformaciones de la realidad humana

Invitamos como en otras ocasiones a profundizar en el tema con los mismos autores señalados anteriormente; Thompson, E.P. (1963). Formación de la clase obrera en Inglaterra; Anderson, P. (2012). Teoría, política e historia. Un debate con E.P. Thompson; Cuellar, R. y Pulido, N. (2016) Experiencia de vida e historia oral. Reflexiones desde el trabajo y la salud-enfermedad; Do Santos, T. (1970) El concepto de clases sociales. Córdoba, A. (2022). Sociedad y Estado en el mundo moderno; Lenin, V. (s/F). Una gran iniciativa. En Marx, Engels y el marxismo; Bagú, S. (1980). Marx-Engels. Diez conceptos fundamentales en proyección histórica, entre otros.

Capítulo 3. La mujer en el proceso social de producción y reproducción del capital.

En el desarrollo histórico del ser humano bajo la teoría crítica de la economía política, ha determinado que las primeras premisas de su existencia son la reproducción de la vida misma; es decir, comer, beber, vestirse, lo que conlleva a una vida material que solo es posible a través del trabajo y se va perfeccionando conforme el proceso de trabajo va evolucionando gracias a la interacción consciente e intencionada de transformar la naturaleza que le rodea; pero también es necesario sumar esfuerzos con seres de la misma especie de principio, lo que conlleva a otra premisa, que es, la de procrear. Marx (1974).

La reproducción material y biológica implica una primera relación social, la del hombre y la mujer, que conlleva en lo más inmediato a la de padre, madre e hijos, una línea de sangre que con el paso del tiempo llamamos, familia. La multiplicación de la especie humana en relación con las necesidades materiales crea nuevas relaciones sociales.

Marx (1974) menciona que la producción de la vida tiene una doble relación, natural y social, siendo esta última la que posibilita la cooperación que conforme se desarrolla da pauta a los modos de producción, siendo así una fuerza productiva que en su avance conforma la historia de la humanidad.

El ser humano produce y reproduce en función de cada modo de vida en el periodo histórico en el que se encuentre, tanto en su forma natural como social, apareciendo aquí la primera división del trabajo que de manera natural se diferenciaba por dotes físicas y sexuales, para posteriormente pasar a la división del trabajo física e intelectual. Marx (1974)

La división del trabajo implica una mutua dependencia entre los seres humanos pues implica la cooperación consciente, planificada y estratificada para conseguir la supervivencia de la especie humana; es decir, el individuo sometido a un interés colectivo. Marx (1974)

Aunque el modo de producción capitalista tiene un desarrollo cada vez mas estratificado y complejo de la división del trabajo; requiere para su propia producción y reproducción garantizar las dos premisas básicas del ser humano, reproducir su vida material y biológica, para ello la unidad social básica de la familia es un instrumento fundamental.

Sin embargo, las premisas planteadas van aparejadas del modo de vida predominante, que en esta época obedece a la acumulación de capital basado en la explotación del ser humano que es despojado de los medios para garantizar su existencia, lo que implica que producir y reproducir su vida material y biológica se da en función de la clase social a la que pertenece, que es la clase trabajadora; donde cada integrante se convierte en mercancía fuerza de trabajo.

La clase trabajadora; son seres humanos obligados a intercambiarse en el mundo de las mercancías con una mercancía especial y única, que es capaz de comer, beber, vestirse y procrear como tal en unidades familiares que reproducen una división del trabajo sexual entre hombre y mujer; siendo ella, la encargada de garantizar la comida, la vestimenta, la limpieza, la procreación, la crianza de aquellos seres humanos que ofrecen y ofrecerán su existencia al mercado que ofrece el capital.

La participación de la mujer en el proceso de producción y reproducción del capital es fundamental en la medida en que las actividades que realiza tanto en el ámbito doméstico y en el ámbito público mantiene una fuerza de trabajo viva para su explotación diaria y futura.

Ubicar la importancia del papel de la mujer trabajadora nos permite hacer consciente que las tareas que desempeña son fundamentales para la historia humana, pero particularmente en el modo de producción capitalista, que las obliga a someter su ser a condiciones que las afectan de manera particular e incluso en desigualdad con respecto a los hombres de la misma clase.

La doble jornada, con el trabajo doméstico y cuidado de los hijos de las mujeres trabajadoras, es un traslado de la forma de explotación del trabajo a la casa que

impacta en esferas sociales, culturales, educativas y de salud, por lo tanto, su participación en el trabajo productivo y reproductivo tiene consecuencias no solo en su propio ser sino también en la colectividad.

3.1 El trabajo doméstico como valor de uso para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Dierckxsens (1979) menciona que el trabajo doméstico que realiza el ama de casa es valor de uso y tanto este como el trabajo asalariado tienen como finalidad reproducir la fuerza de trabajo, una forma no valor que esta encubierta en la forma valor, al hacer un análisis histórico en los primeros momentos de instauración del sistema capitalista encuentra que hubo una descomposición de la unidad familiar al absorber el trabajo femenino dentro del proceso productivo sin reconocer el valor de uso del trabajo doméstico como aquel que posibilita la continua explotación, desmembramiento que implicó una deficiente reproducción de la fuerza de trabajo tanto activa como de las generaciones siguientes con altas tasas de mortalidad infantil.

A pesar de que el trabajo doméstico juega un papel importante en la reproducción de la fuerza de trabajo, las mujeres dedicadas exclusivamente al cuidado de los hijos y el hogar dejaron de ser consideradas productivas, dentro de los indicadores económicos y censos se les considera como desocupadas (Scott, 1993), así que de manera institucional fue separada la actividad dentro y fuera de casa hasta nuestros días.

La familia cumple una función socializadora del ser humano. En ella se administran los recursos dedicados al consumo y subsistencia, pero también se sientan las bases de las relaciones humanas, donde se transmiten los valores, la cultura, los hábitos, lenguaje, normas; de esta manera el individuo se conforma dándole representación y sentido a la vida para después establecer relaciones con la naturaleza y la sociedad donde se vive, piensa y actúa generando la construcción del sentido común interiorizando las estructuras sociales; es un ámbito de

construcción y reconstrucción sociohistórica de los individuos quienes ocupan un lugar determinado en la división social del trabajo, una sociedad sana se construye de familias sanas.(Ávila, 2002)

La madre es la primera persona con la que se genera un vínculo por el proceso fisiológico de embarazo y lactancia, se le confirió una función social -familiar, llamada “natural”, de cuidados generales y educación de los hijos, además de las labores domésticas; que va a permitir sentar las bases de una familia sana que permita la socialización de sus miembros; sin embargo al ausentarse del hogar se altera el engranaje provocando reacomodos de las funciones, apoyándose de alguna institución si tuviera acceso o a la red familiar desde los abuelos hasta los hermanos mayores que puedan cuidar a los más pequeños o en el peor de los casos dejarlos solos y/o encerrados, si tuviera pareja la incorporación de esta al trabajo doméstico dependerá también de la cultura machista que permee en la familia, por lo que en la mayoría de los casos la mujer tendrá una sobre carga de responsabilidades de las labores domésticas y/o de crianza , trabajo de reproducción y trabajo productivo de la fábrica.

Su incorporación al trabajo asalariado implica una sobrecarga lo cual crea en ella un estado ambivalente y agobiante, con repercusión negativa en la relación de pareja y en la socialización de los hijos. Esto altera el rol de ella y del padre al interior de la familia y la reorganización de las funciones de las tareas domésticas y de las relaciones entre los miembros, provocando desorden, además de insatisfacción de las necesidades básicas como: alimentación, educación, salud, emocionales y afectivas (Ávila, 2002). Esto va a más allá de un tema logístico de resolución de la vida diaria, el impacto tiene consecuencias en la salud física, emocional, espiritual y social de la mujer quien tendrá que resolver el vacío de su ausencia en la familia a costa de su propio ser.

La disponibilidad total en el empleo en aras de un crecimiento profesional y económico tiene un alto costo familiar, pues se requiere a una persona sin exigencias externas para cumplir con todos los requerimientos y es normal que sean las mujeres que se embarazan, lactan y están principalmente a cargo de las

labores del hogar y cuidado de los hijos las que reclamen una nueva cultura de conciliación trabajo-familia cuyo beneficio también es para los hombres y la sociedad en general, pues es en el seno familiar donde se sientan las bases de la cohesión social, la transmisión de valores y la cultura transmitida a las siguientes generaciones, vale la pena proteger tanto la familia como la maternidad, aunque históricamente las mujeres cargan con la labor, cada vez los hombres se involucran de manera más activa en distintas labores domésticas y de crianza (Delbosco, 2007)

La relación trabajo-familia tiene un impacto bidireccional enmarcado por el contexto familiar, económico y social, por un lado las condiciones y necesidades familiares determinan el tipo y calidad de empleo al que la mujer se va a incorporar, por el otro lado estas condiciones determinaran su capacidad para regenerar la fuerza de trabajo y al mismo tiempo cumplir con las funciones reproductivas exigidas en el seno familiar; en ambos casos se sufre doble precariedad pues con su ausencia hay un debilitamiento de la función afectivo-social de la familia, sobre todo porque la cultura machista y la política estatal impide un involucramiento mayor del padre/cónyuge para aumentar su participación en el trabajo doméstico, lo que implica que otros miembros de la familia ya sean hijos mayores o abuelos, tíos o alguien externo realicen esta labor de manera incipiente.

La red familiar, social o institucional no necesariamente garantiza cubrir todos los requerimientos de transmisión de valores, cuidados afectivos y vinculo que se requieren en nuestra etapa infantil, además de la organización general del cuidado del hogar, por lo que esta carga en mayor o menor medida de acuerdo al tipo de apoyo con el que se cuente recaerá sobre la mujer, estas atenuantes son las que influirán en su manera de resolver, compaginar, reorganizar la vida cotidiana y el impacto sobre su estado de salud física y emocional.

Los problemas económicos son trasladados al seno familiar donde la mujer tiene que ser sostén o complemento del sustento incorporándose en condiciones precarias al mercado laboral en la mayoría de los casos y al mismo tiempo seguir cumpliendo con su labor reproductiva con las vicisitudes que esto implique en su

salud, que posteriormente repercutirá en la de su familia y la sociedad misma. (Ávila, 2002; Delbosco, 2007)

3.2 La Fuerza de trabajo femenina e infantil.

El salario familiar contempla tanto a los hijos del trabajador que cumplen la función de sustitución de fuerza de trabajo muerta o desgastada como de la mujer de su mantenimiento.

Si bien la mujer cumple un papel en el mantenimiento de la fuerza de trabajo, también se ha ganado su lugar dentro del proceso productivo; es decir, ha salido del seno familiar para ofrecer su fuerza de trabajo; sin embargo su retribución salarial no es la misma que la del hombre debido a que el salario familiar que ya recibe él, ella está incluida. Por un lado la mujer dejará de invertir tiempo a las tareas domésticas cuyo valor está integrado en el salario que recibe el hombre, por lo tanto de forma ventajosa el capital considera solo ofrece un complemento como aportación a incrementar en el mejor de los casos los ingresos familiares.

Dada la importante labor de conservación de la fuerza productiva que realiza la mujer, su integración de la mujer al proceso productivo trae serias consecuencias de sustitución, desde las tecnologías domésticas que permiten una dedicación cada vez menor a estas actividades, la instalación de instituciones para el cuidado y educación de los hijos a través de las escuelas y estancias a temprana edad, establecimiento de redes de ayuda mutua donde la cooperación de los miembros de la familia se hace cargo tanto de las tareas como de los integrantes más pequeños, servicios privados de cuidado como nanas o personal de servicio doméstico, esto quiere decir que ha sido necesario incorporar una masa de mercancías orientada a cubrir estas actividades que principalmente son realizadas por la mujer. (Dierckxsens, 1979)

El capital ve en el trabajo femenino la posibilidad de extracción de plusvalor sin necesidad de requerir duplicar el valor de la fuerza de trabajo como un ingreso familiar.

La incorporación (gradual) de la mujer al proceso de producción capitalista, no duplica en términos de valor el total de las mercancías necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo, y por tanto no exige duplicación de la remuneración. El resultado más evidente e inicial es la retribución de salarios diferentes por sexo. (Dierckxsens, 1979, p.51)

La venta de la fuerza de trabajo a través de su valor como unidad familiar le permite al capital disponer de todos los miembros de ella que puedan y requieran venderla, de tal manera que se tiene una gama de habilidades distinta para su uso; es decir, si es un trabajo de construcción se requieran principalmente hombres, por el contrario si se requiere realizar actividades donde la fuerza no sea necesaria entonces priorizara usar mujeres y niños en edades vigorosas o bien si no encuentra en el mercado local lo que necesita, hara uso de los flujos migratorios. De tal manera que la autonomía económica de la mujer no necesariamente la emancipa sino que la convierte en fuerza de trabajo libre de ser explotada. (Dierckxsens, 1979)

Se aprovechara ahí en los sectores donde pueda hacerlo de la fuerza de trabajo femenina e infantil para gozar de la ventaja que tienen los bajos salarios vistos como complemento del salario familiar que percibe el hombre; dicho sea de paso, no importándole si el tal hombre no existe por abandono, muerte o enfermedad que le impida laborar. Esta condición le permitira obtener una mayor tasa de plusvalor.

Mientras exista una superpoblación no habrá salario familiar que alcance a abarcar a todos los miembros de la unidad, obligando a que la mayoría de sus integrantes se incorporen al mercado laboral lo mas pronto posible, al haber mas demanda de la fuerza de trabajo los salarios se reducen por debajo de su valor, manteniendo esta situación donde las familias son grandes por lo tanto no alcanza el ingreso familiar y una vez que mas integrantes demandan empleo mantienen los salarios

bajos sin poner en riesgo la reproducción de la fuerza de trabajo, garantizando así sus condiciones de explotación.(Dierckxsens, 1979)

3.3 División sexual del trabajo productivo.

El trabajo es la actividad del ser humano realiza para transformar la naturaleza con un objetivo específico, cuya acción es independiente al sexo; es decir, hombres y mujeres siempre han trabajado. Las actividades que realizan las mujeres son parte del engranaje que permite generar el sustento familiar, ya sea dentro del taller, la venta de productos en el mercado, el hilado, la aguja, la comida o trabajar en casas ajenas como niñera/nodriza o en labores domésticas. Su aportación siempre ha estado presente de alguna u otra forma; sin que necesariamente percibiera un salario no obtuviera una remuneración específica, salvo cuando trabajaba en casas ajenas, el objetivo final buscaba la subsistencia familiar.

Con anterioridad al periodo industrial las mujeres ya trabajaban compaginando la actividad productiva con el cuidado de los hijos y la vida doméstica, donde la participación se conformaba a manera de cooperativa familiar sin sueldo para cada integrante, por lo que las actividades y el tiempo invertido podían variar de acuerdo con la organización y necesidad familiar, de esta manera la producción y reproducción se complementaban.

Durante el siglo XIX, la producción fabril de la revolución industrial creó un ejército industrial de trabajadores que vendían su fuerza de trabajo a cambio de un salario que garantizara su regeneración, lo que provocó que tanto hombres como mujeres se trasladaran de la casa a la fábrica para incorporarse al proceso productivo atados a una máquina durante un tiempo determinado; cumplir con esta jornada laboral para producir las mercancías los imposibilitaba a realizar cualquier otra cosa y los mantenía fuera del hogar. En el caso de los hombres la situación se da con complicaciones no menores; pero en el caso de las mujeres esta situación implicaba cambios drásticos y reacomodos para el cuidado de los hijos, sobre todo aquellos que todavía eran alimentados del seno o bien eran suficientemente

pequeños para requerir el cuidado de un adulto además de las labores del hogar, como la preparación de los alimentos que permitirán la regeneración de la fuerza de trabajo.

Los trabajos donde se incorporaban las mujeres eran principalmente, dentro el servicio doméstico, textil, agrícola, ventas y posteriormente el de servicios, o cualquier que requiriera habilidades consideradas femeninas y además su condición social de soltera o casada, separada, viuda y/o con hijos y edad lo permitiera, esta oferta femenina del mercado laboral estaba caracterizada por la reducción de costos más que por un desarrollo industrial justificado por una serie de determinaciones axiológicas adoptadas sobre aquellos oficios que de manera biológica eran más aptos para las mujeres, pues había industrias donde a pesar de requerir la fuerza de trabajo no se incorporaban las mujeres como la construcción, minería, mecánica, entre otras. (Scott, 1993)

La división sexual del trabajo capitalista ha sentado sus bases en la época industrial creando una serie de condiciones que perduran hasta el siglo XXI con más o menos cambios, basándose en la condición biológica femenina que permitía la reproducción de la vida humana, se establecieron una serie de juicios determinando que el lugar “natural” de la mujer estaba ligada de manera fisiológica al cuidado de los hijos y las labores del hogar, mientras que el hombre debía de garantizar el sustento familiar para que los hijos puedan transformarse en adultos que serán la siguiente generación de fuerza de trabajo que se incorporara a la fábrica. La organización social parte de esta premisa, la mujer se hace cargo de la reproducción y el hombre de la producción.

Aún con esta organización social donde cada sexo tiene una función, la mujer se incorporaba al proceso productivo en primera instancia en aquellos trabajos considerados femeninos y su condición familiar; pero en cualquier caso se consideraba que su función principal no era mantener a la familia (aún estuviera viuda) sino complementar el sustento familiar por lo que su salario no podía ser el mismo que el del hombre, de esta manera aun haciendo trabajos similares se pagaba una menor cantidad pues su labor no era considerada productiva.

La mujer se volvía la mano de obra barata lo que incrementaba ventajosamente la tasa de ganancia del capital, este ahorro de costos fomentó un tipo de organización social, económica y política que cambiaba de acuerdo con las necesidades del mercado laboral, fluctuaciones económicas y las relaciones de oferta y demanda de los oficios o empleos. (Scott, 1993), sin dejar de ser responsable de las labores de cuidado de los hijos y del hogar.

El ingreso de la mujer al trabajo asalariado industrial en la fábrica, implicó una reconfiguración social desde la forma de los hogares, cada vez más pequeños y precarios, la reducción de la vida familiar que socialmente es un medio de contención a la descomposición social y el trabajo infantil. Si bien el ingreso aportado por las mujeres era necesario se ha pagado un alto costo por ello (Delbosco, 2007)

3.4 Condiciones laborales de las mujeres.

Las mujeres poco a poco abrieron espacios para mejorar su situación, crearon sus propios sindicatos y organizaciones que visibilizaran las condiciones propias del género dentro de la sociedad y del trabajo como; la desigualdad salarial, los permisos conyugales para poder laborar, problemas de índole sexual dentro del centro de trabajo, los efectos del proceso de trabajo en el cuerpo femenino, los permisos laborales para el embarazo y para el cuidado de los hijos, las guarderías, además del reconocimiento de su condición de ciudadanas que les permitieran elegir a los representantes políticos.

La participación política de las mujeres y los cambios económicos fueron permeando su incorporación al mercado laboral a nuevos sectores como el de servicios e incluso a sectores que eran considerados masculinos sobre todo en el siglo XX, durante y después de la segunda guerra mundial época que se caracterizó por un estado de bienestar que garantizaba algunas concesiones de protección social, educación, salud y salario para obtener una vida digna; sin embargo, en las crisis venideras de los años 80 el sistema capitalista ya no podía

sostener estas concesiones, el desempleo fue en aumento, la capacidad adquisitiva de los salarios disminuyó y los beneficios sociales sobre todo en materia de salud, educación, salario, entre otros han sido mermadas lo que impactó de manera específica a las mujeres.

Entre los años 80 y 2000 incorporaron medidas de flexibilización laboral para garantizar la competencia dentro del mercado neoliberal a nivel global, con ello se buscaba ajustar los costos de producción impactando en los beneficios laborales como salarios, estímulos, tipos de contrato, y jornadas laborales, las negociaciones trabajador y empresa sin intervenciones colectivas sindicales, se generaban de manera autónoma e independiente quitándole fuerza política al sector laboral. (León Delgado, 2000)

El modelo neoliberal implementó reformas estructurales donde el estado dejaba a merced del mercado su papel protector, ampliando la brecha social y la desigualdad entre la población lo que impactó específicamente la condición económica de las mujeres; quedando vulnerables ante una situación de inminente pobreza, y siendo el ingreso familiar un factor de presión se obligaban a aceptar trabajos precarios.

La participación laboral femenina en medio de este contexto de crisis económica ha sido complejo, por un lado dio pie a una expansión de la ocupación por cuenta propia, a tiempo parcial y sin prestaciones sociales de salud y jubilación y por otro lado el cambio en el perfil educativo de las mujeres ha permitido su ingreso a sectores de mejor cualificación, salarios y condiciones laborales, hay una menor participación en edades tempranas y un incremento en la esperanza de vida laboral con posterioridad al ciclo reproductivo, logrando incluso mantenerse hasta la edad de retiro; pero también aumenta la diferencia entre hogares pobres y no pobres abriendo una brecha de desigualdad siendo el capital educativo un factor determinante para el éxito laboral y una mejora al ingreso. (León Delgado, 2000)

Desde la revolución industrial hasta el periodo neoliberal vemos algunos cambios como el reconocimiento de la mujer como ciudadana, su participación política dentro de las instituciones públicas, el acceso a la educación a todos los niveles y su incorporación cada vez más visible a puestos de dirección y actividades

consideradas masculinas; sin embargo esto no ha implicado que deje de haber sesgo salarial y discriminación laboral pues su principal participación sigue siendo en sectores de servicios, administrativos, de comercio, servicios personales y en el sector industrial en maquilas, agroindustrias y en la agricultura moderna donde se requiere mano de obra barata y con niveles de instrucción bajos o bien en ocupaciones informales, donde se emplean mujeres de hogares monoparentales donde son el principal sostén económico y de cuidado familiar, en este sentido es importante incorporar la perspectiva de género en las mediciones macroeconómicas sobre todo al reconocer que el 70% de los pobres del mundo son mujeres. (Tortosa Blasco, 2009)

Ante esta desigualdad y brecha salario dentro de las políticas de flexibilización laboral vemos un mercado de trabajo cada vez más precario donde hay discriminación en la contratación por embarazo, número de hijos, condición social, los empleos son de tiempo parcial y temporales evitando así que la generación de antigüedad que les permita acceder a créditos de vivienda, bancarios o una jubilación digna; todo esto principalmente en sectores como de servicios, maquila o empresas pequeñas y medianas; además de las remuneraciones mal pagadas, pero a pesar de estas condiciones de precariedad pareciera que son empleos de fácil acceso para las mujeres que tienen que compaginar las responsabilidades en casa con la necesidad del ingreso económico o el ingreso extra, pero (León Delgado, 2000), reconoce que estos son más bien aprovechados por mujeres jóvenes y mayores, es decir, antes y después de matrimonio y la edad reproductiva, las mujeres en este periodo más bien ocupaban puestos de tiempo completo que es donde hay más presión por las demandas del trabajo asalariado y el no remunerado en el hogar

La explotación de la mujer dentro del sistema productivo y reproductivo se ha diversificado; pues algunos sectores de acuerdo a su posición económica, educativa y familiar han logrado acceder a ciertas concesiones de mejores salarios y puestos que repercuten en el mejoramiento de la calidad de vida; otros han recrudecido en su condición de pobreza impactando principalmente a las mujeres a

quienes la presión económica las obliga a emplearse en aquella ocupación que les permita compaginar con su trabajo doméstico que puede ser de tiempo completo, jornada parcial, con o sin prestaciones, donde además su nivel educativo, estado civil y la red de apoyo con la que cuente serán determinantes.

La reivindicación más reciente de las mujeres tiene que ver con el pago del trabajo doméstico cuyo costo debe ser asumido por la sociedad y la economía, debido a que las políticas implementadas por el estado y sector privado tienen un impacto en las transformaciones productivas y de organización social (León Delgado, 2000)

El impacto que el modelo de producción capitalista ejerce en cualquiera de sus formas desde la revolución industrial hasta el modelo neoliberal recae doblemente en las mujeres dentro del proceso productivo y reproductivo bajo la explotación, discriminación, exclusión social y violencia desde el ámbito público hasta el privado-familiar, dando pie a estructuras sociales que perpetúan esta condición de doble jornada de trabajo y explotación.

Las mujeres viven diversos tipos de violencia; la directa, física y simbólica o cultural (machismo o androcentrismo) en diferentes ámbitos sociales y familiares, que se perpetra por el simple hecho de ser mujeres y básicamente por varones, lo que es parte de una estructura que queda implícita en las relaciones sociales como comportamientos de exclusión y marginación, de manera cotidiana, condiciones que son promovidas de manera colectiva por coyunturas políticas y económicas diferentes en cada país, que deben ser consideradas en los análisis pues implican una condición de vulnerabilidad de un sector de la sociedad.(Tortosa Blasco, 2009)

3.5 Consecuencias sobre el ser de las mujeres.

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. (Marx y Engels, 1974, p.19)

La salud dentro del capitalismo para la clase trabajadora no es más que, mantener en posibilidades de explotación la fuerza de trabajo, como mercancía viva su deber es producirse y reproducirse en las condiciones mínimas que le permitan venderse como tal; para que esto suceda es necesario controlar a través del bio-poder los cuerpos de la clase trabajadora en la vida cotidiana, la existencia, el ser, el cuerpo, de las madres trabajadoras está a disposición de esta lógica, con las consecuencias que eso implique.

Marx (1971), menciona que es el cuerpo humano la premisa fundamental a través de la cual tenemos que partir para relacionarnos tanto con nosotros o nosotras mismas, con otros de nuestra especie y con la naturaleza misma. La mujer se relaciona consigo misma y su entorno primero conforme a la fisiología y a partir de ella plantea las condiciones en las que su existencia se desenvolverá en la historia de la humanidad.

El ser de los individuos depende de las condiciones materiales de su producción (Marx, 1971), la madre trabajadora, manifestara su existencia en torno a las condiciones que el capitalismo le imponga, a través de estructuras políticas, sociales y económicas, así como modos de pensar acordes a él. Por lo tanto, su ser en tanto espíritu, cuerpo, emociones, sentimientos y mente, se encuentran supeditados a las necesidades de acumulación de capital, produciendo y reproduciendo su propia condición de mercancía, no importando el lugar desde donde lo haga, dentro de la casa o fuera de ella, en la fábrica.

Este ser mercancía fuerza de trabajo no distingue entre la fábrica y el hogar, asume un rol de cuidado y protección sobre su mayor tesoro, su propia existencia, la de su pareja y sus hijos, que muchas veces sin notarlo, ofrece a su verdugo todos los días. Como menciona Dirckxsens (1979), la fuerza de trabajo se reproduce a un nivel familiar.

Dentro de la división del trabajo familiar, es la mujer quien se encarga de cuidarlo y protegerlo en tanto su existencia se lo permita sin limite de tiempo y espacio; por lo que, la vida cotidiana en la que ella se desenvuelve pone en disposición su cuerpo para realizar las actividades que se le fueron atribuidas.

Osorio (2006), señala que hay una organización del poder sobre la vida, el capital invade cada ámbito humano para reafirmarse como tal, lo que implica un control sobre los cuerpos, un bio-poder que articula un sentido para el mundo social que hoy opera.

En este control sobre el cuerpo, específicamente el cuerpo de las mujeres trabajadoras vemos un sometimiento en función a las necesidades del capital, mujeres que procuran a los hombres que salen a trabajar, los mantienen con comida caliente, ropa y casa limpia para su descanso después de la jornada laboral, que también gestan, paren y crían hijos con todo lo que la responsabilidad del cuidado y sobrevivencia de otro ser humano implica, para que crezcan con la posibilidad de ofrecerse al mercado laboral y si es necesario ellas mismas se ofrecen para salir al trabajo productivo y complementar el salario familiar.

Aquella mujer que asume las tareas del hogar, el cuidado de los hijos e ingresa al proceso productivo, es sometida al tiempo de la reproducción y mantenimiento de la fuerza de trabajo presente y futura al igual que de los procesos de trabajo, siendo esta la diferencia fundamental entre ella y el hombre somete su ser a tiempos y ritmos solo del proceso de trabajo. Poniendo la existencia de la mujer trabajadora en condiciones de aún más precarias.

Ambas situaciones guardan en sí mismas un espacio de enajenación de la propia existencia, antepone a los demás y la máquina ante sí para el beneficio de otros.

Osorio (1971) lo explica, el ser humano que se obliga a vender su fuerza de trabajo la enajena por un valor de cambio, el salario que le permite obtener los medios de subsistencia y el que la adquiere lo hace para disfrutar su valor de uso, que no es otra cosa, que el trabajo mismo. Esta forma de intercambio la convierte en mercancía.

Pero esta mercancía a diferencia de otras, esta viva, es inherente al cuerpo, ocurriendo una paradoja donde materialmente es imposible que el trabajador se separe de la mercancía fuerza de trabajo, por lo tanto, sigue explicando Osorio

(1971) no hay distinción en esencia, no solo entrega su fuerza de trabajo sino la base material como ser viviente, su existencia misma.

La madre trabajadora es un ser viviente, que pone su existencia a disposición del capital en todos los ámbitos de su vida, en su centro de trabajo, en su hogar y en sus noches de desvelo y de sueño, en sus relaciones sociales, su mente, fisiología, espíritu, deseos, emociones, sentimientos, sus dolores, afecciones; sus condiciones materiales, físicas y espirituales se encuentran controladas por el bio-poder del capitalismo que busca a toda costa acumular capital, a través de la extracción del plusvalor.

La vida, una larga vida, la capacidad de reproducción, la capacidad de trabajo físico, la fuerza, la resistencia a la fatiga, la ausencia de dolor, un estado en el cual se note lo menos posible el cuerpo fuera del gozoso sentimiento de existencia (Canguilhem, 1978, p. 88)

Las condiciones infrahumanas del capital mantienen en desfalco la vida de los trabajadores y las trabajadoras. La fuerza vital desgastada, sin recuperación, camina hacia la muerte de manera violenta, precaria y en la miseria, los seres ya no tienen instinto de supervivencia que la naturaleza les ha dotado, se apagaron sus sentidos.

En este sentido, Canguilhem (1978) nos habla de que puede entenderse la salud desde varios puntos, uno de ellos el normativo "(...) que define un tipo ideal de estructura y de comportamiento orgánico;" (p. 102). La cuestión es que, dentro del capitalismo, este tipo ideal termina siendo aquel que le beneficia en tanto la mano de obra pueda seguir siendo explotada. ¿Como se recupera la vitalidad, los sentidos, la existencia?

Pareciera que es posible hacerlo una vez terminada la jornada laboral, con intentos de recuperar la fuerza vital, el espíritu pero el tiempo libre y el salario es limitado y no alcanza para romper las cadenas que lo mantienen en condiciones de desventaja, si las madres trabajadoras tienen que llegar a atender la casa, el compañero y a los hijos, este intento de regeneración se vuelve prácticamente nulo,

pues después de ser explotada en el centro de trabajo, es explotada dentro del hogar, por labores que parecieran asignadas de manera natural y que no se comparten.

Osorio (1971) menciona este tiempo extra si bien es improductivo, ya que no hay una extracción de plusvalor directa, sin embargo, es tiempo que se utiliza para reproducir las condiciones para que el capital vuelva a extraer las fuerzas físicas y espirituales. Mismas que son garantizadas principalmente por las madres trabajadoras, dando doble tiempo y espacio para que su existencia sea consumida.

La existencia de las madres trabajadoras está siendo consumida sin posibilidad de descanso, implica el sometimiento a un poder despótico cuyas manifestaciones no se limitan al proceso de trabajo; sino que, buscan invadir la vida cotidiana.

Las consecuencias de este bio-poder, en términos de Osorio (1971), es el consumo de la existencia misma, el capital ha convertido el trabajo en una condición de muerte y la vida solo se da en función de él. Esta conjugación vida- muerte es posible solventarla en la medida en que la conciencia se haga presente para romper las estructuras que la originan.

Marx (1971) dice que el mundo sensible que nos rodea es un producto histórico; es decir, producto de la actividad humana que cambia su industria, sus relaciones sociales y las formas de intercambio; por lo que, la actitud revolucionaria para cambiar el modo de vida depende de las condiciones materiales, pero también, de la conciencia de una masa revolucionaria que se levante en contra de las condiciones de vida anteriores. De tal suerte, que su ser se ponga a disposición de revolucionar el mundo existente.⁷

⁷ La fuerza de trabajo a disposición del capital es la existencia de los trabajadores, no hay más, en la medida en que esta no puede ser despojada, arrebatada o separada del ser que la contiene. El capital solo disfruta de su valor de uso unas horas; sin embargo, requiere que el trabajador se encargue de regenerarse para estar en disposición al siguiente día. Invitamos las lectoras y los lectores a revisar con mayor detalle a los siguientes autores: Osorio (1971) Marx y Engels, *La ideología alemana*, Peña, S.M.F (2007); Echeverría, B. (1984). Giroux, A. H. (1985). Cuéllar, R., y Peña, S.M.F. (1985). Cuéllar, R. R. (2007), entre otros.

Capítulo 5. Historia oral.

César derrotó a los galos.
¿No llevaba siquiera cocinero?
Felipe de España lloró cuando su flota
fue hundida. ¿No lloró nadie más?
Federico II venció en la Guerra de los Siete Años. ¿Quién
venció además de él?

Cada página, una victoria.
¿Quién cocinó el banquete de la victoria?
Cada diez años, un gran hombre.
¿Quién pagó los gastos?

Tantas historias.
Tantas preguntas.

Fragmento de Poema *Preguntas de un obrero que lee*, Brecht, 1934

El abordaje que se pretende realizar en la presente investigación se apoyará de la Historia Oral, como un recurso para visibilizar por medio de la propia voz de las mujeres que viven una situación donde el trabajo dentro y fuera del hogar tienen una repercusión en su propia vida que se refleja en sus cuerpos, emociones y relaciones con las personas de su entorno.

Nuestra investigación pretende ubicar a las madres trabajadoras que viven en un contexto de explotación capitalista; por lo que, parte de presentar y abordar esta situación requiere de la inclusión de una madre trabajadora que vive y experimenta en su vida cotidiana la explotación laboral y la responsabilidad de realizar las tareas del hogar, así como de la crianza de su hijo, expondremos a continuación la importancia de recopilar sus vivencias y experiencias.

5.1 Preservar la voz. Recursos de la investigación

El error del intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y especialmente sin sentir y estar apasionado, es decir, que el intelectual pueda ser tal siendo distinto y estando alejado del pueblo: no se hace historia- política sin pasión, esto es, sin estar sentimentalmente unidos al pueblo, esto es, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolo, o sea explicándolo [y justificándolo] en esa determinada situación histórica y vinculándolo dialécticamente a las leyes de la historia, esto es, a una concepción superior del mundo, científicamente elaborada, el “saber”. (Gramsci, 1999, p.65)

De acuerdo con Aceves (Galindo, Aceves, 1998) después de la Segunda Guerra Mundial surgieron nuevas formulaciones en la disciplina de la historia, mucho en gran medida por los nuevos instrumentos y medios tecnológicos que permitió recopilar sobre todo en la antropología fuentes de información no escritas, sino orales, lo que implico reformular las jerarquías científicas, las temáticas y problemas de investigación, así como la selección de sujetos o actores.

El objetivo de la historia oral, de acuerdo con De Garay Arellano (1999), es preservar el conocimiento de los eventos históricos tal y como fueron percibidos por aquellos que los vivieron, de esta manera podremos darle voz y exponer a la luz la visión particular de las personas que son directamente afectadas por los modos de producción y las decisiones políticas y económicas que de ellos derivan, las mujeres en particular han sido relegadas de las formas de expresión tradicionales y de los núcleos de poder.

Aceves (Galindo, Aceves, 1998) reconoce a la historia oral como una técnica que forma parte de una *cultura de investigación* de tipo cualitativo que implica el desarrollo de una disposición práctica de aprendizaje con el fin de tener una perspectiva reflexiva y crítica ante el mundo social en el que vivimos.

La investigación pone la mirada sobre una problemática, un acontecimiento o una situación de interés que plantea ciertas preguntas de las cuales buscamos respuestas y nos atrevemos a plantear de manera adelantada hipótesis de ellas; sin embargo, primero es importante reconocer que el poner la mirada en un punto tiene un valor extraordinario y segundo, que lo verdaderamente interesante es cuando la realidad nos muestra algo que no vislumbrábamos, nos sorprende incluso contradiciendo nuestras hipótesis y prejuicios a lo que Dolores Pla (1990) llama, un éxito pues es ahí donde podemos hablar de un avance del conocimiento.

Enriquecer el saber, sumando su fuente de información y conocimiento a otras técnicas, para obtener no solo un cuadro más completo, sino que le da importancia al color, la plasticidad, la técnica y todos aquellos detalles que nos es posible obtener con otras herramientas metodológicas.

La importancia de recuperar la experiencia consiste en traer los recuerdos al presente y desde este lugar, tener un mejor entendimiento y hacer una relación entre la memoria, ideología y la historia (Neocochea, 2015)

Pla (1990) relata cómo es posible dentro de la historia oral encontrar tres niveles de información:

- 1) El mundo ideológico: donde se dan los grandes planteamientos compartidos por la comunidad,
- 2) La experiencia empírica e individual del informante, donde plantea su propia versión, visión de los acontecimientos históricos reconocidos como importantes
- 3) Las verdades compartidas, por un lado, aquellas que no necesariamente tienen que ver con la experiencia personal, pero si son opiniones, visiones, sentimientos, emociones que caracterizan a cierto grupo, regularmente alejadas de una versión oficial y por el otro lado, pero dentro del mismo rubro; la experiencia vivida, la reflexión, todo aquello que se vuelve íntimo y particular.

Es en este último nivel donde podemos ver colores y matices, donde todo confluye, tanto la ideología como la opinión propia que en calidad de particular e íntima se vuelve insustituible y que, además, se desarrolla todos los días en la vida cotidiana, personal y privada. Pla (1990)

La riqueza del relato se vuelve más exquisita en tanto que trasciende el mundo estructural y aterriza en la realidad de aquellos que lo viven, mismos que comparten con sus semejantes ideas o desacuerdos, y que al mismo tiempo generan una visión particular de la realidad a la que se enfrentan, la particularidad de los testimonios no escapa a las condiciones que la sociedad impone.

En este mismo sentido Necochea (2015), nos habla de cómo el mundo ideológico y la experiencia pueden converger en un solo recuerdo, resignificándolo a todos los niveles, donde la memoria juega un papel de fuente de información.

Se dirá, con justicia, que la vida personal no es un fluir continuo, que hay quiebres fundamentales, y que determinado periodo, o un sólo día, pueden ser de importancia tan capital que en ellos se resume la vida del individuo. De acuerdo, Pero lo que llama la atención es que se quiera hacer coincidir la historia con la vida personal ... al espacio de la vida personal, de lo privado, de lo cotidiano; al mundo de los valores y las vivencias personales insustituibles. (Pla, 1990, p.14)

Lo cotidiano, no es mera rutina sin sentido, es la vida misma; es en ese lugar privado donde diariamente se levanta de la cama el ser humano y decide vivir, justificando su propia existencia y otorgando significados a sí mismo y todo lo que acontece a su alrededor.

(...) hablamos de procesos, dinámicas y, aun, temáticas distintas. Una cosa es la historia de la República y otra la de los refugiados; una cosa es la historia del exilio y otra la de los exiliados. La cronología y la temática de la historia es una; la cronología y la temática de la vida personal es otra. Para la vida personal la cronología se construye a partir de aquellos momentos o procesos que la transforman o trastocan de algún modo la vida cotidiana. (...) fue el rompimiento de la vida cotidiana de la vida real, de la vida en acto, de la única que como individuos

conocemos. Por eso se corre el riesgo de entorpecer o violentar el fluir de la memoria, cuando nos colocamos a partir de la cronología de la historia o cuando somos incapaces de hacer descender las categorías o realidades encarnadas en los individuos. (Pla, 1990, p. 16)

El testimonio conlleva a encontrar vínculos, cruces y puntos de contacto que enriquecen el conocimiento histórico, lo que no implica totalizar; es decir, la suma de historias particulares no son la historia de un pueblo; pero sí que nos permite complementar y mirar de diferentes ángulos; Pla (1990) lo menciona; una es la historia del exilio y otra la historia de los exiliados, siendo esta última, un ejemplo, de lo que el relato encarnado en cada experiencia aporta a la historia misma.

La experiencia se revive en los recuerdos individuales, es ahí, en el hábitat de la memoria donde no solo se va creando armonía, acomodando los hechos, los sentimientos, las emociones, las opiniones y la ideología que se acuerpa y transforma en cada ser que comparte su relato, desvelando la riqueza de su vivencia.

La historia del trabajo materno no es la historia de las madres trabajadoras, corremos aquí con el peligro de presentar solo una visión de la realidad, el peligro de una sola historia como Adichie, C. (2009) nos alerta, en una sociedad donde la costumbre es excluir, el trabajo de investigación nos obliga a tomar una posición política que ponga en el centro de la conversación a aquellos y aquellas que viven las crisis económicas y las condiciones de explotación de clase.

Aceves (Galindo, Aceves, 1998, p.8) menciona que la historia oral “le interesa producir conocimientos y no solo ser un canal de exposición de testimonios orales”

Sin que eso implique desechar el conocimiento ya existente sino integrarlo, reconociendo que la construcción del saber requiere una visión total; no solo desde la estructura sino también el cómo se vive esa estructura, misma que conforma la historia de vida de aquellos que la padecen.

Ubicar y explicar continuidades y rupturas en el tiempo, es historiar. Pero explicar conlleva a otro elemento: encontrar los vínculos, los cruces, los puntos de contacto entre procesos diversos que inciden entre sí. (Pla, 1990, p. 16)

El objetivo es recuperar los silencios y las ausencias que no podremos mirar en los materiales documentales que hoy en día tenemos acceso y con ello recuperar aspectos de la experiencia humana que regularmente no quedan registradas. Neocochea (2015) refiere que es una manera de reafirmar que la particularidad pertenece a un todo.

De tal manera que como dice Aceves, se considerará “(...) la evidencia oral como una fuente importante (...) al alcance del investigador para la construcción de la percepción del tiempo y el espacio de la experiencia humana, en particular la de las clases subalternas (...) tan válida como podría ser aquella de la consulta de fuentes documentales” (Galindo, Aceves, 1998, p.8-9)

6.2. Técnica.

La técnica para realizar esta recopilación será la entrevista de una fuente viva con procedimiento directo como lo propone Aceves (Cáceres, Aceves, 1998), implica trabajar con una persona cuyas características que son de nuestro interés las sitúa en la problemática a investigar, donde recopilaremos a través de su voz, la experiencia presente y a través de su memoria de experiencia pasada que la trae a este espacio y tiempo. Buscaremos con ello

- 1) Generar una interrelación entre la entrevistadora y entrevistada para la elaboración sociocultural de la historia tal y como es percibida por las participantes de esta, con ello se busca devolver la dimensión humana del fenómeno y aportar nuevas posibilidades de percepción de este a través del rescate entre la experiencia y vivencia de la situación relatada de viva voz de las participantes.
- 2) Sera de rango amplio donde nos encontremos con narrativas de vida

- 3) La fuente será elegida por las siguientes características cualitativas de interés
 - a) Una mujer trabajadora en el sector privado.
 - b) madre con uno o más hijos pequeños.

- 4) La estructura de la entrevista se realizará por medio de preguntas abiertas, siendo la principal guía *que nos cuenten su vida* de manera abierta, de tal manera que podamos encontrar elementos que nos permitan adicionar su visión como una fuente de información sobre el interés de la presente investigación, trabajo y maternidad, permitiendo un ambiente donde puedan aflorar de manera libre:
 - a) Los recuerdos
 - b) Opiniones
 - c) Anécdotas
 - d) Confesiones

Con el objetivo de recopilar el cumulo de experiencias y dar voz a las vivencias, cuya narrativa nos acerque a los sentimientos, por medio de la grabación de voz

- 5) Se considera que la entrevista se realice en una o más ocasiones de acuerdo con el tiempo disponible de la entrevistada.

Una vez que se realicen las entrevistas, se procederá al tratamiento de la información, con una exposición sobre el número de entrevistas realizadas, así como las circunstancias en las que se realizaron, así como las temáticas abordadas.

Posteriormente se presentará un análisis donde se buscará sistematizar y jerarquizar la información obtenida, para después presentar las conclusiones.

Capítulo 6. Conversaciones con una madre trabajadora.

“(…) seguramente porque su racionalismo les impide ver que la realidad no termina en el precio de los tomates o de los huevos”
(García, *El olor a la guayaba*, 1993)

Sandra nos acerca a aquellos lugares donde una mujer vive, experimenta y le da significado vital al concepto de ser madre trabajadora, permitiéndonos transitar en un camino propuesto por Gramsci donde el saber y comprender es tan necesario como el sentir, sin olvidar que este lugar muy propio e íntimo no escapa al modo de producción y reproducción mercantil.

En mi época de estudiante de teatro, reflexionaba mucho sobre aquel personaje que me tocaba interpretar, comprenderlo implicaba un análisis sobre su contexto histórico y posición social, lo que me llevaba a ubicar al personaje desde el lugar que ocupaba en el mundo y sobre como su historia, aquella que quería contar, era o podría ser la historia de cualquiera. Pero también, tocaba desentrañar sus palabras, las emociones que contenían, los colores, sabores y hasta la imagen mental que el personaje podría tener cuando decía un monologo o tenía una conversación con algún otro personaje, la técnica actoral implicaba que en el trazo escénico dejáramos una especie de marca, para que cada vez que hubiera un movimiento este no fuera mecánico sino que recogiera esa marca que me llevaba de manera más orgánica a lo siguiente, una reacción que pudiera emular en cada presentación para garantizar que la emoción y la acción coincidieran de manera natural. Entonces, podía decir, que comprendía al personaje, pero no era así, faltaba algo más y eso tenía que ver con el autor, su historia, motivaciones, su manera de escribir y su objetivo.

La presente investigación, nos remite a la necesidad de comprender a ya no personajes, sino personas que viven situaciones o problemáticas que representan una realidad de nuestro tiempo, para mirar-nos en ellas, identificar-nos y

comprenderlos-nos; y si bien no es el objetivo del presente trabajo, es importante recordar que todo entendimiento debe abonar a la necesidad de buscar maneras de atender, proponer y transformar la realidad, esto se menciona a manera de rompimiento de esa cuarta pared con el lector, espectador donde ya no solo espectadores sino sujetos activos, porque no somos ajenos a la realidad que se nos muestra.

El presente trabajo tiene como objetivo comprender y exponer, para ello, hemos trazado un camino de reflexión que propone un abordaje cuyo centro no es “encontrar” aquel signo o síntoma que demuestre, una vez más, el carácter obsoleto del modo de vida predominante, no porque se considere menor, sino que, creemos firmemente en la necesidad de mirar cómo se desarrolla la obra completa; es decir, el obrero que sufre un accidente, es algo más que una extremidad rota o mutilada, la obrera que perdió la escucha, no es solo una enfermedad de trabajo en la estadística; si bien, estos eventos son puntos de quiebre, rupturas, un momento climático en la novela llamada vida, que llaman nuestra atención por el drama que conlleva, lo cual es válido y necesario; no deja de ser acotado en la medida en que nos imposibilita ver el desarrollo de toda una serie de dinámicas, relaciones y estructuras que se presentan como inamovibles y ya dadas, impuestas como tal para una parte de la sociedad que es obligada a vender no solo su tiempo y capacidad de trabajar, sino su existencia misma y la tragedia que implica ofrecer su propia y entera humanidad, consumida diariamente en cada aspecto de su vida, supera al drama de perder una extremidad; sin olvidar, que esta tragedia tiene tal magnitud, que incluye a hombres y mujeres con accidentes o enfermedades, pero también a aquellos y aquellas que no los tienen o aún no los han desarrollado, y además contempla actividades dentro y fuera de la fábrica, incluyendo a aquellos que aún no han nacido.

Anteriormente hemos trazado un marco de referencia donde retomamos a diversos autores cuyos trabajos nos han permitido resaltar, a nuestra consideración, elementos que nos parecen importantes para darle su justo lugar a las mujeres madres trabajadoras, las cuáles motivan la presente investigación.

Primero, a través de Giroux, Marx, Kosik y Bolivar hemos definido que todo proceso social implica un proceso productivo y reproductivo, el cual no solo decide qué y cómo producir para cubrir las necesidades sociales, sino que también reproduce las relaciones sociales en todas las esferas de la vida humana, por lo tanto, en el capitalismo, los seres humanos se producen y reproducen como mercancías en tanto la posición que ocupan en la división del trabajo y la clase social a la que pertenecen.

Hemos echado mano de la teoría crítica a la economía política para definir el concepto de trabajo no solo como una acción mecánica, sino como la acción y proceso que define la condición humana en tanto trasciende su propia animalidad a través del dominio de la naturaleza externa a él. La trascendencia del animal al ser con la organización corpórea que conocemos hoy es el resultado y preámbulo de una evolución que se va definiendo por el avance de las fuerzas productivas, la interacción con la naturaleza y las relaciones sociales que se condicionan y transforman por todo lo anterior, siendo la diferencia biológica hombre – mujer, la base de la cuál partimos para la primera división del trabajo. En este sentido la capacidad reproductiva para gestar y lactar del cuerpo femenino, si bien no es la única, es una de las características principales que la diferencian del cuerpo masculino y a partir del cual podemos definir que cada uno enfrenta de manera diferenciada la naturaleza interna y externa, así como las relaciones entre ellos.

Las formas de relación humanas tienen origen, por un lado, en su capacidad de reproducirse como especie y la necesidad de sumar fuerza para obtener los bienes necesarios para vivir, Engels, realiza un análisis sobre el origen de la familia, destacando la importancia de las líneas de sangre y el derecho materno como antecesor al derecho paterno. Con ello nos demuestra que la mujer no tiene un papel natural de sometimiento hacia el hombre, su capacidad de gestar y criar la situaba en un lugar de gran importancia en las primeras relaciones sociales conocidas como gens, o tribus, donde ella es el centro de la línea de sangre y por lo tanto se encontraba a la cabeza de la administración de los bienes que se obtenían para la sobrevivencia de la tribu.

La manifestación de la existencia humana es un proceso de transformación continuo, por un lado, el trabajo objetiva su capacidad para dominar su entorno, al mismo tiempo que modifica su propio ser y sus relaciones sociales, estos elementos definen los modos de vida en que el ser humano obtiene sus medios de subsistencia, al mismo tiempo que esos modos de producir y reproducir impactaran no solo en el proceso de trabajo sino en cuerpo humano de manera diferenciada en el hombre y la mujer y las formas de relación social, que incluyen a la familia.

El modo de producción y reproducción capitalista despoja a una parte de la población de sus medios de vida por lo que no tienen otro remedio que ofrecerse como mercancía para someterse a una relación de explotación, pues se les es arrebatado no solo el producto de su trabajo, sino también parte de su salario, mismo que se ocupa no para vivir sino para que la mercancía fuerza de trabajo se renueve todos los días, y para que ello suceda, es imperante que esta cantidad cubra no solo al trabajador inserto en el proceso productivo sino también a su familia, misma que debe ser monogámica y donde exista una persona, comúnmente la mujer que sea capaz de mantener la fuerza de trabajo presente, gestar y criar a la fuerza de trabajo futura y además tener la disposición de ofrecerse como mercancía fuerza de trabajo en el momento en que el capital lo requiera.

La mujer entonces forma parte del engranaje mercantil no solo en la esfera productiva, sino también fuera de ella, dentro del hogar; siendo estas, dos actividades que puede realizar de manera paralela o en momentos diferentes a lo largo de su vida, entonces, la mujer al igual que el hombre, ofrece su existencia al capital, la cual incluye su capacidad reproductiva este o no dentro de la fábrica, bajo un acto de sometimiento hacia el hombre, así como éste es sometido a la máquina, al capataz, al capital. Una vez perdido el derecho materno, las condiciones de las mujeres fueron sobajadas a un nivel inferior al del hombre, incluso de su misma clase social. Es ella la que tiene que mantener el hogar, gestar y criar a los hijos, socializarlos y mantener la fuerza de trabajo masculina lista para trabajar al día siguiente, pero además debe ser capaz de seguir haciéndose cargo de estas actividades aun trabajando fuera del hogar.

La producción y reproducción capitalista no son esferas separadas son procesos que se dan en todo momento y lugar, transgrediendo cada re condijo de la experiencia humana, lo que incluye la vida cotidiana como un continuum en el tiempo y el espacio donde parece que no pasa nada, pero al mismo tiempo pasa todo, nos recuerda a Antón Chejov, dramaturgo ruso que por medio del realismo psicológico, muestra la decadencia de una sociedad, pero no por sus hechos históricos, sino a través de la revolución interior que viven sus personajes, como en el jardín de los cerezos donde representa a la familia feudal que se niega afrontar los cambios económicos y asumir que han perdido el rol principal en la sociedad, cada uno de los personajes muestra acciones cortas y sin sentido, pero reflexiones profundas y llenas de significados que muestran como integran desde la entraña su lugar en el mundo; no pasa nada y sin embargo, todo está pasando, porque están viviendo su muerte social.

Las personas de a pie, aquellos trabajadores y trabajadoras con sus hijos viven la relación de explotación capitalista, pero no siempre de manera consciente, la viven con sus propias historias y momentos de quiebre, con sus inflexiones y momentos repetitivos que pareciera que no pasa nada, pero al mismo tiempo cada que abren los ojos hacen girar la rueda del capital de manera velada, con sus propios significados, relacionándose como mercancías fuerza de trabajo que se producen y reproducen a sí mismas, asumiendo los papeles asignados en la división del trabajo que se les presenta como impuesta, pero también impactados por momentos de ruptura que los obligan a moverse de lugar pero dentro de las opciones que la misma sociedad mercantil capitalista les propone.

El individuo, ya antes de leer un manual de economía política y de conocer las leyes propias de los fenómenos económicos formuladas por la ciencia, vive ya en la realidad económica, y, en cierto modo, la comprende... (Pero aún) Quien vive en la más inmediata vecindad de la realidad económica, experimentándola en el curso de toda su vida como su realidad más real, no tiene aún, sólo por ello, una idea correcta de la economía, ni, por tanto, de la realidad en que vive.” (Kosik, 1967, p.61)

Los seres humanos nacemos en una realidad ya dada, conocemos y experimentamos el mundo a través de nuestro cuerpo sobre estructuras que se nos ofrecen como inmutables. Sin embargo, estas estructuras son parte de un mundo fenoménico donde nos desenvolvemos y vivimos experiencias de maneras determinadas sin necesidad de que las meditemos o comprendamos; para poder llegar a la esencia de la realidad es necesario transitar estas formas como se nos presentan.

El mundo fenoménico que se ha construido sobre la base de las relaciones de explotación capitalista, presentándose así en la vida cotidiana de las madres trabajadoras y son ellas las que de manera diaria encuentran un sentido a su quehacer diario sin que necesariamente exista una consciencia clara de que ese mundo es parte de una estructura o bien sea posible cambiarlo. Hemos llegado al momento de nuestra investigación donde presentaremos como una mujer madre trabajadora vive, experimenta, siente y significa la realidad que le ha sido dada, cuáles son sus puntos de quiebre y sus significaciones, porque para conocer la esencia es necesario pasar por la forma, de otra manera esta búsqueda sería vana.

La indagación que apunta a la esencia deja tras de sí todo lo que es inesencial, como un lastre superfluo, al proceder así, pone en tela de juicio su propia legitimidad... Porque la forma en que llega a la esencia es mediante un salto que la eleva por encima de las apariencias fenoménicas y, sin examinar siquiera tales apariencias, sabe ya que es la esencia y como alcanzarla, (...) Termina por alcanzar la cosa sin la esencia, la vacua abstracción o una banalidad". (Kosik, 1967, p.61)

Los aspectos fenoménicos, es el camino que nos muestra la esencia de la realidad, es en este espacio donde se nos desvela ese conocimiento; siendo este, el lugar de la "praxis", donde los seres humanos se enganchan al mundo en movimiento, tal cual se les presenta. Pero esta realidad de *cosas ya acabadas* como lo menciona Kosik (1967) no es otra cosa que creación humana que se manifiesta al manipulador como una serie de instalaciones, mecanismos, conexiones, relaciones

de los cuales ha perdido la conciencia de su origen, por lo tanto, se convierte en objeto de manipulación.

Cohen (1983) en su análisis sobre la obra *Ulises* de James Joyce, ve al personaje principal como sujeto de la historia y sujeto de la cotidianidad, en tanto hacedor, pero también víctima de una sociedad mercantilizada. Es en la vida cotidiana donde encontramos como las madres trabajadoras estando aún fuera del proceso productivo, no se escapan al mundo de mercancías, ellas producen y reproducen este modo de vida en el quehacer diario, consumen y son consumidas.

Esta manipulación ocurre de manera repetitiva, diaria al punto de convertirse en una especie de sistema de hábitos que se efectúan de manera mecánica, como una práctica de operaciones cotidianas en la cual el origen del mundo humano se desvanece en pequeñas acciones y al olvidarse de su génesis, se deshumaniza, se enajena de su propia existencia dando paso al proceso mecánico, donde se manejan y manipulan objetos, pero no es la creación del mundo. Kosik (1967)

El mundo de la praxis humana es la realidad objetiva humana de su nacimiento, producción y reproducción, mientras que el mundo del preocuparse es el mundo de los aparatos ya dispuestos y de su manipulación” (Kosik, 1967, p.67)

Por lo tanto, el espacio que ocupa la vida cotidiana es parte del engranaje, ese lugar tan íntimo y lleno de hábitos que se presentan como personales es una repetición de un sistema que busca garantizar su existencia, pero que permite que sea el propio hombre o mujer que lo vive quien lo llene de significado que le haga sentido a su existencia, porque solo así pueden seguirla sosteniendo.

La idea de la repetición continua de un modelo como posibilidad de acceso a la realidad le brinda la pauta para elaborar un discurso poético acerca del comportamiento cotidiano; valorizar el mito es entonces, “dar un valor de realidad efectiva a aquello que para muchos sólo era fábula e invención” (Cohen, 1983, p.15)

La organización de la vida cotidiana se llena de valorizaciones míticas que hombres y mujeres crean para darle sentido a su repetición,

La cotidianeidad es, ante todo, la *organización*, día tras día, de la vida individual de 106 hombres; la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo. La cotidianeidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual.” (Kosik, 1967, p.70)

En la cotidianeidad, la actividad y el modo de vivir se *transforman* en un instintivo (subconsciente e inconsciente) e irreflexivo *mecanismo* de acción y de vida... La cotidianeidad se revela como la noche de la desatención, de lo mecánico y del instinto, o como mundo de lo conocido. La cotidianeidad es, al mismo tiempo, un mundo cuyas dimensiones y posibilidades se calculan en proporción a la facultad individual, o a la fuerza de cada uno. En la cotidianeidad todo está al “alcance de la mano” y los propósitos del individuo son realizables. *Por esta razón* es el mundo de la intimidad, de lo familiar y de los actos banales” (Kosik, 1967, p. 71)

Este espacio íntimo y familiar, donde los actos no son mirados por todos, solo unos cuantos, los más allegados, se vive y experimenta de manera particular siendo mujer madre trabajadora, sus formas de organización cuando se encuentra al cuidado de otros y se expone a la vida productiva fuera de casa, es lo que nos atañe ahora. Como se mira a sí misma, desde lo ya impuesto, lo ya dado, pero también como se atraviesa e impacta su mundo todo aquello que no forma parte de esto

Más allá de las fronteras de este mundo de la intimidad, de lo familiar, de la experiencia inmediata, de la repetición, del cálculo y del dominio individual, comienza otro mundo, que es exactamente lo opuesto a la cotidianeidad. El choque de estos dos mundos revela la verdad de cada uno de ellos. La cotidianeidad se hace problemática y se manifiesta como tal, si es *alterada* (Kosik, 1967, p. 71)

Es así como como suceden las rupturas, los movimientos, las resignificaciones, los hechos históricos que trascienden en la vida cotidiana de los seres humanos, resaltan y los alteran, dándole movimiento y reacomodo.

Las grandes rupturas, son equivalentes a excepciones, muertes, enfermedades, nacimientos son eventos que se asimilan como consumos dirigidos dentro de una cotidianidad, controlada que petrifica y refuncionaliza a las necesidades del capital, de tal manera que se erige como una fuerza colosal que actúa todos los días. Cohen (1983)

La realidad del mundo de las mercancías que se nos presenta como un modo de vida que la sociedad crea y a la vez también es víctima, tiene estructuras, se mueve bajo la lógica de la explotación de la cual es imposible indagar o escudriñar sin pasar por la cotidianidad de los seres humanos que la experimentan, la verdad de la realidad de las madres trabajadoras solo es posible revelarla a través de su vida cotidiana, pero la vida cotidiana no puede por sí sola develar la realidad misma, sin embargo, a través de esta podemos encontrar elementos que son parte de esa totalidad que se vive y experimenta a flor de piel en el cuerpo, mente, pensamientos y emociones de las mujeres, para lograr esto también es imprescindible la destrucción de la misma.

El análisis de la vida cotidiana constituye la vía de acceso a la comprensión y a la descripción de la realidad sólo en *cierta medida*, mientras que más allá de *sus posibilidades* falsea la realidad. En este sentido no es posible comprender la realidad por la cotidianeidad, sino que la cotidianeidad se comprende sobre la base de la realidad” (Kosik, 1967, p.74)

La madre trabajadora vive dentro de una estructura impuesta por la sociedad mercantil burguesa, su experiencia de vida, su narrativa se expresa a través de los elementos con los que cuenta y les son dados a manera de una supuesta libertad, misma que se limita a su condición de fuerza de trabajo mercancía y al lugar que le toca en la división del trabajo. De tal manera que es penetrada de manera íntima por una lógica de explotación, misma que es capaz de resignificar para encontrar un sentido que le haga sentido.

El alma de la sociedad burguesa ha podido conformar sucesivamente varios cuerpos, reproduciéndose eficazmente en virtud de una penetración radical en los poros de toda nuestra vida cotidiana (Cohen, 1983, p.19)

Conforme las contradicciones entre la clase poseedora y la explotada se van agudizando, el capital requiere refuncionalizar sus propios instrumentos de control, de tal manera que la vida cotidiana se ve intervenida de todo aquello que le sea necesario para su auto reproducción, a tal punto de estructurar no solo los momentos productivos sino aquellos como el ocio, el placer, la creación y la fiesta hasta volverse residuos que se incorporan al mundo mecánico. Cohen (1983)

De esta manera el día a día de una mujer madre trabajadora dentro y fuera del hogar se encuentra atravesada por estas contradicciones, no necesita participar directamente en el proceso productivo para ser parte de la producción y reproducción del capital, suficiente es que se genere y regenere de manera diaria como clase social desposeída para ser incorporada al mundo mecánico de las mercancías.

¿Como vive una mujer madre trabajadora la realidad que le es dada en una sociedad mercantilizada, en tanto productora y reproductora de la fuerza de trabajo mercancía? ¿Qué experiencias han alterado su cotidianidad? ¿Cuáles son los significados, emociones y sentimientos que la atraviesan al enfrentarse a sus experiencias y vivencias?

Es importante realizar la aclaración de que la totalidad de la realidad que aqueja a las madres trabajadoras es mucho más compleja, nuestro objetivo no es abarcar todo aquello que puede impactar la existencia de estas mujeres, por lo que el marco teórico elegido, así como el análisis derivado de la entrevista representa algunas dimensiones que creemos es importante resaltar sobre el papel que desempeñan en la sociedad actual y que el impacto sobre ellas no se reduce a una enfermedad o accidente, sino que a manera de expresión se encuentran “dando el pellejo sobre el escenario”, pues el capital ha reducido la existencia de la clase trabajadora a pellejos.

Para poder responder las preguntas anteriores, hemos elegido la herramienta de la historia oral, para acercarnos a una mujer madre que se encuentra actualmente laborando fuera de casa, en una empresa para la cual hace trabajo administrativo, con el objetivo de que sea ella de viva voz, quien nos narre todo aquello que forma

parte de su día a día, pero también de aquellas experiencias que han alterado su existencia, desde su corporeidad, emocionalidad, acciones y mentalidad.

Antes de iniciar con el análisis de la entrevista y conclusiones del presente trabajo, es importante presentar el cómo nos acercamos a Sandra, como se desarrollaron las entrevistas.

Ubicar a nuestros lectores sobre el contexto en el que de manera natural se desarrollaron las conversaciones, horarios de entrevista, temáticas abordadas, interrupciones, lugares son elementos que son parte de la vida cotidiana de una madre trabajadora que enmarcan su historia.

Para este espacio, se eligió hacerlo de manera cronológica dado que los espacios y momentos en que Sandra nos cuenta su vida develan elementos que nos permiten ubicarla a ella, a la investigación y al lector en un ambiente que tampoco escapa a las estructuras sociales. Es decir, no solo es como Sandra vive su vida como madre trabajadora sino también como la investigación se desarrolla en la vida de las madres trabajadoras.

No es tampoco que el desarrollo de la entrevista se de en un espacio aislado alejado de su realidad; sino que este se genera en su entorno, él cuál tampoco escapa al mismo desarrollo de la investigación; poniendo sobre la mesa las condiciones en que la misma entrevistadora se encuentra, mismas que de alguna manera empatizan, se adaptan, a la entrevistada para incluso facilitar este acercamiento.

Posteriormente realizaremos un primer análisis que nos permitirá cumplir con el objetivo de avance de este módulo, a diferencia del apartado anterior que se hace una presentación del contexto de las entrevistas de manera cronológica, en este jerarquizamos el presente de Sandra identificando los momentos de quiebre o ruptura para encontrar aquellos significados que nos permitirán acercarnos a su realidad; y a partir de ahí, abarcamos otros momentos de su pasado para dar cuenta que su vida es parte de una totalidad mercantilizada.

El capital trasciende la dimensión económica, material y organiza toda la vida social de los seres humanos. El proceso de la acumulación del capital es también el de la producción y reproducción de la vida espiritual, ideológica de los trabajadores. Cosmovisiones, imaginarios, mitos, rituales, símbolos no escapan, no son ajenos a las tendencias de enajenación y cosificación propias de una sociedad mercantil capitalista.” (Maqueda, Cuellar y Pulido, 2022, p.4)

6.1 “*La realidad tal cuál es (...)*”. Primer encuentro.

Para iniciar este apartado requerimos advertir a las lectoras y los lectores, que conforme lo hemos mencionado en la introducción del presente documento, el interés inicial sobre la problemática de las madres trabajadoras no escapa a la experiencia personal, esto facilitó enormemente el acercamiento a otra madre trabajadora, Sandra.

La dinámica cotidiana permite encontrar personas que tienen condiciones similares, trabajan fuera del hogar, con hijos. A Sandra, la conocimos en los trayectos después del trabajo para ir a recoger a los niños de la guardería, vive en la misma colonia; y con el paso del tiempo, coincidimos con ella en el preescolar y primaria. Ahora el hijo de ella conoce a los hijos de la presente autora desde hace siete años.

No es una cosa menor, debido a que este contexto posibilitó encontrar espacios y momentos para poder entrevistarla; primero porque ninguna de las dos tuvo oportunidad en dos ocasiones para que alguien más los cuidará durante las entrevistas; segundo, fue el hecho de que los niños se conocieran y pudieran jugar mientras desarrollábamos la entrevista, nos marcaba el inicio, ritmo y finalización de la misma; tercero, la cercanía nos permitió trasladarnos a su departamento, el de la presente investigadora o en el caso de la tercera entrevista a un restaurante cercano; y por último, los horarios, ella solo podía después de su jornada laboral, espacio que cabe mencionar no es que tuviera libre pues tenía tareas del hogar que

terminar, pero tuvo a bien ayudar a esta investigación y dejar esas tareas para después, derivado de ello le agradecemos profundamente su tiempo.

No es nuestro interés desenfocar la mirada de la vida de Sandra, solo poner de relieve la importancia de partir de este contexto previo que no escapa al objetivo de la investigación; por lo que para que la lectura sea fluida, la presente investigadora, se nombrara como: Entrevistadora y sus hijos con las iniciales, V. e I.

Nos enfocaremos a este contexto de manera cronológica, solo mencionando las temáticas abordadas en la conversación que se analizaran en el siguiente apartado.

El primer encuentro con Sandra se da en su departamento ubicado en la primera sección de Tlatelolco, alrededor de las 6:00 p.m. debido a que estaba laborando en casa, *homeoffice* y a esa hora concluía su jornada. La Entrevistadora llegó con sus dos hijos V. e I., puesto que en una plática previa se convino que ninguna de las dos tenía oportunidad de que alguien más los cuidará; y, por lo tanto, era posible que pudieran jugar mientras desarrolláramos la conversación.

Los hijos de la Entrevistadora corrieron con alegría al edificio teniendo en la mano juguetes para el encuentro con Perseo el hijo de Sandra. Al tocar se escuchó una vocecita a lo lejos, era Perseo de 7 años que nos abrió la puerta comentando que su mamá se encontraba en una llamada telefónica por parte de su trabajo, haciendo hincapié para no hacer ruido, situación que V. e I. acataron. Todos entramos con precaución y en silencio, los tres niños tomaron asiento en el piso de la sala y sacaron sus juguetes; a los cinco minutos, Perseo llevo a V. e I. a su cuarto para mostrarles sus coches y posteriormente los sacaron a la sala, adicional prendió la tele y les mostró la tarea que previamente estaba terminando en la mesa de la cocina. Posterior los llevo a conocer a sus tortugas, que se encontraban en la cocina. Todo esto mientras la Entrevistadora se encontraba sentada en la mesa del comedor para preparar la grabadora y las primeras preguntas.

Después de aproximadamente diez minutos, salió Sandra de un cuarto pidiendo disculpas por el tiempo de espera, “el desorden”, “las fachas”, no sin antes terminar

diciendo *“la realidad tal cuál es”*. Ella preparó café y la Entrevistadora llevó chocolate y pan.

Una vez sentadas en la mesa para iniciar la conversación, se le explicó que el objetivo de la entrevista es conocer su vida como madre trabajadora tanto fuera como dentro de casa.

Se inicio la grabación, Sandra comenzó a hablar sobre su origen en el Estado de Guerrero, donde creció hasta los 18 años hasta que se mudó a estudiar a Puebla, donde estudió la licenciatura en administración de empresas agropecuarias, para después venir a vivir a la Ciudad de México junto con Noel, su ahora compañero.

La primera temática abordada de manera presurosa tuvo que ver con los orígenes de su papá y su mamá, su historia de migración a muy corta edad, y el posterior regreso, matrimonio que terminó en separación y unos años después la muerte de su padre.

Parte de la conversación se centró en las difíciles condiciones económicas que vivían, sobre todo por el alcoholismo de su padre, obligando a su madre a ser la principal proveedora del hogar y el apoyo que recibieron tanto del pueblo como de los abuelos.

Explica como desde pequeños, alrededor de los 10 años, los niños ya empiezan a trabajar, desde darle de comer a los animales, limpiar la milpa, menos aquellos cuyos papás se van a los Estados Unidos, ellos ya no tienen quien les enseñe y al mandarles dinero ya tampoco tienen la necesidad de trabajar, ella reconoce que el único que le toco fue a su hermano mayor.

Durante esta parte de la conversación, los niños nos pedían comida, ya sea chocolate, pan o cosas que había en el refrigerador. Mientras iban y venían de la sala a la mesa del comedor.

El regreso y posterior separación de sus padres, es algo que ella reconoce con mucho sentimiento, pero no se atreve a pronunciar palabra, ya en entrevistas posteriores, ese momento lo reconoce como “muy pesado y algo muy feo”, Sandra

toma un respiro, sus ojos se llenan de lágrimas y no le es posible emitir palabras. Le gustaría hablar de eso, pero después, hoy no.

El rostro de Sandra, también se comunica, como si un recuerdo lo llevará a otro, primero reconoce que su madre sí tenía sentimientos por ella y sus hermanos, aunque no lo demostraba, mientras que sus abuelos siempre fueron cariñosos.

Posterior, la conversación gira en torno al estudio, como un objetivo que su madre siempre les inculco desde pequeños con todo y las carencias; el mayor de sus hermanos siempre trabajo y desde los diecisiete años decidió emigrar a los Estados Unidos, el segundo hermano encontró opciones de estudio en la Ciudad de Puebla, donde Sandra decide irse junto con su hermana menor Jaqui.

Durante sus estudios Sandra conoce a Noel de quien se hace novia y seria su pareja hasta ahora, Noel es originario de Oaxaca, pero su madre vive en la Ciudad de México por lo que una vez que terminan ambos sus estudios, se trasladan aquí para trabajar e iniciar una vida juntos hasta hoy en día.

Acordamos que en una siguiente sesión hablaríamos de sus trabajos y su vida como mamá trabajadora, pero ahora nos hablaría un poco más de su familia, es en este recorrido de su historia familiar que la ha llevado al momento en el que se encuentra actualmente.

Este encuentro termino alrededor de las diez de la noche, los hijos de la Entrevistadora duermen aproximadamente a las 9 de la noche; para ese momento ya estaban bastante inquietos, pero Perseo el hijo de Sandra que nos comenta duerme más tarde, estaba tranquilo. Nos retiramos con profundo agradecimiento por el tiempo brindado.

6.2 “(...) *un análisis para que entiendas por qué haces ciertas cosas (...)*”. Segundo encuentro.

El 22 de septiembre tuvimos nuestra segunda entrevista, esta vez en el departamento de la Entrevistadora, Sandra llegó con su hijo Perseo alrededor de

las 8:30 pm, pues a esa hora terminó de hacer sus pendientes en casa. Ella comenta una vez más que siempre se duermen bastante tarde.

La Entrevistadora preparó el café para pasar a sentarse en un cuarto de estudio, mientras los niños se quedaron en la sala, iban sacando juguetes poco a poco de un cuarto a la sala. Sandra vio la silla donde se iba a sentar y se recordó que necesitaba una similar para su trabajo de *homeoffice*.

La plática comenzó de manera casual sobre temas que fueron más generales sobre el temblor del 2017, los tipos de departamento en Tlatelolco, la necesidad de tener un coche, sobre todo con un hijo y como toda conversación un tema llevo a otro, al punto de contar que su hijo deseaba un perro, pero ella no quiere porque implicaría un trabajo de cuidados más. *“en mi pueblo (...) no son animales de compañía, (...) son para cuidar la casa no para que tú los cuides a ellos.* (Sandra, madre trabajadora, comunicación personal, 22 de septiembre del 2022).

Con este preámbulo, iniciamos formalmente la conversación donde la dejamos en la sesión anterior, su llegada a la Tlatelolco nos remontó a cómo fue que se vino a vivir a la Ciudad de México, una vez que terminó sus estudios.

Con mayor detalle nos contó cómo llegó a la Ciudad de México y de ahí tuvo varios cambios de casa hasta que se embarazó y se instaló en Tlatelolco.

La rutina que tenía antes de embarazarse tanto en casa como en sus trabajos anteriores, así como la responsabilidad de cuidar a su hermana Jaqui, que la acompañó desde Puebla hasta acá.

El momento en que se entera que estaba embarazada. La llegada de su hijo desde el embarazo, la hizo cuestionarse sobre la continuación de su vida laboral, para lo que decidió dejar el trabajo en el cuál tampoco estaba tan a gusto y concentrarse en la gestación.

Durante este momento de la plática los niños entraban continuamente al cuarto de estudio, en el departamento hay una gatita por lo que estuvieron jugando con ella, interrumpiendo la conversación por recibir arañazos; o bien, buscando más juguetes, pero preguntando cosas a ambas todo el tiempo.

Con los niños en el cuarto, Sandra pudo continuar su relato sobre los cambios de hábitos y rutina que implicó el embarazo y posterior crianza de su hijo, así como su llegada fue un elemento de presión para tomar la decisión de salirse del trabajo que tenía en ese momento y su cambio de casa a Tlatelolco

Al menos, hasta que Perseo cumple 6 meses, ella empieza a buscar trabajo para poder tener solvencia propia y lo difícil que fue conseguirlo ya que no tenía quien le cuidará a su hijo para ir a las entrevistas. Una vez que entró a trabajar, la conversación gira en torno a la dinámica cotidiana que tenían para dejar a Perseo en la guardería, ir a trabajar y recogerlo.

Para este momento los niños interrumpían con mayor regularidad la conversación pues ya tenían sueño y en el caso de la presente Entrevistadora y Sandra, aún nos esperan para dormirlos. Pedían agua o preguntando algunas cosas sobre el nombre de la pomada que le ponen para que no le duelan sus pies, en el caso del hijo de Sandra o algún nombre de personaje de una caricatura, para lo cual interrumpíamos y volvíamos a retomar el tema.

Intentamos ir cerrando la conversación pues los niños ya tenían bastante sueño. Sandra me comenta que la sesión pasada terminó con mucho dolor de cabeza y que en algún punto no quería continuar con la conversación, pero decidió que sí, por el compromiso que había adquirido. Pero que con esta nueva sesión se sintió más a gusto por el hecho de tener la oportunidad de platicar más cosas:

porque si yo creo que es como un análisis para que entiendas por qué haces ciertas cosas no, a veces la verdad es que, en cierta época de mi vida, fui a dar con un psicólogo no? (...) Pero como ya tal vez era adolescente, no sé, no sentía, realmente sentí que no me ayudó y entonces me quede con esa idea de por qué no, o sea porque, igual y como que te bloqueas tú misma no. Para que lo hago, pero o sea si me ayudó ese día platicarlo y al mismo tiempo como que me ayudó, pero si me quede esa parte de que hay si me dolió mi cabeza. (Sandra, madre trabajadora, comunicación personal, 22 de septiembre del 2022)

Hablamos de herramientas alternativas para sentirnos mejor emocionalmente como “palo santo”, aceites esenciales. Se prendió una varita de “palo santo” para aligerar la energía de haber compartido detalles importantes de su vida.

A pesar de haber dicho que la conversación terminaba, continuó sobre la vida social de Sandra, a lo que comentó que es reducida, casi no sale y si llegará a quedar de verse con alguien se lleva a su hijo. Antes de juntarse con su esposo Noel, ella salía un poco más y le gustaba mucho jugar basket ball, ahora no siente que esté perdiéndose de nada. La vida en su casa es muy nocturna, todos se duermen tarde incluyendo su pequeño y al día siguiente si le es posible se levanta entre 11 y 13 de la tarde, pero ella no. Ella dice que no importa la hora en que se duerma se levanta temprano.

Lo que nos llevó a conversar sobre las labores del hogar que fueron para ella una cuestión de todos los días desde que era muy pequeña y era su abuelita quien también le ayudaba.

Deciden irse porque ya era muy tarde, los niños V. e I. se habían quedado dormidos. Sandra y su hijo Perseo están buscando los zapatos de él que se había quitado al llegar y se los estaba poniendo para poder salir, se les acompañó por el estacionamiento hasta la esquina de su casa. Ella repitió que efectivamente no se había sentido tan bien la primera entrevista pero que ya le estaba gustando que sin problema nos veíamos el viernes.

Son las 11 de la noche y la entrevista terminó. En el camino a su edificio mientras ella comentaba que no pensaba bautizar a su hijo porque toda la parte de su infancia que ella vivió, fue muy dura y dejó de creer en la religión, pero: *“cuando ya estás a cargo de una criaturita vuelves a pensar en esas cosas y que este protegido por todos los dioses habidos y por haber”*, entonces decidió si bautizarlo ya que su familia es católica y la de su esposo Noel, también es católica. También compartió que había fines de semana que les gustaba salir a la playita y que se iban los tres a Tuxpan, le gusta ir allá para estar frente al mar de Tuxpan.

Se acordó que la siguiente cita fuera un viernes, ese día se prepararon unos hot cakes de avena para los niños, pero a las 8:30 aun no llegaban, mando un audio por whatsapp (aplicación de celular de mensajería instantánea) que se había encontrado a una familia amigos y que Perseo se había quedado a jugar. A las 9:30 indicó que ya era muy noche y que mejor lo dejábamos para el sábado.

El sábado se le preguntó si le gustaría continuar o dejarlo para la siguiente semana, considerando que quizá interrumpíamos su dinámica familiar, contestó que la siguiente semana.

6.3 “(...) *necesito que alguien venga a ayudarme (...)*”. Tercer encuentro.

El lunes en la noche se le escribió para ver si qué día podía, se le ofreció el miércoles o viernes. El miércoles confirmó la asistencia, y esta ocasión se le ofreció tomar un café en algún restaurante sin los niños, ese día llego un poco pasadas las 8:30 y para ir a un restaurante.

La conversación inicia alrededor de las 20:30 en camino rumbo al restaurante, la temática giró en torno a la colaboración de las parejas dentro de la casa y en el cuidado de los niños, una vez se llegó al restaurante se pidió un clericot y unas papas fritas para tomar y comer.

Iniciamos la entrevista sin mayores contratiempos sobre lo que significa para ella ser madre trabajadora, la preocupación por la preparación de la comida, dejando en claro que su esposo no colabora en esa actividad, Ella decidió hacer solo tres guisados el fin de semana para toda la semana y le comunicó la decisión a su esposo Noel.

El cómo aprendió a cocinar cuando era pequeña, además de realizar otras actividades de cuidado del hogar o de otras personas desde que vivía con su mamá y sus hermanos; por lo que, para ella era muy importante que su hijo Perseo aprenda a colaborar con estas tareas

El cuidado y las labores educativas y de hábitos están a cargo principalmente de Sandra cuando su realización implica un compromiso de entrega, como una tarea, ella prefiere encargarle a su esposo Noel los trastes para asegurarse de que su hijo realice su actividad.

También sobre el cómo cambio su rutina durante la pandemia Covid-19 y que tenía que realizar varias tareas de manera simultánea lo que implicó que tuviera varias crisis, en las que se sintió sobrepasada y la hizo replantearse la forma en que estaba solucionando la situación.

La conversión giro momentáneamente en torno a la creación de hábitos en los niños, desde lavarse los dientes, dormir temprano y bañarse en la regadera, Sandra comenta que perdió todos los hábitos cuando salió del preescolar privado y lo paso al público, lo que facilitó la dinámica familiar, porque una vez que terminaba de trabajar, se sentaba con su hijo a realizar las actividades de la escuela y también podía levantarse tarde.

Ella reconoce no tener tanta paciencia con su hijo en ciertos momentos, para lo cual habló con su esposo Noel *“Así le digo: cuando tú veas que yo ya estoy exagerando dime: no ya Yadi. (menciona su segundo nombre) cálmate y si, si ya. Lo ha hecho así en esa parte. Y que ahora que su hijo es más grande le ha sido más fácil implementar otras herramientas como anticiparle las cosas.*

La narrativa en torno a esta parte de su crianza, sobre el golpe y la desesperación la lleva a una reflexión más profunda donde su rostro muestra emociones de tristeza y llanto. La situación se volvió crítica para ella por lo que tuvo que tomar una decisión de solicitar ayuda y contrató a una persona que venía de Oaxaca para quedarse con ella: *“necesito que alguien venga a ayudarme.”*

Además de hablar sobre como negocia los permisos y las actividades laborales con sus jefes inmediatos para poder combinar la maternidad con el trabajo, lo cual le implica estar, por contraste, mucho tiempo sentada y por otro lado mucho tiempo parada.

Para ese momento, era importante acabar la conversación porque el restaurante se estaba cerrando, en el camino a casa continuó hablando sobre la pandemia, las crisis emocionales, la negociación con sus jefes sobre la repartición de sus tareas laborales, para poder tener más tiempo en casa, buscar alternativas para no caer en desesperación con los hijos y una posible respuesta violenta hacia ellos que implicaba posibles maneras de tener autocontrol, además de los espacios libres y los reacomodos para poder funcionar de manera paciente en la vida cotidiana.

Sandra nos comentó que casi no hace cosas sin Perseo, que esta cita le costó mucho dejarlo en casa, era de las pocas veces que salía sin él; por lo que propuso que, una próxima reunión en el parque, para que los niños jugaran.

La presencia de los hijos de cada una, forman parte del contexto, motivo del horario y lugar acordado, del tiempo disponible para la entrevista e incluso parte de la conversación, porque son ellos también los principales motores no solo de la entrevista sino también de la investigación.

Capítulo 7. “Un poco de mí”. Análisis de la narrativa de una madre trabajadora.

*Abrió los ojos,
Se echo un vestido,
Se fue despacio, a la cocina. (...)
Sintió el silencio como un apuro,
Todo empezaba en el desayuno. (...)
Rompió el silencio,
Soltó un llorido.
Sirvió a su esposo,
Vistió a los niños,
Pensó en la dieta que se comían.
Midió el dinero, (...)
Por todas partes había mujeres,
Todas compraban y se movían;
Cumplían aisladas con sus deberes, (...)
La misma friega todos los días, (...)
Sintió la vida como prisión,
Se le escapaba todo lo hecho.
Se va la vida, se va al agujero
Como la mugre en el lavadero.*

*(Fragmento de canción de León Chávez Texeiro “Se va la vida, se va al agujero,
como la mugre en el lavadero”)*

Sandra, vive en un departamento de un edificio de 5 pisos en la Unidad Habitacional Tlatelolco, la cita se programó a las 7 de la noche, horario en que ella terminaba su jornada laboral en casa. Su hijo Perseo abre la puerta solicitando silencio, pues su mamá se encontraba en llamada telefónica. Una vez que termina, sale del cuarto y comenta que no le dio tiempo de arreglar el espacio para la entrevista, pero *“la realidad tal cuál es”*.

Su infancia transcurre en el pueblo de Ixcatiopan, Guerrero; tercera de 5 hermanos, 4 vivos y la última fallecida al nacer; cuando ella cumple 18 años, en el 2006; Gerardo, el segundo, encuentra en el estado de Puebla opciones económicamente accesibles para estudiar, él decide cursar la carrera de Veterinaria y Sandra la carrera de Administración de Empresas Agropecuarias; Jaqui, su *“hermanita”* menor, de entonces 9 años se irá con ella a solicitud de su madre, quién ya separada, en una decisión de último momento, migrará a los Estados Unidos para encontrarse con el hijo mayor, Rodrigo, quien años antes había logrado cruzar la frontera por el río. Su padre muere algunos años después de la separación con su madre.

Su *“hermanita”*, Jaqui, ahora vive con su pareja y también se volvió madre trabajadora en la Ciudad de México; Gerardo conformó una familia en Guerrero y encontró un trabajo en Estados Unidos, situación que lo obliga a viajar constantemente; Sandra no lo frecuenta y tanto a su madre como a su hermano mayor Rodrigo, solo los ha podido ver una vez desde que se fueron a Estados Unidos, la falta de papeles ha impedido que puedan reencontrarse, la comunicación con ellos es únicamente vía telefónica, ella dice que *“ya no regresan”*.

Actualmente, Sandra tiene 34 años y vive con su pareja Noel, a quien conoció durante sus estudios universitarios; una vez que terminaron la carrera, deciden encontrarse en la ciudad de México donde radican desde el 2011, aquí es donde inicia su vida laboral, después de algunos cambios de casa y de empleo, ella queda embarazada sin planearlo. Decide salirse de trabajar, enfocarse en su cuidado y finalmente instalarse en la primera sección de Tlatelolco donde ha vivido toda su experiencia como madre trabajadora.

7.1 “(...) es todo un reto ser papá trabajador⁸ y además es una hazaña lograrlo”.

Sandra, se enfrenta a la realidad de ser madre trabajadora como un desafío cotidiano que implica cierto grado de heroicidad; la rutina requiere dosis de valentía y esfuerzo que le permitan cumplir con todas las exigencias: el trabajo remunerado que abarca la mayor parte de su tiempo en el día a día, un ser humano que se encuentra completamente a su cargo, tareas de alimentación y limpieza, todo ello sin dejar de atender y negociar las mismas con la pareja sentimental; su SER se conforma como un espacio donde las exigencias productivas y reproductivas se debaten entre sí de manera cotidiana, encarar esta contienda que nunca encuentra equilibrio será una proeza que podemos observar en su narrativa.

“Es pesadito”, dice Sandra, pero la “independencia financiera (...) salir de tu círculo a otro ambiente, eso también te hace bien”, “no me veo yo sin trabajar”, se concibe a sí misma como: “nos volvimos multitask y si somos, somos multitask todo el tiempo. Estamos buscando que hacer, más cosas, te digo. Yo no estoy sentada, o sea no. No, no, no estoy sentada nunca”; el quehacer convive con emociones maternas que también suelen desbordarse en momentos de contemplación: “Que más el amor a mi Perseito, yo si lo veo y lo amo, en las tardes o que él se duerme, te digo que él esta dormido, luego lo ando haciendo, tallando, lo ando viendo su carita, le ando haciendo masajes, y disfruto tanto también verlo, yo creo que todo el amor que él para mi representa, es lo más hermoso, lo más maravilloso del mundo” (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Las labores remuneradas de Sandra implican atención al cliente, por lo que se encuentra obligada a hacer llamadas telefónicas y labores administrativas de seguimiento a quejas. Ya una vez encontrado trabajo en un call center e incorporar

⁸ Sandra, menciona tal cuál la frase “papá trabajador” y no “mamá trabajadora”. La expresión se vuelve importante en la medida en que la palabra “padre” se asume en la cotidianidad como un genérico para hablar de hombres y mujeres con hijos.

a su hijo a la guardería, si él se enfermaba, ella tenía que pedir permiso para poder cuidarlo y posteriormente ir el fin de semana a cubrir las horas pendientes para que no se lo descontarán.

Dar espacio a su actividad remunerada y a su hijo se vuelve complejo en la medida en que como ser humano no puede separar su ser - madre y su ser - trabajadora, las diferentes funciones que desempeña son aquello a lo que anteriormente llamo "multitask"; concepto que se origina para definir a las máquinas que son capaces de realizar varias tareas a la vez. Asumir los retos que se le presentan, para ella radica, en su capacidad de organizarse para cumplir con cada una de las tareas no solo físicas sino también emocionales que se le requieren.

(...) Yo creo que la organización (...) Pero yo creo que a mí eso, organizarme, organizarme y darle su espacio, darle su lugar a mi trabajo y darle su momento a Perseito (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

En México, durante el 2020 para evitar la propagación del virus COVID-19, se restringieron las actividades productivas no esenciales, teniendo Sandra y su pareja un trabajo administrativo, pudieron continuar sus labores desde casa; las actividades educativas también se suspenden, por lo que su hijo tomará sus clases de manera virtual. Este evento de escala mundial trastocó de manera abrupta la vida cotidiana, anteriormente cada uno de los integrantes de la familia salía de casa para realizar sus actividades laborales o educativas, una vez terminada la jornada se reencontraban para convivir el resto del día y la noche; ahora, era necesario trabajar, comer, realizar el quehacer y criar en el mismo espacio y tiempo.

"(...) hasta ahorita en la pandemia, fue de que, si lo sentí, pero super, super durísimo, porque antes pues si nos íbamos al trabajo y de cierta manera si comíamos, pero no sé, no te pegaba tanto y ahorita el hecho de estar todo el tiempo en la casa, de darles de desayunar y después hacer esa pausa y después otra pausa para la comida, y otra pausa para la cena y yo si cocinaba todos los días, hasta ahí si cocinaba todos los días" (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

El horario de trabajo de Sandra inicia a las 9:00 am y termina en el mejor de los casos a las 6 o 7 de la noche; durante ese tiempo podía recibir o hacer llamadas, atender a sus jefes inmediatos o manejar bases de datos, lo que implicaba una atención constante, a la cuál, se sumó la responsabilidad de procurar que su hijo se conectará a las clases online y las labores de alimentación de toda la familia, estas dos últimas responsabilidades no las compartía con su compañero, a pesar, de que ambos se encontraban en casa.

“Pero si, estaba super, super en crisis si cañón, fue todo abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, hasta en octubre que yo dije: no, es que yo ya no voy a poder. Yo dije, yo tengo que buscar ayuda porque, sino voy a renunciar, o sea, ya. No aguantaba yo, de donde yo lo viera, estaba yo, te digo, tenía que ponerme a darles de comer a ellos, a trabajar, la escuela, la tarea, pues si me estaba agotando, o sea horrible, horrible” (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

“(...) no pues te digo, que un poco super, super, sobrepasada, no me alcanzaba la vida para ver, me sentía muy muy tensa, eh, no se siempre, así como tú dices; ¿Cómo lo podría decir en mis palabras? Yo estaba a punto de ser Britney pelona, yo estaba así (risas), estaba super colapsada de tanta cosa, sí” (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La atención a la multiplicidad de tareas la lleva al colapso, la impaciencia, todo ello se va mostrando en su físico, a través del cansancio, ansiedad, emociones de ira, enojo y frustración desbordadas que no logra explicar.

“En la cuestión de las piernas, O sea físicamente del cansancio, o sea yo siento que, aunque yo duerma, mis piernas no descansan, ¿no se si te ha pasado algo similar? (...) o sea, es cansancio, están cansadas mis piernas, y pues me la paso todo el tiempo, casi sentada, no?. Entonces pienso que, a lo mejor, me hace falta a lo mejor, como un poco de ejercicio” (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

“(...) con Perseito si yo le tengo mucha paciencia, pero si llega el momento en que perdón si tengo que darle un manazo o jalarle las orejas, O sea si lo hago sin ningún problema. Pero a veces si me quedo pensando y digo ay noj, después de que paso esa ira, porque es lo que nos da como que enojo, porque no nos salen las cosas bien, te frustras seguramente (...)” (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Las labores del trabajo remunerado parecían no terminar y por lo tanto ella trabajaba durante las madrugadas para poder cumplir con las actividades que se le asignaban, aún con el trabajo en tiempo extra que no era reconocido por la empresa, ella no puede conciliar el sueño debido a “los pendientes”.

“(...) Perseo se tenía que conectar de 9 de la mañana a 13 de la tarde y yo tenía que estar y pues si hago, tengo muchas llamadas ya sea de entrada o de salida, generalmente son de salida, pero tenía que estar ahí también con Perseo, de Perseo pon atención en la clase, aquí al lado estuvimos (...) no creo que no había descanso total y en las noches me despertaba yo pensando en: que me faltó hacer esto, me faltó hacer lo otro, me faltó hacer aquello. Ni podía dormir, me daba ansiedad, creo yo que era ansiedad (...) nunca he ido con alguien más y tampoco lo había yo platicado como ahorita contigo, pero me empecé a dar cuenta por que en esta parte si me ponía muy... (...) como tensa y después creo que me toco y se me empieza como a despegar la pielecita (...) Pus has de cuenta que estoy como buscándome algo en la cara y me rasco los granitos así, O sea ni tengo y me estoy lastimando la piel” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Todas aquellas significaciones que enorgullecen su quehacer como madre trabajadora: “el multitask”, “la paciencia”, “nunca estar sentada”, “amor por su Perseito”, se vuelven su contrario, dejan de cobrar sentido cuando se ve imposibilitada para cubrir con todas las tareas.

(...) que hay de nosotras también, si lo necesitan (refiriéndose a los hijos) pero también nosotras si también descansas, si requieres el descanso como el otro día que también platicabas de que si necesitabas descansar y empezar otra vez. (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

“La reproducción de las relaciones de producción capitalista no sólo se da a través de la producción de objetos, sino también, y básicamente, a través de la producción y consumo de significaciones” (Cohen, 1983, p.25)

La funcionalidad de Sandra radica en cumplir con todo aquello que es su responsabilidad, el trabajo remunerado, las tareas de la casa, la alimentación, aportar económicamente y el cuidado de su hijo, no tuvo que tener un accidente, no tiene que declararse enferma o que un médico la declare incapacitada para considerarse en riesgo; su vida cotidiana ha sido trastocada, todo aquello en lo que creía sus mejores habilidades no las puede realizar, se desconoce a sí misma, es un desbordamiento que experimenta en su propio cuerpo a través del cansancio o la ansiedad y en el vínculo amoroso con su hijo que también es trastocado por su enojo *“porque no salen las cosas bien”*

Cohen (1983), nos dice que en la acción cotidiana existen códigos de un poder tirano, aquellas representaciones que definen el camino de los hombres y mujeres, se transforman en un momento de fallo, descontrolando y obligando a su refuncionamiento, para seguirse ajustando a las nuevas necesidades del capital.

No es su propio cuerpo el que logra la ruptura, es la mirada de sí misma a través de los sueños de su hijo lo que provoca asumir el reto de “calmarse”.

“Y sobre todo porque me pego una vez bien duro porque, Perseo me dijo: me abrazo un día y me dijo ¡ay mami perdóname - ¿por qué? Porque yo soñé que te estaba enterrando un cuchillo, ¡hay! no inventes, y yo dije: no inventes, a veces si tú crías cuervos te sacaran los ojos, y yo ahí dije: no, no, no, si tengo que calmarme (...) Pues creo que ni siquiera me daba oportunidad de pensar, pero si me sentía muy muy mal (...) (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Si cuando pasa el tiempo y te das cuenta que en efecto que cambiaste esa parte, que logres contenerte por que si sigues con tús instintos animales, porque no lo puedo llamar de otra manera y si, sí le avise a Noel de que no, o el hecho de que Perseo me hubiera dicho, no soñé que te estaba acuchillando mami y me abrazo, y yo dije como a él se le va a ocurrir estás cosas, pues seguramente tiene que venir a raíz de que yo uso la violencia. (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La hazaña digna de aquellos héroes que ante toda adversidad salen victoriosos, se le presenta como una batalla contra si misma donde sus limitaciones humanas la ponen en tela de juicio; ante ello reconoce no poder sola, por lo que busca “ayuda” y reorganiza todas las actividades, su rutina se modifica para como dice ella: “evolucionar o morir”.

*“(...) ahí fue donde dije: no basta **¡Ahí fue donde tuve que cambiar, evolucionar o morir!, o sea tienes que hacerlo**, tus mismas actividades te hacen, ¿no? Cambiar. Entonces, yo ya le dije a Noel, lo siento yo ya no voy a cocinar, y todo paso por que tenía una compañera en el trabajo que ella comía todos los días lo mismo, en la mañana nopal, todas las mañanas. (...) y yo dije: pues es que así se ahorra uno un buen de tiempo, de todos modos, es comida, pues voy a hacer lo mismo. Bueno yo dije; no¡, voy a hacer lo mismo de una sola comida y ahí fue donde aprendí a hacer tres guisados a la semana.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)*

“(...) fue mi idea, no yo necesito ayuda, necesito que alguien venga a ayudarme. Y en ese inter, llego la chica, que estuvo en octubre, noviembre, diciembre y en diciembre se fue, pero gracias al cielo ahí fue que Perseo ya se calmó, pero también además Perseo ya iba al parkour e iba al futbol y eso le super, super, ayudo y ya de ahí que fue, ya de ahí pasaron a tercero de primaria y ya no lo metí a la escuela privada donde se conectaba de 9 de la mañana a 13 de la tarde, ahí ya se conectaba, ahí creo que solo era una hora, una cosa así. En el “Valerio”, solo era una hora, se conectaba y creo

que no había, creo que yo le dije a la maestra que yo no podía conectarlo, no se. No lo conectaba, pero siempre he estudiado con él, es lo que te digo, siempre estoy muy atenta para que Perseo estudie.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Aunque pareciera que el principal cambio lo realiza en el ámbito familiar, con una persona que le pueda ayudar, en el trabajo también tuvo que negociar con sus jefes ciertas actividades que se le habían conferido a ella aun habiendo más personal:

“(…), también tenía yo mucha presión, pero precisamente tuve que tocar, así de no, no puedo estar así, entonces precisamente les externe de que si yo sigo con este ritmo de trabajo, seguramente en cualquier momento me van a correr y yo no quiero eso, porque si necesito la chamba, ahí fue donde ellos me quitaron ciertas actividades” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La “evolución” de Sandra, es personal, la solución parece no abarcar más que una mera gestión del tiempo: “reorganización” en las tareas de la casa, contratando a una persona que le “ayude”, cambio de escuela para su hijo y negociación de reasignación de actividades en su trabajo; es la heroína capaz de lograr la gran hazaña de producir y reproducir las relaciones mercantiles, re funcionalizándolas para llegar a los objetivos de sobrevivir todos los días no solo a las tareas cotidianas sino también gestionando sus emociones.

7.2 “(...) mi mamá sufría totalmente porque al final del día también era una mamá trabajadora (...).”

La realidad que se nos muestra inamovible desde el nacimiento preconfigura determinaciones esenciales al proceso de producción y reproducción predominante, la cotidianidad con la que vivimos estas condiciones evita su cuestionamiento, incluso permite interseccionar las rupturas que manifiestan la necesidad de una readaptación, integrándolas para mejorar su capacidad de control, por lo que las

decisiones “aparentemente personales” parecen estar encerradas en una libertad amurallada.

La condición de madre trabajadora no inicia cuando se recibe el primer sueldo o cuando se es madre; sino que se preconfigura desde la familia, el papel, las acciones, las decisiones tomadas por los miembros son una influencia en la construcción de significaciones del ser del futuro que cada uno adopte.

“Cuando era chiquita, nos levantábamos a las cinco de la mañana, porque teníamos que ir al molino, porque ahí se usaba que ponías tú nixtamal y maicito lo cocías lo lavabas y al otro día tempranito a las cinco de la mañana tenía que ir al molino para regresar para darme tiempo de darle de comer a mis animales que teníamos ahí, los cuchitos, los marranitos, los puerquitos y ya de ahí te podías ir a la escuela sin desayunar obviamente.(...) Si, si yo creo que sí, que vas a aprender si tenías hambre,

realmente te daba hambre no. Y ya (...) el fin de semana salíamos a barrer la calle, que era de piedrita, tierrita y nos levantábamos tempranito no importaba y pues ya este, yo creo que, por eso, no (...) si yo creo que por eso me levanto, sin ningún problema yo si me levanto. (Sandra. madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Cohen (1983), señala que el nivel de control y la reproducción de las relaciones de producción dependen de la capacidad estructurante de la vida cotidiana, su programación y dirección; es en este lugar donde se genera la praxis del empleo del tiempo de manera productiva, la vida cotidiana se reduce a situaciones, funciones y obligaciones, donde lo individual y familiar se fija en una serie de acciones vitales que se repiten día tras día, en una distribución diaria del tiempo, organizadas.

La fuerza de trabajo individual no es suficiente para reproducirse a sí misma, cada integrante de la familia debe cumplir con sus obligaciones para garantizar su sobrevivencia, y aquel que no lo hiciese tarde o temprano será expulsado. La

libertad amurallada, deja un campo de acción bastante corto y la familia de Sandra, va tomando las pocas oportunidades que se les presentan.

Su padre, Gerardo Díaz Flores y su madre, Herlinda Flores Acevedo, se juntaron a los 16 y 15 años, tuvieron a Rodrigo, Gerardo, Sandra, Jaqui y Maria que murió recién nacida. En 1990, cuando los tres primeros hermanos todavía eran muy pequeños, fueron encargados con los abuelos maternos, pues ambos padres decidieron emigrar a los Estados Unidos, pasado un año Herlinda regresa y después de 5 regresa Gerardo.

“Él se fue primero, bueno también se fue mi mamá, bueno se fueron los dos juntos pero mi mamá rápido regreso, nada más se fue un año. Regreso, y nosotros básicamente de uno hasta los 5 a 6 años vivimos casi casi con mis abuelitos, mis abuelitos maternos que pues eran jnos consentían totalmente, muy, muy padre (...)” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La falta de oportunidades laborales y embarazo infantil se presenta en la vida de Sandra como una realidad impuesta; sus padres, siendo muy jóvenes, casi niños con responsabilidades migran como tantos otros; estos flujos migratorios en la vida cotidiana se palpan como estrategias individuales que van arrastrando a otros integrantes de la familia. En 1990, el número de migrantes en Estados Unidos es de 4.4 millones, habiendo 18 mil migrantes temporales (Gaspar, 2012)

Dierckxsens (1979) nos habla de cómo las dinámicas poblacionales se subordinan a los cambios en la acumulación de capital, de tal manera que los ciclos económicos provocan desplazamientos de la fuerza de trabajo no a un nivel individual sino familiar. Sandra vive esta experiencia migratoria en el seno de su familia, en momentos diferentes de su vida, ambos hechos marcarán un desmembramiento familiar.

Su madre, Herlinda, regresa de Estados Unidos a los 19 años y con tres hijos comienza a trabajar de costurera, haciendo arreglos de ropa; con lo que ganaba y lo poquito que mandaba su esposo mantenía a sus hijos y logró construir una

pequeña casa, primero de lámina y luego de concreto, al principio sin puertas ni ventanas, pero poco a poco se hizo de un espacio para ella y sus hijos en el pueblo de Ixcatiopan, Guerrero, donde se rigen por leyes comunitarias donde *para todo se coopera*.

“(...) tú tienes ciertas obligaciones con el pueblo, pagar tú agua que es una vez al año, tú luz que es cada bimestre, pero se ve mucho lo de usos y costumbres lo de si hay un santito, pues le hacemos su fiesta, ya cooperamos para llevar flores, para las cervezas, todo lo demás, (...)”(Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La ayuda de los abuelos maternos y del pueblo, permitió a Herlinda y sus hijos sobrevivir a las carencias económicas que fueron una constante, ni el dinero enviado por Gerardo, el padre de Sandra ni su regreso al pueblo cambiaron esta situación.

“(...) Pero llega mi papá, el señor ya no estaba acostumbrado a tener hijos, pues en ese tiempo mi mamá tenía tres y pues no, obviamente él no estaba acostumbrado y entonces ufj, fue total fracaso de los cómo entre los 5 o 6 hasta los 15 años.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

El recuerdo de su padre evoca mucho silencios y miradas enrojecidas; tenía el oficio de *maestro albañil* y ganaba bien, pero tomaba mucho, *“siempre fue un señor borrachín”*, sus padres se separaron cuando Sandra cumplió 15 o 16 años y él muere 3 o 4 años después, lo dejaron de ver y no supieron las causas, tenía alrededor de 35 años.

“Si nos hizo falta, totalmente. Todo viene de como pasaron, en qué circunstancias ellos estuvieron y por qué se desquitaron con nosotros, te digo yo antes odiaba a morir a mi papá. Y te digo ahorita, mi papá ya no vive, pero cada que yo lo sueño, te perdono papá porque a veces lo sueño haciendo cosas feas y te perdono, te perdono. Pero hasta ahorita pude dimensionar mi papá como creció como fue su infancia, digo, o sea, seguramente tuvo que

ser muy dura, seguramente fue muy cruel.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La separación de sus padres ocurre 10 años después de que él regresa de Estados Unidos, este evento provoca un silencio largo en Sandra, no puede evitar soltar las lágrimas, pero le es muy difícil emitir palabra y prefiere darse unos minutos de respiro; otro día me contará, hoy no. No así con su madre.

“Si, pero si, afortunadamente mi mamá pudo salirse de ahí, nos sacó a nosotros y pues ya de ahí, pues ya totalmente ella se hizo responsable de nosotros y nos ayudó en todo momento, entonces pues se le agradece totalmente (...) Si la verdad que no, yo no lo esperaba, la verdad que mi mamá fuera a querernos, mi mamá siempre estuvo con nosotros, pero también era de un carácter muy muy fuerte, entonces eehj pues que tú le pudieras contar cosas a tú mamá o a si no, no teníamos esa... (entre sollozos)” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Sandra, no pensó que su madre “fuera a quererlos”; a ella y a sus hermanos les toco trabajar desde siempre; su hermano mayor, Rodrigo desde los 10 años ya se iba a la obra para conseguir algo de dinero; en el pueblo, desde chiquitos se van al campo, a sembrar, a darle de comer a los animales, todo ayuda para llevar dinero y comida a la casa. Cuando ocurre la separación de sus padres él decide migrar a los Estados Unidos habiendo terminado únicamente la secundaria y con 17 años, desde entonces, habiendo pasado casi 20 años solo lo ha visto una vez.

La posibilidad de encontrarse todos en Estados Unidos era motivada por el hermano mayor, pero es Gerardo, su segundo hermano que busca algunas opciones para que ellos continúen estudiando, motivación inculcada por su madre, los tres hermanos que quedan se trasladarán a la ciudad de Puebla.

“En ese momento como que, a nosotros, mi mamá siempre nos inculco que teníamos que estudiar, desde chiquitos tuvimos presente, siempre nos dijo

que teníamos que estudiar y lo traíamos super, super arraigado” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La migración a Estados Unidos marco la vida familiar de Sandra, Cohen (1983) nos dice que la acción cotidiana y sus códigos son tiranos de un poder omnipotente que va marcando el camino de los hombres, sus gustos, intereses e incluso sus reacciones y protestas contra la misma tiranía.

La relación de Sandra con su madre es narrada como fría y distante; no hay momentos de intimidad, pero la reconoce como una señora trabajadora que nunca dejo solos a sus hijos; quedarse a cargo completamente de ellos, situación que lleva a Herlinda a tomar una decisión más; migrar también a Estados Unidos, entonces tenía 32 años.

“No, no, no, de hecho, mi hermano cuando terminamos la preparatoria ya quería llevarnos a todos, ya tenía todo listo para que nos fuéramos, pero te digo que mi hermano Gerardo, él fue el que dijo: no, o sea yo no me voy, yo voy a estudiar, yo me quedo y pues si él, al no quererse ir él pues dijo mi mamá pues nos quedamos todos y un de repente dijo mi mamá no, yo me voy adiós. Pues es que de donde, donde iba ella a tener dinero para mantenernos en la escuela, yo creo que fue lo que, así prácticamente fue de sorpresa que ella dijo que ya adiós, básicamente se despidió paso a donde yo estudiaba, porque esa noche ella ya se iba.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La madre que se ve obligada a venderse como fuerza de trabajo para solventar las necesidades familiares (Yañez, 2017), tendrá que despojarse también de su rol como tal y vivir con la contradicción de haberse separado de sus hijos físicamente para no abandonarlos económicamente, al único que ha podido ver es a Gerardo, el mayor.

“Y dejar a tus hijos, bueno, a lo mejor a mí ya no tanto, pero a mi hermanita Jaqui que era la más chiquita, dije: uy no ¡sí tuvo que haber sido un sacrificio

super gigante para ella, no. Pero Jaqui era muy tremenda, así como Perseo era mi hermanita Jaqui, pero mi hermanita cambio, así super, super cambio, se volvió muy tímida, porque si ella era muy parlanchina también, para todo, y no se super porto bien todo el tiempo, si se dejó cuidar. Hasta eso no, nunca, nunca me dio problemas en lo absoluto.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La más pequeña de la familia, a partir de entonces quedaría a cargo de Sandra, se acompañarán hasta el día de hoy donde ambas ya tienen hijos; no han vuelto a ver a su madre, Herlinda; su recuerdo evoca sentimientos encontrados, justificaciones, explicaciones y agradecimientos, no saben si podrá regresar.

“Si, pues al final del día es tú mamá y aunque ella era una señora muy ruda, pues si es tú mamá y se fue. (llanto), Pero bueno fue una ida por causa, no fue nada más por que quisiera irse, fue necesario, no. Hasta cierto punto y ya. Pero si porque estudiamos fue por mi hermano, fue él, el que dijo yo me quedo.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Su hermano mayor Rodrigo, ya tiene familia y trabaja en Nueva York en una pizzería; Gerardo, concluyó su carrera de veterinaria, se casó en el pueblo de Ixcatiopan, su esposa es maestra, tienen dos hijos; consiguió un trabajo en Estados Unidos por lo que va y viene para visitarlos.

“(…) logramos estudiar nosotras y cambiar esa historia, como crecimos y no volver a repetirla y eso fue, pues fue bueno.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Ahora Sandra de 34 años, vive en Tlatelolco en la Ciudad de México con su esposo, es madre de un pequeño de 7 años, su *hermanita* Jaqui también es mamá de una pequeñita; no se imagina como le hizo su madre con 4 hijos, un esposo alcohólico y

con tantas carencias económicas, ella intenta hacerlo mejor, no cometer los mismos errores, pero no puede evitar pensar en ella.

“Sí, exactamente, es muy complicado y pues la vida de nosotras como mamás trabajadoras ahorita ya vemos, te digo que dimensionar al menos todo lo que nuestras mamás pasaron, supongo que tú mamá teniendo otros papás fue como que difícil, creo que en todo momento haya sido muy muy fácil, no, en todo momento es subidas y bajadas y aquí andamos siempre.”

(Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

7.3 “(...) siempre te educan en el pueblo para casarte (...)”.

Sandra recuerda que ella y sus hermanos siempre recibieron apoyo de la familia materna y en su relato nos permite ver la opinión del pueblo formaba parte de la presión social que ejercían sobre varios momentos de su vida.

“(...) por parte de mis abuelitos, mi familia la familia materna de mi mamá en todo momento como que sí estuvo ahí todo el tiempo como que, si estuvo al pendiente de nosotros, eso también ayudo muchísimo, los hermanos de mi mamá la apoyaron totalmente y entonces eso también nos ayudó (...)”

(Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

El ser y hacer de Sandra como mujer está llena de concepciones que le fueron inculcadas en el lugar donde creció, va forjando sus propias significaciones y rompimientos con todo aquello en lo que se le “educó”; en el tema del matrimonio, desde su voz siempre estuvo “*en contra de eso...Yo no les pertenezco*”, esta visión y ruptura de aquello que se espera de ella, ha marcado la pauta para su relación de pareja, hasta el momento de la entrevista no se ha casado y así fue el acuerdo con su compañero.

“No totalmente no, si, si totalmente, y a raíz de eso fue también el hecho de que cambias no, de esa perspectiva o siempre te educan en el pueblo para casarte, para cuidar al hombre y yo siempre estoy como muy en contra de eso, como de no, ¿por qué? ¿O sea? ¿Me ven como un objeto? Yo no les pertenezco, o sea no, y después cuando pasa el tiempo y ya me toco decidir o hacer mi pareja o convivir con alguien ya decido no casarme totalmente, porque yo digo, nos han todo este tiempo, porque no es como si te casas o tienes que firmar un documento para que estes con alguien, somos compañeros de vida y que nos encontramos en el camino y queremos estar juntos y si en algún momento nos separamos, bueno pues también es muy aceptable no, pero no soy un objeto, no le pertenezco a nadie y tampoco voy a firmar un contrato y a raíz de eso, no se siempre lo tengo muy presente, no creo en el matrimonio, no, no, bueno no se. No sé a lo mejor otras mujeres si es como su sueño, pero mío totalmente no es, en lo absoluto. Y en esa parte hablamos con Noel también de si estamos bien, sino pues también avanzamos nos separamos y si en algún momento llegamos a chocar en algo, porque pues así es, las parejas no todo el tiempo va a ser como que luna de miel no y él lo mismo. Pero pues no ha tocado enfrentar muchas, muchas cosas y tratamos también de solucionarlas” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

La maternidad llega a su vida sin ser planeada, de “super sorpresa”, ella y su pareja incluso se sintieron “atacados” por la familia para tener un hijo.

“(…) realmente no queríamos tener hijos, porque ya sabía lo que implicaba cuidar a, pues a un niño y dije: no, yo no quiero, pero bueno tampoco era que me cuidara no en esa parte pues era, pues estábamos ahí con la bendición de que no sucediera nada (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

“(…) No, no, no y mi familia siempre que ya tenía unos meses viviendo con Noel siempre fue así de atacar, no, no atacándonos tal vez, pero si,

diciéndonos tengan un hijo, tengan un hijo ya y nosotros no, no, todo el tiempo así de espérenos, espérenos y esto se viene así de super sorpresa. Yo creo que a los dos nos pegó super feo de tampoco Noel no quería tener hijos, siempre fue así, me entendió, yo le dije: no yo no quiero hijos y él dijo: está bien. (...) (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Las críticas y la presión familiar no pararon al momento de tener un hijo, sino que les hicieron ver sus “*caras de asustados*” cuando decidieron ingresarlo a la guardería debido al horario de estancia de 7 am a 7 pm; sin embargo, aún con la presión Sandra tiene sus propias justificaciones pues para ella es “*totalmente normal*” como mamá trabajadora.

“(...) Totalmente normal, pero si te digo que todo el tiempo la crítica tanto de la familia de Noel como de la mía, así le decían quien pasa por Perseo y entonces quien lo cuida y el hecho de que saben que tú también trabajas y como, no. Perseo se va de siete a siete y era básicamente, están locos no, o sea veía sus caras de asustados, de terror, por que como era posible, pero te digo que parte de eso es que yo también lo dimensionaba, o sea te digo, si le pasa algo a Noel o sea yo que voy a hacer, no, o sea, si hay seguros, pero tú sabes que de cierta manera eso no” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Si bien Sandra ha marcado momentos de ruptura con parte de la educación que recibió en su pueblo de Ixcatiopan, Guerrero; no solo a través de la distancia física, sino también de su decisión de no casarse e incluso de en algún momento pensar en no tener hijos; ha sido para ella una negociación constante, un ejemplo de ello es la posición que ella tenía con respecto a la religión y que cambio con la llegada de su hijo, pues *no pensaba bautizarlo porque toda la parte de su infancia que ella vivía, fue muy dura, lo que la llevo a dejar de creer en cosas, pero con su hijo: “cuando ya estás a cargo de una criaturita vuelves a pensar en esas cosas y que este protegido por todos los dioses habidos y por haber, entonces decidimos si bautizarlo” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)*, tanto su familia

como la de su compañero Noel son católicos por lo que esta decisión fue bien recibida.

7.4 *“(...) yo no pensaba tener hijos. O sea, jamás, jamás (...) y si nació, y la verdad es que si vino a cambiar la vida”.*

A pesar de la presión familiar, Sandra junto con su pareja Noel acordaron no tener hijos; sin embargo, no usaron ningún tipo de protección para evitarlo, por lo que la noticia del embarazo les generó sentimientos encontrados; después de pensarlo ella decide tenerlo, lo que implicó un cambio en su vida.

“No, jamás. No, no, no y mi familia siempre que ya tenía unos meses viviendo con Noel siempre fue así de atacar, no, no atacándonos tal vez, pero si, diciéndonos tengan un hijo, tengan un hijo ya y nosotros no, no, todo el tiempo así de espérenos, espérenos y esto se viene así de super sorpresa. Yo creo que a los dos nos pegó super feo de tampoco Noel no quería tener hijos, siempre fue así, me entendió, yo le dije: no yo no quiero hijos y él dijo: está bien. Pero cuando nos enteramos de Perseo, si fue así de, si son sentimientos encontrados y de ahora que vamos a hacer.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“No, yo si lo pensé la verdad, si lo pensé, dije: hay que voy a hacer, que voy a hacer. Pero dije, mándame una señal diosito que yo entienda y no sé, tal vez me quede así pensando y dije, no si, pues si lo quiero tener y ya, y si nació y la verdad es que si vino a cambiar la vida. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La decisión de tener a su bebé implicó que Sandra dejará su empleo en el banco y se dedicará a su embarazo, antes se levantaba temprano, cumplía con jornadas largas de trabajo y regresaba a casa a realizar labores del hogar, por lo que el ya no tener vida laboral fue: *“como un descanso”, “fue de flojera”.*

“Si, si totalmente, porque si decidí en ese tiempo concentrarme totalmente en Perseo, y hablamos, como tú dices hablamos con Noel y de cierta manera pues él siempre ha podido, de hecho, parte de la familia dice: ¿por qué trabajas? ¿Por qué no puedes cuidar a tú hijo? ¿A poco Noel no puede mantener un hijo? Y yo sí, pero o sea no, no. Pero en ese tiempo si decidimos, si vamos a hacer pausa y él se encargó totalmente de...” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“Me la pasé durmiendo (risas) si la verdad es que fue de flojera, y por más que te decía que no, de que camina o eso, la verdad es que no, no lo hice. Totalmente, y si me la pase flojeando todo eso, hasta el 2016” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra, “afortunadamente” vivió su embarazo en casa, aunque no estuvo laborando sintió que las hormonas la ponían “chipilona”, su bebé lo tuvo en una clínica de Texcoco, por medio de cesárea, permitieron que su compañero Noel estuviera con ella en todo momento

“Te digo que a lo mejor son las hormonas, te digo, es que nosotros lo pensamos hasta la última semana cuando dijeron que ya va a nacer Perseo, creo que estaba yo como en la semana 39 me parece, no se. Pero ya estaba yo cerca no , me dijo si quiere lo pasamos para el próximo lunes y en esa semana por que fui un lunes y el siguiente lunes ya iba a nacer Perseo y ya, yo este, yo insistiendo con Noel, y yo: tú vas a estar Noel, y Noel, no, no, no y hasta en el último momento Noel dijo: no yo no quiero estar por que la cuestión de la sangre, tenía como ese miedo, yo creo que de hecho has de cuenta que te ponen como aquí así [una tela que cubre la mirada de la mujer hacia la operación cesárea], entonces el no estuvo como que de frente. Estuvo aquí de este lado.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

El día que le programaron la cesárea, llegó a las 5:00 am y le pusieron la anestesia por lo que a partir de ese momento hasta poco antes del nacimiento de su hijo, lo vivió con emoción:

“Yo creo que sí, pero Noel, no es muy, no expresa mucho sus sentimientos, yo sí soy muy de ¡waooj de las cosas, así yo siempre soy. Pero Noel, no, bueno sí, en momentos sí, pero te lo dan a tú chiquito así de ¡aaaa¡qué cosa tan maravillosa, pero es también por que no estaba tan consciente, si por que nada más, como se le dice, a mí me... te ponen como una anestesia local (...) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La anestesia, la tela que cubre su rostro y el hecho de que la amarraron de los brazos impidieron que pudiera tocar a su hijo recién nacido, solo se lo mostraron y hasta las 11:00 am se lo dieron.

“Pero no lo pude abrazar, solo me lo acercaron porque, donde estaba yo en la mesita o en la cama, aquí así [refiriéndose a estar acostada con las manos extendidas a los costados] me tenían como tipo crucificada (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

El nacimiento de su hijo modificó su vida cotidiana en las cuestiones más básicas como dormir, se tuvo que bajar al piso ya que en la cama sentía que lo aplastaba; la lactancia tampoco fue sencilla ya que lo pudo amamantar sin complicaciones hasta un mes después, todo esto le provocaba mucho cansancio, a pesar de reconocer que su hijo “no fue latoso”.

“(...) o sea si es muy cansado pues tú ahora que eres una mamá que antes pues tú te dormías y listo y ahora tú con el bebé y fíjate que no fue latoso, Perseito no fue latoso, pero yo no podía acostumbrarme a él creo” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Perseo, su hijo nació en junio mientras vivían en Ecatepec, para septiembre se mudan a Tlatelolco, donde viven actualmente, Sandra se quedará a cargo de su cuidado hasta que cumplió 6 meses, ella comenzó a buscar trabajo.

“No, te digo que nació en junio y pasaron 6 meses y empecé a buscar trabajo, pero si me tardé muchísimo desde enero hasta octubre del 2016 conseguí trabajo” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La maternidad cuando ella regresa al trabajo *“fue pesado emocionalmente”*, menciona haber sentido *“depresión postparto”* aunque nunca solicitó ayuda profesional y, por lo tanto, tampoco fue diagnosticada; por otro lado, reconoce dificultades en cuanto al sueño nocturno, de ella y de su bebé, además de los llantos de él.

“porque Perseo realmente no fue latoso, latoso, Perseo yo lo acostumbre con la hamaca, casi no se usa, supongo que aquí, aquí es más de cuna y yo como vengo de pueblo, tenía una hamaca que lo colgaba y lo mecía y lo dormía, O sea él se la pasaba dormido casi todo el día y ahí en su hamaquita hasta cuando nos cambiamos y todo el dormidito.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) ya hay veces que en la noche si me costaba porque no se quería dormir y pues también quería el niño que lo estuviera meciendo (…) y si a veces lo sacábamos en el coche para que se durmiera porque obviamente nosotros también ya teníamos que dormirnos, nos salíamos a dar unas vueltas para que el niño se durmiera. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) pero cuando lloraba si me desesperada, y ahora donde le voy a apagar, como es que le bajo volumen, (risas) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) Pero pues si fue un poco difícil, yo era la que me desvelaba bastante, yo era la que no podía dormir, pero ahorita como tú lo mencionas, en ese tiempo tú no te das cuenta, no tú solamente dices, hay estoy muy cansada pero realmente era, como que, a lo mejor la emoción o las hormonas, no sabes que sucede. Creo que a mi si me llegó lo de la depresión postparto, pero al

mismo tiempo como que también no me daba mucho tiempo de ponerle atención porque siempre, siempre me hice cargo de él, aunque me hicieron cesárea, siempre regresando del hospital desde el primer día yo lo bañé, yo me hacía cargo de cambiarlo, todo, todo” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La narrativa de Sandra se llena de tonalidades cuando menciona que su hijo “*no fue latoso*” pero al mismo tiempo tenía momentos donde había mucho llanto o no podía dormir que fueron dificultades que tuvo que afrontar; de igual manera su regreso al trabajo implicó pasar de atender todas las necesidades de su hijo hasta momentos donde “*no le daba mucho tiempo de ponerle atención*”.

El ingreso a la guardería tiene grandes matices que podemos rescatar en su relato; por un lado, resalta “la creación de hábitos” como un elemento positivo de la guardería del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y por otro lado el tiempo que tardó su hijo de aproximadamente año y medio, en adaptarse, resaltando que “*no lo veía contento*”, incluso “*se veía triste*”, situación que la llevó a cuestionarse renunciar al empleo donde la acababan de contratar:

“Pues igual, lo sentimos muy, muy pesado. Cuando entro a la primera guardería, la verdad es que si fue muy tranquilo. Yo veía, creo que si tú vez a tú hijo feliz, yo veía con esa satisfacción de que está bien ¿no?, pero cuando yo lo cambio de este lado [una nueva guardería del Instituto Mexicano del Seguro Social] , lo que buscan aquí estás misses, lo bueno es que si lo entendía no que iban a crear hábitos, ya vez que en la plática te dicen, O sea de que si va a ser esto y vamos a hacer lo otro y vamos a crear hábitos y también como eso de cierta manera te hace consciente, de si está bien vamos a hacerlo y por qué además es necesario porque yo tenía que trabajar (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“Pero no lo veía yo contento, todo ese febrero, marzo, abril. Yo veía a Perseo triste, triste, triste porque él no es un niño triste, y lo veía enfermo, enfermo,

enfermo y pues y te digo que me la pasaba en el IMSS, entonces te digo que ese tránsito, yo creo que si fue muy muy difícil yo creo que unos 7 u 8 meses, si fue pesadito. O sea, si fue agradable, al mismo tiempo de que huy ya tengo trabajo y ya tengo mi ingreso, pero al mismo tiempo de híjole, que voy a hacer, y ahí si pensé, dije: ¡joles ¡voy a, si Perseo no se adapta, voy a renunciar porque si no lo veía feliz, no lo veía contento (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra nos cuenta que se sentía enojada por la situación, pero si era necesario se iba a salir de trabajar, por lo que se puso un tiempo límite para que su hijo se adaptará a la guardería, ella no quería dejar su trabajo en ese momento, pues le otorgaba “libertad financiera”, porque “nunca fue de estarle pidiendo” a su compañero Noel.

“Pues, no se tal vez de que yo tenía que trabajar, fue de sí. Si no yo si quiero seguir trabajando, por otra parte, si me gusta. Si me gusta trabajar, me gusta mi trabajo.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“no pues yo creo que lo principal es que tú te sientes útil que, de cierta manera, de que tú tienes tú dinero, de que yo O sea yo no tengo que estarle. no pidiendo porque realmente nunca fue de estarle pidiendo, pero no hay hasta como que tú libertad financiera, eso de que no yo lo puedo hacer yo tengo, esa parte si fue muy buena para mí, (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

El inicio de la maternidad de Sandra conlleva una responsabilidad ya no solo con ella misma sino también con su hijo, fue uno de los motivos que la llevo a incorporarse nuevamente al trabajo, pero esto implico que no viera a su hijo durante gran parte del día, pues lo dejaban a las 7:00 am y lo recogían a las 7:00 pm

“Es que también, ya no tienes solo que pensar en ti, ya no eres tú solita, o sea es tú hijo también y por lo mismo te pones a pensar, y digo: bueno, yo me quedo aquí en la casa a cuidar a mi hijo y seguramente yo voy a ser muy

feliz porque voy a poder ayudarle a sus tareas, a llevarlo a la escuela, porque antes de la pandemia no teníamos esa oportunidad de que ahora como voy a la escuela y eso, no. Antes lo iba yo a dejar tempranito y lo iba a recoger en la noche y listo (...) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Por otro lado, Sandra recuerda los esfuerzos de su madre para que ella pudiera terminar la escuela

(...) parte de todo esto es que también mi mamá, ella se esforzó para que nosotros estudiáramos y cómo era posible que yo ya no me iba a quedar ahí, y no. O sea, está bien, está bien, pero no, definitivamente dije, ese es el esfuerzo de mi mamá y yo voy a seguir trabajando, voy a seguir, voy a seguir, y yo creo que también te aferras, ¿no? Te aferras que si vas a poder, por supuesto de que voy a poder, mi idea siempre es que todas las mamás del mundo estando solitas si trabajan, así le hacen, O sea yo también voy a hacerlo, porque no, O sea yo no lo veía realmente algo malo y yo también sabía y lo veía,(...) en la tarde cuando salían de comer iban todos los niñitos agarrados de la mano, cantando y yo lo veía feliz, una vez llegue y estaban rompiendo piñatas y hasta tengo todavía el video, lo guarde, O sea lo veía muy muy feliz entonces por esa parte yo me quedaba super, super tranquila de que estaba en super buenas manos, y de que aprendió a ir al baño, de que aprendió a comer (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Su madre, Herlinda, a pesar de las carencias vividas en la familia siempre le inculcó el estudio, al punto de que cuando ella se fue, Sandra entendió que era para darles educación.

“En ese momento como que, a nosotros, mi mamá siempre nos inculco que teníamos que estudiar, desde chiquitos tuvimos presente, siempre nos dijo que teníamos que estudiar y lo traíamos super súper arraigado (...)” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Sandra, logra cambiar su historia en la medida en que el capital se lo permite dentro de la movilidad social que se encuentra limitada a su posibilidad de explotación, lo que más bien obedece a una dinámica de concentración de capital, donde su mano de obra no es necesaria en el campo, sino que dentro de las “oportunidades sociales”, es permitido acceder a una educación que posteriormente te capacite para emplearte en los lugares donde la inversión de capital requiere fuerza de trabajo más especializada, no sin antes, rescatar aquello que todavía le es funcional; la disciplina laboral.

Dierckxsens (1979), nos habla de cómo la educación, es un espacio que transforma la materia prima fuerza de trabajo, modificando sus capacidades físicas y mentales, Giroux (1985) también reconoce que las escuelas son agencias centrales de política, y dentro de la relación economía-estado se vuelven instrumentos de la reproducción social y cultural que busca legitimar la racionalidad capitalista con determinadas prácticas socio culturales.

Es decir, el acceso de Sandra a la escuela implicó para ella el desmembramiento familiar, debido a la partida de su mamá hacia otro país, quedándose a cargo de una hermana menor y modificando su estilo de vida a lo que hasta ese momento pareciera una oportunidad que para las condiciones en que nació no le era viable, sin duda, una ruptura en el trazo escénico en su vida, un giro, que podría otorgarle la oportunidad de cambiar su historia.

Dierckxsens (1979) La educación lejos de que ofrezca posibilidades de desarrollo individual, movilidad social y poder político y económico a los desprotegidos y desposeídos, su función principal ha sido “La reproducción de la ideología dominante, de sus formas de conocimiento, y la distribución de las habilidades necesarias para la reproducción de la división social del trabajo”

7.5 “Porque siempre el trabajo de la casa es cansado”.

Desde pequeña siempre ha trabajado en las labores de la casa, le ha tocado desempeñar labores de cuidado del hogar, desde darle de comer a los marranos que tenían hasta lavar la ropa de sus hermanos; cuando estudiaba en Puebla tenía que regresar los fines de semana a su pueblo para lavar la ropa de su hermano, hasta que ella decidió ya no hacerlo. Hoy en día no le da tiempo de realizar todas las tareas

Nos comparte que antes de que naciera su hijo Perseo, ella podía planchar la ropa y hacer las actividades del hogar, pero ahora le cuesta mucho trabajo cumplir con todo

“(...) pero más ahora yo siento porque antes de Perseo, pues yo tenía tiempo para cuidarlos, tanto a mi hermanita como a él, y mi hermanita también me ayudaba, pero nace Perseo y no y ya se me junta, espérenme (...) Si, hasta le planchaba su ropita, y como (...) la lavada, todo, la limpieza, todo, todo siempre yo. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“No, pero si me gusta, fíjate que también. Si vez tú casa desordenada, no se me pasa a mí, me desespero y en cambio sí está limpio, hay esta bonita, hasta me da ganas de poner el aromatizante. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Cuando se muda a vivir con su compañero Noel, en la Ciudad de México, él, se encargaba de ciertos gastos, sobre todo de la renta, que compartían con la madre de él.

“No, no, no, ahí Noel se encargaba de esa, pagábamos 800 pesos de renta ahí en Coyoacán y eran más bien dos cuartitos, eran dos cuartitos pequeñitos, pero digamos que ella era donde dormía y ya de ahí nosotros donde nosotros estábamos y ese ahí lo dividimos en dos y un espacio para que nosotros durmiéramos y del otro cocinábamos” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Para independizarse como pareja, Noel consiguió un crédito INFONAVIT en el municipio de Acolman, muy cerca de Texcoco; sin embargo, eso implicaba un trayecto y tiempo más largo para ir a trabajar

“Nos levantábamos entre 4 y 5 de la mañana y la verdad es que nosotros nunca nos hemos dormido temprano, todo el tiempo nos desvelamos, todo, todo no sé por qué (...) Entre dos horas y dos horas y media creo que era en promedio lo que nos tardábamos en ir y venir, noo o sea en llegar y a aparte (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022) ...

Su compañero no tenía los mismos horarios que ella; por lo que no necesariamente se podían ir y regresar juntos a casa, aun encontrándose en diferentes momentos en la casa, la carga de las tareas del hogar no necesariamente se repartía, sobre todo *“en cuanto a la cocina, jamás”*

“no recuerdo exactamente que fue en el dos mil trece me parece, cuando el ya cambio en la mañana por que el antes estaba en el turno de la tarde, entonces sin problema se podía ir como a las 11 y el si llegaba un poquito más tarde (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022) ...

“No, Noel si trabaja, cuando va al trabajo y hace lo que tiene que hacer y si aporta a la casa, pero en cuánto a la cocina, jamás. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022) ...

En temas de gastos cotidianos, ella comenta que anteriormente su compañero se encargaba de la despensa completamente, pero después se repartían

“Hubo un tiempo, creo que fue como un año que él se encargaba totalmente. (...) Ya después ya nos dividíamos, pero te digo que siempre fue así de pues nos cooperamos no” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022) ...

Por otro lado, cuando adquirieron el departamento en Tlatelolco y un coche fue su compañero quien se encargó de todos los trámites *“porque Noel es el que se ha encargado de hacer esas cosas”* (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Cuando Sandra, decide reincorporarse a la vida laboral, para poder salir a buscar trabajo fue su primo quien le ayudo a cuidar a su hijo, en los tiempos en que ella tenía que acudir a realizar las entrevistas

“(...) una de las cosas que ayudo, creo fue que uno de mis primos que se vino a trabajar aquí y entonces con los dos nos íbamos cuidando y el me ayudaba a cuidar a Perseito (...) a veces mi hermanita se quedaba, pero también mi hermanita empezó a trabajar entonces ya no.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Una vez que logra incorporarse al mercado de trabajo y con un hijo, las tareas en la casa se vuelven más pesadas, por lo que las tareas de cuidado que ella realizaba para su compañero Noel *“pasa al segundo, tercer termino con la pena”*

“¿Es lo que te decía el otro día no? Yo cuando antes de Perseo si podía, porque mi hermanita vivía conmigo y si me ayudaba, pero si tenía yo que estar atenta de los dos, tanto como de mi hermanita como de Noel, pero básicamente Noel, totalmente si era un niño. Totalmente, totalmente y mi hermanita era pues más independiente, más que me ayudaba y así, pero ya con Perseo pues si tienes que cuidarlo, él ya pasa al segundo, tercer termino con la pena. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“Pero si le he dicho, pero es que ayúdame. Por qué, así como tú dices, tú también trabajabas, también te hacías cargo de la casa, o sea aportabas a tú casa y el solamente de aportar y de ahí todo lo demás tú te encargas, o sea no, no me queda claro, no. Entonces cómo es.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“Entonces, había un día que decía, que él estaba, que no podía dormir, cuando Perseo estaba pequeñín y yo: perdón¡excúseme, ¿de qué me

hablas?, ¿no te comprendo? No entiendo eso, porque realmente él nunca se quedó desvelándose con Perseo, o sea, no” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Ella reconoce que el esfuerzo que realiza es una “hazaña”

“Si, es que, si es, es una hazaña O sea porque no te haces cargo solo de tú casa, no solo aportas en la cuestión económica, también por supuesto tienes que darles de comer, lavarles la ropa y todo eso y no me acuerdo de que estaba diciendo Noel de que yo no le plancho su ropa y yo nooo, lo siento no te la voy a planchar, aunque me digas, y mi familia si, hasta eso, te digo que como somos de un pueblito es como que muy conservadora pues. Porque me dicen ¿y tú no le planchas su ropa? Y yo nooo y no se la voy a planchar, si él quiere que él se la planche, yo ya se la lavo, bueno ni se la lavo yo, se la lava la lavadora, pero el hecho de meterla y de sacarla y de ir a tender, no sé tú si tienes totalmente secadora, pero yo si subo a tenderla.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

En cuanto al tema de la comida, tuvo que realizar cambios

“Le avise. Le dije: voy a hacer esto, tú decide. Y en esa parte la verdad es que Noel no es exigente, o no se si no, no sé si a lo mejor no le gusta, pero tampoco me ha dicho que no le parece, cuando le dije que iba a hacer eso me dijo que estaba bien. Y ya empecé los fines de semana, sábado o domingo, cualquiera de los dos días preparo tres guisados, lo que sea, te digo que nosotros somos de guisados y tortillas. Y entonces siempre tres guisados, no sé si hago un caldito de pollo, compro lo suficiente para comerlo dos veces, comerlo dos veces, o si hago frijoles, igual hago los suficientes para tenerlos, arroz también o si hago tinga” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra siempre ha cocinado y su compañero difícilmente le ayuda a las tareas de la casa

“Mi mamá, de super niña. Siempre he cocinado, si siempre y por eso, me gusta. Disfruto mucho ir al mercado, o sea ver, es como que a veces y más cuando tenemos visitas es con permiso, yo me voy al mercado, si lo disfruto ese momento. Me voy y listo (...) [refiriéndose a Noel] No, o sea si se pone, porque le digo, a ver mueve esto, pero no cero proactivo en cuestiones de la casa, cero. (...) Si, si claro, ya lo voy a hacer (imitando las respuestas de él) o cuando estaba con mi hermanita, los ponía a hacer algo, mi hermanita haces esto, Noel has lo otro y trataba yo a veces de incluirlos en las cosas, pero no, mi hermanita si me ayudaba un poquito más, se encargaba de su cuarto y esas cosas. Pero Noel no, no es así de le estoy hablando y no me hace caso. (...) Si, has de cuenta que a veces le hablo bien, ya cuando definitivamente si necesito que me ayudes pues una vez, le hablo dos veces, tres veces ya estoy gritándole. Ya, ya me vas a ayudar sí o no, es que te tiran como que dé a loca ¿no? No me importa, lo siento con permiso, necesito que lo hagas. (risas) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Para Sandra su compañero Noel no tiene iniciativa para participar en las actividades de la casa.

“Precisamente, era lo que yo antes pensaba, él tenía que darse cuenta, a lo mejor parte de eso no había solucionado los problemas, si lo hablaba, pero a lo mejor no le externaba totalmente todo, todo mi sentir, ahorita ya, ya se lo empiezo a explicar así y también le empiezo a exigir más, antes precisamente era eso, de que no le decíamos, de que nosotros esperábamos que en algún momento y obviamente él estaba bien conchudísimo. Hasta Perseo se dio cuenta y creo que eso fue lo que me pego más, si hasta que Perseo ya le empieza a reclamar, ¿tú siempre estás sentado no? Tú siempre no ayudas a mi mamá, y él me ayuda, a veces que él se pone a lavar los

trastes, obviamente él no lo va a hacer bien, pero el piensa que me ayuda” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) Entonces yo le dije a Noel, si tienes que ayudarme, forzosamente tienes que ayudarme yo sé que a ti no te parece, porque él es de que se quita los zapatos y ahí los deja, de que se acuesta a la cama y avienta los calcetines y espera a que yo los recoja y le dije: noj. Porque yo no quiero que Perseo crezca precisamente con eso, porque en esa parte, no sé si fue su mamá o precisamente el medio donde ellos se desarrollaron no, pues no los enseñaron, no los enseñaron. Pero le digo: yo no quiero que Perseo crezca así, así en esos mismos hábitos. No te voy a decir que nosotros tenemos uff, super limpio mi casa, allá en guerrero, pero siempre buscamos como esa parte ¿no? Que este limpio.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La negociación con su compañero para que puedan compartir las tareas de la casa ha sido muy compleja para Sandra, lo que ha llevado a Sandra a algunos cuestionamientos, sobre todo en cuanto a las actividades que ella misma va reproduciendo con su hijo varón también y el papel que desempeña Noel, su papá.

“Pero siento que si, como tú dices, ¿no?, esa parte de caray, pero como no me ayudan. Pero no con Perseo, en lo absoluto no me cuesta, yo sé que lo tengo que hacer, pero también es el vínculo que nosotros formemos con el paso del tiempo y si me interesa mucho su educación, le enseñó de todos, y además lo disfruto, enseñarle que, del cosmos, de la naturaleza, que las plantitas, ahorita él anda en eso. Ah ¡pues ¡ya te disté cuenta, no?, que anda con las plantitas, ya me lleno ahí mi espacio que puse para mis plantitas que solo tenía dos o tres, ya la llenamos de plantitas, no? Y estamos en esas cosas, le enseñó de la escuela, de las matemáticas, me encanta, me encanta. Me encanta enseñarle esa parte y ahorita te digo, como que es mi prioridad enseñarle esa parte.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“Exactamente, por decir. Termino de hacer mis actividades y les doy de cenar, en la casa. Y ahorita Noel sí, me ayudas a lavar los trastes, así de si, hazlo te encargas ¿no? Y si, si lo hace. Y ya, yo me encargo de enseñarle, él tampoco le enseña a Perseo y si le enseña le da como, se enoja y a parte le hace como que le dice: aaaa pues si es dos más dos, cuatro. Ya, ya. No le explica por qué es dos más dos, como que nosotras tenemos esa parte, para decirle es que mira: con dos palitos, uno más uno, y así como que nosotros le enseñamos con más paciencia a los niños. A lo mejor tenemos esa facilidad de transmitírselos y ellos no. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

7.6 “(...) yo me pongo a trabajar y me desconecto (...)”.

A partir de que llega a la Ciudad de México, después de haber terminado la carrera Sandra consigue trabajo remunerado y relata la experiencia que tuvo en varios empleos hasta llegar al actual; si bien ella siempre ha trabajado, no fue sino hasta el 2011 que logra obtener un salario de su actividad, con el paso del tiempo ella reconoce sus habilidades como trabajadora,

(...) una de las cosas que, creo que es malo, no creo que sea tan bueno y yo me pongo a trabajar y me desconecto, hasta ahorita, pero ahorita que estoy en casa yo me sigo trabajando y más que pues si tenía mucho trabajo, antes, antes. Hasta como en enero de este año, me perdía yo hasta la madrugada trabajando sin ningún problema y lo mismo me pasaba en ese tiempo. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Al inicio encontró un trabajo como vendedora de Afores, a pesar de que le gustaba la actividad, no duró mucho y fue hasta el 2012 que se cambió a un Banco como ejecutivo de cuenta.

Entre vendiendo afores⁹, (...) y ya de ahí, que fue en el 2012 entrando el año me cambie a un banco (...) No, llegue aquí en agosto del 2011, que entre como en septiembre, septiembre, octubre, noviembre, diciembre, estuve en las afores. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Si, en ambos casos de afores si teníamos captación, si teníamos horarios, en afore me parece que era como de 9 a 6, era como más flexible en afore pero el trabajo era de campo, no sé si más o menos te ha tocado ver eso, de las afores, no que, te dan una cartera de clientes y tú tienes que llamar y hacer citas y por ejemplo: yo ahorita no te vendo, no más bien te convenzo (...) Y ya te invito y listo y ya sobre lo que tú tuvieras como que ahorrado, ya sobre de eso nos pagaban, que realmente nunca, nunca pude encontrar así un cliente que me pagaran, porque creo que lo máximo que te pagaban en ese tiempo, eran como dos mil y algo de los que tuvieron más, más dinero. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Posteriormente ella se cambia de trabajo a un Banco, pero también se cambia de residencia al municipio de Acolman donde se hacía entre 2 y 2 horas y media de camino; sin embargo, ella relata su experiencia como no muy agradable, aunque en términos de salario si le iba mejor que en las Afores

“(...) que no me fue tan bien ahí, no estuvo tan padre, nunca fue tan padre, nunca el compañerismo fue así como que, no. No, o sea si estaba bien, o sea el pago, ahí el pago era mensual de 7000 pesos más comisiones, que realmente nunca me lleve, así como que uff buenas comisiones, pero pues si 7000 para mí, en ese tiempo estaba super, super bien, me alcanzaba sin ningún problema, pero pues también teníamos mayor, como se dice.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

(...) No, no me acoplé, sentí que no, no tuve buenos compañeros, tampoco buenos jefes. Como eran ventas, yo creo. Eran ventas, las odie a morir, no

⁹ Se omite el nombre de las empresas donde trabajo y se sustituye por el genérico del servicio que presta cada una de ellas, “AFORES”, “BANCO”, “EMPRESA DE TECNOLOGÍA”, “CALL CENTER”, “TELEMARKETING”, por lo que, de aquí en adelante se les puede identificar debido a que estas palabras se escriben sin cursivas dentro de la cita textual de Sandra, madre trabajadora.

sabes ya así desde entonces yo dije: no, jamás vuelvo a regresar, o sea las ventas para otra empresa, si quisiera yo tener mi propio negocio.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

(...) es que el deber ser, es que salíamos como a las 6, pero después de eso todavía tenías que hacer llamadas y completar la documentación, o sea de todos los tramites que hiciste en el día tenías que escanearlos y enviarlos y cumplir, tenías que estar ahí. Más que nada de telemarketing, hacer llamadas de: “señor venga” “señor tenemos un préstamo” y cosas así y eso fue lo que, hacía muy, no tan agradable pues. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra “no se acopló” al trabajo en el banco y decide salirse cuando se entera que está embarazada, pero cuando su hijo tenía 6 meses piensa que es momento de reincorporarse a la vida laboral y empieza a buscar consiguiendo empleo casi un año después y ya habiéndose mudado de Ecatepec a la Ciudad de México, entonces gracias a que su hermana y un primo suyo le ayudan a cuidar a su hijo para que pudiera ir a las entrevistas de empleo, ella consigue trabajo en un telemarketing

“Entre a lo de empresa de tecnología, se trajo su call center, su área de atención se la trajo para acá y cuando yo llegue me llevaron como al área de atención a clientes de celulares y había como que un área de quejas y entonces nadie se quería ir ahí obviamente, pero como no sé, si yo tenía paciencia para no sé, pero me enviaron a esa área y la verdad es que me adapte muy bien, y no sé cómo que siempre me han dado preferencias, no sé si fue la suerte o que fue lo que pasó, pero me adapte super rápido, super, super rápido de llamadas directas solo este como una semana si acaso y ya de ahí me enviaron a esa área donde, o sea si había llamadas pero creo que atendía yo como unas 7, 10 o sea super, super relax y era de 8 a 4, entonces pues me daba tiempo, super, super tiempo de ir a trabajar y pues de venirme

por Perseo, ya llegaba yo como a las 5 por Perseo” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Posteriormente el servicio cambia de call center y se llevan a Sandra para trabajar con el mismo cliente, lo que le permitió tener negociaciones como permisos para cuidar a su hijo, o llegar tarde.

“No, ya no, estaba trabajando para Telemarketing después ahí estuve hasta el 2019 y ya de ahí la empresa de tecnología cambio su campaña para otro callcenter y nos trajeron y nos trajeron para allá” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“y pues la verdad es que no, no me pagan mal y pues por lo mismo así de que cuando digo: hoy no puedo venir, adiós lo siento que tengo que ir por lo de la escuela de Perseo, me voy y si me dejan O sea como que sí.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) si manejamos bases de datos, pero si es de checar con el área de garantías mira este agente no hizo bien por favor mejor en lo, ¿Cuál va a ser su eee su medida correctiva, su medida preventiva, su sanción para la gente? Y también para los chicos de servicio al cliente no, si alguien dio información incorrecta al cliente, oyes entonces ¿Cómo vas a mejorarlo? (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Las actividades de Sandra en este último trabajo son variadas, inician desde las 9 de la mañana, durante la jornada realiza diferentes actividades de seguimiento a quejas de clientes de una empresa de tecnología, que implican llamadas, manejo de bases de datos y solicitudes de atención para otras áreas; es decir, un seguimiento que le dé respuesta a cliente quejoso y a la empresa para la cual trabaja.

Ha logrado tener buena comunicación con su cliente y con sus jefes inmediatos, lo que le ha permitido entablar conversaciones que tienen que ver con la reorganización de sus actividades laborales, pero también con las de cuidado de su hijo.

“(…) Afortunadamente con el gerente de atención de la marca, pues si me llevo muy bien con él. Entonces pues ese de cierta manera ha sido como mi agarre, no. De cierta manera, atento no me da solución, yo voy a hablar con él. Porque saben que yo si me llevo bien con el señor, ya es un señor grande y sí, sí. Afortunadamente, me llevo bien con él porque después me pasaron, así como a un área donde me pasaban las quejas que le llegaban al CEO de la empresa de tecnología y/o los teléfonos que se queman, los equipos que se queman todo yo llevaba yo eso, lo reportaba, los enviábamos a Brasil a Corea, toda esa situación entonces pues si, si tengo más relación con ellos (…) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) La verdad es que, no sé. Yo la verdad hago mi trabajo. Voy a estar aquí que has esto, has lo otro. Entonces relación con mi jefe directo no tengo, en sí,, si a veces de mis vacaciones o de voy a salir tarde, o temprano, si le aviso obviamente no, porque tampoco es como que, hay yo me voy y adiós noj, no. Si le tengo que avisar y así. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Relata que durante la pandemia se le asignó una responsabilidad que le impedía despegarse de las actividades, pero no fue sino hasta que se abrieron las actividades escolares de su hijo que tuvo oportunidad de hablar con sus jefes, pues habiendo 5 personas más en su área se le asignaron varias responsabilidades con las cuáles se sentía muy presionada al punto de tener miedo de que la corrieran.

Estuve trabajando así, con esa responsabilidad durante toda la pandemia y hasta enero de este año fue que me la quitaron, bueno, me dejaron una la de los equipos quemados que te comentaba y ya la de los seguimientos, el área de procedencia, esos sí, esos fueron los que me quitaron (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

La llamada de atención que le obliga a ella hablar con sus jefes tuvo que ver por un tema corporal

(...) yo creo que mi mismo cuerpo me lo pidió de: ¡ya! hasta aquí, porque si no en algún momento, yo lo vi por el hecho de que pues si sigo así seguramente en algún momento voy a quedar mal. Van a correr, porque, si pasa, si he visto que también despiden a gente y ahora (...) (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Varios meses converso la situación del desbordamiento de la carga de trabajo con sus jefes hasta que:

Si definitivamente si les dije, o sea ya basta y hasta eso fue porque una póliza de seguimientos que yo tenía llego a Corea y la verdad es que si lo tenía yo abandonado, y fue que dije, no ya no voy a poder y no voy a poder y no, no puedo, tú sabes tus aciertos, tus limites, hasta donde puedes llegar y que están haciendo lo mismo y sobre todo que no te pagan más. Creo que ahí si fue donde alce la voz y ahí sí, ahí sí. (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Incluso poniendo de relieve que ella tenía la responsabilidad de un hijo:

(...) les dije, yo tengo un hijo al cual mantener, ósea esto en cualquier momento se va, me van a correr, si, sí, si les hice mención de esa parte. (...) Si, seguramente no les ha de haber parecido la idea, pero, pero si o sí. Y ya pues ya, y ahorita si ya estoy más tranquila.

El lograr este cambio para ella fue fundamental pues le permitió, por un lado, asignar su horario de comida en la salida de su hijo de la escuela, e incluso quedarse unos minutos con él en el parque, situación que antes no podía por la carga de trabajo.

No está de más mencionar que, aunque fuera su horario de comida, ella procuraba comer mientras realizaba actividades laborales, para tener esa hora libre con su hijo en la salida de la escuela.

Al conversar sobre la posibilidad de cambiar de puesto o de empresa por un sueldo más remunerado ella menciona:

Te digo, que luego me dice Noel, porque no te buscas un trabajo en un banco, y yo si es cierto, a lo mejor por la cuestión económica de que si les va mejor, no. Pero, mmm pero mis sábado y mi domingo, no (...) (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

(...) que siempre había buscado como opciones de crecer, pero esa parte del tiempo, ósea a lo mejor del beneficio, por cuestión de se puede decir, de orgullo de decir, no pues ahora voy a ser supervisora o voy a tener otro puesto, no se. Eso si sería muy padre, pero luego pues precisamente, esos supervisores tienen que ir a trabajar sábados o domingos (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

(...) o sea si yo quisiera cambiarme a otra área de supervisor, de calidad, de jefe de piso, yo tendría que reducirme, ajustarme el sueldo, que por que supuestamente en teoría, nadie gana lo que nosotros ganamos. Y así de jnoooj, se supone que nos vas a dar, si hay crecimiento ¿Cómo porque me lo tendrías que bajar?, ¿no? (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Incluso, al momento de la entrevista sus compañeros de trabajo estaban exigiendo un mayor bono, que ella no pidió debido a que le dan permiso de estar en casa

(...) %, yo la verdad ni lo pedí porque pues a mí me dieron chance de venirme a casa, dije ok y mis compañeros fueron los que pelearon y por supuesto que también estoy con ellos, no. Pero si, casi no. Si me dejan mi 10% directo, yo estoy perfecto (...) ahorita si ya como que te van a querer evaluar ciertas cosas, pero pues no tienes problema porque de cierta manera, ya cuánto tiempo tengo ahí ya manejo todo, pues la información perfectamente, entonces pues que me evalúen, realmente no, no es problema.

Sandra no niega el hecho de que para ganar más no solo requiere disponibilidad para trabajar los fines de semana sino también la necesidad de “llevarse bien con

las personas”; y que el “responder ante el trabajo” y “reservarse comentarios” o exigencias” ha sido parte de su forma de trabajar.

“Y realmente yo no soy así de llevarme muy bien con las personas, pero sí de sacar mi trabajo, no. De tener mi trabajo y yo creo que eso también habla bien de ti, de ta bien si sabes que pides un chance, pero tú supervisor sabe que también respondes, entonces, si no soy casi de pelear, o de estar exigiendo, únicamente me limito, o me reservo de hacer algunos comentarios. Eh, precisamente porque evito cualquier tipo de conflicto en el trabajo, yo solo voy, voy a hacer mi chamba y adiós. (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

“(…) antes si quería, si quería crecer, o sea, sí. O sea, a lo mejor antes de que yo tuviera ahorita este sueldo, cuando era, cuando recién entre si me postulaba, pero pasaba mucho que, si no te llevabas con el jefe, sino te llevabas con el supervisor pues no te daban esa, esa oportunidad de crecimiento. Porque si me postule muchas veces, toque muchas veces las puertas, pero sí. Incluso alguien me conto, no sé, que tan cierto sea, no me consta, pero que un chico dijo que para que me iban a dar a mí el puesto si yo tenía problemas en mi casa y yo así pero que problemas en mi casa. (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Con los compañeros de trabajo, ha podido generar un ambiente más cordial

“Si sí super, super feliz, te digo que. También, ahí si encontré ya más compañerismo, como éramos nada más cinco personitas en esa área, entonces si pudimos hacer vínculo. Y eran además jóvenes, porque cuando yo estaba en Banamex los de mi área si ya eran personas grandes, O sea para ese tiempo para mí, porque o sea tendrían como yo creo entre 40 y 50 años y no sé cómo que ya llevaban mucho tiempo, y esos eran los que generalmente como que te hacen menos, y luego como dices, que vienes del estado de Guerrero, casi casi bajado del cerro, eran feas personas, estos chamaquillos, creo que me ayudó mucho que una chica venia de Veracruz, y otro más venia también del estado de Guerrero y solamente había un chico que venía de aquí de, de, de Venustiano carranza, es mi amigo pero nunca he ido a su casa” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra relata que no solo se siente a gusto por lo que hace; sino también por la motivación que provoca incluso un cambio de ropa y arreglo personal

“(…) Si me gusta también salir de mi círculo, por supuesto que me encanta, me encanta salir y pues ya vez que si vas al trabajo, pues que te peinas, te maquillas, te pones tú ropita, eso también te ayuda mucho en la mañana de que te bañas, te cambias, en cambio si estás en la casa pues la verdad es que no, ando con mi short, mi vestidito, así y porque yo no usaba vestidos, otra cosa, hasta ahorita en la pandemia fue que, fue tan rico tan cómodo que ya no me los quiero quitar (…) pero te digo, si me gusta, si me gusta, y si me gusta mi trabajo la verdad es que sí” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

7.7 “¿Quién es Sandra?”.

Es difícil para ella, cuestionarse sobre sí misma, se ve envuelta en sus roles de cuidadora, las tareas del hogar, estar pendiente de su compañero, el trabajo y también de sí misma, que para ella es imposible encontrar una definición

(…) cuando me preguntaste ¿quién es Sandra? Excelente pregunta, no lo había pensado antes. A veces nos involucramos tanto en las actividades cotidianas que digo o a veces piensas voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, pero cuando quieres hacerlo y dices a ver Espérame porque me falta hacer esto en la casa y voy a hacerlo acá. (Sandra, mamá trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

La evolución para Sandra es clara, sabe que no está en el mismo lugar de donde empezó, ahora tiene un hogar y un empleo remunerado, intenta modificar o gestionar sus emociones para tener una crianza más cercana con su hijo, además

de exigir a su compañero su participación en las tareas del hogar, “logró cambiar su historia”.

“Pero yo si pienso que ha evolucionado, no mucho, el cómo ha cambiado como tú dices la salud, porque si ha de ser como que más que nada, la paz mental. Porque si vivimos en un mundo que si es de mucha presión de mucho aguante en cuánto a todo esto y en ese, pues también conoces a mucha gente, no que no resista sino que dice mejor me dedico a mis hijos, ya adiós, byej. Que mi esposo se encargue, o no, no voy a hacer esto, o evolucionan (Sandra, mamá trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Sandra ha incorporado herramientas para poder solucionar la vida cotidiana con su hijo, anticiparse, usar juguetes, evitar caer en regaños y gritos, auto control, solicitar ayuda, todo ello como elementos que ella tiene que gestionar para no caer en el descontrol y la violencia... “buscar un proceso amigable”

...buscas que sea un proceso amigable y que ellos lo entiendan, porque si no definitivamente no a servir y cuando pase el tiempo pues solo se va a traumar. Y es lo que no, ya por eso le digo a Noel, ya cuando yo veo que lo voy a regañar, le digo a Noel, no. No me dejes que yo lo regañe más porque a lo mejor llega un momento de estrés y de acumulación y de todo y yo creo con él vas y te desquitas, puede ser. (Sandra, comunicación personal, 28 de septiembre de 2022)

El cumulo de eventos y cargas a los que su cuerpo está sometido, para ejercer una acción que no fue premeditada, ella reflexiona sobre su actuar, busca modificarla, no quiere repetir patrones de comportamiento de los cuáles ella misma fue víctima en su infancia, una vez más pide ayuda, pero también una vez más ella es la que termina resolviendo. Es responsable de sostenerse a sí misma y al mismo tiempo de sostener a los demás.

(...) estaba super, super en crisis si cañón, fue todo abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, hasta en octubre que yo dije: no, es que yo ya no voy a poder. Yo dije, yo tengo que buscar ayuda porque, sino voy a renunciar, O

sea, ya. No aguantaba yo, de donde yo lo viera, estaba yo, te digo, tenía que ponerme a darles de comer a ellos, a trabajar, la escuela, la tarea, pues si me estaba agotando, O sea horrible, horrible. (Sandra Díaz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2022).

no pues te digo, que un poco super, super, sobrepasada, no me alcanzaba la vida para ver, me sentía muy muy tensa, eh, no se siempre, así como tú dices; ¿Cómo lo podría decir en mis palabras? Yo estaba a punto de ser Britney pelona, yo estaba así (risas), estaba super colapsada de tanta cosa, sí. (Sandra Díaz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2022).

Pues creo que ni siquiera me daba oportunidad de pensar, pero si me sentía muy muy mal y por eso te digo, que a lo mejor precisamente Noel es muy relax, pero en esa parte, no hay, no había apoyo, no había apoyo y yo creo que también igual entramos en un momento de crisis eee también en algún momento como a ustedes les ha pasado, no, también pensamos en sabes qué, que vamos a hacer, si nos vamos a buscar en otra opción, porque si nos vamos a separar, porque lo mismo. Tú dices, no puedo estar atendiendo a tanta gente aquí. (...) Si también lo platique, y cuando lo hablo pues de cierta manera como que le empieza a echar más ganitas, como que, se pone las pilas unos días, pero después, otra vez vuelve a hacer lo mismo. Y ahí me ayudo la chica que vino. (Sandra Díaz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2022).

En medio de estas rupturas constantes de su vida cotidiana, se siente en depresión, ansiedad y se pregunta *¿Quién cuida de mí?*, se mira como una mujer “multitask”, un término muy productivo, traslada los lineamientos de explotación a su vida íntima y los entrelaza con sus sentimientos de amor hacia su hijo, su capacidad de protección y cuidado que enternecen, encontrando todo el tiempo nuevas maneras de combinar su maternidad con su trabajo

Claro, claro, creo que si me gusta en donde estoy. Pero por supuesto que también tengo un área de oportunidad en cuánto a cuidarme a mí misma, esa

parte si me lo he cuestionado de hay ahora si voy a hacer esto, voy a hacer esto. (Sandra Díaz, comunicación personal, 28 de septiembre de 2022).

Capítulo 8. Conclusiones.

“Puesto que el conocedor y conocido están conectados, sería una deformación estudiar por separado al mundo social y el conocimiento de ese mundo social.” (Lowe, *Historia de la percepción burguesa*, 1986)

A lo largo del presente trabajo hemos expuesto diversos planteamientos que nos permitan ubicar la forma en que la problemática de la mujer se suscribe dentro del modo de producción capitalista, a través de las categorías propuestas por la teoría crítica a la economía política que nos posibilita enmarcar las vivencias de una madre trabajadora, cuya narrativa pudimos recopilar con ayuda de la historia oral.

En el presente apartado pretendemos integrar el conocimiento de los saberes producidos en el mundo de las ciencias con el sentir de, en este caso, una mujer madre de la clase trabajadora que pone a disposición del capital su capacidad reproductiva y de trabajo en todos los ámbitos de su vida.

Poniendo en entredicho su existencia en función de la lógica de explotación, que no perdona jornadas laborales pues fuera de ellas se sigue reproduciendo bajo las limitaciones impuestas por las estructuras y pensamientos ideológicos del capital (Osorio, 2006).

Los trabajos científicos sobre las trabajadoras y los trabajadores se han centrado, por un lado, a aspectos relacionados con las jornadas de trabajo, centros de trabajo o fábricas, herramientas, aspectos tecnológicos, materia prima y procesos productivos; por otro lado, a los accidentes, enfermedades y muertes derivadas de todo lo anterior; que si bien no pretendemos desdeñar y mucho menos minimizar los hallazgos y avances que nos han brindado, si buscamos en esta ocasión abordar el tema desde un punto de vista amplio y estructural.

Hemos encontrado en la teoría crítica de la economía política elementos que nos permiten poner en la discusión que la condición humana de la clase trabajadora ha sido reducida a mercancías, cosas que a diferencia de las máquinas pueden reproducirse a sí mismas todos los días para seguir siendo explotadas y que en

cuanto su tiempo de vida se acabe, es posible usar a sus descendientes para continuar con esta dinámica establecida por una sociedad cuyo objetivo principal no es evolucionar sino acumular capital, contradictoriamente a costa de la vida misma y la naturaleza.

Estas mercancías no solo existen dentro de un centro de trabajo, cumpliendo una jornada laboral en interacción con las máquinas, herramientas y materia prima cumpliendo un proceso de trabajo impuesto; sino que, el tiempo que les queda para regenerar su fuerza de trabajo como Osorio (2006) lo llama, tiempo improductivo también es encausado al servicio del capital

En este tiempo improductivo, la clase trabajadora reproduce las condiciones que le permitan regenerarse para que el capital vuelva a extraer su capacidad física, pero también espiritual (Osorio, 2006)

En la división social y sexual del trabajo encontramos que es la mujer quien se encarga de la renovación y reproducción de la fuerza de trabajo, además de que, en caso necesario, tenga que incorporarse al proceso productivo para complementar el salario familiar. Por lo que, es importante para este trabajo visibilizar que su posición dentro de la lógica de explotación traspasa los límites del centro de trabajo y el papel que desempeña dentro del tiempo improductivo es fundamental para la perpetuación del capital como modo de vida.

Es entonces, que bajo estas condiciones encontramos a Sandra, una mujer madre trabajadora que, como mercancía fuerza de trabajo, bajo un salario-reproducción familiar, se enfrenta día a día con la contradicción que Osorio (2006) llama capital-trabajo que no es otra cosa que capital-vida.

Estamos en un periodo histórico donde el modo de producción y reproducción capitalista en su forma neoliberal encuentra en la apertura de fronteras y gracias a los avances tecnológicos nuevas formas de explotación y por lo tanto de acumulación de capital.

Sandra, no es ajena a esto y nace en una familia que, derivada de las condiciones económicas precarias, algunos de sus miembros deciden migrar a Estados Unidos;

su vida cotidiana desde la infancia hasta el presente ha sido trastocada por el desmembramiento familiar y la necesidad de sobrevivir con los pocos recursos que el capital deja a su alcance.

Logra "*cambiar su historia*", como ella misma lo menciona en una de las entrevistas; al terminar una carrera profesional junto con su segundo hermano que les ha permitido mejorar la situación; por ejemplo, tener un empleo estable donde perciba un salario para cubrir sus necesidades básicas de alimento, vestido y vivienda; pero también abordar las problemáticas emocionales que vive en su círculo familiar, con su hijo y esposo, con la sentencia de

Las vivencias de Sandra son la base para construir un cumulo de significaciones que le posibilitan enfrentarse a la cotidianeidad, consecuencia de una historia de vida familiar que forma parte del contexto histórico determinado por el modo de producción capitalista. Ella no tiene que conceptualizar su existencia para vivirla desde el punto de vista científico, se desenvuelve en su entorno como una realidad ya dada que, si bien la da por hecho, también intenta modificarla.

La realidad de las madres trabajadoras narrada por ellas, desde sus cuerpos que expresan emociones, sentimientos, razonamientos, significaciones y formas en que se enfrentan a su vida; usar la metodología de la historia oral nos permitió acercarnos a las experiencias de una mujer madre trabajadora para visibilizar que la cotidianeidad si bien es trastocada por las estructuras que imperan en la sociedad, también es construida por los que la viven cuya visión fuera de los ámbitos académicos tienen significaciones que no solo abonan a la discusión teórica sino que son una fuente misma que permite el avance científico cercano a la realidad.

Es entonces, que la división social del trabajo, las estructuras y relaciones sociales giran en torno a este gran objetivo dispuesto por la clase dominante dueña de los medios de producción, que van marcando la pauta para que cada ser humano viva de acuerdo con "*el papel que le toco desempeñar*"; no solo hablamos de un rol, sino que es la vida misma de cada ser humano, objetivada en organicidad corpórea, acciones, decisiones, emociones, experiencias y formas de relacionarse lo que está a disposición del capital.

Sandra nos muestra el como ella se enfrenta a situaciones donde tiene que *j(...)* **cambiar, evolucionar o morir, o sea tienes que hacerlo**, porque es su existencia, la de su hijo e incluso la de su esposo lo que está en juego; sin embargo, estos cambios o evoluciones no necesariamente implican una modificación de la estructura social que las pone en entredicho, por el momento pueden ser sólo a un nivel individual, en todo caso familiar.

8.1 La madre trabajadora como mercancía fuerza de trabajo.

El modelo económico mercantil capitalista tiene la característica fundamental de haber despojado a una parte de la población de los medios para garantizar su subsistencia, mientras que otra parte se adueña de los mismos, creando así dos clases sociales principales, proletarios y burgueses.

Los proletarios al no contar con los medios que permitan su subsistencia son obligados a ofrecer su fuerza de trabajo, misma que es intercambiada por un salario; el valor de la fuerza de trabajo es el tiempo de trabajo socialmente necesario de las mercancías que permitan su subsistencia que el trabajador o la trabajadora adquieren por medio del salario, que es la forma precio del valor.

La fuerza de trabajo durante la jornada laboral es capaz de producir mercancías que al intercambiarse por un valor equivalente al tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas arrojará un excedente con respecto al valor mismo de la fuerza de trabajo en forma salario. Marx (1971), logra desentrañar la lógica capitalista basada en trabajo no pagado.

Este excedente solo es posible hacerlo tangible en su forma dinero, durante el proceso de circulación; la compra-venta de mercancías en el mercado, requiere tener un valor de uso-utilidad y valor de cambio-sea susceptible de ser intercambiada. Por lo tanto, la cosa requiere de estas dos condiciones para volverse mercancía y cumpla su cometido final, objetivar la ganancia derivada del trabajo no pagado, plusvalor generado en durante el proceso productivo.

Para el capital es imprescindible que el trabajador ofrezca su fuerza de trabajo también como una mercancía; por un lado, intercambiándose como valor de cambio a través de un salario y poniendo su uso a disposición del burgués, que a través de su explotación en el proceso productivo encontrará diversas maneras de obtener nuevas mercancías, que puestas en el mercado le permitirá obtener más de lo que le costó comprar la mercancía fuerza de trabajo para producirlas.

La teoría crítica a la economía política pone al descubierto que la clase trabajadora no solo es despojada de los medios de producción, sino también del producto de su trabajo y convirtiendo su capacidad laboral en la mercancía más importante de todas.

Siendo que la mercancía fuerza de trabajo tiene la característica de reproducirse así misma todos los días para seguir siendo explotada; en este contexto es en el que transcurre la vida de hombres y mujeres de la clase trabajadora que se producen y reproducen como mercancías, ha sido la fisiología femenina el gran pretexto para que ella cargue con las tareas de mantenimiento y cuidado no para la subsistencia humana sino para la libre y permanente explotación.

La historia oral nos ha permitido acercarnos a la vida de Sandra, mujer madre trabajadora cuya vida cotidiana transcurre en este vaivén de producción y mantenimiento, además de la reproducción.

Sandra no se reconoce como mercancía fuerza de trabajo en términos marxistas, sino como trabajadora, una actividad que le permite sentirse, ser y concebirse a sí misma:

“Es pesadito”, dice Sandra, pero la “independencia financiera (...) salir de tu círculo a otro ambiente, eso también te hace bien”, “no me veo yo sin trabajar”, (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

El ingreso de Sandra al proceso productivo implica una visión que tiene sobre *sí misma*, la cual le permite contar con su propio dinero, cambiar de *ambiente* y *sentirse bien*. El trabajo para ella es la concepción de su ser en términos económicos, sociales y emocionales.

Aunque la conecta en estos tres aspectos también la abstrae de la realidad externa a las actividades que tenga catalogadas como trabajo, ella misma lo relata con la siguiente frase: *“yo me pongo a trabajar y me desconecto”*, siendo posible entonces la extensión de su jornada de trabajo hasta la madrugada.

Pero reconoce que no siempre fue así;

“(…) No, no me acoplé, sentí que no, no tuve buenos compañeros, tampoco buenos jefes (…) es que salíamos como a las 6, pero después de eso todavía tenías que hacer llamadas y completar la documentación, o sea de todos los tramites que hiciste en el día tenías que escanearlos y enviarlos y cumplir, tenías que estar ahí. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

A diferencia de su actual trabajo, donde nos brinda más detalle de cómo es que siente realizada:

“(…) la verdad es que me adapté muy bien, y no sé cómo que siempre me han dado preferencias, no sé si fue la suerte o que fue lo que paso, pero me adapté super rápido, (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“(…) y pues la verdad es que no, no me pagan mal y pues por lo mismo así de que cuando digo: hoy no puedo venir, adiós lo siento que tengo que ir por lo de la escuela de Perseo, me voy y si me dejan o sea como que sí.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

“Sí, si super, super feliz, te digo que. También, ahí si encontré ya más compañerismo, como éramos nada más cinco personitas en esa área, entonces si pudimos hacer vínculo (…) “(…) Si me gusta también salir de mi circulo, por supuesto que me encanta, me encanta salir y pues ya vez que, si vas al trabajo, pues que te peinas, te maquillas, te pones tú ropita (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra en el empleo que se encuentra actualmente revela sentimientos positivos *si me gusta, si me gusta, y si me gusta mi trabajo la verdad es que si” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)*

Sandra, a través de su relato nos muestra cómo vive su propia realización a través de su trabajo actual. Marx (2010), nos menciona que de la única libertad de la que goza la clase trabajadora es la de vender su fuerza de trabajo, este intercambio también incluye que pueda ofrecerla al mejor postor, realizándose como mercancía en las mejores condiciones posibles.

Pero, ella no se tiene que reconocer como mercancía fuerza de trabajo disponible para el mercado capitalista, la concepción que tiene sobre sí misma contiene un lenguaje propio lleno de significados que no escapan a su realidad como clase trabajadora.

Sandra es por lo que hace, cuando le preguntamos ¿Quién es Sandra?, ella confiesa no haberlo pensado antes e intentar responder

“(...) a veces piensas voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, pero cuando quieres hacerlo y dices a ver espérame porque me falta hacer esto en la casa y voy a hacerlo acá. (Sandra, mamá trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Cuando reflexiona sobre su lugar en el mundo en el que vive, reconoce que

“(...) vivimos en un mundo que si es de mucha presión de mucho aguante en cuánto a todo esto y en ese, pues también conoces a mucha gente, no que no resista sino que dice mejor me dedico a mis hijos, ya adiós, ¡byej. Que mi esposo se encargue, o no, no voy a hacer esto, o evolucionan (Sandra, mamá trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

La narrativa de Sandra devela que para ella la capacidad de acción “*nos volvimos multitask (...) todo el tiempo*”. ante un mundo donde la presión es constante y requiere aguante, refleja movimiento y evolución, que en su vida la ha llevado a un presente donde le es posible tener un trabajo remunerado.

Un mundo que en términos de la Teoría crítica a la economía política permite que la clase trabajadora solo se sienta realizada en tanto pueda convertirse en mercancía fuerza de trabajo, aunque deje un pequeño espacio de libertad donde pueda intercambiarse por la oferta que más *le guste*.

Esta conclusión pretende develar que la mujer trabajadora al entrar al proceso productivo se está ofreciendo al capital como mano de obra; es decir, la lógica de explotación no se trastoca, aunque si dejaremos en claro en los siguientes puntos que las condiciones en que las mujeres son explotadas guardan particularidades que son necesarias de visibilizar.

Como nota aclaratoria final de este punto; no pretendemos entrar a la necesaria discusión sobre la importancia de que el ingreso de las mujeres al mercado laboral tiene consecuencias reivindicatorias en términos políticos, económicos y sociales, solo poner sobre la mesa, la importancia de la condición de clase social.

8.2 El papel de la madre trabajadora en la reproducción biológica y social de la fuerza de trabajo presente y futura. El salario familiar.

El capital requiere de personas dispuestas a vender su fuerza de trabajo para la extracción de plusvalor a tal punto que sean capaces de reproducirse como mercancías, pero no a un nivel individual sino familiar, ya que es en esta unidad de cooperación donde se garantiza la regeneración de la fuerza de trabajo; por un lado, incorporando a la mujer para completar el salario del hombre y entre ambos puedan garantizar y mantenerse tanto a sí mismos como a su descendencia.

Esta condición abarca a toda la clase trabajadora dividida en unidades familiares monogámicas, donde de acuerdo a la división social de trabajo, cada miembro cumple un rol específico en función de su papel de mercancías fuerza de trabajo presentes y futuras; para el capital no es posible la extracción de plusvalor directa del hombre, que regularmente se encuentra inmerso en el proceso productivo, sin que exista al menos una mujer que esté en condiciones de realizar tareas de mantenimiento y reproducción, además de ofrecerse también a la explotación directa.

Sandra, se incorpora al mercado laboral para tener independencia financiera, pero dentro de su narrativa podemos ubicar el uso que le da a su dinero, antes de tener a su hijo, ella relata cómo se repartían los gastos,

“Hubo un tiempo, creo que fue como un año que él se encargaba totalmente. (...) Ya después ya nos dividíamos, pero te digo que siempre fue así de pues nos cooperamos no” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Hasta que ella se embaraza y es su compañero Noel, quien corre con todos los gastos, pero una vez que nace su hijo, ella tarda seis meses para empezar a buscar trabajo:

(...) no pues yo creo que lo principal es que tú te sientes útil que, de cierta manera, de que tú tienes tú dinero, de que yo o sea yo no tengo que estarle. no pidiendo porque realmente nunca fue de estarle pidiendo, pero no hay hasta como que tú libertad financiera, eso de que no yo lo puedo hacer yo tengo, esa parte si fue muy buena para mí, (...) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La *libertad financiera* implica para ella también saber que ese dinero no solo es para ella, *“Es que también, ya no tienes solo que pensar en tí, ya no eres tú solita, o sea es tú hijo también (...)”*. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Por otro lado, era un compromiso familiar, pues su mamá le insistía mucho para estudiar.

(...) parte de todo esto es que también mi mamá, ella se esforzó para que nosotros estudiáramos y cómo era posible que yo ya no me iba a quedar ahí, y no. (...) ese es el esfuerzo de mi mamá y yo voy a seguir trabajando, voy a seguir, voy a seguir, y yo creo que también te aferras, ¿no?

Dierckxsens (1979), nos menciona como la población que es considerada como fuerza de trabajo se reproduce como tal subordinada a las relaciones de explotación capitalistas, lo que para él explica la participación femenina en el proceso de trabajo y la reproducción biológica de la fuerza de trabajo. Sandra los significa como *“es toda una hazaña ser padre trabajador”*, y nos explica lo siguiente:

Si, es que, si es, es una hazaña o sea porque no te haces cargo solo de tú casa, no solo aportas en la cuestión económica, también por supuesto tienes que

darles de comer, lavarles la ropa y todo eso (...) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La aportación económica femenina suma al salario familiar, pero las tareas de la casa y cuidado de los hijos no son repartidas por los miembros adultos de la misma, la vestimenta:

“(...) y no me acuerdo de que estaba diciendo Noel de que yo no le plancho su ropa y yo nooo, lo siento no te la voy a planchar, aunque me digas, (...)” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

En cuanto al alimento, ella comenta que su compañero nunca se ha metido a la cocina, *“termino de hacer mis actividades y les doy de cenar, en la casa.”* e incluso para hacer limpieza, ella lleva la carga de solicitar el apoyo *“me ayudas a lavar los trastes, así de sí, hazlo te encargas ¿no? Y sí, si lo hace.”*

En temas de educación, también es Sandra quien toma acción y responsabilidad de todo lo relacionado con tareas escolares de su hijo Perseo.

yo me encargo de enseñarle, él (refiriéndose a su compañero Noel) tampoco le enseña a Perseo y si le enseña le da como, se enoja y a parte le hace como que le dice: aaaa pues si es dos más dos, cuatro. Ya, ya. No le explica por qué es dos más dos, como que nosotras tenemos esa parte, para decirle es que mira: con dos palitos, uno más uno, y así como que nosotros le enseñamos con más paciencia a los niños. A lo mejor tenemos esa facilidad de transmitírseles y ellos no. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

La facilidad de transmitir conocimiento y la paciencia es para la madre algo natural, de acuerdo con palabras de Sandra.

El papel de la mujer dentro de la sociedad mercantil capitalista ha sido ubicado dentro del ámbito familiar en donde realiza actividades de cuidado y protección para el espacio habitable y otros miembros de la familia, mismas que no se consideran como trabajo a menos que busque integrarse a los procesos productivos que le provean un ingreso; en cualquier caso, aparentemente su forma de vida está sometida a las necesidades del hombre y de sus descendientes de manera natural,

dando por hecho que ese lugar le corresponde por origen y son los mismos miembros quienes reproducen este esquema.

(...) y mi familia si, hasta eso, te digo que como somos de un pueblito es como que muy conservadora pues. Porque me dicen ¿y tú no le planchas su ropa? Y yo nooo y no se la voy a planchar, si él quiere que él se la planche, yo ya se la lavo, bueno ni se la lavo yo, se la lava la lavadora, pero el hecho de meterla y de sacarla y de ir a tender, no sé tú si tienes totalmente secadora, pero yo si subo a tenderla.” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Ella fue educada desde pequeña para realizar esas labores

Cuando era chiquita, nos levantábamos a las cinco de la mañana, porque teníamos que ir al molino, porque ahí se usaba que ponías tú nixtamal y maicito lo cocías lo lavabas y al otro día tempranito a las cinco de la mañana tenía que ir al molino para regresar para darme tiempo de darle de comer a mis animales que teníamos ahí, los cuchitos, los marranitos, los puerquitos y ya de ahí te podías ir a la escuela sin desayunar obviamente.(...) Si, si yo creo que sí, que vas a aprender si tenías hambre, (...) (Sandra. madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

En su adultez Sandra cumple dos o tres jornadas de trabajo, en tanto la productiva y las de cuidado del hogar, preparación de alimentos y cuidado de los hijos. Aquí retoma fuerza la importancia del tiempo improductivo que menciona Osorio (2006) , y el papel que las mujeres ocupan no solo en el centro de trabajo, cumpliendo una jornada laboral, sino también en su condición de madres y el trabajo que realizan en casa.

Cohen (1983), nos dice qué, en lo cotidiano donde se da la organización y repetición del día a día de las formas de vida en la que las cosas, hombres y sus relaciones se dan por sentado, so son cuestionadas sino aceptadas *de facto*, de tal manera que lo cotidiano nos muestra la realidad, pero también la oculta ya que impide ver las aquello que determina el proceso de reproducción social.

Sandra desde chiquita, cinco años, se levanta temprano y realiza labores de cuidado de la casa donde vivía con su mamá, conforme fue creciendo se le

empezaron a asignar otras como la comida, lavar la ropa de los hermanos e incluso hacerse cargo de su *hermanita Jaqui*, cuando su mamá decide irse por última vez a Estados Unidos. El día de hoy Sandra realiza casi todas las labores de la casa y conforme ella lo mencionó, no importa la hora que se duerma ella siempre se levanta temprano.

En un principio, cuando ella y su compañero empezaron a vivir juntos ella no quería tener hijos, lo había platicado ambos de acuerdo; sin embargo, se embarazó y decide tenerlo, “(...) *realmente no queríamos tener hijos, porque ya sabía lo que implicaba cuidar a, pues a un niño y dije: no, yo no quiero.*” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

A pesar de la presión familiar, ella tenía la convicción de no tener hijo, “(...) *No, no, no y mi familia siempre que ya tenía unos meses viviendo con Noel siempre fue así de atacar, no, no atacándonos tal vez, pero si, diciéndonos tengan un hijo, tengan un hijo ya y nosotros no*” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Para el capital es imprescindible contar con fuerza de trabajo futura que sustituya a aquellos hombres y mujeres que por vejez, enfermedad o accidente no se puedan incorporar al mercado laboral, requiere por lo tanto que la clase trabajadora cuente con descendientes para continuar con esta dinámica establecida por una sociedad cuyo objetivo principal no es evolucionar sino acumular capital, contradictoriamente a costa de la vida misma y la naturaleza.

A pesar de haber decidido no querer tener hijos, ella reconoce que no se “*cuido*”, por lo que cuando se entera que está embarazada, nos comenta: “*si son sentimientos encontrados y de ahora que vamos a hacer.*” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Se ve en una situación que no esperaba y se encomienda en sus creencias:

Pero dije, mándame una señal diosito que yo entienda y no sé, tal vez me quede así pensando y dije, no si, pues si lo quiero tener y ya, y si nació y la verdad es que si vino a cambiar la vida. (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Sandra revela saber lo que significa cuidar a otro ser humano; a pesar de que en un principio no quería tener hijos y haber sostenido esta decisión ante sus familiares, una vez embarazada decide si tenerlo y comenta que *“si vino a cambiar la vida”*.

El capital ve a los hijos de los trabajadores como fuerza de trabajo futura; pero Sandra una madre trabajadora, nos muestra la forma en que ve a su hijo y lo que para ella representa:

“Que más el amor a mi Perseito, yo si lo veo y lo amo, en las tardes o que él se duerme, te digo que él esta dormido, luego lo ando haciendo, tallando, lo ando viendo su carita, le ando haciendo masajes, y disfruto tanto también verlo, yo creo que todo el amor que él para mi representa, es lo más hermoso, lo más maravilloso del mundo” (Sandra, madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Ella siempre ha trabajado, pero fue durante el embarazo que decide salirse de trabajar y dedicarse a la gestación, dejando que su compañero se hiciera cargo de todos los gastos, como lo pedía la familia como una especie de reclamo sobre la insistencia de ella por querer trabajar y poner la capacidad de él para sostener una familia en tela de juicio.

“Si, si totalmente, porque si decidí en ese tiempo concentrarme totalmente en Perseo, y hablamos, como tú dices hablamos con Noel y de cierta manera pues él siempre ha podido, de hecho, parte de la familia dice: ¿por qué trabajas? ¿Por qué no puedes cuidar a tú hijo? ¿A poco Noel no puede mantener un hijo? Y yo sí, pero o sea no, no. Pero en ese tiempo si decidimos, si vamos a hacer pausa y él se encargó totalmente de...” (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

El día del nacimiento de Perseo, fue una cesárea programada, ella *“como crucificada”* no pudo abrazar a su hijo, solo se lo acercaron y Noel, su compañero a pesar de haberse negado en un principio, estuvo presente en el quirófano. No permitir que las madres tengan contacto inmediato con sus hijos, es parte de lo que conocemos hoy como prácticas medicalizadas; si bien, no es el tema de esta investigación, si cabe mencionar que el nacimiento de un hijo en un sistema capitalista no escapa a las connotaciones mercantiles, al final fuerza de trabajo.

La vida cotidiana es un constructo que se basa en la repetición que intersecciona en varios momentos con rupturas; en este caso, con la llegada de un hijo, cuya presencia tiene que irse incorporando poco a poco.

(...) antes pues tú te dormías y listo y ahora tú con el bebé (...) yo no podía acostumbrarme a él creo (...) yo lo acostumbre con la hamaca, (...) ya hay veces que en la noche si me costaba porque no se quería dormir y pues también quería el niño que lo estuviera meciendo (...) pero cuando lloraba si me desesperaba, y ahora donde le voy a apagar, como es que le bajo volumen, (risas) (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

(...) siempre me hice cargo de él, aunque me hicieron cesárea, siempre regresando del hospital desde el primer día yo lo bañé, yo me hacía cargo de cambiarlo, todo, todo (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

Una vez que su hijo Perseo, tiene seis meses, decide buscar empleo. Lo que implicaba el ingreso a la guardería, una institución creada por el Estado para que los hijos de las mamás trabajadoras puedan ser cuidados durante la jornada laboral.

(...) lo que buscan aquí estás misses, lo bueno es que, si lo entendía no que iban a crear hábitos, ya vez que en la plática te dicen, o sea de que si va a ser esto y vamos a hacer lo otro y vamos a crear hábitos y también como eso de cierta manera te hace consciente, de si está bien vamos a hacerlo y por qué además es necesario porque yo tenía que trabajar (Sandra, madre trabajadora, 22 de septiembre de 2022)

A Sandra se le fueron inculcando sus deberes dentro del hogar, levantarse todos los días a las cinco de la mañana, ir a la escuela sin desayunar, darle de comer a los animales, poco a poco con la repetición de las acciones cotidianas se fue reproduciendo como una mujer de clase proletaria, cuya posibilidad de estudiar era un paso para gozar de unas mejores condiciones de vida.

La realidad de Sandra, se le mostraba como inamovible hasta que ella misma reconoce que *lograron cambiar la historia*; es la madre de Sandra, Herlinda una

figura importante durante su crecimiento, “*al final del día también era una madre trabajadora*”:

“(…) *mi mamá siempre nos inculco que teníamos que estudiar, desde chiquitos tuvimos presente, siempre nos dijo que teníamos que estudiar y lo traíamos super súper arraigado (…)*” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Los hermanos de Sandra, también fueron importantes para la construcción de la mujer madre trabajadora en la que se convierte hoy; Rodrigo, el hermano mayor migra a Estados Unidos, llevándose a su Madre con él; Gerardo, el segundo de sus hermanos consigue becas para estudiar en la Ciudad de Puebla; con ello Sandra encuentra la oportunidad para salir de esa realidad que se le presentaba en un principio como impuesta.

Una vez que Sandra crece, se reconoce a sí misma como una mujer trabajadora, situación que no cambia aún teniendo un hijo, construye un mundo donde la madre que trabaja hace uso de las guarderías para el cuidado de su hijo; porque así es la realidad que ahora ella vive y que, a diferencia de su madre, es una oportunidad de seguir trabajando para obtener *libertad financiera* y pensar no solo en ella.

Ella logra estudiar y *cambiar la historia*, como lo menciona, pero implica también la necesidad de trabajar para ella y su hijo; una realidad que no vivió su mamá que es de ella y la acepta aún con contratiempos, el ingreso de su hijo a la guardería implicó no verlo durante el día.

Perseo se va de siete a siete y era básicamente, están locos no, o sea veía sus caras de asustados, de terror, por que como era posible, pero te digo que parte de eso es que yo también lo dimensionaba, o sea te digo, si le pasa algo a Noel o sea yo que voy a hacer, no o sea, si hay seguros, pero tú sabes que de cierta manera eso no” (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

Es aquí donde la mujer es la única que se puede convertir en fuerza de trabajo mercancía y además ser capaz de cuidar a otras presentes (aun habiendo pasado por una operación mayor como la cesárea) y futuras; por lo tanto, el impacto de su

explotación se vuelve mayor y sería una negligencia visibilizarla solo en términos de sus momentos de integración a los procesos de producción; sino que es necesario abarcar su vida misma, su existencia.

Sandra ahora se ve a sí misma como una madre que trabaja porque, tiene *independencia económica*, si le pasa algo a su compañero y porque *ya no es ella sola*, tiene que ver por su hijo.

Aparentemente la mujer no tiene un papel importante en la lógica de explotación, pero en esencia es ella quien sostiene desde distintos espacios públicos y privados la posibilidad de que esto suceda, de generación en generación, no por consciencia sino por sometimiento donde al igual que el hombre se ofrece al capital no solo como mercancía fuerza de trabajo, sino como ser humano. La existencia de la clase trabajadora, sus cuerpos, vivencias, emociones, experiencias, están en función de la posibilidad de extraer plusvalor.

(...) es muy complicado y pues la vida de nosotras como mamás trabajadoras ahorita ya vemos, te digo que dimensionar al menos todo lo que nuestras mamás pasaron, supongo que tú mamá teniendo otros papás fue como que difícil, creo que en todo momento haya sido muy muy fácil, no, en todo momento es subidas y bajadas y aquí andamos siempre. (Sandra, madre trabajadora, 13 de septiembre de 2022)

8.3 La existencia de la madre trabajadora bajo su condición de clase se pone a disposición del capital.

La fuerza de trabajo es posible gracias a la corporeidad humana en la cual se alberga no solo la capacidad física, sino también sentimientos, emociones, inteligencia, experiencia; por lo tanto, es la existencia misma transformada en una mercancía que debe prepararse para ser capaz de ofrecer todos los días al mercado por el resto de su vida.

Retomamos el concepto de trabajo como toda actividad o proceso que nos permite trascender nuestra animalidad, transformando y dominando nuestra naturaleza externa e interna, desarrollando herramientas y tecnología cada vez más sofisticada en cuya interacción ha permitido la evolución de nuestras características fisiológicas, sexuales, biológicas, cerebrales, sociales; por lo tanto, la producción y reproducción humana es el elemento esencial que ubica en primera instancia la corporeidad, la sexualidad y cooperación como principios básicos para el desarrollo y sobrevivencia de nuestra especie.

El trabajo como acción física, la sexualidad en tanto reproducción biológica de la especie y la cooperación en unidades familiares requieren una primera división del trabajo sexual, la diada hombre-mujer permiten la división de tareas determinadas por la capacidad física y reproductiva que conllevan la intención de subsistencia.

El capital requiere producirse y reproducirse en función a sí mismo, en relación con la fuerza de trabajo- explotación, cuya lógica permite la subsistencia de la extracción y acumulación de plusvalor, por lo que cada ser humano que viva bajo este régimen tendrá que funcionar de acuerdo con el papel que le corresponda en el mundo de estructuras y significados fenoménicos que prevalecen en este modo de producción.

La mujer trabajadora que se convierte en madre toma un papel de productora y reproductora de fuerza de trabajo propia y de su línea de sangre, de tal manera que, así como el hombre que sale a trabajar a la fábrica se somete a los designios y formas de explotación vigentes.

En la sociedad capitalista aparentemente el papel de la mujer adquiere características secundarias en el papel de producción y reproducción social; debido a que no participa de manera masiva y permanente dentro del proceso de producción, mismo que se ha delimitado en tiempo, modo y lugar, pero hemos aquí de desentrañar la esencia de esta cuestión dejando en claro que el trabajo es más que un mero proceso productivo cuya acción requiere de la participación de unidades de cooperación que en principio son determinadas por líneas sanguíneas

llamadas familias y que además requiere una división de las tareas para todos sus miembros que permitan la subsistencia.

Esta exposición existencial es vivida y significada por cada trabajador y trabajadora en su día a día; es por tanto que en la vida cotidiana donde convergen todos los roles que se les han sido asignados, trabajadores en tanto están inmersos en los procesos productivos, madres y padres, esposos y esposas, hijos e hijas. No podemos explicar el fenómeno solo a través de categorías científicas; es necesario, acudir a la realidad porque para vivir la explotación no hay que entenderla ni ser conscientes de ella.

Sandra, nos dice que ser “*padre trabajador es toda una hazaña*”, las situaciones cotidianas a las que ella se enfrenta nos muestran a que se refiere.

La necesidad de ser productivos ella lo significa de la siguiente manera:

Estamos buscando que hacer, más cosas, te digo. Yo no estoy sentada, o sea no. No, no, no estoy sentada nunca”; (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Esta división de tareas para Sandra se da en dos espacios, en el ámbito productivo; donde por un momento se le asignó una sobre carga de tareas, al punto de que tuvo que exigir una redistribución de las mismas para evitar caer en el error o falta de seguimiento que pudiera provocar su despido; y, por otro lado, en el ámbito familiar, donde como mencionaremos más adelante, en ella recae la responsabilidad organizativa de lo que se va a comer, comprar la comida, trámites y tareas escolares, establecimiento de la rutina para dormir, bañarse y despertarse de su hijo, limpieza del hogar, enseñar las labores de limpieza a su hijo, además de la disposición que implica acompañar las emociones de un ser humano pequeño, en crecimiento y las propias para no caer en algún tipo de actitud o acción violenta; es decir, no solo es la ejecución de tales tareas sino la organización y coordinación de las mismas y la disposición emocional para otorgar cuidados amorosos, lo que derivó en buscar a una persona fuera de la familia para ayudarla, además de

reorganizar algunas actividades y solicitarle a su compañero un mayor grado de involucramiento.

La pandemia por COVID-19, fue un disruptor de su vida cotidiana, mostró la complejidad-de realizar todas las tareas que antes hacía en momentos y espacios diferentes ahora en el mismo lugar y al mismo tiempo, nos lo relata así:

“(...) hasta ahorita en la pandemia (...) si lo sentí, pero super, super durísimo, porque antes pues si nos íbamos al trabajo y de cierta manera si comíamos, (..)y ahorita el hecho de estar todo el tiempo en la casa, de darles de desayunar y después hacer esa pausa y después otra pausa para la comida, y otra pausa para la cena y yo si cocinaba todos los días (...)” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Para ella, entrar a este ritmo donde las labores de casa y trabajo e hijos se veían empalmadas implicó *su colapso*.

(...) sobrepasada, no me alcanzaba la vida para ver, me sentía muy muy tensa, (...) Yo estaba a punto de ser Britney pelona, yo estaba así (risas), estaba super colapsada de tanta cosa, si” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Sentirse de esta manera, tuvo repercusiones físicas *“(...) o sea yo siento que, aunque yo duerma, mis piernas no descansan, (...)”*, es la realidad la que muestra las propias contradicciones *“(...) están cansadas mis piernas, y pues me la paso todo el tiempo, casi sentada (...)”* y a pesar de estar sentada ella reconoce que, *“no creo que no había descanso total y en las noches me despertaba yo pensando en: que me faltó hacer esto, me faltó hacer lo otro, me faltó hacer aquello. Ni podía dormir, me daba ansiedad, creo yo que era ansiedad (...)”* (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Ansiedad, tensión, que se ve reflejada en que ahora ella se rasca la cara, lastimándose la piel.

Las consecuencias sobre su existencia no solo se encuentran en el cuerpo, sino también en las emociones y estas marcan la relación que tiene con su hijo, un niño de ya siete años.

(...) *con Perseito si yo le tengo mucha paciencia, pero si llega el momento en que perdón si tengo que darle un manazo o jalarle las orejas (...)*

Es su hijo Perseo, quien la hace reflexionar sobre esta situación cuando el le cuenta un sueño, *“Perseo me dijo: me abrazo un día y me dijo ¡ay mami perdóname - ¿por qué? Porque yo soñé que te estaba enterrando un cuchillo,”*

Ella menciona que estas acciones son consecuencia de la ira, enojo y frustración que siente, se recuerda a sí misma siendo niña y las veces que su mamá le pegaba, pues la recuerda como una mujer fría que nunca pensó que *fuera a quererlos*, y un padre a quien sueña *haciendo cosas feas que no estaba acostumbrado a tener hijos*.

Nos cuenta como su madre *les hizo falta totalmente* y entiende que las circunstancias que ellos vivieron (su padre y madre) hicieron que se desquitaran con ellos (sus hijos), su madre, una mujer *de carácter muy fuerte* en términos de Sandra, quien menciona que no se le podía contar nada o acercarse a ella emocionalmente.

La reflexión hacia su infancia y la relación con sus padres es provocada por sus reacciones o *falta de paciencia* con su hijo; ella no quiere repetir la historia que vivió con su madre y su padre, donde no había demostraciones de afecto, pero si responsabilidades, rudeza y golpes. Se ve en la disyuntiva de *como calmarse* para poder sostener a su hijo o de lo contrario *cría cuervos* como ella lo menciona haciendo referencia al refrán de “*cría cuervos y te sacaran los ojos*”

Las experiencias de una mujer madre trabajadora para visibilizar que la cotidianidad si bien es trastocada por las estructuras que imperan en la sociedad, también es construida por los que la viven cuya visión fuera de los ámbitos académicos tienen significaciones que no solo abonan a la discusión teórica, sino que son una fuente misma que permite el avance científico cercano a la realidad.

La venta de la mercancía fuerza de trabajo no es más que el intercambio obligado de la existencia misma por un salario que permita comprar insumos para seguir subsistiendo como mercancía. El cuerpo de la clase social trabajadora pertenece al capital en tanto se produzca y reproduzca como tal y en esa medida las estructuras, legislaciones, ideologías buscarán que esto continúe así lo que incluye la vida cotidiana, los rituales familiares, los hábitos, las costumbres, las significaciones, emociones, sentimientos; como vive una madre trabajadora bajo las condiciones impuestas por la mercantilización de su existencia.

Sandra se ve obligada a cumplir con todos sus roles, sin ayuda y aún bajo un cansancio extremo que la pone en una línea muy delgada entre ser su madre o ser una madre diferente. Su existencia está llena de tensión, hacer de comer, ira, limpiar la casa, amor, impaciencia, ansiedad, no dormir, enojo, educar a su hijo, cumplir con su jornada, no sentarse nunca, estar sentada todo el día y como ella dice: *es una hazaña ser padre trabajador* y aunque en su propia frase no se reconoce a sí misma como madre trabajadora, sabe en la cotidianeidad, en la práctica que muchas cosas dependen de ella.

Ella como mercancía fuerza de trabajo es consumida dentro y fuera de la jornada laboral, tanto para producir plusvalor como para mantener otras fuerzas de trabajo; llevándosele la vida en ello, el demérito de su propia existencia se manifiesta a través de la forma en que se relaciona con su esposo e hijo, y en las afecciones emocionales y físicas que manifiesta como algo que sucede, pero no necesariamente atiende de manera específica, continúa su vida mientras siga siendo funcional.

Estas afecciones emocionales y físicas no siempre son catalogadas como enfermedades derivadas del proceso de trabajo, pero son afecciones derivadas de las relaciones de explotación de seres humanos que se producen y reproducen como mercancías fuerza de trabajo en todos los ámbitos de su vida, al final en función del capital y con el objetivo de extraerles plusvalor.

8.4 El pensamiento posmoderno como precondition para enfrentar las contradicciones del capital con salidas individuales y no soluciones colectivas.

Estudiar las condiciones de explotación que suscriben a la clase trabajadora debe ser el preámbulo para transformar su realidad, en este sentido, nuestro objeto de estudio es un sujeto activo en cuyo seno se encuentra la capacidad revolucionaria que lo aleja de la situación inerte de una víctima y lo convierte en creador de su propia realidad en la medida en que su consciencia de si y para si lo impulsen; o bien, encuentra en la realidad impuesta un pensamiento que le permita ir solventando las vicisitudes que se le presenten con lo único que tiene a su alcance, su cuerpo, sus emociones, su mentalidad, sin que eso implique un reconocimiento de sí misma como clase.

Marx (2010) dice que al ras de la experiencia cotidiana solo se percibe la apariencia engañosa de las cosas.

La población, hombres, mujeres y niños se reproducen en función del movimiento del capital, por lo que sus vivencias, experiencias, sentires, emociones están suscritas a la estructura e ideología que el capital construye para su propia subsistencia, sin que ello implique que no existan momentos de la vida individual, familiar y social que se resistan al orden existente.

Los conflictos que Sandra vive en su cotidianeidad como madre trabajadora la llevan a su pasado, las acciones y decisiones que han tenido que tomar como núcleo familiar para poder salir de la realidad que les fue conferida y poco a poco construirse una nueva que si bien tampoco escapa a las estructuras capitalistas; si le permiten más campo de acción.

Pero este espacio donde ella puede enfrentar su realidad no escapa a su individualidad; es decir, al uso de sus propias capacidades de resolución, un pensamiento individualista posmoderno que no le permite ver que sus condiciones no solo son de ella.

Si bien, Sandra es un sujeto activo que busca modificar las situaciones que se le presentan como amenazantes en cada uno de los roles, ella los asume como su responsabilidad y es ella la que tiene que evolucionar, cambiar o morir.

(...) *organizarme, organizarme y darle su espacio, darle su lugar a mi trabajo y darle su momento a Perseito* (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Las soluciones individuales a problemas estructurales derivadas de un pensamiento posmoderno narcisista donde no hay cabida a la colectiva se representan en Sandra como su capacidad para *organizarse*, encontrar espacio para poder cumplir con todas sus funciones, incluso atenderse ella misma “*me hace falta a lo mejor, como un poco de ejercicio*”. y darse la oportunidad de *pensar*, aunque se sintiera *muy mal* para poder *calmarse*.

Su propio sentir es lo único que es capaz de controlar, es la solución centrada en la individualidad que busca ser mejor todos los días para cumplir con las exigencias que la realidad le presenta, sentirse culpable ya no le funciona, la solución está en sus manos y por eso, tiene que *organizarse y calmarse*.

Cuando Sandra, piensa en dejar de trabajar para dedicarse al cuidado de su hijo, decide que no, debido a que su madre se esforzó mucho para darles la oportunidad de educarse, ser buena hija, buena profesionista, pero también buena madre, ella no quiere que su hijo sufra lo mismo que ella sufrió cuando era pequeña y por lo tanto, tiene que cambiar y respirar, esto hace que las exigencias sobre ella sean cada día más grandes, pero el fracaso no es una opción, por lo tanto, asume este pensamiento del ser posmoderno donde es posible cumplir con todo si se *calma y organiza*.

Pero no solo busca en sí misma, la unidad familiar es una garantía de sobrevivencia; Sandra se ve como una unidad no solo a sí misma sino a toda la familia, en un acto de consciencia por cumplir con las expectativas, toma acciones

que le permitan solventar su carga de actividades¹⁰; es decir, no hay un problema que resolver por todos los integrantes adultos de la familia; en colectivo, es ella buscando ayuda externa y cambiando a su hijo a una escuela pública, lo que permitió liberar presión; situación que no solo resuelve desde un pensamiento posmoderno sino también misógino.

Entonces, yo ya le dije a Noel, lo siento yo ya no voy a cocinar, (...) voy a hacer lo mismo de una sola comida y ahí fue donde aprendí a hacer tres guisados a la semana.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

“(...) fue mi idea, no yo necesito ayuda, necesito que alguien venga a ayudarme” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

En el “Valerio”, solo era una hora, se conectaba y creo que no había, creo que yo le dije a la maestra que yo no podía conectarlo, no se. No lo conectaba, pero siempre he estudiado con él, es lo que te digo, siempre estoy muy atenta para que Perseo estudie.” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

También tuvo que generar acuerdos laborales para reducir la carga que le habían impuesto.

¹⁰ Solventar una realidad que se impone desde un pensamiento posmodernista, centra el origen del problema en el propio individuo y desde este lugar obliga al individuo a tomar decisiones y acciones muy propias, desde una postura propia, haciéndole creer que es el único capaz de tener el control de su propia vida, negando todo el armamento estructural que produce y reproduce las relaciones de opresión. Pero también es cierto que como dice: Scott, J.C. (2004, p. 19) “(...) al demostrarse que las estructuras de dominación operan de manera similar, también podrá percibirse como estás mismas hacen surgir, si el resto de las condiciones no cambia, reacciones y estrategias de resistencia (...)”

Hemos resaltado que Sandra, toma acciones ante la realidad que se le impone para “EVOLUCIONAR, CAMBIAR O MORIR” como ella misma lo llama; estas se encuentran dentro del pensamiento posmoderno pero aún con ello no pretendemos reducir, minimizar o deliberar que Sandra es un sujeto social pasivo.

La estructura si bien se impone, tampoco está exenta de conflictos y contradicciones, Sandra toma una posición de resistencia al decir: ¡Yo no le pertenezco a nadie! (cuando nos explica porque no se ha casado por el civil); o bien, cuando se pregunta ¿Quién me cuida a mí?; si bien dejamos en claro que el pensamiento individualista permea en la vida cotidiana; no con ello, buscamos subestimar, parafraseando a Giroux (1985) como “el sujeto se acomoda, media y se resiste a la lógica del capital y sus prácticas dominantes.”

El presente trabajo es real que no aborda con el suficiente detenimiento y análisis estos actos de resistencia que incluyen la reflexión, el cuestionamiento e incluso las acciones tomadas por Sandra; siendo un pendiente a desarrollar por nuestra parte e invitamos a las lectoras y los lectores a reflexionar con la siguiente bibliografía; Giroux, A. H. (1985). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico; Scott, J. C. (2004) “Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos Ocultos”; Do Santos, T. (1970) “El concepto de clases sociales”; Robert Linhart (2013) “De cadenas y de hombres”, Textos varios de Marx y Engels entre ellos “La ideología Alemana”.

“(…) *precisamente les externe de que, si yo sigo con este ritmo de trabajo, seguramente en cualquier momento me van a correr y yo no quiero eso, porque si necesito la chamba, ahí fue donde ellos me quitaron ciertas actividades*” (Sandra. madre trabajadora, 28 de septiembre de 2022)

Es la presión y la crisis en la relación que tenía con su hijo, donde ella toma acciones violentas hacía él, sintiéndose desbordada la que la arrastra a tomar decisiones en el núcleo familiar que le permitan cambiar su dinámica diaria; sin que ello implique romper con las relaciones de explotación. Solo busca mantenerse en *calma*.

Bauman (2021) dice que “el peligro es que el patrón de nuestras relaciones se asemeje a la relación que establecemos con los objetos de consumo”

El recorrido que hace a su pasado, su negación a casarse, a tener hijos y cumplir con los roles *conservadores* que le fueron inculcados son para ella una ruptura con su realidad anterior y la creación de una nueva realidad como madre trabajadora que tiene sus propios retos que, aun siendo parte de una lógica de explotación, para ella es *evolucionar, transformarse o morir*, y hay un reconocimiento de que tanto ella como sus hermanos *lograron cambiar su historia*.

Lipovetski (2011) dice que estamos en una época donde nuestra vida cambia varias veces, en una sociedad llena de estímulos y ofrecimientos a los cuáles uno no siempre puede llegar, provocando frustración, amargura, lucha de clases y violencia, pero no violencia revolucionaria porque ya no creemos en eso. (Loaeza, 2011, prólogo)

Las experiencias que vivimos definen nuestra trayectoria vital. Bauman.

¿Por qué problematizar la situación de la madre trabajadora dentro de la sociedad mercantil capitalista? No es acaso, la capacidad de cuestionarse lo que nos lleva a la reflexión para desarrollar un conocimiento. Pero, antes de ello ¿De dónde surge el cuestionamiento?, quizá para mí la respuesta sin pretender ir más lejos es: de la experiencia viva.

Cuando le preguntan a Zygmund Bauman, si su experiencia en la guerra lo influyó para sus primeras reflexiones, el responde manera contundente: “Tendría que haberme influido ¿no cree? No podía haber sido de otra forma. Ya sea como militar o civil, las experiencias que vivimos definen nuestra trayectoria vital. Y lo hacen con mayor fuerza cuanto más intensas son. Influyen en el modo en que percibimos el mundo, en cómo reaccionamos ante él y qué caminos tomamos” (2021, p.30)

Así que a la pregunta: ¿Qué fue lo que nos llevó a problematizar el papel de la madre trabajadora dentro del capitalismo? La respuesta contundente también es: la experiencia personal.

Ser hija de una mujer que trabajó en la fábrica, de secretaria, intendencia y costura hasta que se dedicó al hogar en cuanto ya no pudo trabajar por motivos de enfermedad y de un hombre que trabajo en fábricas, como taxista y dibujante técnico; nos ubica dentro de la clase proletaria, por destino, diría Bauman; conforme la vida que transcurre con la necesidad de cubrir carencias y tomar las propias decisiones, bajo la conformación de nuestro carácter, aludiendo una vez más a Bauman; con la decisión de ser madre a los 33 años, un trabajo a cuestras sin horario de salida y sin la menor idea de la implicación que tenía hacerse cargo de otro ser humano.

Con la idea de concebir al primer hijo bajo un esquema distinto, decidimos parir en casa con partera y dejar de trabajar el tiempo que la economía nos lo permitiera. Durante año y medio, nuestra vida transcurría bajo la privacidad de un hogar hasta que el inminente regreso al trabajo provocó una marea intensa de la cual solo en

retrospectiva es posible alcanzar a detallar lo suficiente para dar cuenta de lo que en la vida cotidiana se enfrenta:

Son las cinco de la mañana y los ojos adormilados son obligados a abrir, los pechos están de fuera y la espalda se siente fría. La cabeza aun no reconoce bien la hora y mucho menos el día, pero sabe que tiene que levantarse. Mira alrededor de la cama y ve un cuerpecito dormido, lo mira con asombro por la tranquilidad que emana de su ser. Por fin recuerda que es el hijo que ella pario; al mismo tiempo ve con más claridad el reloj para recordar que tiene que ir al trabajo, no sin antes dejar al niño en la guardería. Ella no quisiera dejarlo, pues le han dicho que llora mucho y las cuidadoras no tienen tiempo de cargarlo, lo ha recogido con los ojos hinchados y buscando desesperadamente el seno para comer; a veces se lo cuida algún familiar, pero no siempre pueden o a veces no tiene para pagarles el día.

Llevar al niño a la guardería es una travesía, busca no despertarlo pues se inquieta mucho en el trayecto, aparte de cargarlo, tiene que cargar la maleta con sus cambios de ropa y su maleta de trabajo; es pesado, pero trata de no pensar en ello porque regularmente se le hace tarde y no siempre puede abordar el transporte público a la primera, está repleto de gente y regularmente no tienen cuidado de no lastimar al niño; afortunadamente cuando logra subir siempre encuentra quien le ceda el lugar, lo que le permite al menos, dejar las maletas en el piso; hasta su parada.

Mira el reloj y ya en casi la hora límite, corre con niño y dos maletas para subir el camión, que por cierto no la deja enfrente, todavía baja y vuelve a correr hasta llegar al filtro; el filtro es donde una cuidadora revisa: pelo corto, uñas recortadas, maleta completa, rasguños, golpes, mocos, pase medico si fuera necesario, ella ruega porque no se lo regresen, en otras ocasiones corre a comprar un cortaúñas y regresa a cortárselas antes del límite, porque tienen que desayunar 8:30 am ya pasados al baño y lavadas las manos, si llegas tarde hay que esperar hasta las 9:30, lo que implica buscar donde desayunar, además de avisar al trabajo de la

llegada tarde, pero lo más importante es que su hijo no se desespere y llore en la entrada.

En otras ocasiones ha visto a varios niños aferrarse al cuerpo de su madre o entrar solos llorando a su salón, los más grandes. O mamás gritando para que las suelten. Ningún niño pasa de los 4 años, los más pequeños tienen 45 días de nacidos, cuando se logran juntar incapacidades y vacaciones se les deja a partir de los 3 meses. Revisan al niño, pasan lista y lo encarga mucho con las cuidadoras, no sin antes dejarles un regalito, por el cariño que le dan a su bebe. Lo mira, respira y corre, es hora de llegar al trabajo. No, recuerda que le falta entregar las mamilas de la leche, las entrega, no sin que antes le digan: ¡Mamita!, Hay le encargo que no me las traiga congeladas porque mi autoclave se sobre calienta y rompe la mamila y luego ¿qué le doy a su bebe? O, ¡Mamita!, esta leche se ve rara. ¿Cómo ve, si me trae otra mamila de 5 onzas, por si acaso?

Respira y con una sonrisa le dice que sí, que no se preocupe. En su cabeza pasa la idea de que si fuera una vaca lechera conseguiría 5 onzas adicionales a las 15 que ya se saca diario.

Se siente agradecida de tener la oportunidad de extraerse leche en el trabajo, conoce a otras madres que no les dan el lugar, tiempo y espacio, terminan con los pechos ingurgitados, con mastitis y chorreando el alimento de sus hijos en el día rogando que ya no les salga tanta. Durante su jornada de trabajo busca que los tiempos de extracción no afecten su desempeño, apenas regreso de incapacidad y no es tan productiva como antes, se siente cansada de no dormir bien pues la criatura le pide leche toda la noche, a veces le gustaría que a su esposo le saliera leche para poder turnarse, pero no es así; sus pensamientos son interrumpidos por llamadas, solicitudes, el reporte urgente de ayer quieren saber si ya está listo, le preguntan por qué llego tarde y si puede quedarse a una junta después de las 6:00 pm, así que, trata de concentrarse para terminar el reporte, explica que en la guardería la retuvieron, y que no puede quedarse más tarde pues no tiene quien la apoye para ir por el niño, así que prefiere comer en su lugar para “apurarse”; se pregunta si acudir a esas juntas la ayudarían a tener un mejor puesto, necesita el

dinero y quisiera desarrollarse profesionalmente, pero sería quedarse más tiempo y no le gustaría dejar de ver a su hijo, lo que le recuerda que tiene que terminar para no llegar tarde a la guardería de lo contrario la institución tiene la obligación de llamar al DIF por abandono de menor, mira el reloj; logró terminar y nadie pidió nada urgente, es mejor correr antes de que se acuerden que sigue ahí, lastima le llamo su jefe para hacerle una solicitud.

Se acuerda que tiene que recoger la leche extraída, la mira. Por su mente pasa que son 400 calorías aproximadamente las que quemó, que es el alimento para su criatura del día siguiente y en el fondo de su corazón, siente que es una manera de estar con él mientras trabaja, ¡ojala más madres pudieran hacerlo! Por fin llega a la guardería y mientras espera la entrega de su hijo como si fuera un objeto que pidió guardar en un locker, la directora de la guardería le pregunta si ya puede empezar a darle formula láctea que al final la leche materna ni se la toma, ella hace caso omiso y en un gesto de desaprobación mientras le entregan a su criatura se sienta y saca el pecho para ofrecérselo.

Realmente la travesía no ha terminado, hay que regresar al hogar a cambiar la ropa de la maleta, preparar la comida del día siguiente, arreglar un poco el desorden de la casa, preparar la cena y terminar el trabajo pendiente pues para eso le permiten llevarse la computadora y salir a su hora, esto mientras no llega el transporte público y su hijo ya está llorando por calor, hambre o simple desesperación, para cuando por fin puede dormir la criatura busca de nueva cuenta su pecho.

Ella sabe qué hace lo mejor que puede, sin embargo, siente que no es suficiente. Que ella no es suficiente. ¿Dónde está la tribu? Se siente cansada, el dinero sigue sin alcanzar y la idea maravillosa de tener un hijo ya no lo es tanto, pues 12 horas del día al menos, no lo mira y si pidiera ese puesto que tanto ha querido sabe que no alcanzaría a llegar a tiempo para pasar a la guardería a recogerlo, lleva rato perdiendo peso; ¡debería comer mejor!, se dice a sí misma, pero apenas le da tiempo de sacarse la leche y ¡debería dormir mejor!, pero la criatura se despierta de 3 a 4 veces en la madrugada. ¿Tengo que hacer todo esto yo? Se pregunta todo el tiempo.

Esta narrativa, es un ejercicio para mirar la experiencia personal con un poco de distancia para conocer el momento donde surge el cuestionamiento.

La historia personal muchas veces se nos muestra como un espacio íntimo, a lo mucho familiar, donde se desprende un universo psicológico, que pareciera determinar las acciones y las formas ideológicas de mirar la vida, pero ellas no están aisladas de una estructura social y física, tampoco a la inversa, las formas de reproducción y producción social están contenidas de personas cuya vida cotidiana se encuentra inmersa en la sociedad.

Responder los cuestionamientos personales: ¿La necesidad de trabajar nos obliga a elegir entre estar con un hijo y mantener a un hijo? ¿Se tiene que hacer en soledad, como madre? ¿Las demás madres que trabajan sufren las mismas condiciones?, son un punto de partida para conocer ¿El lugar de la madre trabajadora en la sociedad?, Lowe (1986) nos habla de que en la reflexión del ser humano hay consciencia de una relación interdependiente entre el sujeto y el mundo, donde no es posible conocerse a sí mismo sin ubicar su lugar en él.

Por lo que, poniendo sobre la mesa estos elementos subjetivos que nos motivaron a llegar a este espacio académico, nos permitimos usarlos como una herramienta más, que lejos de estorbar nos motivó a reflexionar desde lugares donde pudiéramos obtener una visión de largo alcance sin dejar de lado el rigor metodológico.

Por lo tanto, la experiencia personal fue un ejercicio para poder delimitar aquello que nos identificaba solo a nosotros y aquello que podía generalizarse, sin que ello implique un menosprecio debido a que son parte de las símbolos y significaciones que nuestro carácter artículo, sin que ello implique que sean los mismos que viven todas las mujeres bajo condiciones similares.

En búsqueda de una coherencia orgánica, se optó por indagar en aquellas teorías con enfoques totalizadores que nos permitieran ubicar a las madres trabajadoras, como fuerza de trabajo y reproductiva.

Esto nos llevó a cuestionamientos importantes sobre conceptos como el trabajo, el derecho materno y la producción y reproducción donde la apuesta fue por encontrar dentro de la Teoría crítica a la economía política elementos que nos ayudaran a encontrar el papel de la madre trabajadora en el modo de producción capitalista.

De tal suerte que el proceso de investigación fue un recorrido de reflexión arduo donde prevaleció en interés por presentar un trabajo con una visión de largo alcance que mostrará primero la estructura bajo la cual se nos presenta la realidad, el mundo fenoménico como lo llama Kosik, el capitalismo en su forma neoliberal-globalizadora, pero en el entendido de que esa realidad es una construcción humana que se produce y reproduce no solo en la estructura, no solo en procesos de trabajo de los que derivan en enfermedades o accidentes propios de las madres trabajadoras; sino que el impacto va, sobre la existencia, misma que se produce y reproduce en la vida cotidiana como trabajadoras y madres.

Pero qué, además, está llena de ideología, significados y símbolos, muchas veces reflejo de las necesidades del capital, pero también con elementos propios de la experiencia personal que involucra el sentir, la vivencia, lo personal e íntimo; aquí es donde no solo Gramsci, Marx, Engels y Kosik, sino también Lowe, Cohen, Camus, Brecht, Chimamanda, Ramírez, Thompson se hacen presentes, no como un complemento, sino como parte de la realidad del modo de producción.

De tal manera, que la obligación de no dejar fuera a las personas, seres humanos que viven todos los días lo que la estructura impone como realidad o destino (diría Bauman), es una posición clara de tratar nuestro objeto de estudio como sujetos activos, en este caso, mujeres madres trabajadoras que sienten, experimentan, viven, crean significados, símbolos y que también toman decisiones y acciones para modificar su realidad.

Para poder recoger estos elementos tomamos a la historia oral como un recurso fundamental que nos permitió poner en el centro de la investigación a una madre trabajadora que se reproduce dentro de las estructuras impuestas por el capital, para hacerla participe de la construcción de conocimiento a través no solo de sus vivencias y experiencias sino también de sus sentires y significados, con el cuidado

de no imponer perspectivas con preguntas que la pongan como un ente pasivo de la realidad que vive, sino desde el lugar activo de una trabajadora que interactúa para evolucionar o morir aún dentro de la libertad amurallada que se le impone.

Y es, esto último que también nos llevó a preguntar ¿Cuáles son esas alternativas que nuestra entrevistada se plantea a sí misma para enfrentar esta realidad? ¿Acaso son aquellas que, a través de ideologías posmodernistas, individualistas, son propuestas por la misma sociedad mercantil capitalista, con el objetivo de que no rompan la estructura?

Aquí es donde trascendemos el punto de partida íntimo y nos trasladamos a la generalización de lo que otras madres trabajadoras viven la realidad, pero también como la significan, la reflexionan y la transforman, y si estos modos de enfrentarla siguen siendo dentro de los límites del capitalismo donde permean las soluciones individuales a problemas colectivos o bien si intentan romper con la estructura de la explotación.

Es la mujer y madre trabajadora el objeto de nuestro interés derivado de la vivencia y experiencia personal; dejando claro que no reproducimos una falsa objetividad en la investigación científica, sino que es esta subjetividad la que nos permite recurrir a la sensibilidad, visión y compromiso que nuestro sentir nos dota para poner la situación, condiciones y características que revisten a las mujeres madres trabajadoras en un lugar privilegiado en las temáticas abordadas por las investigaciones académicas, científicas, humanísticas y holísticas, que además se encuentren al servicio de una transformación revolucionaria que acabe con la lógica de explotación que amenaza con la existencia humana.

Referencias.

- Adichie, C. (2009). *El peligro de una sola historia*. [Video] TED [Chimamanda Ngozi Adichie: The danger of a single story | TED Talk](#)
- Ávila, A. S. (2002). Impacto en la socialización de los hijos de la incorporación de la mujer al trabajo remunerado. *Espiral*, 8(23).
- Bauman, Z. (2021) *Vivir en tiempos turbulentos. Conversaciones con Peter Haffner*. Tusquets Editores, S.A.
- Betto, F. (2005). Qué es neoliberalismo. *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, 13(49). [18769 \(unam.mx\)](#).
- Brecht, B. (1934). *Preguntas de un obrero que lee*. [\(1\) POESIA: Preguntas de un obrero que lee | Ines Bertero - Academia.edu](#)
- Boltansky, L. (1975). *Los usos sociales del cuerpo*. Textos Sociológicos. Ediciones Periferia.
- Canguilhem, G. (1978) *Lo normal y lo patológico*. S.XXI Editores
- Camus, A. (1951). *El hombre rebelde*. Titivillus.
- Castells, M. (2002). Globalización y antiglobalización. *El país*, 86-89.
- Castells, M. (2019). *Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa*. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3117>
- Cohen, E. (1983) *Ulises o la crítica de la vida cotidiana*. Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cuellar, R. R. (2007) Racionalidad capitalista y medicina del trabajo. *Salud Problema*. Primavera 26, Primera Época 96 (26), 21-40. <https://saludproblemaojs.xoc.uam.mx/index.php/saludproblema/article/view/575>
- Cuéllar, R., y Peña, S.M.F. (1985). *El cuerpo humano en el capitalismo*. Folios Ediciones S.A.

- Cuellar, R. y Pulido, N. (2016) Experiencia de vida e historia oral. Reflexiones desde el trabajo y la salud-enfermedad. *Tramas* (46). UAM Xochimilco. Pp. 293-320
- Chávez, L. T. *Se va la vida, se va al agujero, como la mugre en el lavadero*. Canción.
- Delbosco, P. (2007). *Mujer y trabajo*. Acton Institute. [Mujer y trabajo \(cadacosaensulugar.org\)](http://Mujer_y_trabajo_cadacosaensulugar.org)
- De Garay A. G. (1994). *La historia con micrófono: textos introductorios a la historia oral*. Instituto de Investigaciones Dr. José Maria Luis Mora.
- Dierckxsens, W. (1979). *Capitalismo y Población. La reproducción de la fuerza de trabajo*. Primera Edición.
- Do Santos, T. (1970) El concepto de clases sociales. ENAH. Suplemento de la revista "tlatoani"
- Echeverría, B. (1984). La "forma natural" de la reproducción social. *Cuadernos Políticos*. Editorial Era,41, 33-46. [Cuadernos Políticos, número 41, México, D \(unam.mx\)](http://Cuadernos_Políticos_número_41_México_D_unam.mx)
- Ehrenreich, B. (2009) *Sonríe o muere. La trampa del pensamiento positivo*. Editorial Turner Publicaciones.
- Engels, F. (2003). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Marxists Internet Archive. [F. Engels \(1876\): "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". \(marxists.org\)](http://F_Engels_(1876):_El_papel_del_trabajo_en_la_transformación_del_mono_en_hombre_.(marxists.org))
- Engels. F. (2017) *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Marxists Internet Archive. [F. Engels \(1884\): El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. \(marxists.org\)](http://F_Engels_(1884):_El_origen_de_la_familia_la_propiedad_privada_y_el_estado_(marxists.org))
- Fusfeld, D. R. (1978) *La época del economista*. Fondo de Cultura Económica.
- Galindo, C.J. (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Addison Wesley Longman.
- García. M. G. (1993) *El olor a la guayaba*. Editorial Sudamericana.

- Giroux, A. H. (1985). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. *Cuadernos Políticos*, editorial Era, julio-diciembre, Número 44, 36-65.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos desde la cárcel*. Biblioteca Era/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Kosík, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto (Estudios sobre los problemas del hombre y del mundo)*. Editorial Grijalbo, S.A.
- Loaeza, G. (2011) Debo, luego sufro. Editorial Océano de México, S.A. de C.V.
- Maqueda, H. J.C., Cuéllar, R.R., y Pulido, N. M. (2022) Estoy fuerte...me siento más enfermo cuando estoy en mi casa que trabajando *Medicina Social*, 5(2) mayo-agosto, 81-89.
- Marx, K. (2014). *El capital: crítica de la economía política. Tomo I, libro I: El proceso de producción del capital*. Fondo de Cultura Económica
- Marx, K. (1971). *El capital, Libro I Capítulo VI (inédito) Resultados del proceso inmediato de producción*. Siglo XXI editores S. A. de. C. V.
- Marx, K. (2003). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels.
- Marx, K. (1982) *Introducción general a la crítica a la economía política (1857)*. Siglo XXI. [96.INTRODUCCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.Colección \(wordpress.com\)](#)
- Marx, C. (2010). *Salario, Precio y Ganancia. Trabajo Asalariado y Capital*. Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx. [salario.pdf \(centromarx.org\)](#)
- Marx, C. y Engels, F. (1974). *La ideología alemana*. Ediciones Grijalbo S.A
- Mclellan, D. (1979). La concepción materialista de la historia. *Historia del marxismo. El marxismo en tiempos de Marx*. Editorial Bruguera.
- Muñoz, B. (2005). *Modelos culturales*. Anthropos.
- Necoechea, G. (2015) Interrogar la experiencia en la historia oral. *Dirección de estudios históricos. Instituto Nacional de Antropología e Historia*. [GERARDO NECOECHEA \(MEXICO\).pdf \(up.ac.pa\)](#)

- León D. F. (2000). Mujer y trabajo en las reformas estructurales latinoamericanas durante las décadas de 1980 y 1990. *Proyecto CEPAL/GTZ "Exigencias institucionales de estructuras orientadas al mercado en América Latina y el Caribe"* .[Mujer y trabajo en las reformas estructurales latinoamericanas durante las décadas de 1980 y 1990 | Publicación | Comisión Económica para América Latina y el Caribe \(cepal.org\)](#)
- Lowe, D. M. (1986) *Historia de la percepción burguesa*. Fondo de Cultura Económica.
- Osorio, J. (2006). Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer. *Argumentos*.19(52), 77-98. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59505205>
- Peña, S.M.F (2007). Biología, sociedad e identidad femenina. *Salud Problema*. 5-15. [Vista de Biología, sociedad e identidad femenina \(uam.mx\)](#)
- Pla, D. (1990). Una experiencia. La creación del archivo de historia oral. Refugiados Españoles en México. *Cuicuilco* (22), 7-18.
- Ramírez, R. (1976) Sobre el método de Marx. Tesis de maestría, UNAM [Tesis Digital](#)
- Sandoval, Á. A. (2002). Impacto en la socialización de los hijos de la incorporación de la mujer al trabajo remunerado. *Espiral*, VIII (23), 179-207. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802307>.
- Salazar, F. (2004). Globalización y política neoliberal en México. *El cotidiano*, *El cotidiano* 20(126) <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512604>.
- Scott, J. (1993). La mujer trabajadora en el siglo XIX. En Fraise, G. y Perrot (Eds.) *Historia de las mujeres. Tomo 4*, 425-461, Taurus.
- Scott, J. C. (2004) "Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos Ocultos" Ediciones Era.
- Thompson, J. (2002) Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas. Universidad Autónoma Metropolitana -

Xochimilco.[thompson john b ideologia y cultura moderna teoria critica s. pdf \(wordpress.com\)](https://www.thompsonjohnb.com/ideologia-y-cultura-moderna-teoria-critica-s.pdf)

Tortosa, B. J. M. (2009). Feminización de la pobreza y perspectiva de género. *Revista Internacional de Organizaciones*, 3, 71-89.

Vila-Mitjà, A., y Ruiz del Olmo, G. (2001). Información etnológica y análisis de la reproducción social: el caso yamana. *Revista española de antropología americana*, 31, 275-292.

<http://revistas.ucm.es/ghi/05566533/articulos/REAA0101110275A.PDF>

Fuentes Orales:

Enríquez, C. (2022) “Entrevista número 1 realizada a madre trabajadora *Sandra*” (13 de septiembre del 2022). Comunicación Personal

Enríquez, C. (2022) “Entrevista número 2 realizada a madre trabajadora *Sandra*” (22 de septiembre del 2022). Comunicación Personal

Enríquez, C. (2022) “Entrevista número 3 realizada a madre trabajadora *Sandra*” (28 de septiembre del 2022). Comunicación Personal